

ANTIOQUIA

cómovamos
LAB



INFORME DE CALIDAD DE VIDA **DE ANTIOQUIA** 2023



COMITÉ DIRECTIVO

Maria Bibiana Botero Carrera

Presidenta Ejecutiva Proantioquia

Diana Dajer

Gerente de Participación Ciudadana de Fundación Corona

Mauricio Pérez

Responsable Estrategia y proyectos

Carolina Franco

Gerente Bienestar social e intelectual Comfenalco

Santiago Cardona

Vicepresidente Colombia Mineros

Carolina Jaramillo

Directora de Sostenibilidad Fundación Unibán

Juan Carlos de la Cruz Pérez

Director de Extensión Multicampus Universidad Pontificia Bolivariana

María Mercedes Jaramillo

Directora Administrativa y Financiera de la Universidad CES

COMITÉ TÉCNICO

Laura Gallego Moscoso

Vicepresidenta Ejecutiva Proantioquia

Manuela Giraldo

Coordinadora Territorial Fundación Corona

Mónica Arango

Asesora Regiones Comfama

Liliana Galeano

Gerente de Empleo y Emprendimiento Comfenalco

Juana Pérez

Directora de Gestión Social del Territorio Mineros

Nicolás Molina

Docente Investigador Universidad Pontificia Bolivariana

Juan Carlos Muñoz

Director Área Políticas y Desarrollo Escuela de Finanzas, Economía y Gobierno Universidad EAFIT

COMITÉ DE COMUNICACIONES

Mauricio Mosquera

Director de Comunicaciones y Relaciones Institucionales Proantioquia

Juan Carlos Higueta

Director del Servicio Informativo de Caracol Radio en Medellín Grupo Prisa

Diana Vélez

Responsable de Comunicaciones y Relacionamento Comfama

Liliana Proalini

Jefe de Comunicaciones Corporativas Comfenalco

Maria Camila Vélez

Directora de Desarrollo de Negocios y Mercadeo Uniban

Maria Clara Restrepo

Comunicadora Uniban

Katerine Luna

Analista de Comunicaciones para la Unidad de Extensión Universidad Pontificia Bolivariana

UNIDAD COORDINADORA

Textos y edición:

Mónica Ospina Londoño, *directora*
 Carolina Aristizábal Saldarriaga, *analista*
 Ona Duarte Venslauskas, *analista*
 Alejandro Arenas Álzate, *analista*
 Yeison Londoño Quiceno, *analista*
 Sara Sofía Arcila Múnera, *analista*
 Miguel Angel Peláez, *analista*
 Daniel Palacio Tamayo, *responsable de comunicaciones*

Diseño y diagramación:

Mariana Gómez Álvarez, *comunicadora audiovisual y gráfica*

Leidy Juliana Viera Brun, *diagramadora*

ISBN en proceso

Contenido

● Demografía	8
● Pobreza y desigualdad	24
● Vivienda	37
● Seguridad alimentaria y nutrición	51
● Salud	67
● Educación	90
● Empleo	108
● Desarrollo económico	125
● Seguridad y convivencia ciudadana	146



Introducción

Antioquia Cómo Vamos nació en 2023 con el propósito de retratar desde los datos lo que preocupa a los habitantes del departamento, lo que les moviliza a construir, lo que se requiere en cada uno de los territorios.

Desde la publicación de la línea base del Informe de Calidad de Vida —el primero del orden departamental que hace un programa Cómo Vamos— hemos promovido espacios de conversación con la participación de múltiples sectores sociales en torno al desarrollo del departamento y esperamos que esa conversación se siga expandiendo.

Para la construcción de una mirada compartida sobre el futuro, a través de nuestros informes y análisis identificamos las prioridades para un desarrollo de largo plazo, con apuestas claras para construir un territorio equitativo, educado y competitivo en línea con lo que los ciudadanos de forma participativa y deliberativa priorizaron durante la Agenda 2040.

En el lanzamiento de esta iniciativa privada dijimos que Antioquia es tan extensa que su territorio es dos veces el tamaño de Bélgica; por eso, es importante no solo pensar una descentralización del orden nacional hacia los departamentos; sino también hacia lo regional y lo municipal, pues aún se pueden evidenciar amplias brechas en términos de calidad de vida entre una localidad y otra, así sean parte de una misma subregión.

En ese orden de ideas, la evidencia nos muestra que es importante crear capacidades institucionales en todos los territorios. Para el año 2023, el 86% de las entidades territoriales locales de Antioquia se encontraba en categoría 4ª, 5ª o 6ª y el 72% de los ingresos tributarios del departamento fue recaudado por los municipios del Valle de Aburrá, según

el Grupo de Macroeconomía Aplicada de la Universidad de Antioquia. Cambiar este panorama exige que le apostemos a mejorar la calidad de vida de todos los que habitan el departamento.

Antioquia está en un momento neurálgico: la próxima entrada en operación de Puerto Antioquia y la puesta en servicio de buena parte de las unidades funcionales de las Autopistas 4G ayudarán a la competitividad de la región. Sin embargo, no se puede desfallecer en el propósito de terminar los tramos restantes, sacar adelante otras obras fundamentales como el Túnel Guillermo Gaviria Echeverri con sus respectivos accesos y convertir este salto en términos de infraestructura en un avance social para todos los territorios.

La dinámica económica de Antioquia en los últimos 20 años ha impulsado su progreso social, pues el departamento se destaca en diferentes indicadores económicos como la mayor producción agrícola de Colombia, una menor tasa de desocupación frente al promedio nacional y primero entre los departamentos en el Índice de Competitividad.

Además, en los últimos años en Antioquia se redujo la pobreza multidimensional, monetaria y la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas, esta última, principalmente en las zonas rurales.

La acción institucional en confluencia con la dinámica empresarial ha mostrado sus frutos en territorios como Urabá, pues esta región disminuyó la pobreza monetaria entre 2021 y 2023 en 30 puntos porcentuales y la multidimensional de 18,8% a 17,3% en el mismo periodo de tiempo.

Antioquia tiene capacidad para reducir más la pobreza y mejorar la movilidad social, pues departamentos como Valle del Cauca, Cundinamarca, Caldas y Quindío logran menores niveles de pobreza multidimensional y monetaria, a pesar de que tienen un menor PIB per cápita que Antioquia.

Los indicadores que determinan la pobreza siguen marcando cuáles son las prioridades del departamento; para seguir en la senda de reducción de pobreza hay que atender desafíos como el trabajo informal, una alta dependencia económica, el rezago escolar y el bajo logro educativo, además del porcentaje de viviendas inadecuadas.

Sin embargo, la principal alerta está en la inseguridad alimentaria que sigue aumentando en todas las subregiones. Mientras el 29% de las personas está en pobreza monetaria, el 38% de los hogares se encuentra en inseguridad alimentaria moderada o grave.

En todas las subregiones entre 2021 y 2023 se observa un aumento en el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa. Por ejemplo, Urabá pasó del 43 al 65%, Bajo Cauca del 46 al 56%, Magdalena medio del 35 al 53% y Oriente del 18 al 29%.

Turbo tiene más de 40 mil hogares en inseguridad alimentaria severa y Necoclí 14.600, lo que representa el 47% y el 45% del total de su población respectivamente. Además, en Antioquia la tasa de menores de cinco años con desnutrición aguda aumentó un 76% entre 2017 y 2022.

Por otro lado, la matrícula en el sistema educativo disminuye a un ritmo más rápido que la población en edad escolar. Esto se agrava con los altos niveles de deserción en el departamento, en especial porque 1 de cada 20 estudiantes abandona el sistema educativo en el transcurso del año lectivo en 2023.

A pesar de la reducción en pobreza en el departamento y las subregiones, la desigualdad en ingresos no disminuye, y hay poblaciones con fuertes rezagos en empleo, educación y otras condiciones básicas de vida. Entre estas se encuentran los campesinos, quienes en su gran mayoría habitan en la ruralidad del departamento, y se dedican principalmente a la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

En Antioquia vive el 12% de los campesinos del país, seguido de Cundinamarca y Nariño con un 8,5 y 7,5% respectivamente, lo que hace de este departamento una importante despensa agrícola para el país. Por tanto, mejorar las condiciones de vida de los campesinos contribuye directamente a una cadena de suministro alimentario más estable y eficiente.

Sin embargo, la fuerza laboral en el campo está disminuyendo. Mientras la población en la zona urbana de Antioquia ha aumentado un 88% en los últimos 34 años, la población rural se ha reducido en un 6%.

Las condiciones sociales de los jóvenes y la población venezolana también se analizan en este informe, como un llamado a cerrar brechas que se presentan en poblaciones específicas, a la vez que se aporta a entender las necesidades y las diferencias subregionales.

La calidad de vida en Antioquia también está condicionada por factores externos. Algunos de ellos se han acentuado en los últimos años producto de realidades del orden nacional que han aumentado la incertidumbre de quienes habitan en el departamento.

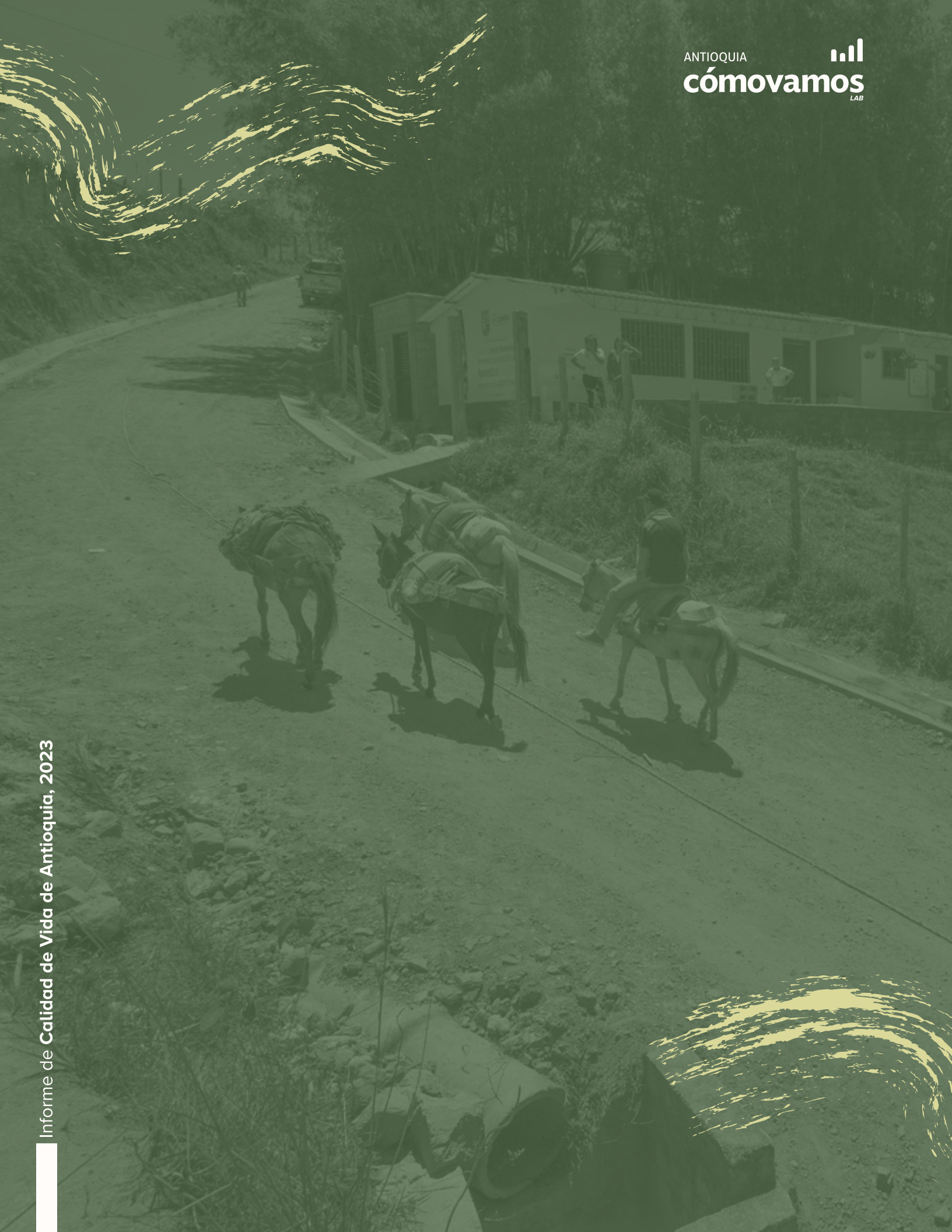
En salud, por ejemplo, la mayoría de los antioqueños tiene incertidumbre frente a su atención médica, pues 4 de cada 5 están afiliados a una EPS intervenida o con solicitud de retiro voluntario.

Y en materia de seguridad, si bien la tasa de homicidios en el departamento llegó a su nivel más bajo en 53 años y por primera vez es más baja que la nacional, las posiciones del gobierno nacional en materia de seguridad han permitido que las estructuras ilegales ganen más poder territorial en Antioquia, actualmente el Clan del Golfo tiene presencia en al menos una fracción del 53% de los municipios del departamento; el ELN en el 26% y el EMC en el 15%.

Lo anterior puede explicar el incremento frente al 2022 hechos victimizantes como la desaparición forzada, los secuestros, los desplazamientos forzados masivos y los confinamientos.

Sin embargo, la violencia en Antioquia no solo proviene de grupos armados; también se manifiesta en los hogares, con un impacto significativo en las mujeres.

Este primer Informe de Calidad de Vida de Antioquia Cómo Vamos marca en muchos aspectos las prioridades para el gobierno departamental y las administraciones municipales, pero también para empresarios y ciudadanos interesados en sumar en el progreso del departamento que retratan mediciones como el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, en el que Antioquia se ubica en la categoría ‘alto’ y ha mostrado avances en su conjunto, pero que también llama a avanzar en una convergencia en capacidades aumentadas como calidad salud-educación, acceso a tecnologías y resiliencia a crisis desconocidas.



Demografía

Antioquia es uno de los departamentos más poblados de Colombia. En una extensión de 62.799 km² viven 6 millones 900 mil habitantes que están distribuidos en nueve subregiones, 123 municipios y dos distritos. De acuerdo con las proyecciones poblacionales del DANE con base en el Censo 2018 y las actualizaciones post – Covid 19, la población de Antioquia ha aumentado en 1 millón 443 habitantes en los últimos 19 años (26%), de estos cerca de un millón se han ubicado en el Valle de Aburrá, 123 mil en Oriente y 135 mil en Urabá (ver Tabla 1.1). En términos relativos, Bajo Cauca es la subregión que más aumentó su población en los últimos 20 años, aproximadamente en un 34%.

El incremento en la población del departamento ha estado acompañado de otras dinámicas demográficas que conjuntamente han contribuido a proyectar un paulatino incremento de la dependencia económica en los próximos años. Para los propósitos de este análisis se abordarán tres factores que han incidido fuertemente estos cambios demográficos: la disminución de la tasa de natalidad y el envejecimiento, cambios en la composición de los hogares y el fenómeno migratorio. Además, se presentará una breve caracterización de la población campesina que habita en el territorio pues la identificación de esta población ha sido una de las nuevas posibilidades que brinda la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, lo que permite realizar análisis de las condiciones de vida de esta población.

Tabla 1.1: Subregiones de Antioquia: población 2024 y cambio en cantidad de habitantes entre 2005 y 2024

Subregiones	Población total 2024	% del total	Cambio en habitantes 2005-2024
Valle de Aburrá	4.179.996	61%	1.010.687 (+32%)
Oriente	722.469	10%	123.865 (+21%)
Urabá	543.054	8%	135.663 (+33%)
Suroeste	387.888	6%	12.195 (+3%)
Bajo Cauca	268.459	4%	67.550 (+34%)
Norte	258.339	4%	31.567 (+14%)
Occidente	222.192	3%	13.930 (+7%)
Nordeste	210.077	3%	28.680 (+16%)
Magdalena Medio	111.247	2%	18.741 (+20%)
Antioquia	6.903.721	100%	1.442.878

Cambio en la cantidad de habitantes 2005-2024

Más de 50.000 habitantes

Más de 20.000 y menos de 50.000

Menos de 50.000

Fuente: cálculos de Antioquia Cómo Vamos con información proyecciones poblacionales del DANE

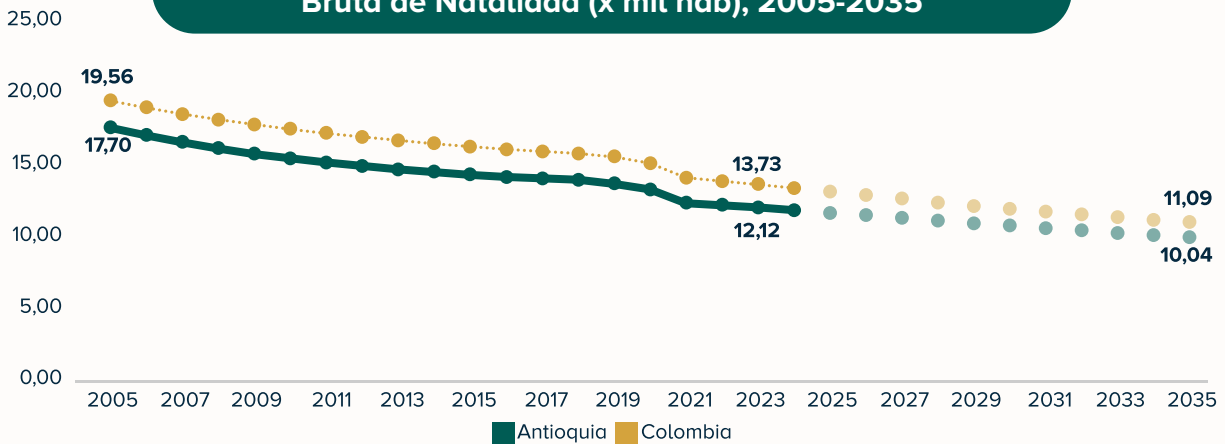
Envejecimiento:

En el 2023, se presentó la cifra más baja de recién nacidos en los últimos 10 años en Colombia ya que, la tendencia decreciente que se venía dando en los últimos años se ha acentuado aún más desde la pandemia. En Antioquia, la cantidad de nacimientos cayó en un 38% en la última década, este fenómeno puede estar relacionado con un mayor acceso a educación y a trabajo para las mujeres, el incremento en el uso de métodos anticon-

ceptivos y la mayor difusión de la educación salud sexual y reproductiva¹ (Portafolio, 2023).

De acuerdo con las proyecciones del DANE de la tasa bruta de natalidad para Antioquia, esta pasó 17,7 en 2005 a 12,12 en 2023, y según lo proyectado esta seguirá disminuyendo en los próximos años hasta alcanzar una tasa de 10 nacidos por cada mil habitantes en el 2035 (ver Gráfica 1.1).

Gráfica 1.1. Colombia y Antioquia: proyecciones de la tasa Bruta de Natalidad (x mil hab), 2005-2035



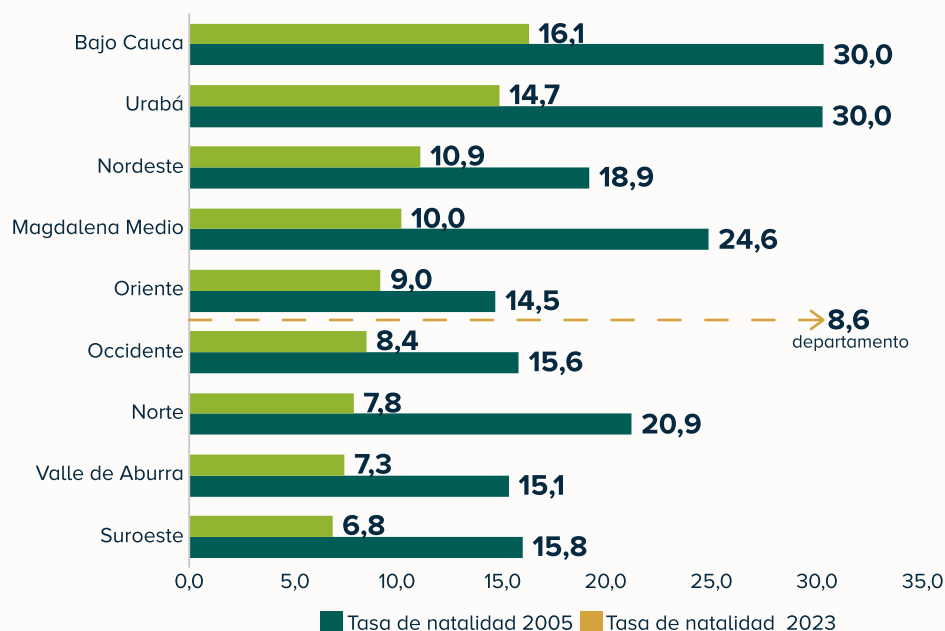
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de las proyecciones de indicadores de cambio demográfico del DANE

Sin embargo, el comportamiento real de la tasa de natalidad de Antioquia, indica que, en el 2023, la tasa fue de 8,6 por cada mil habitantes, esta es menor que la tasa proyectada para el mismo año (12,1), lo cual indica que la caída de los nacimientos en el departamento ha sido más pronunciada de lo inicialmente esperado.

Así como se evidencia para el general de Antioquia, la tasa de natalidad para todas las subregiones también ha disminuido. Si se compara la tasa del 2005 y la del 2023, se observa incluso que las subregiones que tienen una mayor proporción de población menor a los 15 años como Bajo Cauca y Urabá son también las de mayor caída en su tasa, pues estas se redujeron casi que a la mitad en los últimos 10 años (ver Gráfica 1.2).

¹ Según la Encuesta de Calidad de Vida 2023, el 51% de las mujeres mayores a los 18 años, usaban un método de planificación familiar

Gráfica 1.2. Subregiones de Antioquia: tasa de natalidad, 2005-2023



Fuente: cálculos de Antioquia Cómo Vamos a partir de la información de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia actualizada a abril 2024

La principal consecuencia de este hecho es la disminución de la población más joven, pero, además, si a esto se le suma la disminución en la tasa de mortalidad y el aumento de la esperanza de vida al nacer, lo que termina ocurriendo es un acelerado envejecimiento de la población.

De hecho, esto es lo que está ocurriendo en Antioquia. Al comparar la proporción de la población menor de 15 años en 2005 con la actual, se observa que la población en Antioquia

por fuera del Valle de Aburrá ha disminuido de un 35% a un 24%. En contraste, la población mayor de 60 años ha aumentado del 8% al 15%. Según las proyecciones poblacionales del departamento, para 2035, la proporción de la población menor de 15 años (20%) será similar a la de la población mayor de 60 años (19%) (ver Tabla 1.2).

Tabla 1.2. Antioquia sin Valle de Aburrá: proporción de grupos poblaciones 2005, 2024, 2035

	2005	2024	2035
menores de 15 años	35%	24%	20%
mayores de 60 años	8%	15%	19%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de las proyecciones poblacionales del DANE con base al CNPV 2018 y actualizaciones post COVID 19

Una característica destacada de estos grupos poblacionales es la distribución por género: el 51% de los menores de 15 años son hombres, mientras que el 52% de los mayores de 60 años son mujeres. Esto es significativo, ya que, en general, las mujeres son más vulnerables en la vejez debido a su menor participación en el mercado laboral a lo largo de su vida, lo que dificulta su acceso a una pensión. Según el informe “¿Por qué apostarle a la autonomía económica de las mujeres?” de Antioquia Cómo Vamos 2024, mientras 7 de cada 10 hombres en Antioquia trabajan o buscan trabajo, solo 5 de cada 10 mujeres participan en el mercado laboral, y esta tasa disminuye a 3 de cada 10 mujeres en las zonas rurales.

El envejecimiento de la población presenta desafíos tanto a nivel individual como público y social. Uno de los principales retos es garantizar el acceso a servicios, especialmente los de cuidado y salud, así como al disfrute de la ciudad, servicios financieros, empleo y educación. Los sistemas de cuidado, desarrollados en diversas ciudades del país, han sido incluidos como un proyecto destacado en el Plan de Desarrollo 2024-2027 de la Gobernación de Antioquia, representando una opción valiosa para proporcionar el cuidado necesario a las personas mayores.

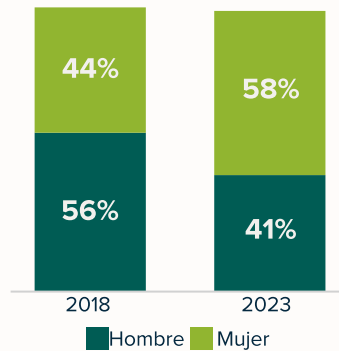
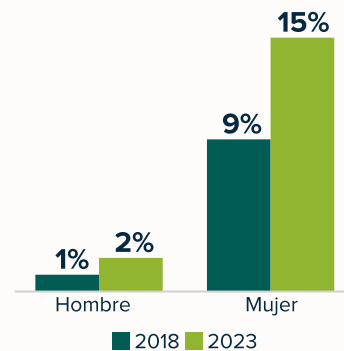
Además, aumentar la tasa de cotización a pensiones es esencial para garantizar la autonomía económica de los adultos mayores. Según la Encuesta de Calidad de Vida 2023 de Antioquia, solo el 54% de las personas ocupadas y dependientes están afiliadas al sistema de pensiones como cotizantes. Finalmente, desarrollar la capacidad del departamento para satisfacer las necesidades de servicios de los adultos mayores presenta una oportunidad económica para ampliar la oferta en estos sectores dentro de los municipios. Aprovechar esta oportunidad permitirá transformar las desventajas de una sociedad cada vez más envejecida en ventajas significativas.

En este contexto, el modelo de gestión pública del departamento y sus municipios debe adaptarse a este cambio demográfico. La construcción de nueva infraestructura y la optimización de la existente deberían atender las necesidades tanto de los jóvenes como de los adultos mayores. Sin embargo, este ajuste en la gestión pública no debe limitarse únicamente a la infraestructura; debe extenderse a todos los sectores de la política pública, garantizando una integración social y económica de los adultos mayores.

Composición de los hogares

De acuerdo con el último Censo Nacional de Población y Vivienda, en 2018, había un total de 1 millón 983 mil hogares en Antioquia, de estos, 1 millón 106 mil (56%) tenían a un jefe de hogar hombre y 877 mil (44%) tenían a una mujer como jefe de hogar. Al analizar aquellos hogares monoparentales, se evidencia que en el 2018 había 186 mil hogares (9%) con jefatura de hogar femenina, sin cónyuge y a cargo de al menos un hijo menor a los 18 años, mientras que solo había 23 mil hogares (1%) en las mismas condiciones, pero donde el jefe de hogar era un hombre.

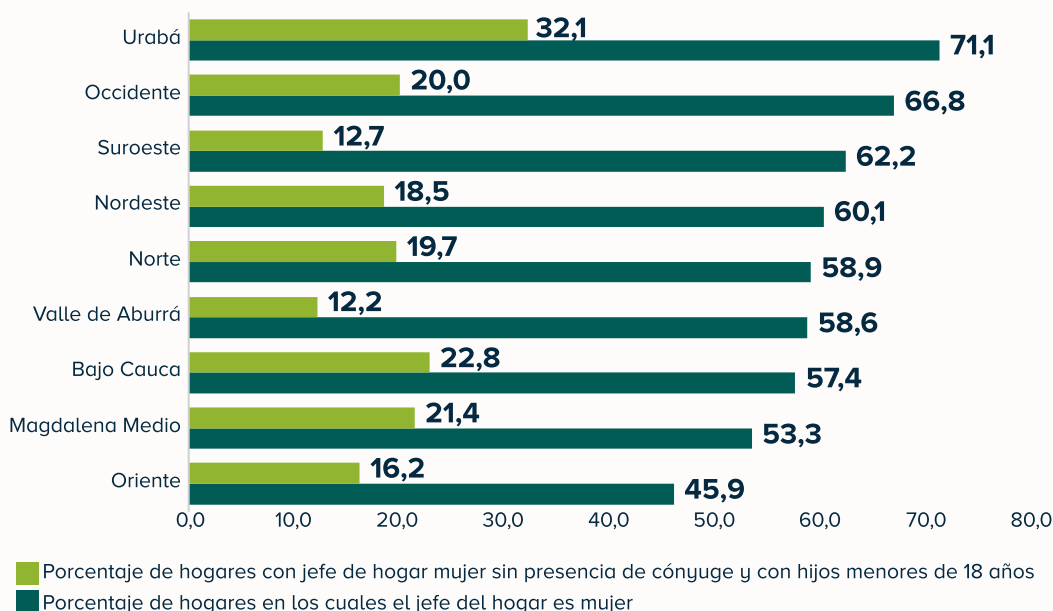
Un panorama más reciente, a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, muestra que, del total de 2 millones 459 mil hogares, la mayoría (58%) tienen jefatura de hogar femenina, y que, además, la proporción de hogares que tienen una jefe de hogar mujer sin cónyuge y con hijos menores a los 18 años aumentó al 15%, mientras que los hogares con un jefe de hogar hombre en la misma situación aumentó al 2%. Esta diferencia en el sexo del jefe de hogar es relevante porque las mujeres tienen una menor participación en el mercado laboral y una mayor tasa de desocupación que los hombres, estas condiciones dificultan el acceso a protección social y autonomía económica.

Gráfica 1.3. Antioquia: distribución de jefatura de hogar por sexo 2018 y 2023 (%)**Gráfica 1.4. Antioquia: proporción de hogares sin cónyuge y con hijos menores de 18 años por sexo, 2018 y 2023**

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-DANE y Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023 – Gobernación de Antioquia.

Al analizar la jefatura de hogar por subregiones, la proporción de hogares con jefatura femenina y los hogares en los que las cargas del hogar recaen sobre la mujer jefe de hogar se incrementan significativamente. En Urabá, el 71% de los hogares tienen a una mujer como jefe de hogar y el 32% son, además,

monoparentales, aunque Bajo Cauca y Magdalena Medio no tienen un porcentaje tan alto de jefatura de hogar femenina (57,4% y 53,3% respectivamente), tienen un alto porcentaje de hogares con una jefe de hogar mujer, sin cónyuge y a cargo de menores de 18 años (22,8% y 21,4% respectivamente).

Gráfica 1.5. Subregiones de Antioquia: porcentaje de hogares con jefatura de hogar femenina y monoparentales, 2023

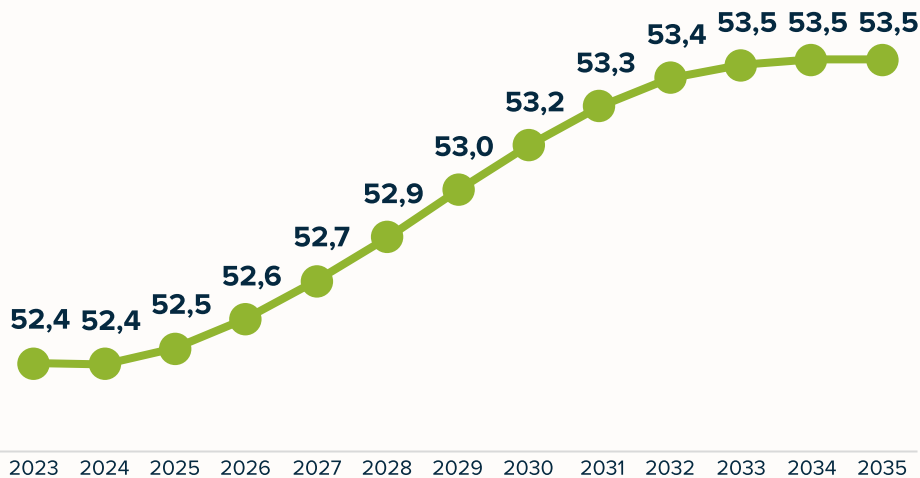
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023

La identificación de este tipo de hogares y el seguimiento a ellos es importante en asuntos de política pública pues esta es una condición de vulnerabilidad de los hogares asociada tanto con la carga económica y como de cuidado de un hogar. Por lo tanto, usar esta variable para focalizar programas sociales y económicos que permitan liberar esas cargas es una forma de mitigar de manera integral la vulnerabilidad de los hogares.

Un modo de concretar el efecto de la baja tasa de natalidad, el envejecimiento y el au-

mento de hogares monoparentales es el índice de dependencia económica que mide la relación entre la población dependiente y la población activa. En el 2024 se observa que en Antioquia por fuera del Valle de Aburrá hay una persona dependiente (menor de 14 años y mayor a 66 años) por cada dos personas potencialmente activas (entre 15 y 65 años), si bien esta relación varía en pequeñas dimensiones a través del tiempo, se observa que de acuerdo con las proyecciones del DANE este indicador presentará una tendencia creciente en los próximos años.

Gráfica 1.6: Antioquia sin Valle de Aburrá: índice de dependencia económica, 2023-2035



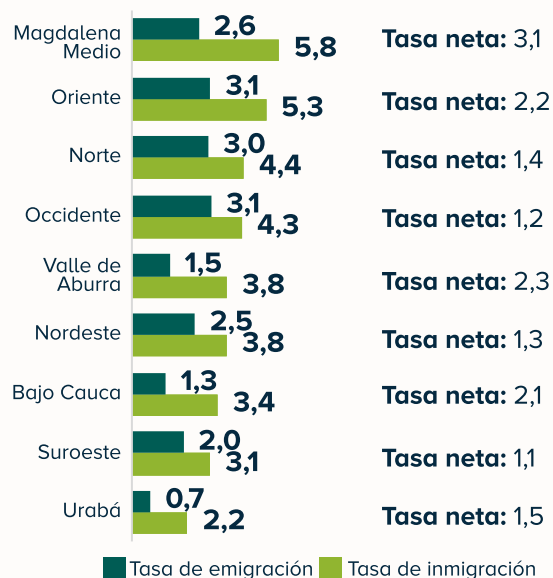
Fuente: cálculos de Antioquia Cómo Vamos a partir de las proyecciones poblacionales del DANE

Migración regular e irregular en Antioquia

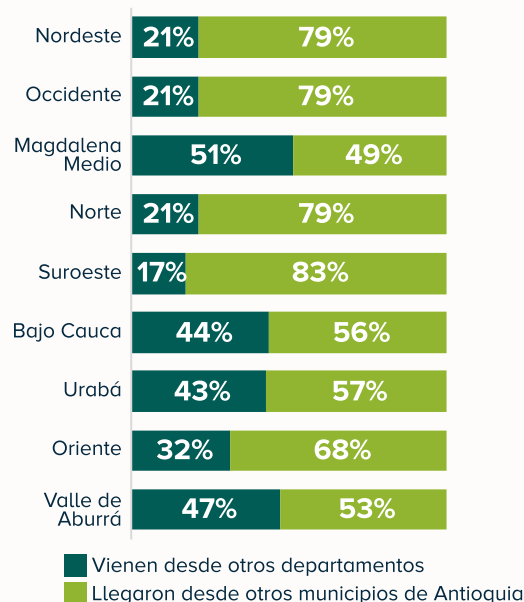
Otra de las dinámicas poblacionales relevantes que se ha dado en el departamento es la migración, la cual se da por movimientos de las personas entre municipios, departamentos o países. En el 2023 Magdalena Medio fue la subregión con una mayor tasa neta de migración (3,1%), indicando el dinamismo de entrada y salida de personas en la subregión. La

tasa de inmigración de esta subregión alcanzó el 5,8%, ubicándose incluso por encima de la tasa de inmigración de Oriente (5,3%) (ver Gráfica 1.7.)). Además, Magdalena Medio fue la única subregión en la que la mayoría de la población que llegó en el último año vino de otros municipios por fuera de Antioquia (ver Gráfica 1.8.).

Gráfica 1.7. Subregiones de Antioquia: tasa de inmigración y emigración 2023



Gráfica 1.8. Subregiones de Antioquia: distribución de las personas que llegaron a la subregión en el último año según procedencia, 2023



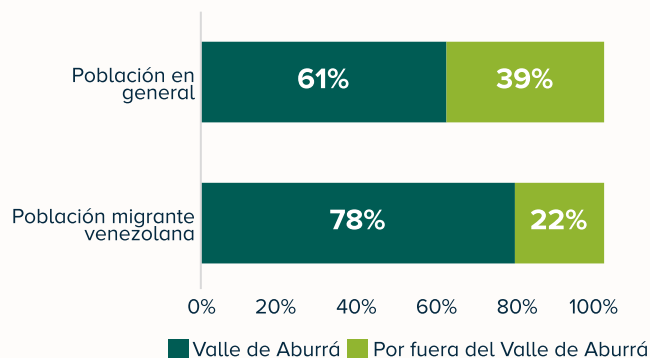
Fuente: Cálculos de Antioquia Cómo Vamos con información de la Encuesta de Calidad de Vida 2023

Además, Antioquia ha sido el departamento que ha recibido la mayor cantidad de migrantes venezolanos con intención de establecerse permanentemente en Colombia², registrando el 14% del total de venezolanos con estatus regular registrados en el país. Según Migración Colombia, en Antioquia había un total de 332,793 migrantes venezolanos regularizados, autorizados o en proceso de ser

regularizados, otros 55.234 venezolanos irregulares identificados en el departamento. Del total de migrantes venezolanos registrados el 302.998 (78%) residía en el Valle de Aburrá, lo cual implica una mayor de concentración de la población venezolana en esta subregión que de la población en general (pues el 61% de la población del departamento vive en el Valle de Aburrá).

² Solo Bogotá D.C ha recibido más migrantes con vocación de permanencia

Gráfica 1.9. Antioquia: lugar de residencia de la población venezolana y en general, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de información de Migración Colombia, y proyecciones poblacionales del DANE

La población venezolana que llega al Área Metropolitana del Valle de Aburrá ha expresado su intención de permanecer en el país. Según el “Informe de Integración Socioeconómica de la Población Migrante Venezolana en Medellín y Antioquia”, publicado por Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos en 2024, el 82.5% de los migrantes en Medellín A.M. manifiesta que planea quedarse en Colombia. Además, el 91.9% ha vivido en el país durante al menos un año.

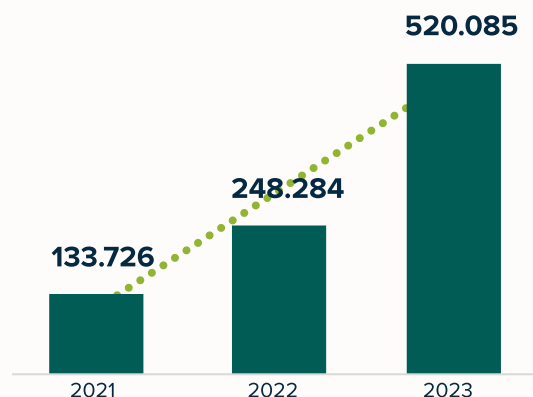
Otro aspecto destacado de la población venezolana que llega a nuestro departamento es que, en su mayoría, son jóvenes. Entre julio de 2022 y junio de 2023, el 56.8% de los migrantes en Antioquia tenía menos de 30 años, lo que subraya su contribución al bono demográfico del departamento. No obstante, es fundamental que las políticas públicas se enfoquen en la integración efectiva de estos migrantes en el mercado laboral y en la sociedad, asegurando así que puedan contribuir de manera sostenible al desarrollo económico y social de Antioquia.

Existe otro grupo de migrantes para quienes Colombia, y en particular Antioquia, sirve como punto de tránsito en su camino hacia

Norteamérica. Estos migrantes no buscan regularizar su situación en el país, ya que su objetivo es continuar su viaje hacia el norte. A este tipo de migración se le conoce como “migrantes en tránsito irregular”.

Para el 2023, los migrantes en tránsito que pasaron por Colombia alcanzaron los 539.959 según Migración Colombia, esta cifra es similar a la que reporta Migración Panamá de todo el tránsito irregular que llega a este país por la frontera con Colombia (520.085). La cifra de migrantes que llegaron en 2023 desde Colombia a Panamá se duplicó en comparación con el 2022 y casi que se cuatuplicó con respecto al 2021 (ver la Gráfica 1.10).

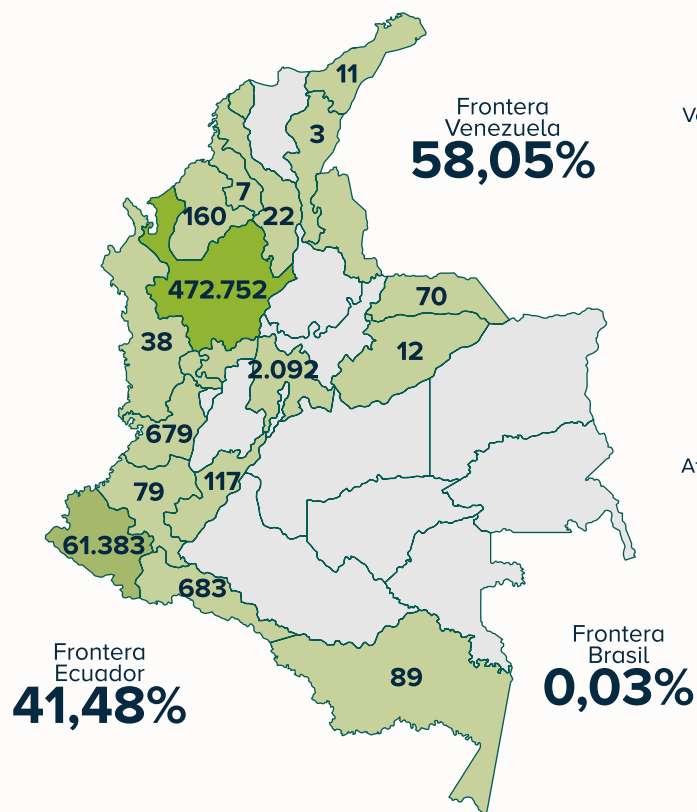
Gráfica 1.10. Panamá: tránsito Irregular de extranjeros por la frontera con Colombia, 2021 -2023



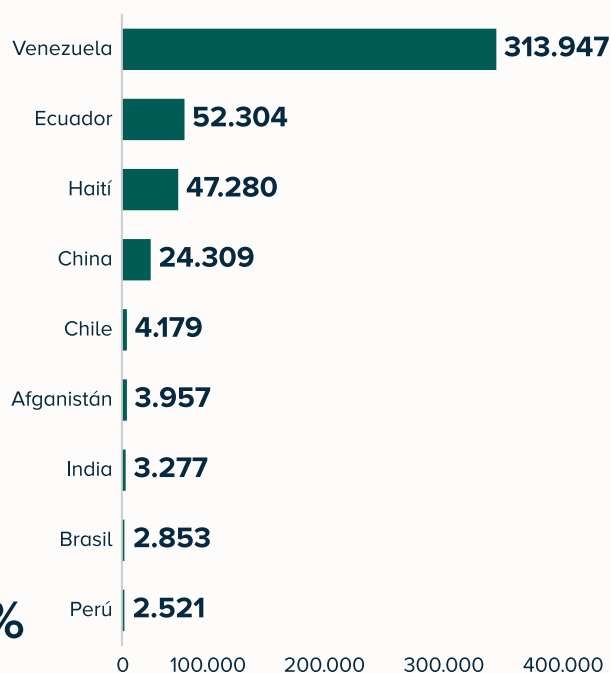
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de los reportes de tránsito por el Darién de Migración Panamá

La subregión de Urabá, en Antioquia, se ha convertido en un punto clave de tránsito de la ruta migratoria hacia Norteamérica. Los puertos de Necoclí y Turbo son los puntos de salida más importantes del país, ya que se estima que el 82% de los migrantes que dejaron Colombia en 2023 lo hacen a través de estos dos municipios. El Mapa 1.1 muestra una de las rutas más utilizadas para cruzar el Darién, se observan los principales puntos de salida en Necoclí y el recorrido que se hace hasta Capurgana en el Chocó o directamente a los puntos de llegada en Panamá como

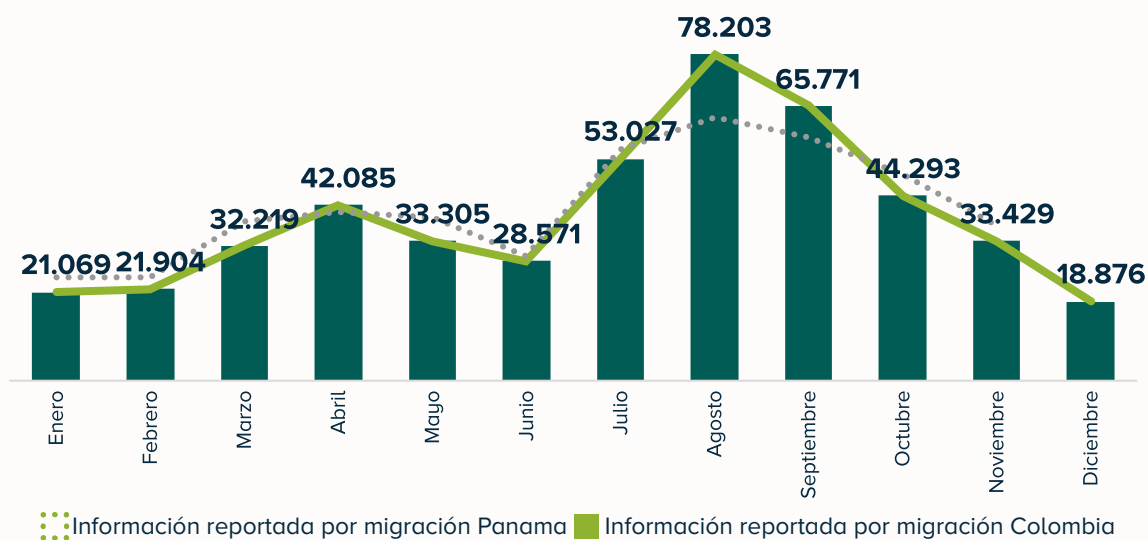
Gráfica 1.11. Colombia: migrantes irregulares en tránsito principales fronteras de ingreso, 2023



Gráfica 1.12. Antioquia: principales nacionalidades de la población migrante irregular enero-diciembre 2023



Gráfica 1.13. Antioquia: flujo migratorio irregular enero-diciembre 2023

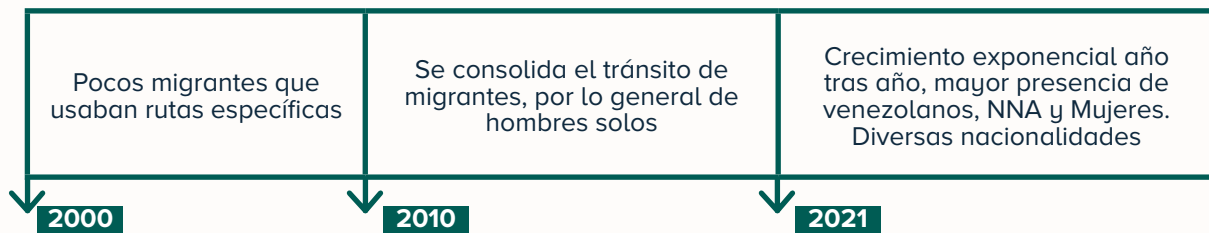


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la información publicada por Migración Colombia y Migración Panamá

Las características del flujo migratorio han cambiado con el tiempo, inicialmente migraban en su mayoría hombres jóvenes solos, posteriormente empezaron migrar familias (mujeres con sus hijos), lo cual le ha dado una nueva dimensión al fenómeno dada la vulnerabilidad de estas poblaciones a enfrentar los

peligros a los que se pueden ver expuestos durante el trayecto, como la separación familiar, violaciones, hurtos y desapariciones forzadas. En el 2023, se registraron 94.872 niños niñas y adolescentes migrantes irregulares, el 56% de ellos eran hombres y el 44% mujeres.

Ilustración 1.1. Colombia: línea de tiempo de migración en tránsito



La migración irregular ha transformado las realidades de municipios como Turbo y Necoclí, que inicialmente tenían una vocación turística pero que ahora han adaptado el comercio y la economía a atender las demandas de los migrantes que llegan a estos municipios para salir del país y continuar el tránsito. Por ejemplo, los establecimientos comerciales han comenzado a ofrecer los elementos necesarios para la travesía por la selva del Darién y se ha popularizado una nueva oferta de alojamientos por cortos periodos para quienes pueden permitirse rentar un alojamiento mientras continúan su travesía.

No obstante, el proceso de tránsito de todos los migrantes es diferente, por lo general, el tránsito seguro se da en 10 días hábiles, sin embargo, quienes no tienen los recursos necesarios para continuar y llegar a Panamá se quedan acampando en los municipios y viven en condición de calle o de playa el tiempo que tardan en conseguir los recursos para continuar su camino (entre 350 dólares y 700 dólares dependiendo de la ruta elegida), estos migrantes se denominan en tránsito prolongado, pueden estar en los municipios hasta 6 meses

o más. Esta situación trae diferentes consecuencias para los municipios, pues aumenta la presión para la provisión de servicios de acueducto, alcantarillado y de salud, además, en estas circunstancias se desarrollan dinámicas que incluyen el consumo de sustancias, explotación sexual comercial, violencias basadas en género, riñas, entre otras.

La atención institucional y articulación entre diferentes actores es absolutamente necesaria, siendo este un asunto que involucra tanto al sector público como el privado y en todos los niveles. No obstante, las dinámicas de la migración son cambiantes y sensibles a la activación de controles, cierres u ocurrencia de capturas, lo cual ha llevado a momentos de crisis humanitarias en los puntos de salida en los que hay una alta acumulación de migrantes que no pueden salir.

Hasta la fecha en 2024, Migración Colombia ha reportado un flujo migratorio irregular de 178,291 personas en Antioquia. Una de las principales novedades de este año es la intención del Gobierno Panameño de cerrar la frontera con Colombia. Al 17 de julio de 2024,

Población campesina

ya se habían cerrado aproximadamente 4.7 kilómetros de frontera, bloqueando cinco pasos utilizados por los migrantes en el Darién. Este cierre plantea graves consecuencias para Colombia, especialmente para la región de Urabá, y requiere una atención y apoyo institucional exhaustivos para prevenir una posible crisis.

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia define al campesino como “un sujeto intercultural que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y o comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo”. Por su parte, una comisión de expertos del DANE desarrolló una metodología para clasificar a la población campesina a partir de algunas de las preguntas incluidas la Encuesta Nacional y Departamental de Calidad de Vida, como se observa en la Tabla 1.3

Tabla 1.3. Identificación de la población campesina

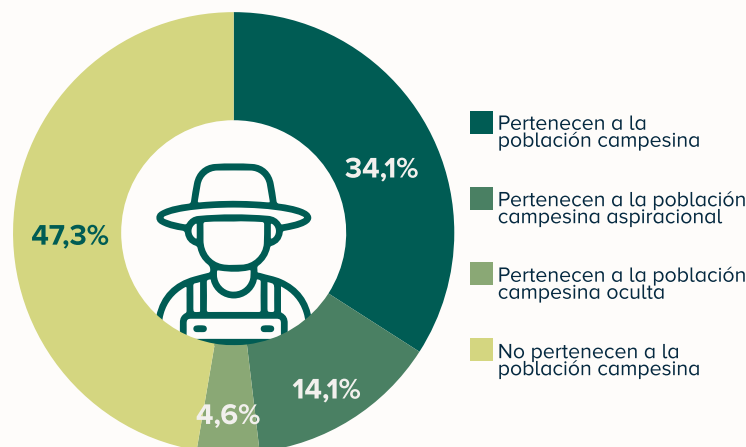
¿Cómo se determina quien es campesino?		Identificación Objetiva ¿Usted considera que la comunidad en la que vive es campesina?	
		Si	No
Identificación Subjetiva ¿Usted se considera campesino?	Si	Campesinos	Campesinos aspiracionales
	No	Campesinos ocultos	No campesinos

Fuente: tomado del DANE y la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023 - Gobernación de Antioquia

Así, el DANE define que los campesinos son quienes se consideran campesinos y consideran que la comunidad en la que viven es campesina. Se le denomina campesinos aspiracionales a quienes se consideran campesinos, pero que la comunidad en la que viven NO es campesina, mientras que los campesinos ocultos, consideran que viven en una comunidad campesina pero no se identifican como tal. Finalmente, está la población no campesina que son quienes respondieron no a ambas preguntas.

De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida 2023 de Antioquia, una de cada tres personas mayores de 15 años es campesina, el 14,1% es campesina aspiracional, el 4,6% es campesina oculta y el restante 47,3% no es campesina (ver Gráfica 1.14). Sin embargo, si uno analiza solo Antioquia por fuera del Valle de Aburrá el 73% de la población es campesina y la mayoría (el 52%) vive en las zonas rurales.

Gráfica 1.14. Antioquia: distribución de la población mayor a 15 años según la definición de población campesina, 2023

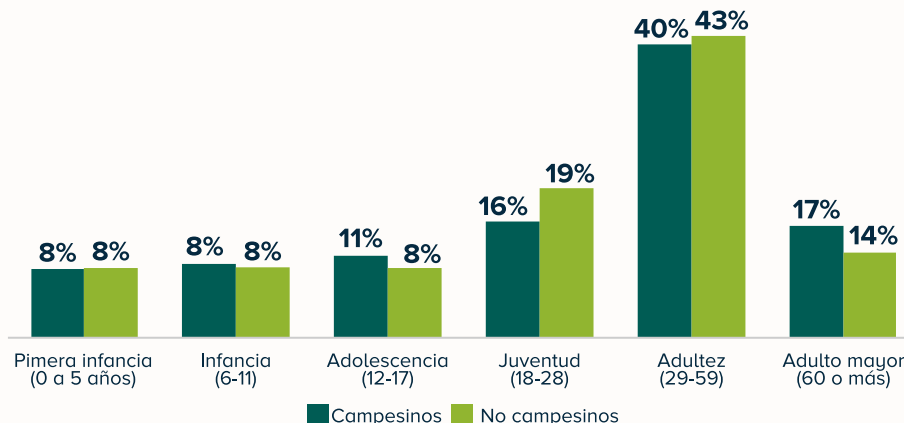


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023-Gobernación de Antioquia

La mayoría de la población campesina es femenina (53%), en comparación con el 47% de hombres. Como se puede observar en la Gráfica 1.15 la que la población campesina tiene una mayor proporción de adolescentes (11% frente al 8% de la población no campesina) y una proporción también mayor de adultos mayores (17% frente al 14%), lo cual implica que hay una menor proporción de población en la edad económicamente activa en la población campesina en comparación con la población no campesina.

Estas cifras reflejan una dinámica que puede explicar en parte la reducción de la fuerza laboral en el campo. La urbanización de la población campesina, la predominancia de mujeres y la alta proporción de adultos mayores sugieren una disminución en la disponibilidad de mano de obra joven y activa en el sector agrícola. Además, la mayor proporción de adolescentes indica una transición lenta hacia la entrada en la fuerza laboral adulta, contribuyendo a una menor fuerza laboral disponible en la actualidad para el campo.

Gráfica 1.15. Antioquia: distribución por grupos etarios población campesina vs no campesina, 2023.

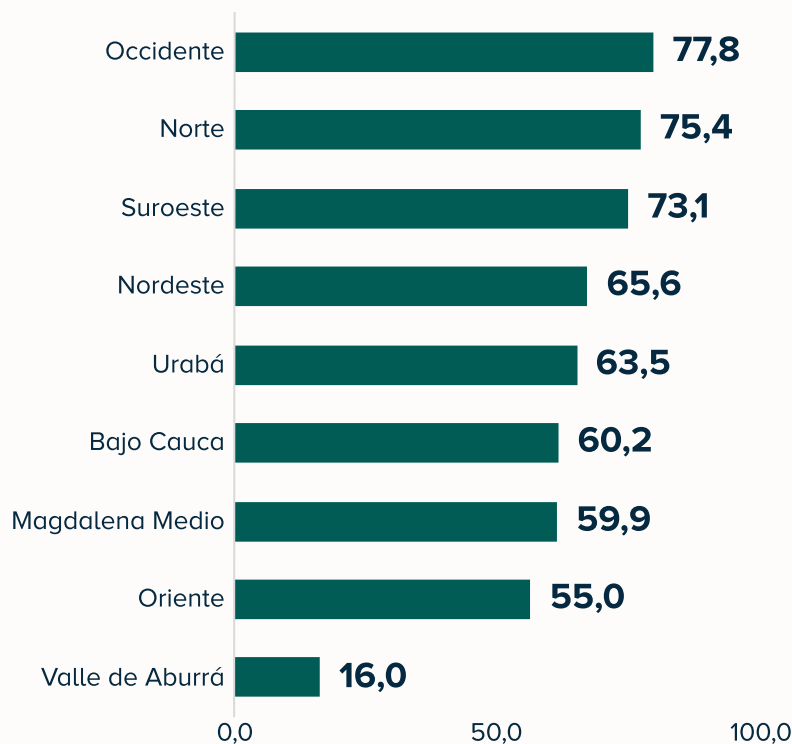


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023-Gobernación de Antioquia

Por otro lado, el 75% de la población que habita en la zona rural es campesina, mientras que solo el 22% de la población en las cabeceras urbanas se identifica como campesina. Estos datos implican una fuerte concentración de la población campesina en las áreas rurales, pero también sugieren una significativa urbanización y un posible desafío para man-

tener una fuerza laboral activa en el campo. Adicionalmente, la distribución de los campesinos y no campesinos no es uniforme en las subregiones (ver Gráfica 1.16), siendo Oriente la de menor población campesina con un 55%. En contraste, más del 73% de la población de Suroeste, Norte y Occidente es campesina.

Gráfica 1.16. Subregiones de Antioquia: porcentaje de población campesina en mayores de 15 años, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023 - Gobernación de Antioquia

Conclusiones:

A la hora de tomar decisiones económicas y de política pública, es fundamental considerar y entender las dinámicas y cambios demográficos del territorio. En Antioquia, la población ha venido creciendo, más para unas subregiones como Oriente, Valle de Aburrá y Urabá (que en 10 años han aumentado su población en más de 100 mil habitantes) que para otras como Suroeste, Magdalena Medio y Occidente (que no alcanzan ni siquiera un aumento de 20 mil habitantes en la última década). El dinamismo en el crecimiento poblacional tendrá implicaciones de desarrollo y de oferta de servicios, que tenderán a generarse en mayor medida donde haya más población.

A pesar del continuo crecimiento poblacional en las subregiones y el departamento, tres factores importantes han acompañado este cambio demográfico: la disminución de la tasa de natalidad, el envejecimiento de la población y un cambio en la estructura de la jefatura del hogar, con un aumento en los hogares monoparentales encabezados por mujeres. Aunque hay diferencias en la tasa de natalidad y el envejecimiento entre las subregiones, estos fenómenos son comunes en todo el departamento, y por tato es necesario implementar acciones colectivas para abordar las consecuencias de esta transición.

Por otro lado, los cambios en la composición de los hogares muestran que está aumentando la alta dependencia económica sobre todo en hogares monoparentales encabezados por mujeres. Las políticas públicas de sistema de cuidado deben priorizar la atención de estos hogares.

Otro de los asuntos principales demográficos en la agenda, es sin lugar a duda la migración, tanto la llegada al territorio de otros antioqueños como es el caso de Magdalena Medio, como la llegada de venezolanos con vocación

de permanencia como es el caso del Valle de Aburrá, o como la llegada de migrantes en tránsito y tránsito prolongado que se ha dado principalmente en Urabá y que cada año se ha ido intensificando. Indiscutiblemente la migración trae retos relacionados con la integración socioeconómica y cultural entre migrantes y comunidad de acogida, así como en la prestación de servicios de los municipios receptores.

Finalmente, los esfuerzos para identificar e incluir estadísticamente a la población campesina deben facilitar un análisis más profundo de su calidad de vida, especialmente en Antioquia, donde esta población es determinante económicamente por su vocación agrícola. Esto permitirá diseñar e implementar políticas efectivas que no solo mejoren su bienestar, sino que también fortalezcan el desarrollo sostenible de la región. Solo de esta manera podremos garantizar que se reconozca y valore adecuadamente el papel vital de la población campesina en la sociedad.

Referencias

Antioquia Cómo Vamos. (2024). ¿Por qué apostarle a la autonomía económica de las mujeres? https://www.antioquiacomovamos.org/system/files/2024-03/docuprivados/20240308_MUJERESv2_4.pdf

Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos. (2024). Integración socioeconómica de la población migrante venezolana en Medellín y Antioquia.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2020). Conceptualización del campesinado en Colombia. <http://www.icanh.gov.co>

Portafolio. (2023, July 9). “Inversión grande”, entre las razones de la baja natalidad en Colombia. Finanzas.



Pobreza y desigualdad

En el año 2023, se observa una disminución de la pobreza multidimensional y por necesidades básicas insatisfechas en Antioquia, lo que significa que en el departamento se ha logrado continuamente la reducción de las condiciones estructurales asociadas a la pobreza (empleo, salud, educación) y también de esas necesidades más básicas (condiciones de la vivienda, dependencia económica).

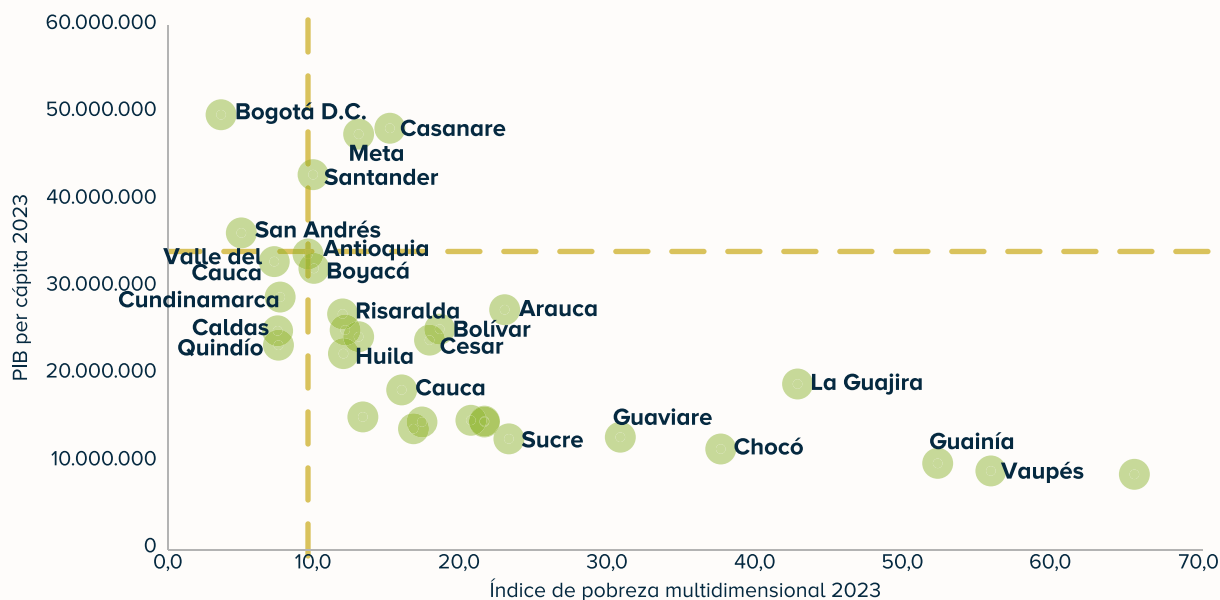
En relación con la pobreza por ingresos, se observa igualmente una disminución de pobreza monetaria, sin embargo, en el 2022 (último año de medición del indicador a nivel departamental), se evidencia un incremento de la pobreza extrema, lo cual es de especial atención, pues esto implica una mayor cantidad de población en condiciones de alta vulnerabilidad. Como consecuencia, se observa también un incremento en la desigualdad de ingresos.

En este capítulo se analizará el comportamiento de los principales indicadores de pobreza y desigualdad en el departamento.

Pobreza en Antioquia

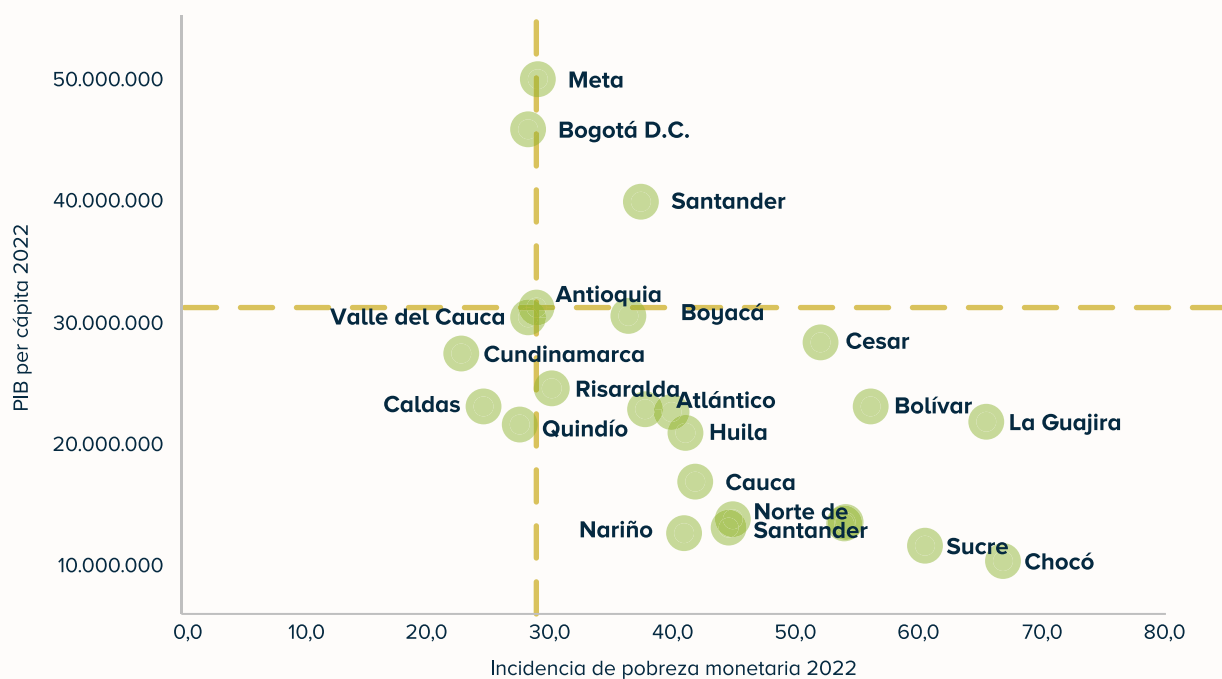
Antioquia es uno de los departamentos con mayor PIB per cápita del país, después de otros territorios como Meta, Casanare, Santander, San Andrés y Bogotá, esto quiere decir que, a pesar de ser un departamento altamente poblado, tiene una economía sólida y un nivel de renta alto por habitante. Sin embargo, otros departamentos como Valle del Cauca, Cundinamarca, Caldas y Quindío que tienen un PIB per cápita menor, logran alcanzar menores niveles de pobreza multidimensional y monetaria que Antioquia (ver Gráfica 2.1 y Gráfica 2.2), lo cual indica que el departamento podría aprovechar en mayor medida su productividad y riqueza para mejorar los ingresos y calidad de vida de los que más lo necesitan. Es decir, aunque el departamento ha avanzado podría estar mejor en términos de reducción de pobreza.

Gráfica 2.1. Departamentos: relación entre PIB per cápita y pobreza multidimensional, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de los Indicadores de cuentas nacionales y pobreza del DANE

Gráfica 2.2. Departamentos: relación entre PIB per cápita y pobreza monetaria 2022



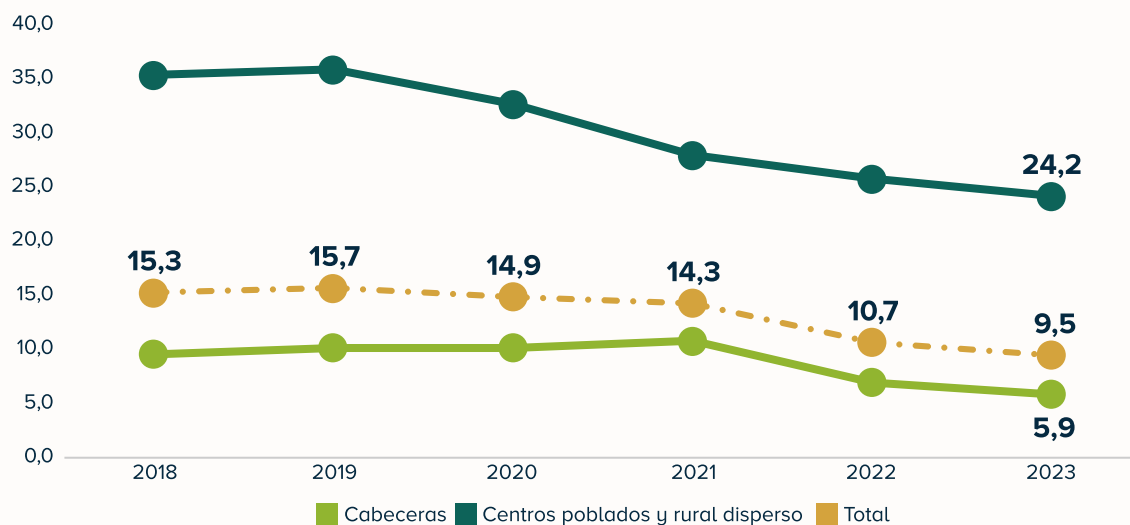
Fuente: Indicadores de cuentas nacionales y de pobreza del DANE

Pobreza multidimensional: brechas e incidencia

Desde el 2019 la pobreza multidimensional de Antioquia ha presentado una tendencia decreciente, que continuó incluso durante los años de pandemia y confinamiento. Tal disminución se ha dado principalmente en la zona rural del departamento, alcanzando una incidencia mínima en 2023 del 24,2% (ver Gráfica 2.3). Esto ha permitido cerrar en cierta medida la brecha de pobreza entre zonas urbana y rural, en el 2018 la brecha era de 25,8 p.p. mientras que la brecha en 2023 fue de 18,3 p.p.

El índice de pobreza multidimensional genera principalmente información de tendencia a largo plazo, pues se concentra en evaluar variables estructurales de los hogares que están relacionadas con la superación de la pobreza, por ejemplo, las condiciones laborales, variables educativas y de acceso a salud.

Gráfica 2.3. Antioquia: incidencia de pobreza multidimensional total, urbana y rural 2018-2023

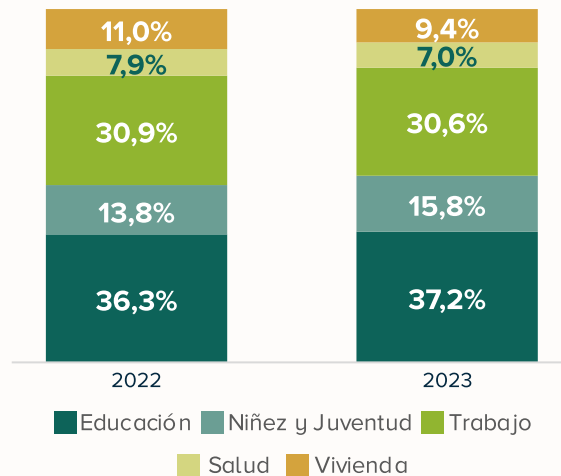


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de los indicadores departamentales de pobreza multidimensional del DANE con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida

El índice está conformado por 15 indicadores que representan las privaciones asociadas a la pobreza, las personas son pobres bajo esta medida cuando su hogar tiene privación en por lo menos el 33,3% de estos. Los indicadores se distribuyen en 5 dimensiones (Educación, Niñez y Juventud, Trabajo, Salud y Vivienda). Las dimensiones de Educación y Trabajo son las que más contribuyen a la pobreza multi-

dimensional del departamento, con un aporte del 37,2% y el 30,6% respectivamente. Mientras que la contribución de la dimensión de Trabajo disminuyó ligeramente entre el 2022 y el 2023 (0,3 p.p.), la de la dimensión de Educación aumentó en 0.9 p.p., así como también aumentó en 2 p.p. la contribución de la dimensión de Niñez y Juventud (ver Gráfica 2.4).

Gráfica 2.4. Antioquia: contribución a la pobreza multidimensional por dimensión, 2022-2023



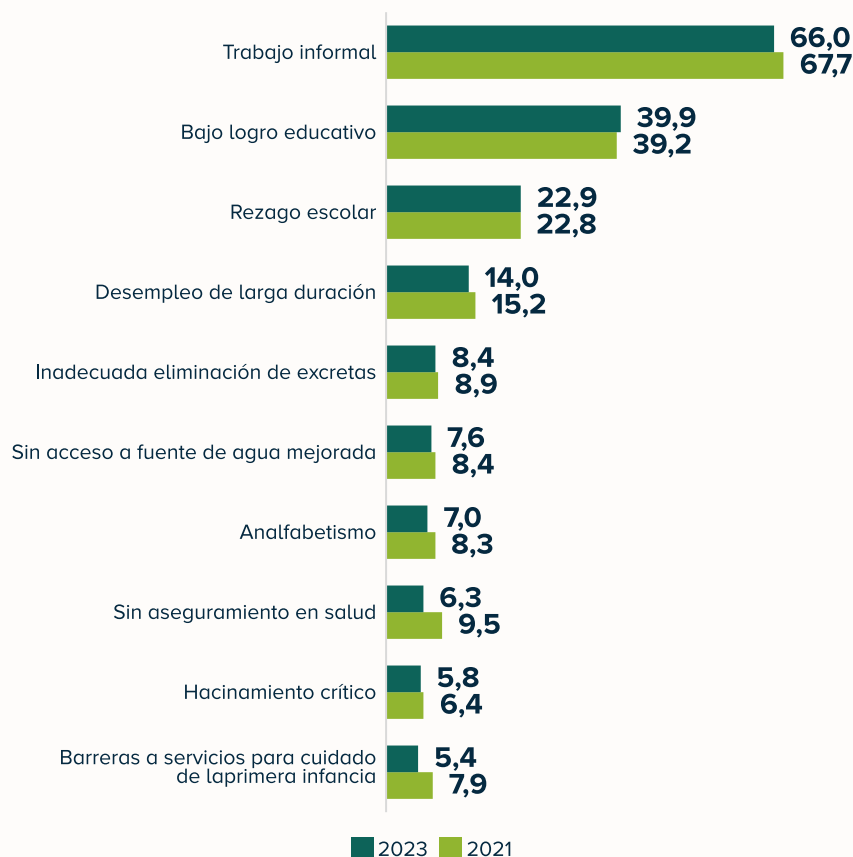
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a parte de los indicadores departamentales de pobreza multidimensional del DANE con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida

El trabajo informal (66%), el bajo logro educativo (40%), el rezago escolar (23%) y el desempleo de larga duración (14%) son las precisamente las privaciones de pobreza multidimensional con mayor incidencia en el departamento, por lo tanto, son estos factores los que deberían focalizarse a la hora de implementar y diseñar estrategias orientadas a la reducción de la pobreza.

Al analizar el cambio en la incidencia de las privaciones de pobreza multidimensional entre el 2021 y el 2023, se observa que las pri-

vaciones de empleo (trabajo informal y desempleo de larga duración) disminuyeron su incidencia, sin embargo, las privaciones de educación la han aumentado (ver Gráfica 2.5). Lo anterior genera una alerta adicional para fortalecer la educación en el departamento, tanto aumentando el acceso y disminuyendo la deserción, como mejorando su calidad, de manera que haya una mayor proporción de personas que logren unas trayectorias educativas exitosas.

Gráfica 2.5. Antioquia: porcentaje de hogares por privación de pobreza multidimensional, 2021 y 2022

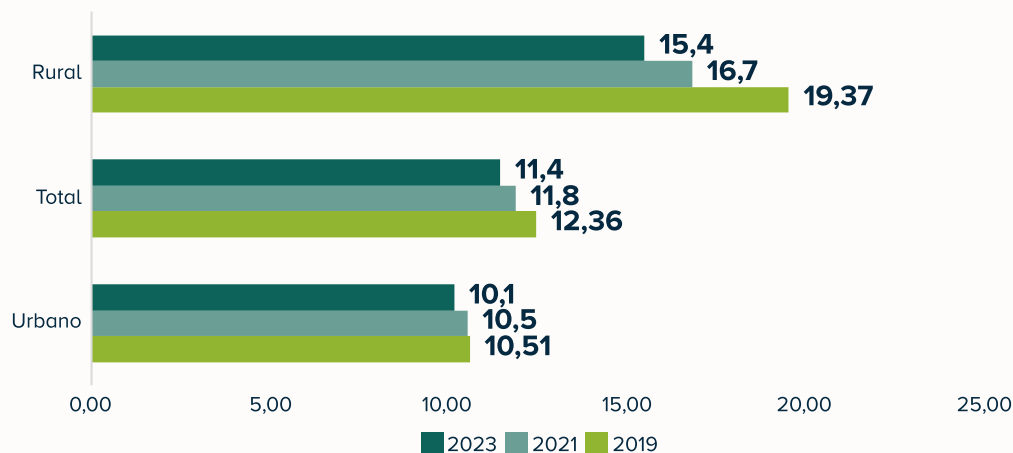


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de los indicadores de pobreza multidimensional del DANE con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida

Necesidades Básicas Insatisfechas

En cuanto a la proporción de población con Necesidades Básicas Insatisfechas, se observa también una lenta pero constante disminución en el departamento desde el 2019, en mayor medida en la zona rural (3,97 p.p), mientras que en la zona urbana la disminución es mínima (0,4 p.p.) (ver Gráfica 2.6). Esto ha permitido reducir la brecha entre ambas zonas para el 2023, la brecha de este año es de 5,6 p.p.

Gráfica 2.6. Antioquia: porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas 2019-2021 y 2023

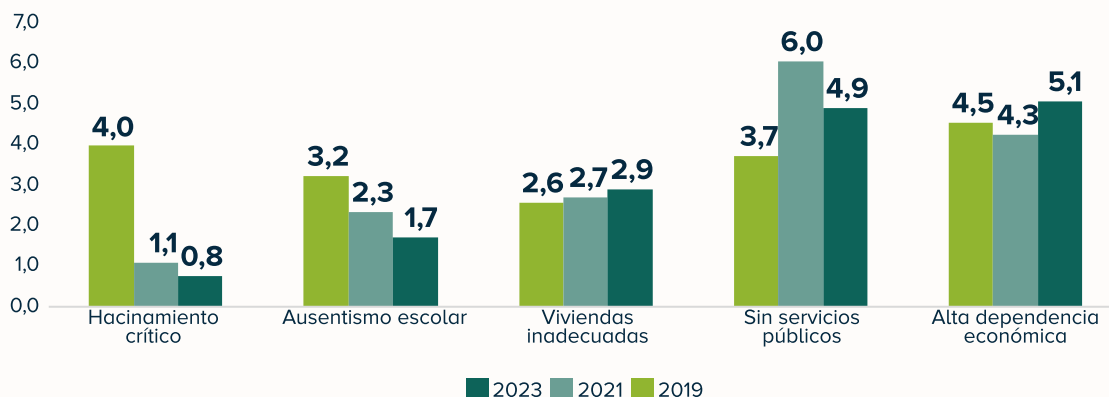


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, Gobernación de Antioquia.

Las principales necesidades básicas que han reducido su incidencia en el departamento han sido: la proporción de personas que viven en hacinamiento (disminuyendo 3,2 p.p. entre 2019 y 2023), el ausentismo escolar (que cayó 1.5 p.p, desde el 2019) y la proporción de personas servicios públicos en su vivienda, que registró un aumento en el 2021 y una pos-

terior disminución en 2023, pero sin alcanzar los mismos niveles del 2019. Mientras tanto se ha presentado un aumento en el porcentaje de personas con alta dependencia económica en 0.8 p.p., y de quienes que habitan en viviendas inadecuadas con un incremento de 0.2 p.p. en los últimos dos años (ver Gráfica 2.7).

Gráfica 2.7. Antioquia: porcentaje de personas con cada necesidad básica insatisfecha, 2019, 2021 y 2023



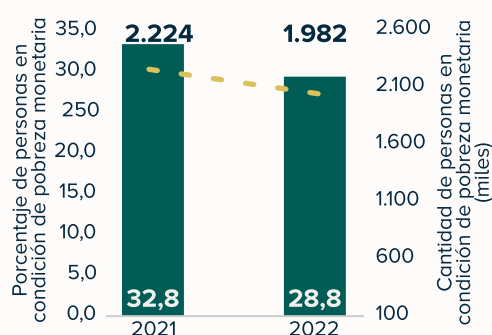
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, Gobernación de Antioquia.

Pobreza monetaria y pobreza extrema:

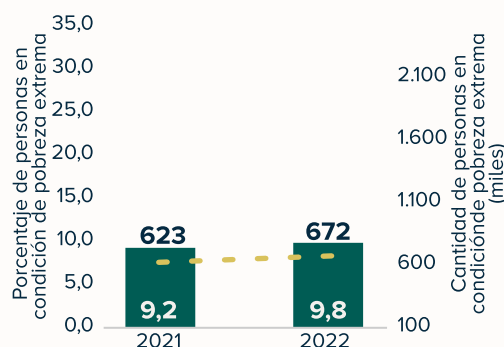
Con respecto a la pobreza medida a través de ingresos, se estima que aproximadamente 1 millón 982 mil personas en Antioquia viven en condición de pobreza monetaria, es decir, que tienen un ingreso per cápita mensual inferior a los \$415.668 (línea de pobreza monetaria para Antioquia en el 2022), esto indica que la reducción de personas en pobreza monetaria entre el 2021 y el 2022 fue de aproximadamente 242 mil personas. Si se examina a Antioquia por fuera del Valle de Aburrá, la cantidad de personas pobres en 2023 alcanza las 992 mil aproximadamente (un 50% del total de pobres del departamento).

Sin embargo, al analizar el indicador de pobreza extrema se evidencia que aproximadamente 49 mil personas cayeron en condición de pobreza extrema entre el 2021 y el 2022, alcanzando un total de 672 mil personas en todo Antioquia y de aproximadamente 460 mil personas si se tiene en cuenta solo a quienes habitan por fuera del Valle de Aburrá. Este aumento en la pobreza extrema estaría indicando que, aunque la situación económica del departamento en general ha venido mejorando, esta mejora no se da de igual manera por fuera del Valle del Aburrá y no está llegando a los hogares de menores ingresos. Lo anterior implica un aumento en las condiciones de desigualdad.

Gráfica 2.8. Antioquia: incidencia de pobreza monetaria 2021 y 2022



Gráfica 2.9. Antioquia: incidencia de pobreza extrema 2021-2022



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de los indicadores de pobreza monetaria del DANE con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

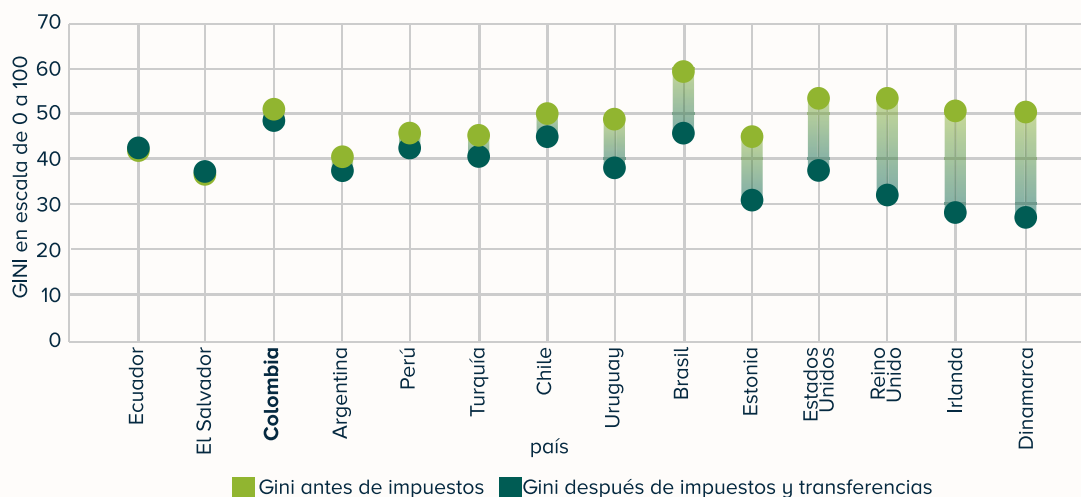
Desigualdad de ingresos

Colombia exhibe una de las distribuciones de ingresos más desiguales del mundo, el coeficiente de Gini³ del país ha permanecido por encima de 0,50 en las últimas décadas, el cuál es un valor significativamente elevado, si se considera la media mundial de 0,36. Las implicaciones de esto es que las desigualdades se acumulan a lo largo de la vida y se heredan de generación en generación, promoviendo de esta manera un ciclo vicioso de baja productividad y escaso crecimiento económico en los territorios. En Colombia, por ejemplo, se estima que se necesitan 10 generaciones para pasar del 10% más bajo de la distribución de ingresos a un ingreso medio (PNUD, 2024).

Además, de acuerdo con el Informe Nacional de Desarrollo Humano de Colombia publicado por el PNUD en el 2024, otra de las particularidades de la desigualdad en Colombia

es que el sistema tributario colombiano sigue siendo regresivo, incluso después de que la reforma tributaria permitiera aumentar el recudo de impuestos en un 16,6% del PIB en el 2023. Esto se evidencia porque al calcular el Gini antes y después de que se hayan distribuido las transferencias se evidencia la diferencia entre las dos medidas es mínima (51,1 antes de impuestos y transferencias vs 48,5 después), por lo que se concluye que el sistema tributario contribuye poco a reducir la desigualdad en el país (ver Gráfica 2.10). Esto se hace aún más evidente cuando se comparan estas brechas con las de otros países, como, por ejemplo, Brasil y Estados Unidos que antes de impuestos y transferencias incluso tienen un índice de Gini más alto que Colombia, pero que después de impuestos y transferencias logran disminuir este indicador hasta en 16 y 23 puntos, en Estados Unidos y Dinamarca respectivamente.

Gráfica 2.10. Países: Gini en escala de 0 a 100 antes y después de impuestos y transferencias, 2023



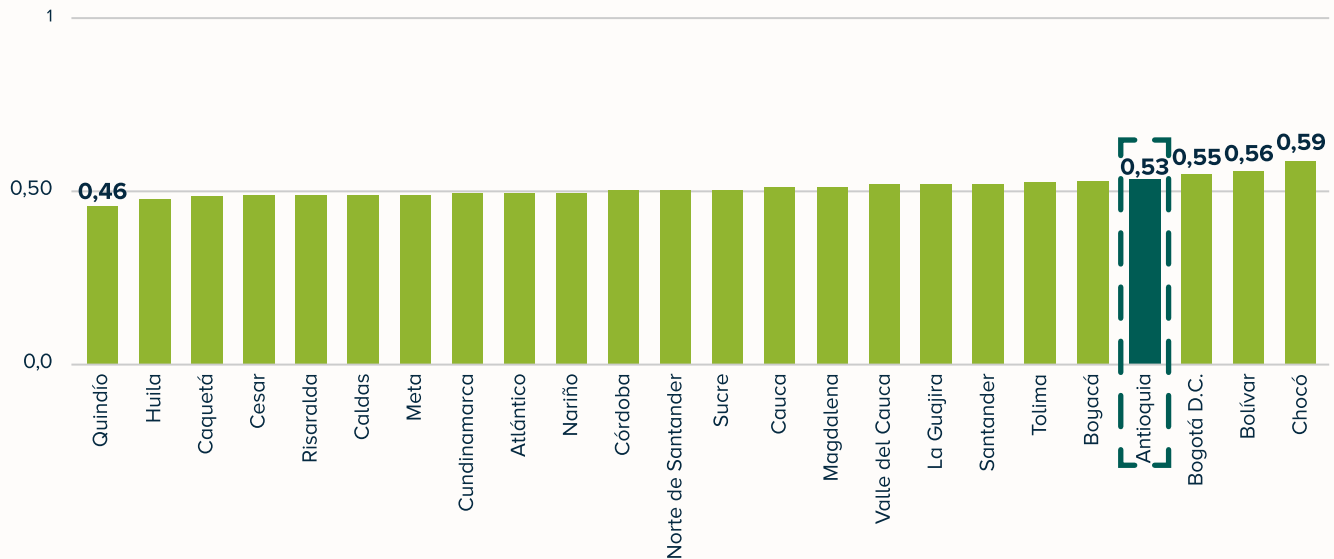
Fuente: tomado del Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia: territorios entre fracturas y oportunidades- PNUD 2024

³ De acuerdo con el DANE, el coeficiente de Gini es el indicador más común para medir la desigualdad en la distribución de ingresos, este representa la distancia entre la curva de Lorenz y la línea de equidistribución. El coeficiente varía entre 0 y 1, el resultado igual a cero sugiere que todos los hogares dentro de una sociedad tienen el mismo ingreso o que el ingreso está equitativamente distribuido, por el contrario, cuando el coeficiente es igual a 1 el ingreso se concentra en un hogar o individuo.

Cuando se analiza la desigualdad por ingresos a nivel departamental se observa que Antioquia es uno de los departamentos más desiguales del país con un índice de Gini de 0,53,

ocupando el cuarto lugar después de Bogotá DC (0,54), Bolívar (0,55) y Chocó (0,58), además fue uno de los 7 departamentos que incrementó la desigualdad entre el 2021 y el 2022.

Gráfica 2.11. Departamentos de Colombia: coeficiente de Gini 2021 - 2022



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE

Pobreza y Desigualdad por subregiones

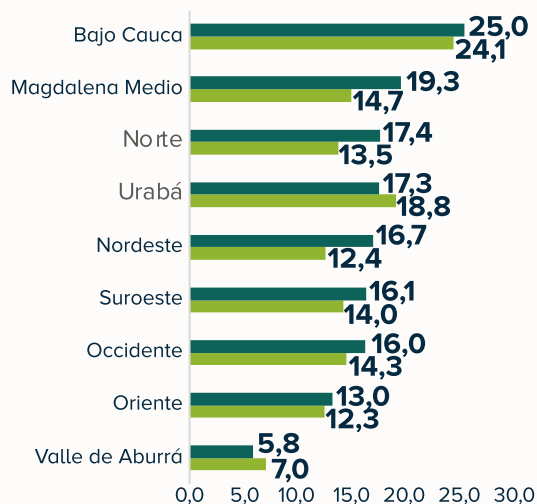
Las medidas más recientes de pobreza en el departamento, obtenidas a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023⁴, muestran que Valle de Aburrá y Oriente son las subregiones que tienen menor pobreza multidimensional (menor al 15%) y por Necesidades Básicas Insatisfechas (menor al 10%), mientras que, en pobreza monetaria son Oriente y Nordeste las que menor incidencia presentan (menos del 22%). En contraste, Urabá es la subregión con mayor incidencia de pobreza monetaria (41%) y mayor proporción de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas

(31%) donde las viviendas inadecuadas y la falta de servicios públicos son las necesidades de mayor incidencia (21,4% y 15,5% respectivamente). Por su parte Bajo Cauca es la subregión con mayor incidencia de pobreza multidimensional (25%), pues su población es afectada en un 70% por el empleo informal, en un 55% por el bajo logro educativo y en un 37% por el rezago escolar y la inadecuada eliminación de excretas.

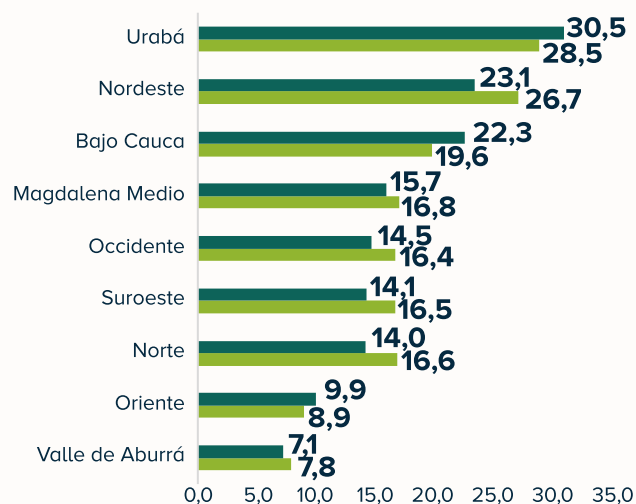
⁴ Esta es la única fuente que permite analizar la pobreza a nivel subregional y municipal.

Gráfica 2.12. Subregiones de Antioquia: porcentaje de personas pobres por cada una de las medidas 2021-2023

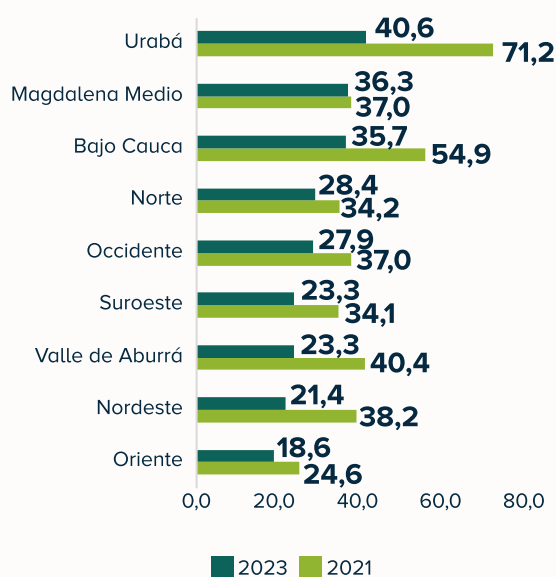
Pobreza multidimensional, 2023



Necesidades básicas insatisfechas, 2023



Pobreza monetaria, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2021 y 2023 – Gobernación de Antioquia

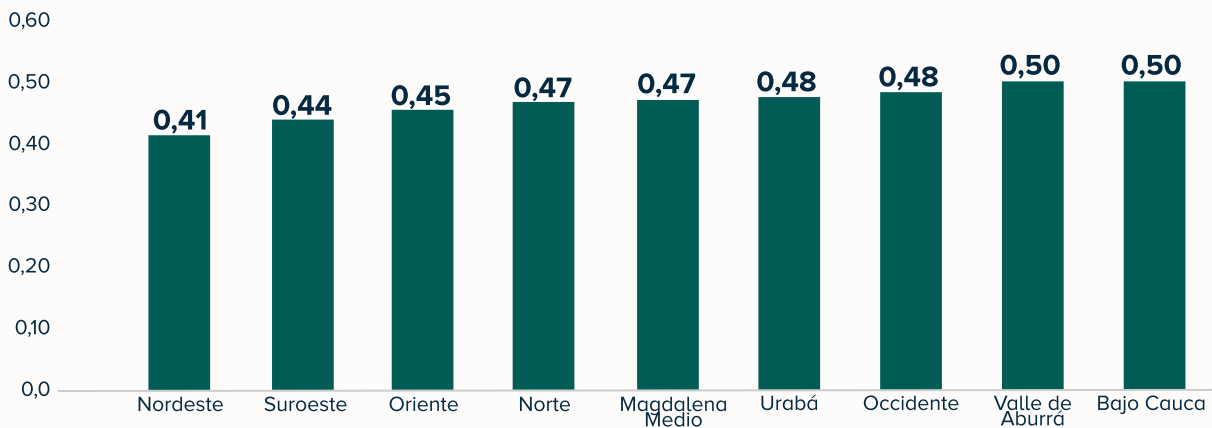
Con respecto al 2021, todas las subregiones disminuyeron la incidencia de pobreza monetaria. Además, se destaca la disminución de Urabá de 1,5 p.p. en pobreza multidimensional, la cual estuvo explicada en parte por la reducción de personas afectadas por paredes inadecuadas en sus viviendas que pasó de 34,9 a 19,3. También es positiva la disminución en 3,6 p.p. de Nordeste en el porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas, en este caso, la disminución se explica principalmente por la reducción de personas sin servicios públicos de 3 p.p. pasando de un 19,4% de la población afectadas a un 16,4%.

Por el contrario, es desafortunado el incremento de aproximadamente 4 p.p., en pobreza multidimensional de Magdalena Medio y Nordeste que aumentaron su incidencia en las privaciones relacionadas con educación y empleo en más de 2 p.p. Por Necesidades

Básicas Insatisfechas, son las subregiones de Urabá y Bajo Cauca las más afectadas, ya que en ambas aumentó el porcentaje de personas con viviendas inadecuadas y alta dependencia económica, además, en Bajo Cauca también aumentó la proporción de personas sin servicios públicos que pasó de 12,4% a 15,3%.

En cuanto a la desigualdad de ingresos, Nordeste y Suroeste son las subregiones que presentan una menor desigualdad con un coeficiente de Gini inferior a 0,45 en 2023. Por el contrario, las subregiones con mayor desigualdad de ingresos son Valle de Aburrá y Bajo Cauca con un coeficiente de Gini de 0,50 según la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia. Además, en comparación con el 2021, todas las subregiones reportan un aumento en este indicador, consolidándose entonces la desigualdad de ingresos como un indicador de especial atención para todos los territorios.

Gráfica 2.13. Subregiones de Antioquia: Coeficiente de Gini, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023 – Gobernación de Antioquia

Conclusiones

La atención a la pobreza extrema que se presenta en el departamento es crucial porque esta situación perpetúa un ciclo de desigualdad y marginación. Las personas en condiciones de pobreza extrema enfrentan múltiples obstáculos, como la falta de acceso a educación, servicios de salud y empleo, que les impide mejorar sus condiciones de vida por sus propios medios. Sin una intervención adecuada, estas personas quedan atrapadas en la pobreza, perpetuando la desigualdad social.

Así mismo, es importante que continúe la reducción de la pobreza más allá de los ingresos en la zona rural del departamento, principalmente es necesario mejorar las condiciones educativas y de empleo formal, ya que la mejora de estas condiciones está asociadas a la movilidad social de los hogares más vulnerables. También, las inversiones que mejoren las condiciones de las viviendas y de acceso a servicios públicos pueden hacer la diferencia para aquellos hogares que aún no tienen estas necesidades resueltas.

Finalmente, es fundamental comprender la diversidad de necesidades que existen entre los diferentes municipios y subregiones. Realizar un seguimiento de los indicadores de pobreza y desigualdad a nivel subregional es esencial, ya que permite identificar las dimensiones que más afectan a la población. Atender estas áreas específicas puede tener un impacto positivo en el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes.

Referencias

PNUD. (2024). Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia: territorios entre fracturas y oportunidades. <https://www.undp.org/es/colombia>



Vivienda

El acceso a una vivienda adecuada es un determinante de la calidad de vida de las personas, puesto que de ella depende su estabilidad y seguridad. Este es además un factor que define el cierre de brechas sociales en la medida en que permite satisfacer necesidades básicas, acceder a bienes y servicios y promover la movilidad social (Payne et al., 2021).

De acuerdo con ONU Hábitat, una vivienda adecuada cuenta con siete atributos o cualidades: 1) la seguridad en la tenencia; 2) la disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; 3) la asequibilidad, de manera que al acceder a vivienda no se vean comprometidos otros derechos; 4) la habitabilidad bajo condiciones físicas adecuadas; 5) la accesibilidad para todas las personas; 6) la ubicación y el acceso a servicios; 7) la adecuación cultural (ONU Hábitat, 2019).

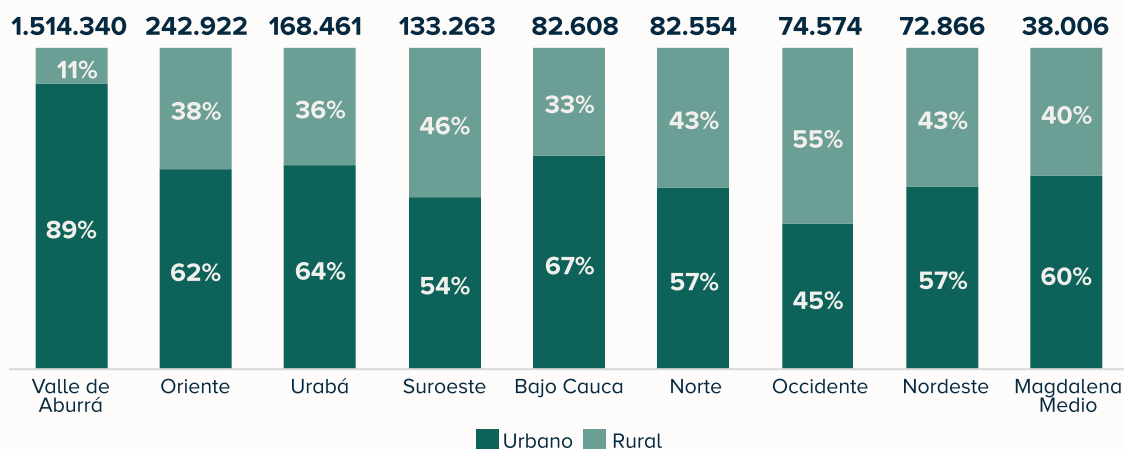
El acceso de los hogares a viviendas que cumplan con estos atributos se ha consignado como un derecho en la Declaración de los Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Asimismo, este resulta determinante en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible [ODS] 11. Ciudades y comunidades sostenibles, el cual tiene como meta asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles.

El presente apartado tiene como fin exponer las condiciones de habitabilidad de las viviendas en Antioquia en el 2023. Para ello, se realiza una caracterización general de las viviendas de Antioquia a partir de su distribución urbano-rural y por estratos. Posteriormente, se analiza el déficit habitacional, medida que permite dimensionar la demanda insatisfecha de vivienda por parte de los hogares que se encuentran excluidos del acceso a condiciones habitacionales adecuadas. Adicionalmente, se aborda la seguridad en la tenencia de vivienda de los hogares del departamento, con especial énfasis en la población campesina. La información que se presenta en este apartado proviene de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023.

¿Dónde habita la población de Antioquia?

En 2023, la población de Antioquia habitaba en 2.409.594 viviendas, de las cuales, el 78% se encuentra en zonas urbanas y el 22% en territorios rurales. Ahora bien, en Antioquia sin el Valle de Aburrá, el 59% de las viviendas son urbanas y el 41% son rurales. En el Gráfico 3.1 se puede observar el total de viviendas por subregión y su distribución urbano-rural. En todas ellas, con excepción de Occidente, la proporción de viviendas urbanas es mayor en comparación con las viviendas rurales.

Gráfico 3.1. Antioquia: viviendas por subregiones y zonas, 2023

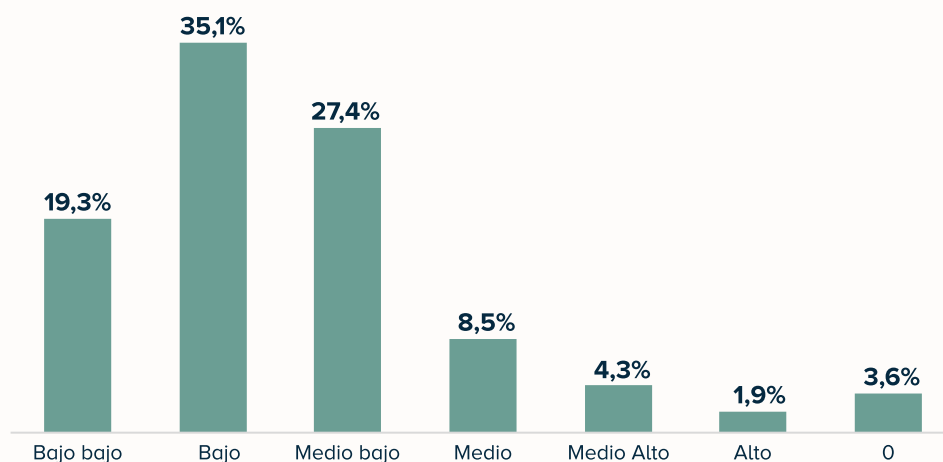


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Lo anterior da cuenta de los procesos de urbanización que se han presentado en el departamento, los cuales ven reflejados en la densificación y aglomeración de las viviendas en las zonas urbanas. Esto además pone de manifiesto las contradicciones socio-espaciales ante la disponibilidad de espacio para la vivienda en las zonas rurales, pero a su vez, la disparidad en el acceso a bienes y servicios públicos y privados.

Como se puede observar en el Gráfico 3.2, cerca del 20% de las viviendas se encuentran en estratos bajo-bajo y el 62,5% se encuentra entre estratos bajo y bajo-medio. Cabe resaltar que en regiones como Urabá y Magdalena Medio, más del 50% de las viviendas se encuentran en estratos bajo-bajo.

Gráfico 3.2. Antioquia: proporción de viviendas por estrato, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Condiciones de las viviendas de Antioquia

Para evaluar las condiciones de habitabilidad de las viviendas, el DANE propone el cálculo del déficit habitacional (nota metodológica 2020), el cual permite identificar los hogares que habitan en viviendas con fallas estructurales y no estructurales que afectan su calidad de vida⁵. En este orden de ideas, este déficit consta de dos componentes, a saber, el déficit cuantitativo y el déficit cualitativo.

Déficit cuantitativo

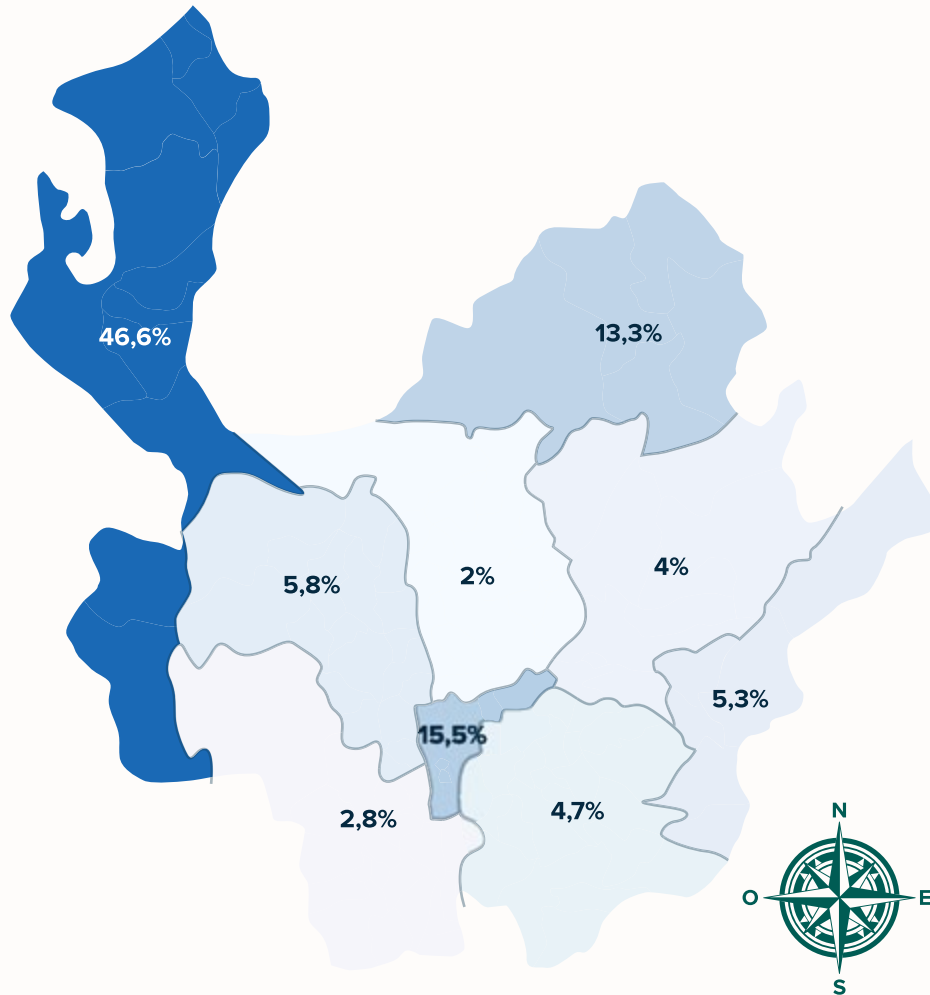
El déficit cuantitativo identifica aquellas viviendas que tienen deficiencias estructurales y de espacio y que no son susceptibles de ser mejoradas para superar esta condición. Estas deficiencias estructurales son:

- Tipo de vivienda: rancho, contenedor, carpa, embarcación, vagón, cueva, refugio natural.
- Paredes exteriores: madera burda o tabla, caña, esterilla, materiales de desecho, viviendas sin paredes.
- Cohabitación: en una vivienda habitan tres o más hogares. Además, en las cabeceras municipales y centros poblados, son aquellas viviendas en las que habitan dos hogares y más se seis personas en total habitan en la vivienda.
- Hacinamiento no mitigable: más de cuatro personas en un cuarto para dormir (solo en cabeceras municipales y centros poblados) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020).

De las 2.409.594 viviendas de Antioquia en el 2023, el 5,7% se encontraba en déficit cuantitativo (aproximadamente 135.365 viviendas). El Mapa 3.1 presenta la distribución de estas viviendas en las nueve subregiones del departamento. En él se puede observar que el 46,6% de las viviendas con deficiencias estructurales se ubica en Urabá (aprox. 63.987), siendo esta la subregión con mayor cantidad de viviendas en esta condición. A ella le sigue el Valle de Aburrá, con el 15,5% de las viviendas (aprox. 21.243) y el Bajo Cauca con el 13,3% (aprox. 18.327). Esto quiere decir que, en estas tres subregiones, se concentra el 77% de las viviendas con deficiencias estructurales de Antioquia en 2023.

⁵ Este cálculo se puede obtener tanto para hogares como para viviendas, sin embargo, en este apartado se presenta exclusivamente para viviendas puesto que de esta manera se puede dimensionar la intervención que se requiere para gestionar el problema público. Cabe resaltar que en 2023 en Antioquia hay 1,01 hogares por vivienda.

Mapa 3.1. Antioquia: distribución de las viviendas con déficit cuantitativo por subregiones, 2023

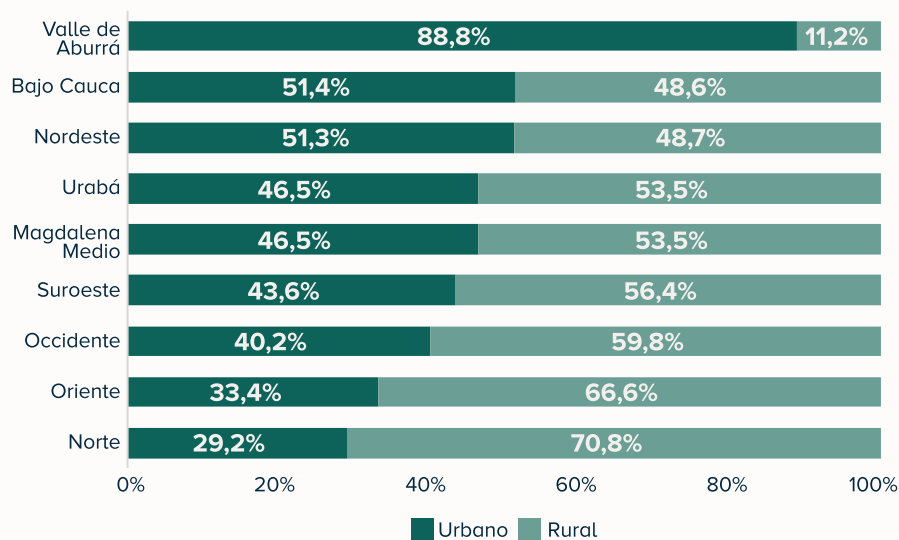


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Al observar las tres subregiones que concentran la mayor cantidad de viviendas en déficit cuantitativo del departamento, es posible observar que en Valle de Aburrá el 88,8% de ellas se encuentran en zonas urbanas y solo el 11,2% en zonas rurales. Por su parte, en Bajo Cauca y Urabá, la distribución de las vivien-

das con deficiencias estructurales por zonas es similar; en la primera subregión, el 51,4% de las viviendas con déficit cuantitativo se encuentran en zonas urbanas y el 48,6% en las ruralidades, mientras que en Urabá esta proporción es del 46,5% y el 53,5% respectivamente, como se puede ver en el Gráfico 3.3.

Gráfico 3.3. Subregiones de Antioquia: distribución de las viviendas con déficit cuantitativo por zona, 2023

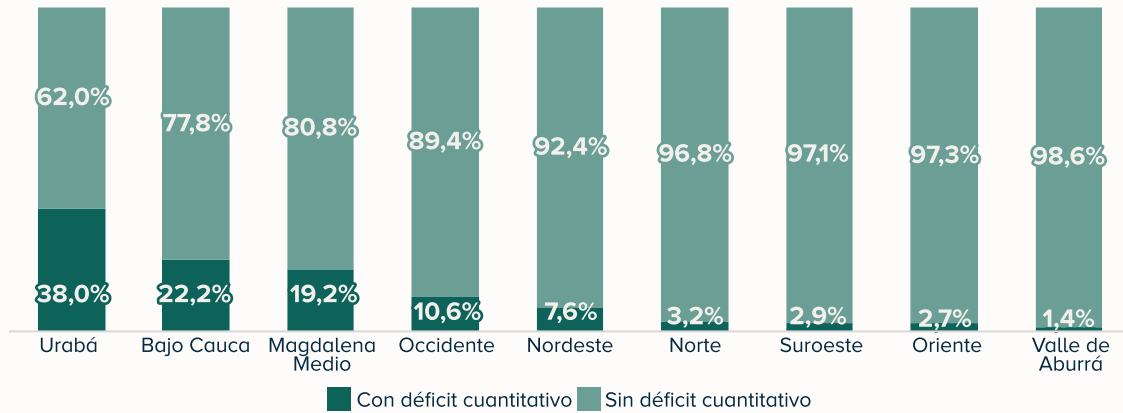


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida, 2023

Al adoptar una mirada subregional se evidencia que, mientras en Antioquia el 5,7% de las viviendas se encuentran en déficit cuantitativo, en Urabá esta cifra asciende al 38%, es decir que una de cada tres viviendas de la subregión tiene deficiencias estructurales.

Por su parte, en Bajo Cauca esta cifra es del 22,2% y en el Magdalena Medio, es del 19,2%, lo que significa que en estas subregiones una de cada cinco viviendas se encuentra en déficit cuantitativo (ver Gráfico 3.4).

Gráfico 3.4. Antioquia: porcentaje de viviendas con déficit cuantitativo por subregión

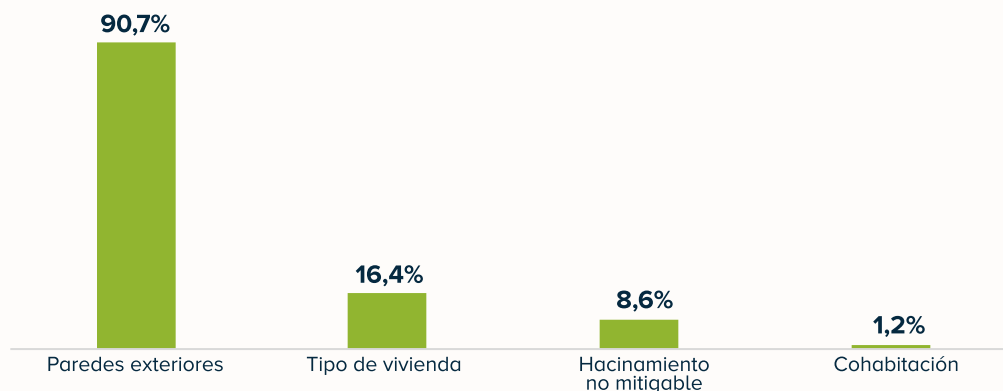


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

El principal atributo que explica que las viviendas tengan deficiencias estructurales en todas las subregiones de Antioquia son las paredes exteriores puesto que el 90,7% de las viviendas en déficit no cuenta con los materiales adecuados para garantizar la protec-

ción ante el clima o las condiciones externas para quienes habitan en ellas. Por otro lado, el 16,4% de ellas son contenedores, carpas, embarcaciones, vagones, cuevas o refugios naturales (ver Gráfico 3.5).

Gráfico 3.5. Antioquia: porcentaje de viviendas en déficit cuantitativo por atributo, 2023⁶



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

⁶ Una vivienda puede presentar uno o más atributos del déficit cuantitativo, lo que lleva a que la suma de los atributos sea superior al 100%.

Al respecto, Genatios (2016) hace un llamado a pensar en el déficit cuantitativo como consecuencia de determinantes sociales que afectan la calidad de vida de las personas y definen la posibilidad de acceder a viviendas dignas y adecuadas. Según el autor, estos determinantes se encuentran relacionados con la “insuficiencia de empleo adecuado y estable, falta de acceso a créditos, falta de conocimiento o asesoramiento técnico y falta de titularización de la propiedad y de la tierra”, a lo que se suma el control territorial por parte de estructuras armadas ilegales en el caso de Antioquia.

En particular, las dinámicas de desplazamiento forzado en el departamento ponen en entredicho el goce efectivo del derecho a una vivienda digna. Además, del desarraigo al que se encuentran sometidas las víctimas, este tipo de violencia conlleva a la reconfiguración de las estructuras urbanas y rurales en los territorios, derivado de la concentración de la propiedad de la tierra (Gaviria & Muñoz, 2007) y los procesos de urbanización.

En este orden de ideas, se hace necesario pensar en una oferta de vivienda adecuada y asequible que permita la garantía del derecho a la vivienda digna. Esto pasa por entender la vivienda como movilizador para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Antioquia.

Déficit cualitativo

Este déficit tiene en cuenta las viviendas con deficiencias no estructurales que requieren mejoramientos para alcanzar condiciones adecuadas de habitabilidad (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020). Las deficiencias estructurales que se identifican en el déficit cualitativo son:

- Hacinamiento mitigable: más de dos y hasta cuatro personas en un cuarto para dormir (en cabeceras municipales y centros poblados) o más de dos personas por cuarto para dormir (en zonas rural disperso).

- Material de los pisos: tierra, arena o barro.
- Cocina: la preparación de alimentos se da en un cuarto usado también para dormir; en una sala-comedor sin lavaplatos (en cabeceras municipales, centros poblados y rural disperso) o en un patio, corredor, enramada o al aire libre (solo en cabeceras municipales).
- Acueducto: viviendas sin conexión a acueducto (cabeceras municipales) o en las que se obtiene el agua para cocinar de un pozo sin bomba, aljibe, jagüey o barreno; agua lluvia; río, quebrada, manantial o nacimiento; carrotanque; aguatero; o agua embotellada o en bolsa.
- Alcantarillado: viviendas sin conexión a alcantarillado o con alcantarillado pero con servicio de sanitario conectado a pozo séptico o sin conexión; letrina; con descarga directa a fuentes de agua (bajamar); o si no tiene servicio de sanitario.
- Energía: viviendas sin servicio de energía eléctrica.
- Recolección de basuras: viviendas sin servicio de recolección de basuras (solo en cabeceras municipales y centros poblados) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020).

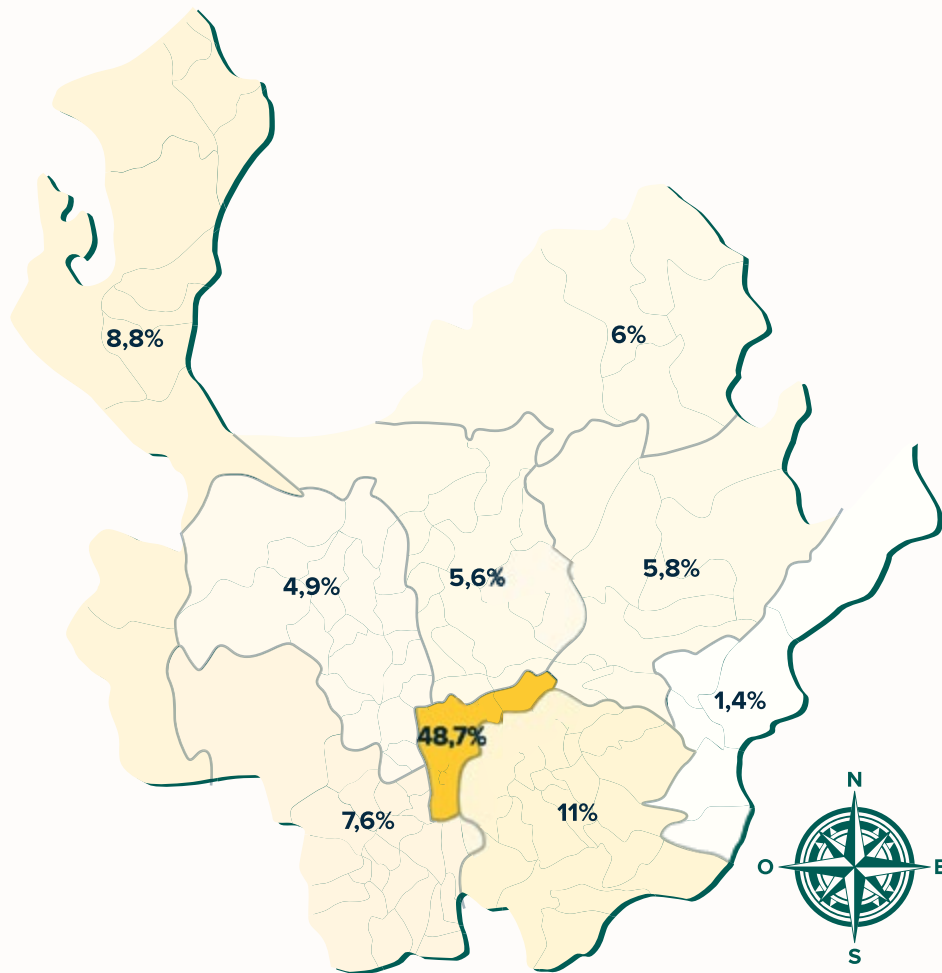
Es importante resaltar que aquellas viviendas que presentan deficiencias estructurales y no estructurales se contabilizan únicamente en el déficit cuantitativo. Esto se realiza con el fin de evitar el doble conteo puesto que, al solucionar las deficiencias estructurales con el cambio de la vivienda, la política habitacional también atiende las no estructurales.

En el 2023, en Antioquia aproximadamente 434.520 viviendas se encontraban en déficit cualitativo, lo que representa el 18% del total de viviendas del departamento. Como se puede observar en el Mapa 3.2, el 48,7% de las viviendas con deficiencias no estructurales se

encuentran en el Valle de Aburrá (aproximadamente 211.814 viviendas). Oriente, Urabá y Su-

roeste son las siguientes subregiones con mayor cantidad de viviendas en déficit cualitativo.

Mapa 3.2. Antioquia: distribución de las viviendas con déficit cualitativo por subregiones, 2023

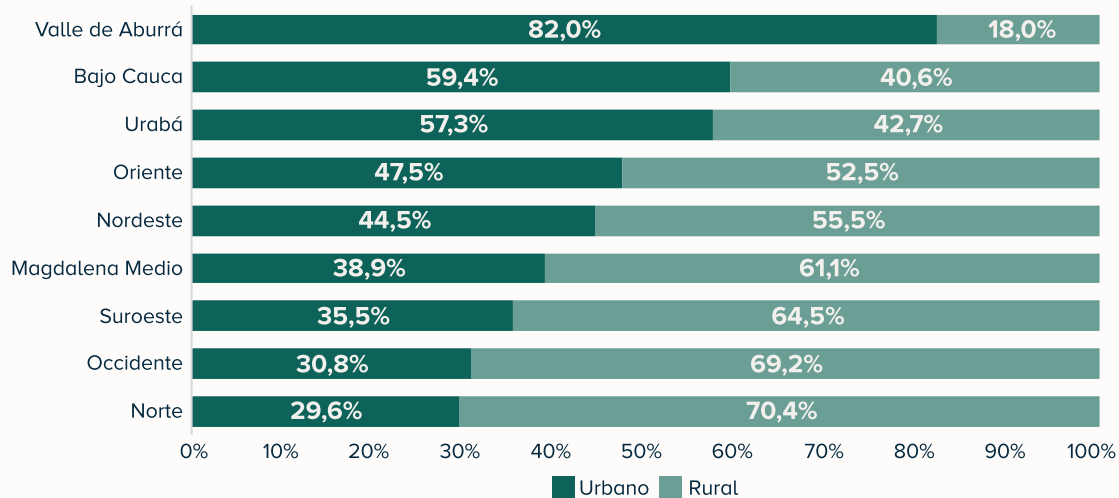


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Ahora bien, de las subregiones con mayor cantidad de viviendas con deficiencias no estructurales, en Valle de Aburrá el 82% de ellas se encuentra en zonas urbanas, mientras que en Urabá esta cifra es del 57,3% y en la ruralidad se ubica el 42,7% de ellas. Por su parte, en Oriente y Suroeste, la proporción de viviendas con déficit cualitativo en las zonas rura-

les es mayor a la de las zonas urbanas. En la primera subregión, el 52,5% de las viviendas con déficit cualitativo se encuentra en las ruralidades, mientras en Suroeste esta cifra aumenta al 64,5%, como se puede observar en el Gráfico 3.6.

Gráfico 3.6. Subregiones de Antioquia: distribución de viviendas con déficit cualitativo por zona, 2023

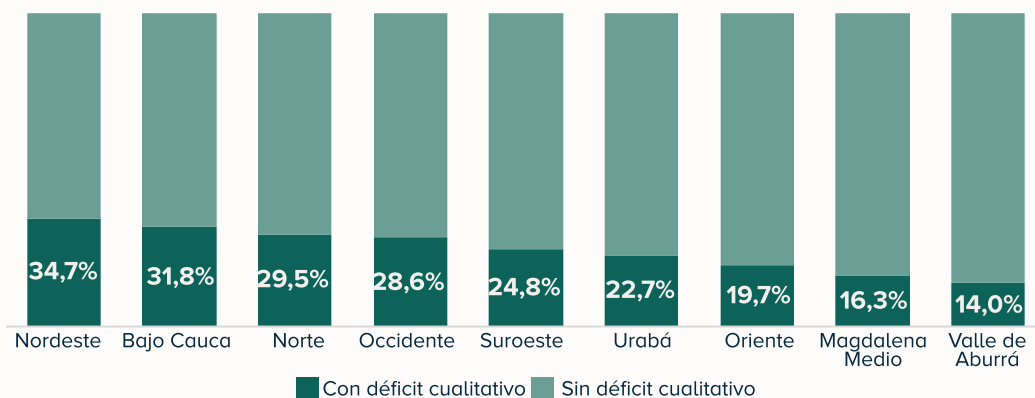


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Aun cuando en el Valle de Aburrá se encuentra la mayor cantidad de viviendas con déficit cualitativo de Antioquia, esta es la subregión con la menor proporción de viviendas en esta condición respecto al total de viviendas de la subregión (14%). Por su parte, en el Nordeste

el 34,7% de las viviendas se encuentran en déficit cualitativo y en Bajo Cauca esta cifra corresponde al 31,8%. Esto quiere decir que, en estas subregiones, una de cada tres viviendas tiene deficiencias estructurales en el 2023.

Gráfico 3.7. Antioquia: porcentaje de viviendas con déficit cualitativo por subregión



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

Las viviendas en el departamento se encuentran en déficit cualitativo por tres motivos principalmente, a saber, hacinamiento mitigable, falta de acceso a alcantarillado y falta de acceso a acueducto⁷. En el 31,6% de las viviendas con déficit cualitativo se presenta hacinamiento mitigable, cerca del 30% de las viviendas en déficit no tenían servicio de alcantarillado y el 22% no contaban con conexión a acueducto u obtenían el agua para cocinar de pozos, agua lluvia o quebradas.

Estos atributos del déficit se encuentran claramente demarcados entre las diferentes subregiones. Por un lado, de las aproximadamente 156.813 viviendas que se encuentran en hacinamiento mitigable en el departamento, el

64% se ubica en el Valle de Aburrá y el 43% en Medellín. Este atributo también prima entre las viviendas con déficit cualitativo en el Oriente de Antioquia.

La falta de acceso a alcantarillado es el atributo que prima entre las viviendas con déficit cualitativo en el Suroeste, Bajo Cauca, Occidente, Nordeste, Norte y Magdalena Medio, en donde más del 40% de las viviendas con déficit cualitativo no tienen acceso a este servicio, como se puede observar en el Mapa 3.3. Además, en Urabá, Norte, Nordeste, Suroeste y Oriente, la falta de acceso a acueducto se encuentra entre los principales motivos para que las viviendas se encuentren en déficit cualitativo en el 2023.

Mapa 3.3. Antioquia: viviendas con déficit cualitativo con falta de conexión a acueducto y alcantarillado por subregión, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

⁷ Una vivienda puede presentar uno o más atributos del déficit cualitativo.

La exposición a aguas contaminadas es a su vez un riesgo prevenible ante enfermedades transmisibles como la Hepatitis A, la disentería, la fiebre tifoidea, entre otras. La previsión de este tipo de enfermedades requiere asegurar no solo la cobertura sino también la calidad y la continuidad en la prestación de los servicios de acueducto y alcantarillado.

En este sentido, la solución a esta problemática requiere atención en diferentes frentes como lo son esquemas de suministro que garanticen la sostenibilidad de las inversiones en las zonas rurales, el fortalecimiento institucional de los municipios para la gestión ambiental de proyectos y la consolidación de capacidades técnicas por parte de los prestadores de servicios de acueducto y alcantarillado (Moreno-Méndez, 2020).

Seguridad en la tenencia

Una de las características de las viviendas adecuadas es la seguridad en la tenencia. De acuerdo con Naciones Unidas (2019), esta hace referencia a la protección jurídica contra desalojos forzosos, hostigamientos, entre otros factores que ponen en riesgo la posibilidad de los hogares de tener un espacio para su protección y bienestar.

En este orden de ideas, la seguridad en tenencia se ve reflejada en derechos de posesión, derechos de uso, el alquiler y en arreglos colectivos alrededor de la vivienda, tales como la tenencia colectiva, los fideicomisos colectivos o los modelos híbridos de tenen-

cia. Su importancia recae en la posibilidad de que las personas, los hogares, las entidades gubernamentales y otros actores de interés definan las expectativas respecto al uso de la tierra y de los recursos que provienen de ellas (Relatoría especial de la ONU para la vivienda adecuada, n.d.; Swallow, 2021).

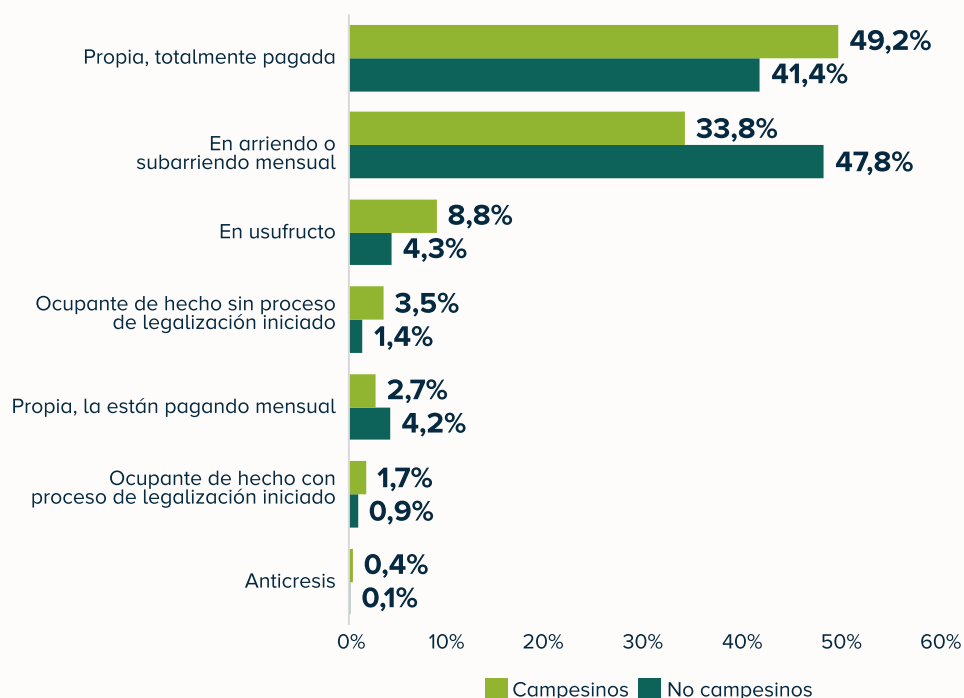
Como se puede observar en el Gráfico 3.8, el 45,6% de la población no campesina en Antioquia se encontraba en viviendas propias, mientras que el 48% habita en viviendas arrendadas o subarrendadas en el 2023. Al momento de analizar la seguridad en la tenencia para la población campesina⁸, se puede observar que el porcentaje de población con vivienda propia (51,9%) es mayor respecto a la no campesina, mientras que disminuye la proporción de población campesina en arriendo (33,8%).

La población campesina del departamento⁹ se encuentra expuesta a una mayor condición de vulnerabilidad frente a la inseguridad en la tenencia de vivienda, en comparación con la población no campesina. Mientras el 3,5% de los hogares campesinos ocupan una vivienda y no cuentan con un proceso iniciado de legalización en 2023, para la población no campesina esta cifra es del 1,4%.

⁸ En el marco de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia, esta población se define como aquella que se reconoce a sí misma como campesina y vive en una comunidad campesina.

⁹ Cabe resaltar además que el 71% de la población campesina vive en estrato bajo, en comparación con el 46% de la población no campesina.

Gráfico 3.8. Antioquia: tenencia de la vivienda, población campesina y no campesina, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2023-Gobernación de Antioquia

La tenencia segura de la propiedad para la población campesina resulta fundamental puesto que su uso, goce y disposición define sus medios de subsistencia. En este orden de

ideas, este es un habilitador para la reducción de la pobreza, la superación del hambre, la generación de ingresos y el cierre de brechas sociales (Swallow, 2021).

Conclusiones

Este capítulo esboza un panorama general sobre las condiciones de habitabilidad de las viviendas en Antioquia. Para ello se analiza el déficit habitacional desde sus atributos y componentes. A partir de la Encuesta de Calidad de Vida de 2023, se puede observar que el déficit cuantitativo se concentra principalmente en el Urabá, Valle de Aburrá y Bajo Cauca y que el principal asunto que demanda atención son las deficiencias estructurales relacionadas con las paredes exteriores de las viviendas.

Por su parte, las viviendas con déficit cualitativo se encuentran principalmente en el Valle de Aburrá, Oriente, Urabá y Suroeste. Mientras en la primera y segunda subregión el hacinamiento mitigable caracteriza la mayor proporción de hogares en déficit, en las últimas dos subregiones priman los hogares en déficit debido a la falta de acceso a acueducto y alcantarillado.

La seguridad en la tenencia es una de las dimensiones fundamentales garantizar una vivienda adecuada, según ONU Hábitat. En este capítulo, se aborda este asunto se propone una mirada inicial a este asunto, comparando la tenencia segura para la población campesina y la población que no se identifica como tal.

Al respecto, se puede afirmar que una mayor proporción de la población campesina habita en viviendas propias en comparación con la población no campesina, mientras que la proporción que se encuentra en arriendo o subarriendo es menor. Además, la proporción de la población campesina que es ocupante de hecho y no ha iniciado un proceso de legalización de la vivienda en la que habita es más del doble que para la población no campesina. La inseguridad en la tenencia de la vivienda campesina compromete el cierre de brechas sociales y la superación de la pobreza.

Referencias

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). Nota metodológica Déficit Habitacional. In DANE.

Gaviria, C. F., & Muñoz, J. C. (2007). Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia. *Lecturas de Economía*, 66, 9–46.

Genatios, C. (2016). ¿Se entiende el problema de la vivienda? El déficit habitacional en discusión. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/problema-de-vivienda/>

Moreno-Méndez, J. (2020). Los retos del acceso a agua potable y saneamiento básico de las zonas rurales de Colombia. *Revista de Ingeniería Universidad de Los Andes*. <https://doi.org/https://doi.org/10.16924/revinge.49.5>

ONU Hábitat. (2019). Elementos de una vivienda adecuada. <https://onu-habitat.org/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada>

Payne, G., Muñoz-Levy, D., & Lavagna, G. (2021). The Role of Land in Achieving Adequate and Affordable Housing. https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/09/the_role_of_land_in_adequate_housing_final.pdf

Relatoría especial de la ONU para la vivienda adecuada. (n.d.). Principios rectores sobre la seguridad de la tenencia para los pobres de las zonas urbanas. www.ohchr.org/EN/Issues/Housing/Pages/StudyOnSecurityOfTenure.aspx.

Swallow, B. (2021). Seguridad en la tenencia: por qué es importante. <https://www.jstor.org/stable/resrep46794>



Seguridad alimentaria y nutrición

Aunque a nivel global la producción de alimentos es suficiente para el total de la población, la desnutrición, persiste como problema nutricional (Naciones Unidas, s.f.). Por esto, la Organización de las Naciones Unidas acuerda, como segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible, la creación de un mundo sin hambre. Para este propósito, el análisis de la seguridad alimentaria es fundamental, en tanto se refiere al acceso físico y económico constante a alimentos suficientes y nutritivos para la garantía de una vida saludable y activa (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996). Esta conceptualización implica que la calidad del suministro alimentario y las desigualdades que determinan el acceso a los alimentos cobren un papel central en el análisis del estado alimentario y nutricional de la población.

De acuerdo la definición del DANE y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (siglas FAO en inglés)

(2023) en un hogar en inseguridad alimentaria existe una alta probabilidad de que sus miembros cumplan algunas o todas las siguientes características: sensación de hambre, disminución en la cantidad de comidas al día, omisión de las comidas principales, pasar días enteros sin comer, o manifestar preocupación por el acceso al alimento. Todo lo anterior debido a falta de dinero u otros recursos.

En el departamento de Antioquia se han estimado en los últimos dos años tres medidas para determinar el estado de la seguridad alimentaria, específicamente, la gravedad de la inseguridad alimentaria en los hogares. Aunque cada una tiene metodología distinta y es realizada por diferentes entidades, en términos generales se puede concluir que más del 20% de los hogares en Antioquia se encuentran en inseguridad alimentaria moderada o severa (grave) (ver Tabla 4.1).

Tabla 4.1. Colombia y Antioquia: porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa (grave), 2022 - 2023

Medición realizada por:	Metodología	Colombia		Antioquia	
		2022	2023	2022	2023
DANE y Food and Agriculture Organization (FAO)	Food Insecurity Experience Scale (FIES)	28,1%	26,1%	20,9%	21,6%
Programa Mundial de Alimentos	Consolidated Approach to Reporting on Indicators of Food Insecurity (CARI)	30%	25%	26%	26%
Gobernación de Antioquia	Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)	No aplica	No aplica	(2021) 29%	38%

Fuente: elaboración propia de Antioquia Cómo Vamos a partir de DANE, PMA y Gobernación de Antioquia

La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (siglas FIES en inglés) fue realizada por el DANE y la FAO durante 2022 y 2023 a través de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida. Según el DANE (2024), la FIES mide el acceso a alimentos en términos de calidad y cantidad basándose en un modelo conceptual de experiencias de inseguridad alimentaria dadas por la falta de dinero u otros recursos. Esta propone tres niveles de inseguridad alimentaria: (i) leve (existe preocupación acerca de la capacidad de obtener alimentos), moderada (calidad y variedad de alimentos está comprometida), y grave (se saltan comidas y se pasa hambre).

De acuerdo con la FIES, el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o grave en Antioquia conserva su puesto anterior al promedio nacional, a pesar de su aumento entre 2022 y 2023, pasando de 20,9% a 21,6%

(ver Tabla 3.1). Esto implica que, mientras el número de hogares aumenta de forma paulatina, así mismo lo hace el número de hogares sin la cantidad, ni la calidad de alimentos necesarias.

El cálculo para personas refleja de igual forma un incremento marginal en el indicador, se pasa de 23,5% en 2022 a 23,8% en 2023, esta última cifra representa alrededor de 1'639.000 personas. Es decir, en Antioquia más de un millón y medio de personas tienen comprometida la cantidad y calidad de los alimentos que consumen, o saltan comidas y manifiestan sensación de hambre. De hecho, solamente el número de personas que se encuentran en inseguridad alimentaria grave es alrededor de 211 mil, esto representa aproximadamente dos veces la población de Magdalena Medio. Resultados similares presenta el Programa Mundial de Alimentos con la aplicación de

la medición del Enfoque Consolidado para el Reporte de Indicadores en Seguridad alimentaria (siglas CARI en inglés); más del 20% de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa y no presenta variación en el indicador entre un año y otro (ver Tabla 4.1).

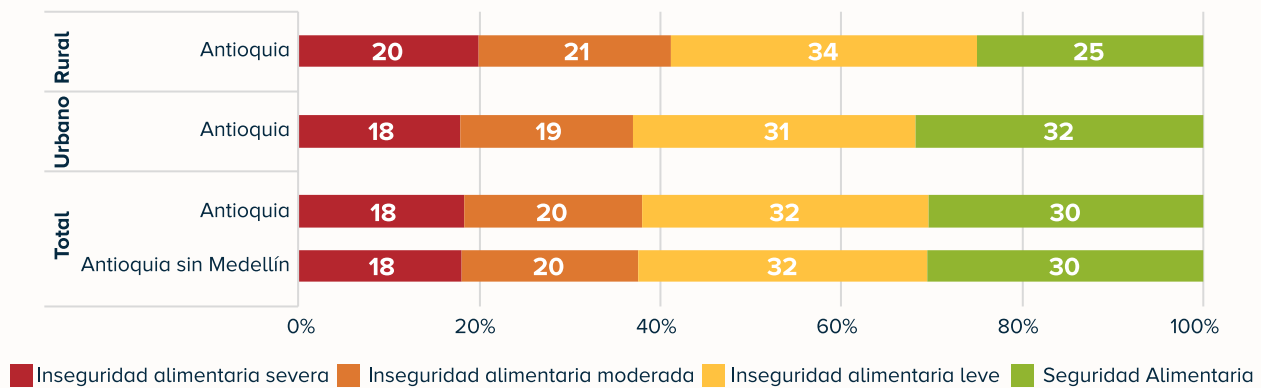
Este instrumento, no representativo para el departamento, mide el consumo dietario, la disponibilidad, y estabilidad en el acceso a los alimentos en los hogares. En este sentido, tres dimensiones componen el cálculo del índice CARI (consumo de alimentos, vulnerabilidad económica, y estrategias de afrontamiento ante la falta de alimentos en el hogar), el cual permite la clasificación de los hogares en seguridad alimentaria (hogares que suplen la necesidad de alimentos y no alimentarias esenciales sin emplear estrategias de afrontamiento atípicas), seguridad alimentaria marginal o al límite (hogares con un consumo mínimamente adecuado, no puede suplir gastos no alimentarios esenciales pero no emplean estrategias de afrontamiento irreversibles), inseguridad alimentaria moderada (hogares incapaces de satisfacer las necesidades mínimas de consumo alimentario, deben emplear estrategias de afrontamiento irreversibles), e inseguridad alimentaria severa (hogares que padecen un extremo agotamiento de las estrategias de afrontamiento, lo cual lleva a que presenten un consumo insuficiente) (Programa Mundial de Alimentos, 2024).

Resultados a partir de la escala latinoamericana y caribeña de

seguridad alimentaria (ELCSA)

La aplicación de la ELCSA en la Encuesta de Calidad de Vida Departamental (ECV), realizada por la Gobernación de Antioquia, permite la clasificación de los hogares según su composición, por subregión y municipio en cuatro niveles: seguridad alimentaria, inseguridad alimentaria leve, inseguridad alimentaria moderada, e inseguridad alimentaria severa. Los hogares en este último nivel requieren intervención urgente, debido a que hay una mayor probabilidad de que los miembros del hogar presenten sensación de hambre, limiten el número de comidas, o disminuyan el tamaño de las porciones, lo cual puede llevar a la malnutrición en todas las edades y contextos.

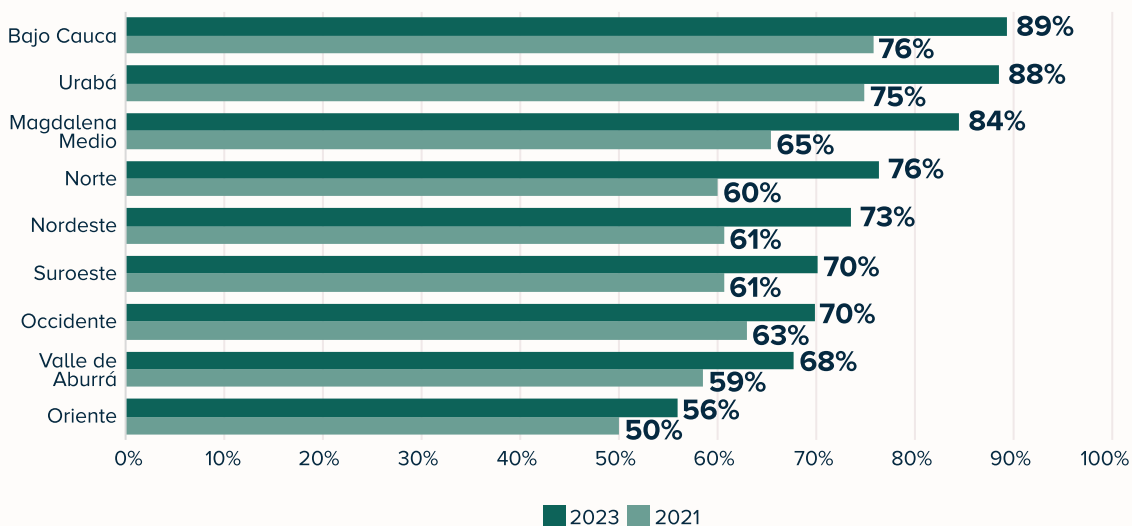
Según la ECV de 2023, el porcentaje de hogares en todos los niveles de la ELCSA presenta diferencias marginales al realizar la comparación entre Antioquia y Antioquia sin Medellín. Caso contrario sucede en el acercamiento urbano – rural, el cual evidencia una brecha de 7 puntos porcentuales en el porcentaje de hogares en seguridad alimentaria (ver Gráfico 1). El hecho de que un menor porcentaje de hogares rurales tengan seguridad alimentaria, en comparación a los urbanos, puede encontrar su explicación en dificultades en el acceso físico y económico a los alimentos, y, por ende, a la variedad en los mismos en las zonas rurales del departamento. En este contexto, cobra especial sentido el cuestionamiento entorno a la importancia de fortalecer acciones orientadas a la soberanía alimentaria departamental como habilitadora de calidad de vida.

Gráfico 4.1. Antioquia: porcentaje de hogares según nivel de la ELCSA, 2023

Fuente: cálculo de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental – Gobernación de Antioquia

Las brechas son aún más pronunciadas entre subregiones. Por ejemplo, a pesar de que en todas las subregiones más de la mitad de los hogares se encuentran en algún nivel de inseguridad alimentaria, es decir, leve, moderada, o severa, la brecha entre Oriente y Bajo Cauca es de más de 30 puntos porcentuales (ver Gráfico 4.2). Estas diferencias pronunciadas entre subregiones y los datos presenta-

dos anteriormente en el capítulo de Pobreza y Desigualdad, permiten correlacionar los problemas alimentarios con la vulnerabilidad económica de los hogares. De hecho, Bajo Cauca, Urabá, Magdalena Medio y Norte son las subregiones que, a 2023, mayores porcentajes de hogares en pobreza multidimensional y pobreza monetaria reportan.

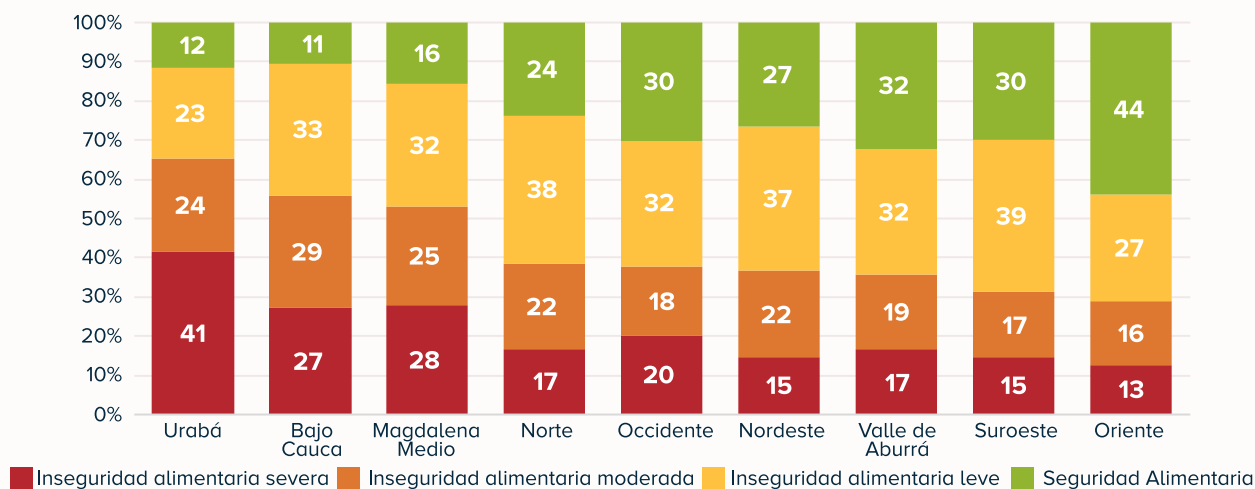
Gráfico 4.2. Antioquia: porcentaje de hogares en algún nivel de inseguridad alimentaria, 2022-2023

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental – Gobernación de Antioquia

Entre 2021 y 2023 el aumento en el porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa es una generalidad para todas las subregiones. Bajo Cauca en 2021 fue la subregión con un mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa (55%), dos años después, Urabá no solamente supera el porcentaje registrado en Bajo Cauca durante 2021, también presenta una variación 10 puntos porcentuales superior a la de Bajo Cauca (11 puntos porcentuales), lo cual sitúa a Urabá como la subregión con un mayor porcentaje de hogares en los niveles más urgentes de atención en inseguridad alimentaria.

En contraste, Oriente continúa como la subregión con menor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria moderada o severa. De igual forma, entre 2021 y 2023 aumentó 10 puntos porcentuales este indicador, y, a su vez, disminuyeron en 6 puntos porcentuales los hogares en seguridad alimentaria. El aumento de hogares sin un acceso constante y de calidad a alimentos es ciertamente una problemática que requiere intervenciones de corto y mediano plazo.

Gráfico 4.3. Antioquia: porcentaje de hogares según nivel de la ELCSA, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental – Gobernación de Antioquia

Por otro lado, las brechas son aún más amplias entre los municipios del departamento. Los cinco municipios con **menor** porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa, entre el 3% y el 10%, a 2023 son: El Peñol (Oriente), Envigado (Valle de Aburrá), La Ceja (Oriente), Giraldo (Occidente), y Sabaneta (Valle de Aburrá). La Ceja es el único municipio de estos en presentar un aumento en comparación a 2021 (ver Gráfico 4), y la mayor disminución en puntos porcentuales la presenta El Peñol.

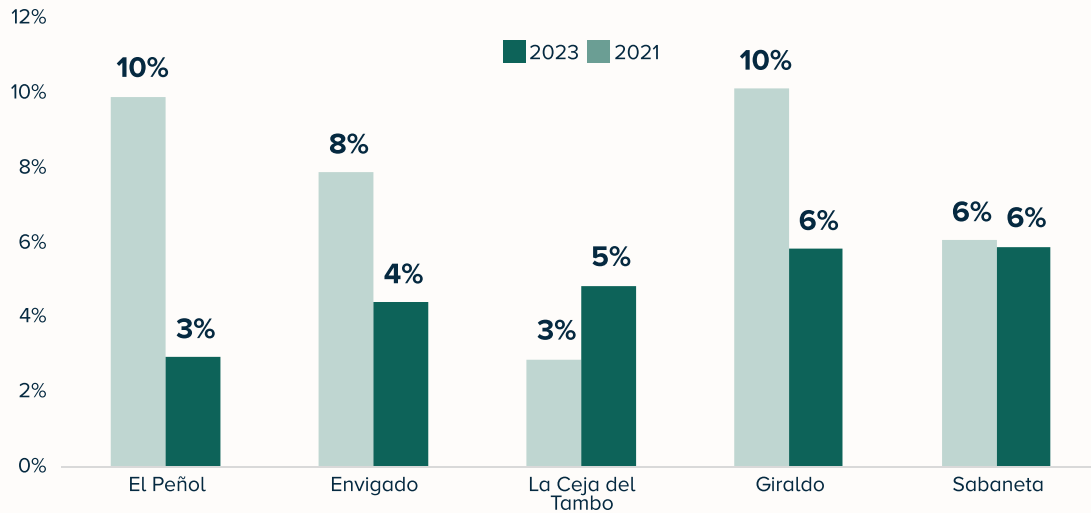
Por su parte, los municipios con **mayor** porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa oscilan entre el 24% y el 65% (ver Gráfico 5), y 9 de los 10 municipios con mayor inseguridad alimentaria severa se encuentran en la subregión de Urabá. El mayor aumento entre 2021 y 2023 se dio en Arboletes, con un incremento de 27 puntos porcentuales, lo que implica una afectación de aproximadamente 9.818 hogares en 2023. De manera similar, los municipios de Turbo y Necoclí, con más de 14 mil y 40 mil hogares respectivamente, repor-

taron aumentos significativos en inseguridad alimentaria severa.

Un análisis de las características de los sistemas agroalimentarios, así como de acceso a

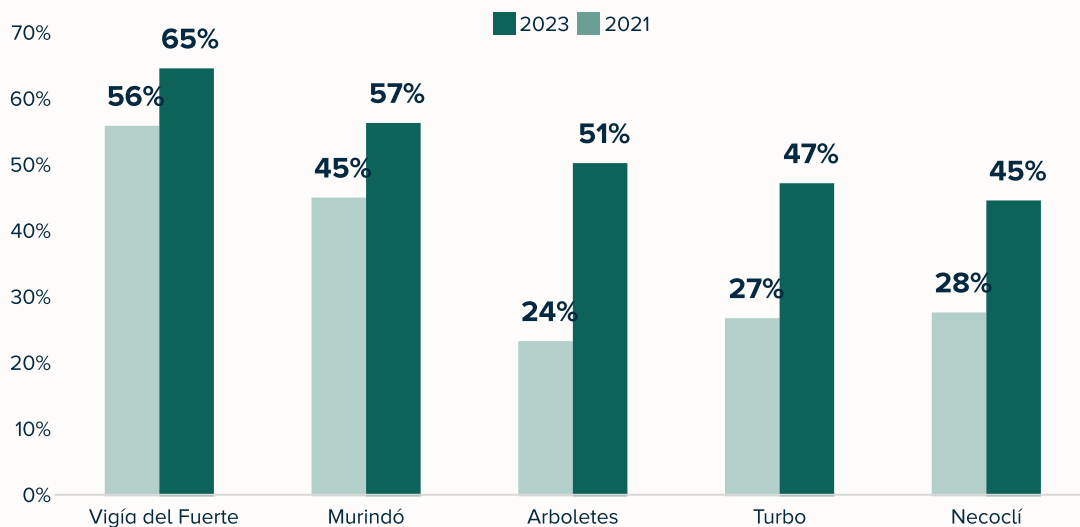
servicios públicos para la preparación de los alimentos y la capacidad de gasto de los hogares a nivel de municipio, puede orientar las soluciones para el cierre de brechas en el acceso constante y suficiente a alimentos.

Gráfico 4.4. Antioquia: municipios con menor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa, 2021 - 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental – Gobernación de Antioquia

Gráfico 4.5. Antioquia: municipios con mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa, 2021 - 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental – Gobernación de Antioquia

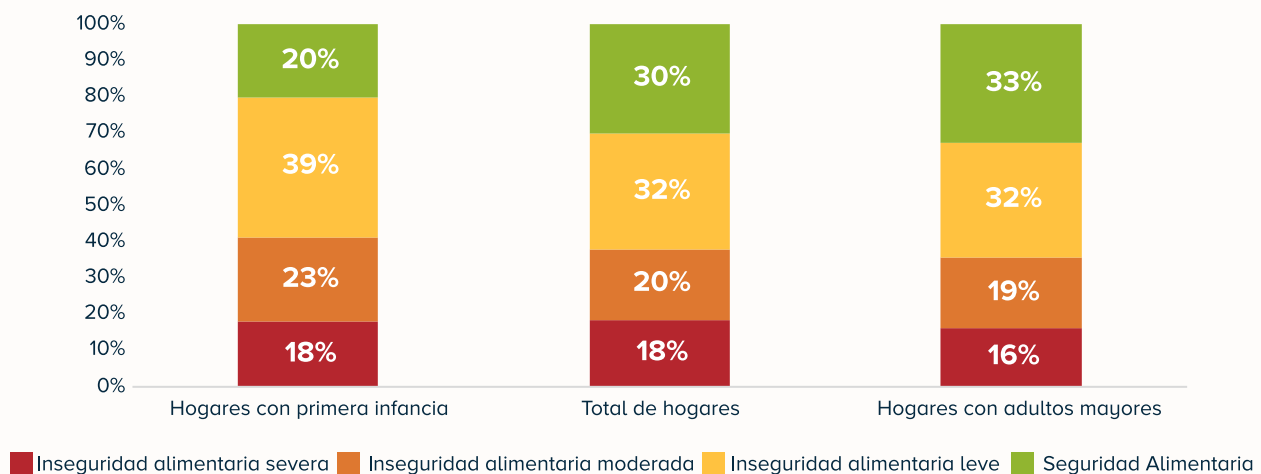
La composición de los hogares también está relacionada con los niveles de inseguridad alimentaria. Por ejemplo, los hogares con jefatura masculina presentan un menor porcentaje de inseguridad alimentaria severa (15%) en comparación con los hogares con jefatura femenina (20%). Resultados similares fueron reportados por el DANE a partir de la FIES para Colombia, donde se observa una mayor vulnerabilidad en los hogares con jefatura femenina, con una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o severa del 29%, frente al 24% en los hogares con jefatura masculina.

Los hogares con miembros en primera infancia también presentan condiciones de vulnerabilidad particulares en comparación a los hogares con adultos mayores y a la totalidad de los hogares en el departamento: 4 de cada

5 hogares con niñas y niños de cinco años o menos se encuentran en algún nivel de inseguridad alimentaria, incluso, en 2 de cada 5 hogares existe una alta probabilidad de que sus miembros presenten sensación de hambre y limiten el consumo diario de alimentos, disminuyendo el tamaño de las porciones, o saltándose comidas.

En contraste, los hogares con adultos mayores reportan un porcentaje en seguridad alimentaria superior al total de hogares del departamento. Estrada Restrepo et al. (2022) presentan como posible factor explicativo el hecho de que los aportes económicos de los adultos mayores se pueden ver traducidos en una mayor capacidad de gasto en alimentos de los hogares, particularmente en hogares con jefatura adulta mayor.

Gráfico 4.6. Antioquia: porcentaje de hogares por nivel de la ELCSA según composición del hogar, 2023



Fuente: cálculos de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida Departamental

Desnutrición en la primera infancia

La desnutrición infantil se presenta cuando los niños y niñas no reciben los nutrientes necesarios para su crecimiento y desarrollo. La ausencia de proteínas, minerales y vitaminas esenciales afecta su sistema inmunológico y bienestar físico, así como las capacidades cognitivas que definen sus procesos de aprendizaje.

Esta problemática tiene diferentes dimensiones. La desnutrición aguda o emaciación ocurre cuando los menores pierden su peso y masa muscular rápidamente por falta aguda de alimentos o debido a enfermedades graves, lo que lleva a que esta sea la desnutrición más visible y mortal. La desnutrición crónica o retraso en el crecimiento se presenta cuando los menores no reciben los nutrientes necesarios por un periodo de tiempo prolongado, lo que conlleva a que su estatura sea más baja para su edad y que su crecimiento sea más lento. La obesidad o sobrepeso tiene lugar cuando hay un consumo excesivo de calorías y a su vez, una ausencia de nutrien-

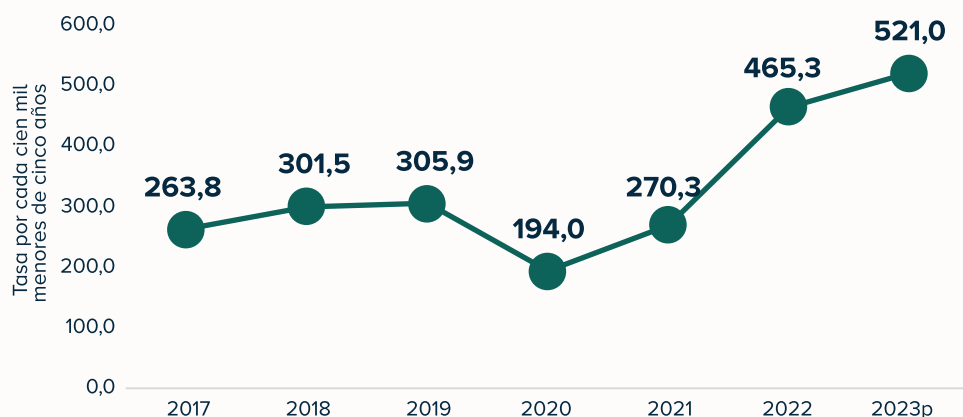
tes esenciales para el crecimiento, lo que desencadena la desnutrición (UNICEF, 2023).

En este apartado se aborda la desnutrición aguda para los menores de cinco años en Antioquia y se exponen los limitantes para valorar el problema de la desnutrición crónica en el departamento. Se incluye un análisis de bajo peso al nacer, el cual puede incidir en la desnutrición de los niños, y finalmente se plantea un panorama de las muertes por desnutrición en la primera infancia en los últimos años a nivel subregional.

Desnutrición infantil

En 2023p se identificaron 2.251 menores de cinco años con desnutrición aguda en Antioquia, lo que quiere decir que se registraron 521 casos por cada cien mil niños y niñas en la primera infancia. Como se puede observar en el Gráfico 4.7, esta es la tasa más alta desde el 2017, primer año para el que se tiene información, llegando incluso a duplicarlo. Es así como, desde 2017 hay mínimo 881 menores de cinco años con desnutrición aguda en el departamento cada año.

Gráfico 4. 7. Antioquia: tasa de desnutrición aguda en menores de cinco años, 2017-2023

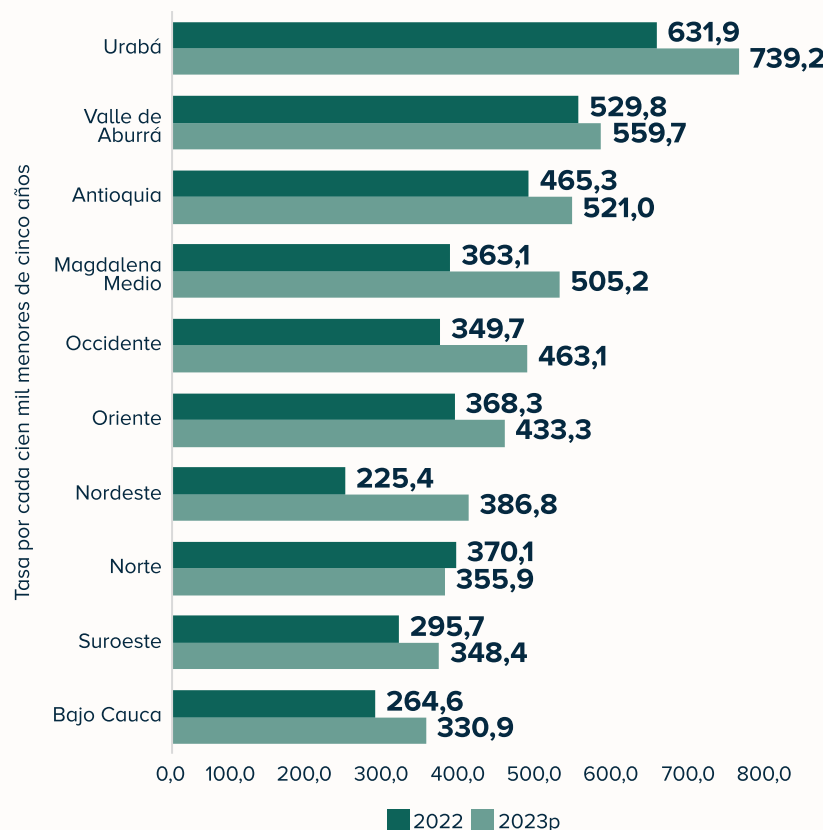


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

Al adoptar una mirada subregional, se puede observar que en el 2023p en Urabá y el Valle de Aburrá la tasa de desnutrición aguda en la primera infancia supera la departamental, con 739,2 y 559,7 casos por cien mil menores de cinco años respectivamente. En términos absolutos, en Urabá se identificaron 390 casos en 2023p, mientras que en el Valle de Aburrá

el número de niños identificados es de 1.224. Además, resulta fundamental resaltar el aumento en la tasa de desnutrición aguda en la primera infancia en el Nordeste, en Magdalena Medio y en Occidente, como se puede ver en el Gráfico 4.8. La única subregión en la que se presenta una disminución de la desnutrición aguda entre 2022 y 2023p es Norte.

Gráfico 4.8. Subregiones de Antioquia: desnutrición aguda en menores de cinco años, 2022-2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

En el caso de Urabá, la tasa de desnutrición aguda presentó un incremento del 213% entre 2017 y 2023p, en comparación con un aumento del 98% a nivel departamental en el mismo periodo de tiempo. La prevalencia de la desnutrición aguda en la subregión se refleja de manera diferenciada en el territo-

rio puesto que, en municipios como Necoclí y Vigía del Fuerte la desnutrición aguda supera los 1.000 casos por cada cien mil menores de cinco años y en Murindó esta tasa asciende a 3.132 casos por cien mil menores en la primera infancia. Por su parte Turbo tiene tasas inferiores a las departamentales.

Por su parte, el Perfil Alimentario y Nutricional de los menores de 18 años de Antioquia 2023 permite dimensionar la población en la primera infancia que se encuentra en desnutrición crónica. Al respecto, en él se indica que aproximadamente 49.781 menores de cinco años tienen retraso en talla en Antioquia, lo que representa el 11,3% de la población en esta edad. En el Valle de Aburrá se encuentra la mitad de estos casos (26.821), mientras que en Oriente aproximadamente 8.475 menores se encuentran en esta condición, siendo esta la segunda subregión con la mayor cantidad de casos (Universidad de Antioquia & Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional MANA, 2023).

A lo anterior se suma que aproximadamente 114.652 menores de cinco años, es decir, el 26% de la población de la primera infancia del departamento se encuentra en riesgo de talla baja. De ellos, 53.045 (aprox.) residen en el Valle de Aburrá, 17.292 (aprox.) en Urabá, 11.667 (aprox.) en Oriente y 9.175 (aprox.) en Bajo Cauca (Universidad de Antioquia & Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional MANA, 2023).

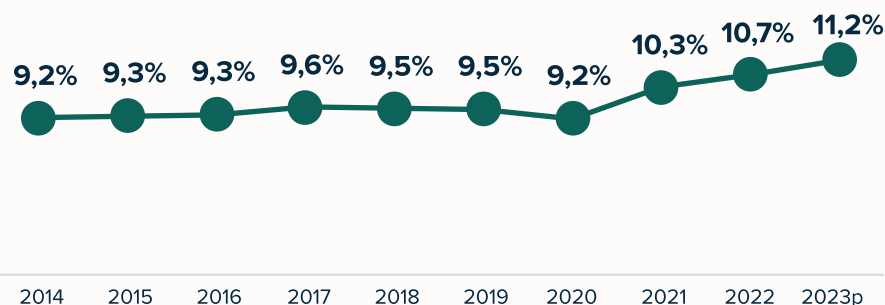
El hecho de que más del 37% de la población menor de cinco años se encuentre en desnutrición crónica o en riesgo de padecerla resulta alarmante debido a sus consecuencias en la calidad de vida presente y futura de esta población. La carencia de nutrientes fundamentales para el crecimiento y desarrollo durante un periodo de tiempo prolongado puede tener repercusiones en el aprendizaje y lleva a que los menores se encuentren más expuestos a problemáticas de salud asociadas a enfermedades no transmisibles como la hipertensión o la diabetes en la vida adulta (UNICEF, 2021).

Bajo peso al nacer

El bajo peso al nacer, generalmente definido como un peso inferior a 2.500 gramos al nacer, es a menudo un indicador de problemas nutricionales durante el embarazo, como la malnutrición materna, la cual puede afectarse por los altos niveles de inseguridad alimentaria actuales, especialmente en hogares con jefatura femenina. Aunque el bajo peso al nacer también se explica por otras condiciones médicas como preclamsia, la alimentación de la madre durante la etapa de la gestación resulta fundamental para la prevención de esta condición. A su vez, la lactancia materna y la asistencia nutricional durante los primeros meses de vida juega un rol determinante en la recuperación de los neonatos prematuros y pequeños para la edad gestacional.

En Antioquia, el porcentaje de nacidos vivos con bajo peso no había superado el 10% hasta el 2020, año a partir del cual la tendencia ha venido en aumento. De hecho, en 2023 (cifra preliminar) se registró el porcentaje más alto de nacidos vivos con bajo peso desde que se tiene información, como se puede observar en el Gráfico 4.9. Para dicho año, nacieron 6.622 bebés con esta condición.

Gráfico 4.9. Antioquia: porcentaje de nacidos vivos con bajo peso

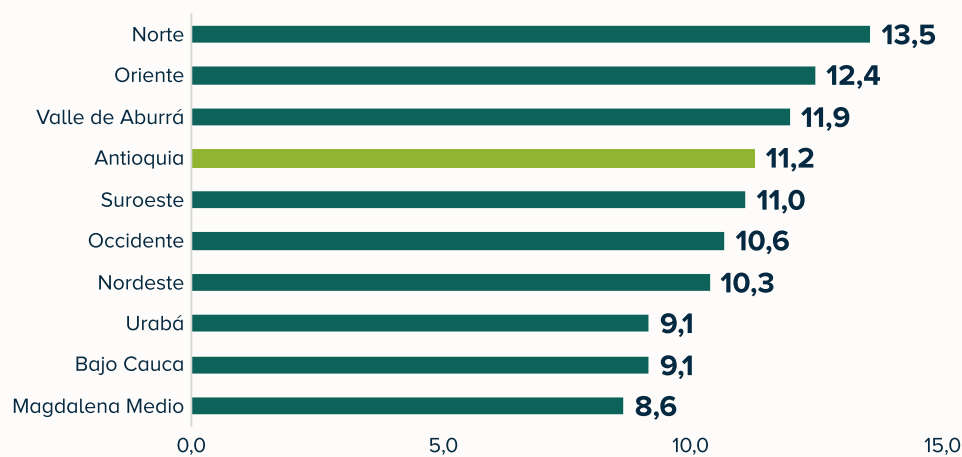


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

En el 2023p, las subregiones donde se presentaron los porcentajes más altos de nacidos vivos con bajo peso fueron Norte con el 13,5% de los nacimientos de la subregión con esta condición, Oriente con el 12,4% y Valle de Aburrá con el 11,9%, como se puede ver en

el Gráfico 4.10. En Norte, llama la atención en particular los altos registros en San José de la Montaña (26,5%), Donmatías (16,8%), Santa Rosa de Osos (16%) y San Pedro de los Milagros (15,8%).

Gráfico 4.10. Subregiones de Antioquia: bajo peso al nacer, 2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

El bajo peso al nacer puede desencadenar en el peor de los casos en morbilidad fetal y neonatal o puede tener repercusiones en las etapas posteriores de la vida de los bebés al estar asociada con las deficiencias en el desarrollo cognitivo, así como el aumento del riesgo de padecer desnutrición infantil u otras enfermedades crónicas (Ministerio de Salud de Colombia, 2017). Por tal motivo, su prevención desde la gestación como su atención en los primeros momentos de vida son fundamentales para asegurar mejores condiciones de vida para los niños y las niñas.

Muertes por desnutrición

La desnutrición infantil se encuentra asociada a multiplicidad de factores relacionados con el niño o niña y su entorno. Entre ellos se encuentra el bajo peso de la madre durante el embarazo, el bajo peso al nacer, la interrupción y ausencia de lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, o enfermedades respiratorias e intestinales que dificultan el consumo, la digestión y absorción de nutrientes.

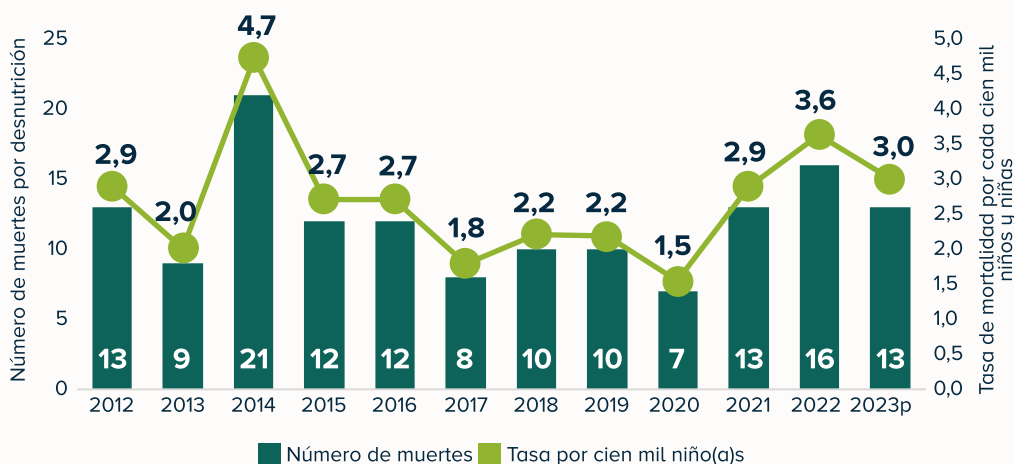
A estos factores micro, los acompañan determinantes sociales que definen la ingesta insuficiente de alimentos en cantidad y calidad. Entre estos últimos se encuentran los ba-

jos ingresos económicos de los hogares, las condiciones insalubres de las viviendas y la ausencia de servicios básicos de saneamiento, la falta de acceso a servicios de salud y la falta de educación de los padres y madres respecto a una adecuada alimentación para la primera infancia (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2019).

La desatención de estos factores da cuenta de la persistencia de retos en el acceso a unos mínimos para la supervivencia y la garantía de la vida para la primera infancia, puesto que estos pueden desencadenar en la muerte de los niños y niñas. En Antioquia, en el 2022 fallecieron dieciséis menores de cinco años debido a la falta de acceso a una alimentación suficiente y adecuada.

Para 2023, la cifra preliminar reportada en el departamento es de trece menores de cinco años. De ellas, se reportaron cuatro casos en el Valle de Aburrá y tres casos en cada una de las siguientes subregiones: Bajo Cauca, Urabá y Occidente.

Gráfico 4.11. Antioquia: tasa de mortalidad por desnutrición en menores de cinco años, 2012-2023p

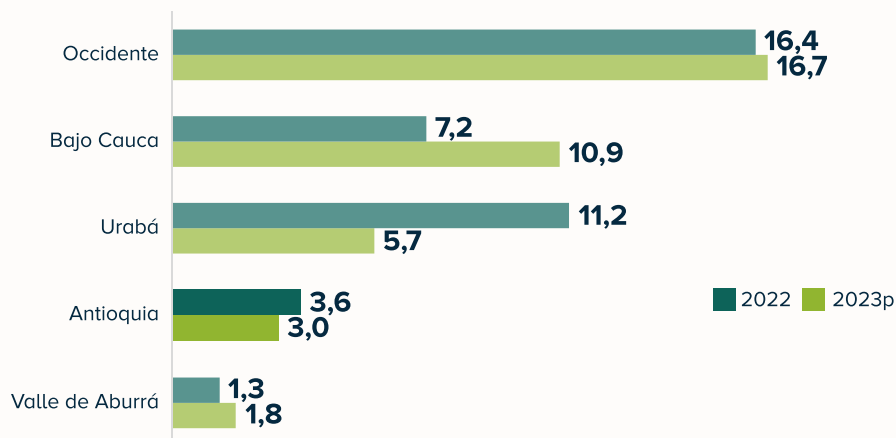


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

Como se puede observar en el Gráfico 10, la tasa de mortalidad por desnutrición en menores de cinco años aumentó de 1,5 muertes por cada cien mil niños y niñas de la primera infancia en 2020 a 3,6 muertes en el 2022, siendo esta una de las más alta de los últimos doce años. En el 2023 (cifras preliminares) la tasa disminuyó y se ubicó en 3 muertes por cada cien mil menores de cinco años.

Esta disminución en la tasa de muertes por desnutrición en menores de edad entre 2022 y 2023p a nivel departamental, no se vio reflejada en todas las subregiones en donde se reportaron estos casos. Mientras en Urabá esta tasa disminuyó de 11,2 casos a 5,7 casos de desnutrición por cien mil menores de cinco años entre 2022 y 2023, en Occidente, Bajo Cauca y Valle de Aburrá esta tasa aumentó, como se puede observar en el Gráfico 4.12.

Gráfico 4.12. Subregiones de Antioquia: tasa de mortalidad por desnutrición en menores de cinco años, 2022-2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

De acuerdo con dicho gráfico, Occidente es la subregión con las tasas más altas de muertes por desnutrición en 2022 y 2023p y particularmente Frontino y Buriticá son los municipios donde se presentan estas defunciones. Por su parte, en el Bajo Cauca, las muertes por desnutrición se reportaron en Nechí, El Bagre y Cáceres.

De acuerdo con UNICEF (2023) la atención a la desnutrición infantil y a sus múltiples consecuencias pasan por un esquema de gobernanza que posibilite la disponibilidad de alimentos, la promoción de prácticas alimentarias y el acceso a servicios básicos. Estos elementos son fundamentales para que la primera infancia cuente con una alimentación adecuada y unas prácticas de cuidado que aseguren su bienestar.



Conclusión

Cada plato de comida sobre la mesa de un habitante de Antioquia es un reflejo de su calidad de vida. La cantidad y calidad del alimento, la variedad de grupos nutricionales que posee, y la frecuencia en que puede disponer de alimentos son dadas por condiciones indispensables como la capacidad de gasto de los hogares, el acceso a servicios públicos, el estado de la vivienda, la disponibilidad de todos los grupos alimentarios en su zona, entre otros. Por esto, el análisis de la seguridad alimentaria es en esencia un cuestionamiento constante relacionado con los sistemas agroalimentarios.

La dimensión de la problemática en términos absolutos implica la necesidad de que las posibles soluciones involucren la sinergia entre la sociedad civil, el sector público, la academia y el sector privado. El hecho de que cada vez más hogares se encuentren en algún nivel de inseguridad alimentaria, especialmente en la ruralidad, da cuenta de que asuntos como la soberanía alimentaria tienen potencial en el abordaje de la problemática.

La existencia de un instrumento que llegue a nivel municipal como la ELCSA es crucial para la toma de decisiones informada y el monitoreo a la calidad de vida de los habitantes de Antioquia. De igual forma, otros indicadores que tan cuenta de la desnutrición, como, por ejemplo, la desnutrición aguda, permiten tener luces sobre el consumo nutricional de la población, en este sentido, la actualización constante y la publicación del Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia es necesaria, pues es un insumo indispensable en el seguimiento a la calidad de vida.

Referencias

- Cumbre Mundial sobre la Alimentación. (1996). Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial.
- DANE. (2024). Boletín técnico: Inseguridad alimentaria a partir de la escala FIES - 2023.
- DANE, & FAO. (2023). Nota estadística: inseguridad alimentaria en Colombia.
- Estrada Restrepo, A., Giraldo Giraldo, N. A., & Deossa Restrepo, G. C. (2022). Inseguridad alimentaria en hogares donde habitan adultos mayores. Medellín, Colombia. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 40(1). <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e342583>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). Señales para detectar la desnutrición infantil a tiempo. <https://www.icbf.gov.co/ser-papas/senales-de-alerta-de-la-desnutricion-infantil#:~:text=La%20desnutrici%C3%B3n%20infantil%20es%20una,estado%20nutricional%20de%20la%20ni%C3%B1ez.>
- Ministerio de Salud de Colombia. (2017). Bajo peso al nacer a término. <https://www.ins.gov.co/buscador/Informesdeevento/BAJO%20PESO%20AL%20NACER%20A%20T%C3%89RMINO%202017.pdf>
- Naciones Unidas. (n.d.). Desafíos globales: alimentación. <https://www.un.org/es/global-issues/food>.
- Programa Mundial de Alimentos. (2024). Evaluación de Seguridad Alimentaria para Población Colombiana.
- UNICEF. (2021). La desnutrición crónica es un problema que va más allá del hambre. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-desnutrici%C3%B3n-cr%C3%B3nica-es-un-problema-que-va-m%C3%A1s-all%C3%A1-del-hambre#:~:text=Las%20consecuencias%20de%20la%20desnutrici%C3%B3n,insertarse%20en%20el%20mercado%20laboral.>
- UNICEF. (2023). Desnutrición infantil: causas. <https://www.unicef.es/causas/desnutricion-infantil>
- Universidad de Antioquia, & Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional MANA. (2023). Perfil alimentario y nutricional de los menores de 18 años de Antioquia 2023. <https://nutricion.>

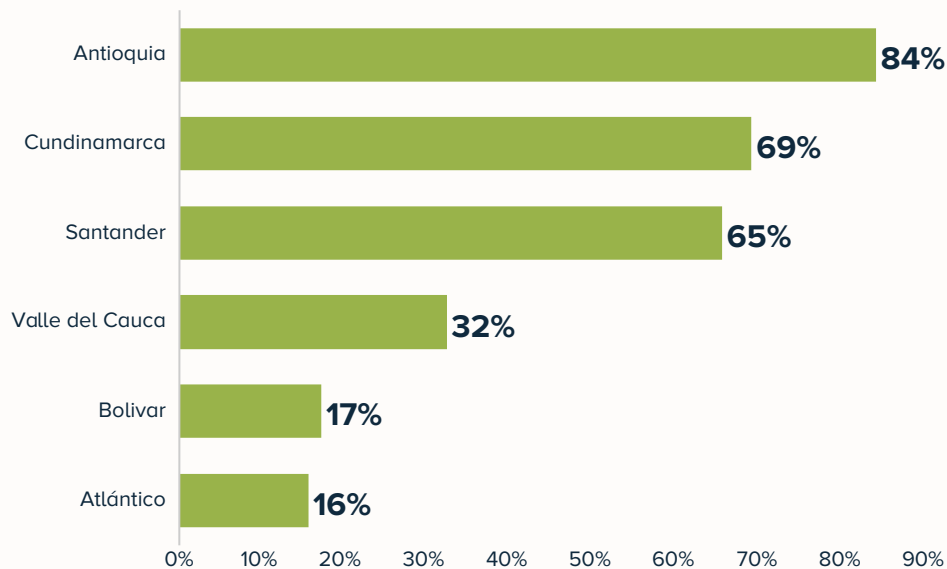


Salud

En Antioquia 7,080 millones de personas se encuentran afiliadas al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), según datos publicados por la Seccional de Salud y Seguridad Social de Antioquia a mayo de 2024, esta es una cifra superior a la población del departamento para dicho año (6,903 millones de personas), por lo cual la cobertura del SGSSS en Antioquia es del 103%. De este porcentaje, el 41% es régimen subsidiado, el 59% contributivo y el 3% es régimen especial y de excepción.

Con la intervención y la solicitud de retiro voluntario de múltiples EPS, el 84% de la población de Antioquia se encuentra en incertidumbre sobre su situación de atención en salud en el futuro próximo. De hecho, entre los principales departamentos de Colombia, Antioquia presenta el mayor porcentaje de población afiliada a EPS intervenidas o con solicitud de retiro voluntario¹⁰ respecto al total de su población (ver Gráfico 5.1), de acuerdo con información pública del Ministerio de Salud. Dicho porcentaje representa a 5,853 millones de afiliados en el departamento, de los 2,255 pertenecen al régimen subsidiado (38%) y 3,610 son del contributivo (62%).

Gráfico 5.1. Departamentos de Colombia: porcentaje de población afiliada a EPS que se encuentran intervenidas o solicitaron retiro voluntario por departamento respecto al total de la población del departamento, mayo 2024



Fuente: cálculo de Antioquia Cómo Vamos y Proantioquia a partir de información del Ministerio de Salud y Protección Social, consultado a mayo de 2024.

*Nota: Cundinamarca incluye Bogotá D.C.

¹⁰ Para el momento del cálculo las EPS en estas características eran: Nueva EPS, EPS Sanitas, EPS SURA, Compensar EPS, Savia Salud, y Servicio Occidental de Salud.

Estos altos porcentajes se explican principalmente por el retiro voluntario de EPS SURA y la intervención a Savia Salud. De acuerdo con los datos de la Seccional de Salud de Antioquia, la primera tiene afiliada al 43% de la población asegurada en el departamento y al 65% del régimen contributivo. Mientras que, Savia Salud tiene el 24% del total de la población asegurada, y al 55% del régimen subsidiado.

En este panorama, el seguimiento a la calidad de vida de la ciudadanía y, en especial, de la salud pública cobra especial sentido. Asuntos ofertados por prestadores de salud como la entrega de medicamentos, las ayudas diagnósticas, la atención en emergencias, y el seguimiento al paciente son cruciales para todas las edades y contextos. La capacidad de las instituciones de salud para implementar programas de prevención y promoción en salud contribuye significativamente a la reducción de riesgos en salud física y mental. Un sistema de salud eficiente y accesible es indispensable para garantizar la calidad de vida de los habitantes de Antioquia del presente y del futuro.

Este capítulo ofrece un análisis de cinco aspectos clave de la salud en el ámbito departamental y subregional: salud sexual y reproductiva, salud de la primera infancia, salud mental, enfermedades tropicales y mortalidad. En la primera sección, se examina el estado de la Salud sexual y reproductiva en el departamento, abordando indicadores como el embarazo infantil y adolescente, así como la situación actual del Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH-SIDA). A continuación, en la sección de Primera Infancia, se analizan la cobertura de vacunación y la mortalidad por Infección Respiratoria Aguda y Enfermedad Diarreica Aguda en menores de cinco años. En tercer lugar, se exploran los intentos de suicidio y suicidios, ofreciendo una perspectiva sobre la Salud mental en la región. El cuarto apartado establece líneas base sobre

Enfermedades tropicales, con enfoque en el dengue y la leishmaniasis. Finalmente, se presenta la evolución de las principales causas de Mortalidad en el departamento, destacando las enfermedades isquémicas del corazón y las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores. Este acercamiento busca proporcionar una visión integral del estado de la salud en Antioquia, reconociendo que hay más aspectos que merecen ser explorados.

Salud sexual y reproductiva

Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH – SIDA)

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (s.f.-b), este virus debilita paulatinamente el sistema de defensas contra infecciones y determinados tipos de cáncer, esto implica que enfermedades que una persona sana podría combatir son particularmente riesgosas para personas con el virus. Su transmisión se da a través de líquidos corporales como sangre, secreciones vaginales, semen o leche materna, y la ausencia de tratamiento a esta enfermedad puede propiciar la tuberculosis, la meningitis criptocócica, infecciones bacterianas graves o cánceres como linfomas. Cabe resaltar que el Síndrome por Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) es la fase más avanzada de infección por VIH, y puede tardar de 2 a 15 años en manifestarse.

En Colombia se identificaron 14.670 nuevos casos de VIH en 2023, esto representa un incremento del 14% respecto a 2022, cuando se registraron 12.919 casos. Para este último año, Antioquia fue la segunda entidad territorial con el mayor número de nuevos diagnósticos (2.705), precedida solamente por Bogotá D.C. Del total del departamento, el 85% correspondían al sexo masculino, lo cual refleja la tendencia nacional: el 83% de los casos fueron hombres. En el caso de las mujeres, Antioquia registró el mayor número de casos entre las

entidades territoriales, con 402, seguido por Valle del Cauca con 324 casos (Fondo Colombiano de Enfermedades de Alto Costo, 2024).

Ahora, en cuanto a la prevalencia, es decir, personas que viven con VIH y su diagnóstico no es exclusivamente en 2023, Antioquia concentra el 18% de los casos reportados para Colombia, posicionándose como la segunda entidad territorial después de Bogotá D.C. (22,5%) con mayor número de casos, 29.688. Al igual que en nuevos casos, la relación hombre mujer es de 5,04, lo cual implica que por cada mujer que vive con VIH existen cinco hombres en la misma condición (Fondo Colombiano de Enfermedades de Alto Costo, 2024).

La tuberculosis es una de las principales causas de muerte en personas con VIH (Organización Panamericana de la Salud, s.f.). En Colombia, se reportaron 1.808 casos de coinfección de ambas enfermedades, de las cuales el 32% (582 casos) son de Antioquia, esto lo sitúa como el departamento con mayor concentración de casos en el país.

Durante 2023, el 55% de las muertes por VIH/SIDA del departamento, según datos de la Secretaría Seccional de Salud de Antioquia, se reportaron en Medellín, lo cual representa 166 casos de 300. Por tanto, el análisis de los indicadores de mortalidad por esta causa será realizado con Antioquia sin Medellín como unidad de observación.

En este orden de ideas, el Gráfico 5.2 da cuenta de la fluctuación tanto en el número de muertes por VIH/SIDA, como en la tasa por cada cien mil habitantes, los picos más notables para el primer indicador son 2018 y 2022, donde se alcanzaron 154 y 147 muertes respectivamente. Para el segundo indicador los picos se presentan en 2016 (3,68 muertes por esta causa por cada cien mil habitante) y 2018 (3,87). De 2019 en adelante ambos indicadores muestran una leve disminución en comparación al pico de 2018, no obstante, no es posible señalar una tendencia clara en el comportamiento de los indicadores. La ligera estabilización de los últimos años puede sugerir un estancamiento en los avances de prevención o tratamiento de la enfermedad, aunque, es pertinente señalar que las causas son multisectoriales.

Gráfico 5.2. Antioquia sin Medellín: muertes por VIH/SIDA, 2013-2023p



Fuente: cálculos propios de Antioquia Cómo Vamos a partir de información de la Seccional de Salud y Protección social de Antioquia y proyecciones poblacionales post Covid del DANE.

En términos de número de casos, a 2023p Valle de Aburrá sin Medellín (78), Urabá (29), y Bajo Cauca (14), son las subregiones con mayores registros, mientras que Bello (21), Itagüí (19), y Apartadó (12) son los municipios del departamento después de Medellín con mayor número de muertes por VIH/SIDA.

No obstante, al tener en consideración las diferencias en el tamaño de la población de cada entidad territorial, el ranking es ligeramente distinto. Para las subregiones, Magdalena Medio se ubica en el primer lugar con 7,2 muertes por VIH/SIDA por cada cien mil habitantes, le sigue Urabá con 5,4, y en tercer lugar Bajo Cauca con 5,3. Para los municipios el cambio es más pronunciado, el municipio con una mayor tasa es Angelópolis, con 32,9 (2 casos reportados), de allí le siguen Armenia (18,7 en tasa y 1 caso), y Heliconia (17,6 en tasa y 1 caso). Cabe resaltar que, por el tamaño de las poblaciones, una sola observación es muy significativa a la hora de calcular el indicador.

Embarazo infantil y adolescente

De acuerdo con el Fondo de Población de Naciones Unidas (2022) para las niñas y adolescentes el embarazo es un factor de riesgo en su potencial de desarrollo, la capacidad de obtener ingresos dignos, y, por ende, las oportunidades futuras de sus hijas o hijos. Esta condición se asocia con el aumento en las cargas de trabajo doméstico no remunerado en edades tempranas, el abandono escolar y la disminución en el rendimiento escolar, lo cual puede llevar a una menor participación en el mercado formal. Adicionalmente, la entidad afirma que, esto pueden ser consecuencia de un limitado acceso a métodos anticonceptivos, y a la violencia sexual y de género, por lo cual, promover el acceso a educación sexual cercana a la adolescencia y estrategias de prevención y atención a la violencia sexual son indispensables para el tratamiento de este problema público.

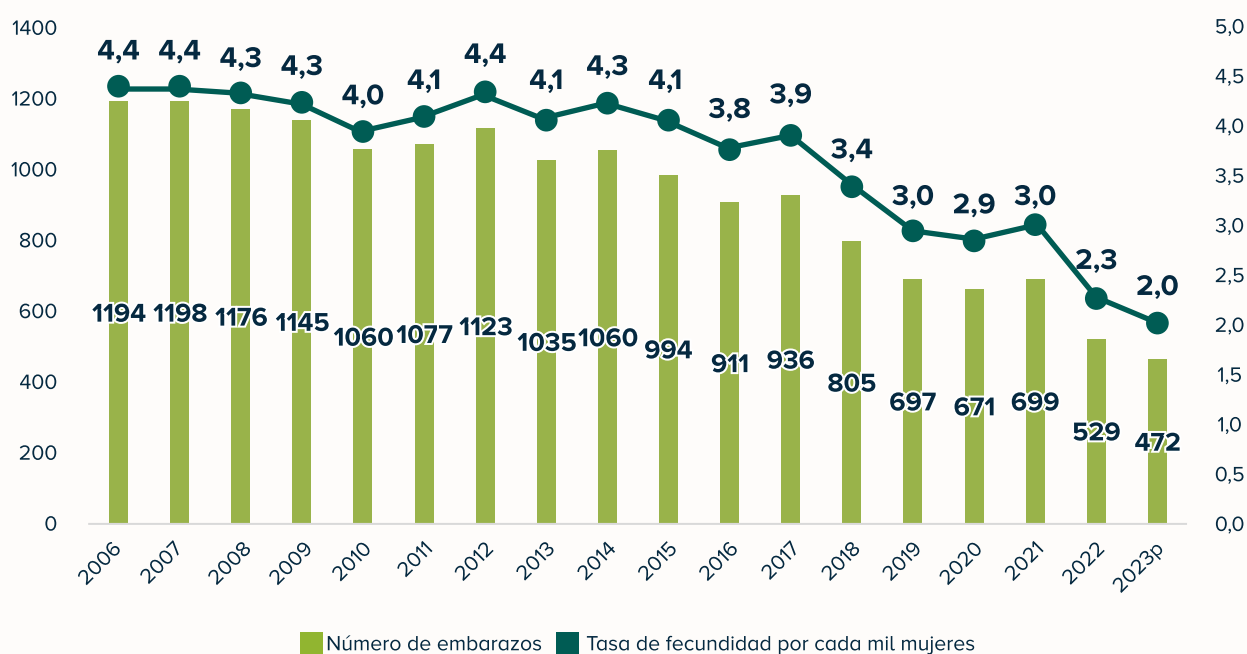
En el caso del embarazo infantil, es decir, de niñas de 10 a 14 años, es relevante resaltar que de acuerdo con la Sentencia C 876 del 2011 de la Corte Constitucional de Colombia, las relaciones sexuales en niñas menores de 14 años son consideradas un delito, producto de violencia o abusos sexuales, toda vez que, las menores no están capacitadas para auto-determinarse sexualmente, vulnerando su formación e integridad sexual.

En Colombia durante 2023, la tasa de fecundidad específica para este rango etario es de 1,96 nacidos vivos por cada mil niñas de 10 a 14 años,¹¹ para Antioquia esta cifra es similar (2,0). Como se muestra en el Gráfico 5.3, desde 2010 a 2023, los embarazos en niñas de

10 a 14 años han decrecido, pasando de 1060 a 472 casos respectivamente, lo cual representa una disminución de casi un 60% de los casos en 13 años. Esto viene acompañado de un descenso en la tasa específica de fecundidad para esta población, la cual actualmente es la mitad de la cifra registrada en 2010 (4,0).

El comportamiento de ambos indicadores se corresponde con la disminución en la tasa general de fecundidad, la cual pasó de 49,8 en 2010 a 33,4 en 2023. La existencia de iniciativas de intervención especializadas en la prevención del embarazo infantil también puede ser un factor explicativo de la disminución en estos indicadores.

Gráfico 5.3. Antioquia: embarazos de niñas entre 10 y 14 años, 2010-2023p



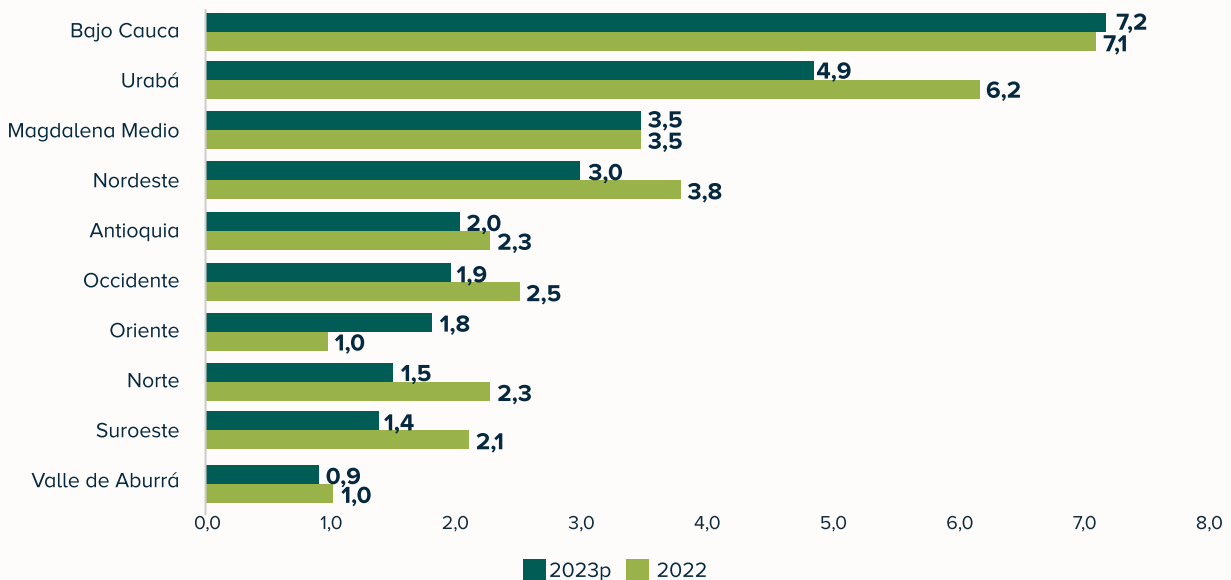
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

¹¹ Cálculo realizado por Antioquia Cómo Vamos a partir de información de estadísticas de nacimientos y proyecciones de población realizadas por el DANE

No obstante, la disminución en la tasa de fecundidad específica no es el común denominador para todas las subregiones (ver Gráfico 5.4). Bajo Cauca y Oriente presentaron un aumento tanto en tasa como en número de casos reportados entre 2022 y 2023pr, aunque en distintas proporciones. Mientras en Bajo Cauca se pasó de 94 a 95 casos, en Oriente se reportaron 24 casos en 2022 y 44 en 2023pr. En el caso contrario, todas las subregiones, menos Magdalena Medio, han disminuido el número de embarazos infantiles.

Por otro lado, vale la pena resaltar que las tasas de embarazo en niñas y adolescentes en Bajo Cauca y Urabá son más del doble que la tasa departamental y nacional. Solamente Oriente, Norte, Suroeste y Valle de Aburrá se encuentran por debajo del departamento y el país. En número de casos Urabá lidera con 127 casos, seguida por Valle de Aburrá (113), y Bajo Cauca (95).

Gráfico 5.4. Antioquia: tasa de fecundidad por cada mil niñas de 10 a 14 años, 2022 - 2023p

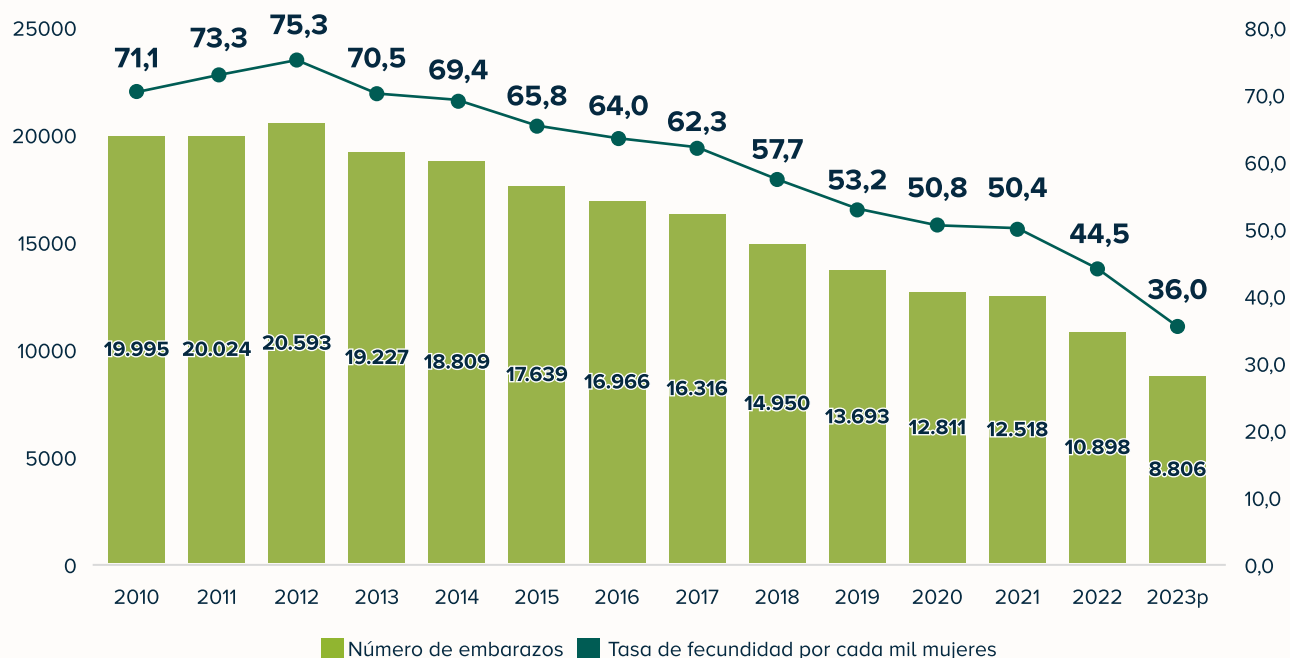


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Por otro lado, en embarazos adolescentes la tendencia es similar, en 2010 se registraron 19.995 embarazos adolescentes, lo que representó una tasa de 71,1 embarazos adolescentes por cada mil mujeres entre 15 y 19 años, mientras que en 2023 el número de embarazos fue 8.806, lo cual implica una disminución del 56% respecto a 2010. De igual

forma, la tasa presentó una disminución del 33%, pasando a 36 embarazos por cada mil mujeres. Esta cifra es inferior a la registrada para Colombia en 2023 con datos del DANE, 39,35.

Gráfico 5.5. Antioquia: embarazos de adolescentes entre 15 y 19 años, 2010 - 2023p

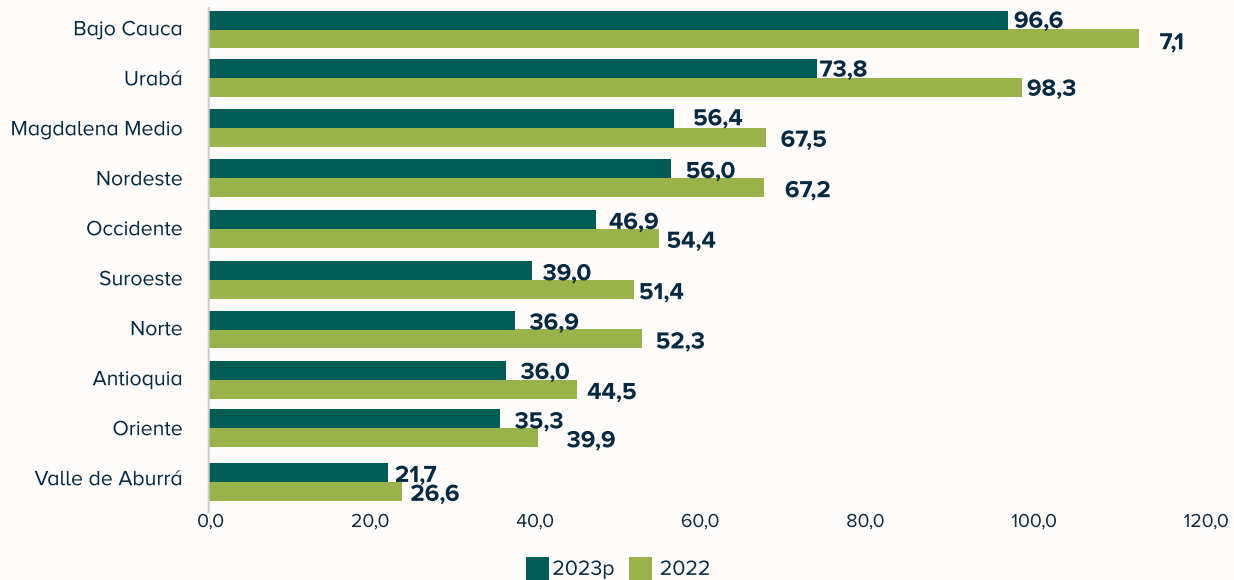


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Este año, todas las subregiones registraron una disminución en el número de embarazos reportados en este grupo poblacional. El Valle de Aburrá se destaca como la subregión con la mayor reducción, pasando de 3.711 casos en 2022 a 3.036 en 2023, lo que representa una diferencia de 675 embarazos adolescentes. Urabá también muestra una notable disminución, con una reducción de 593 embarazos, bajando de 2.381 en 2022 a 1.782 en 2023.

A pesar del decrecimiento en número de casos y tasa por cada mil mujeres (ver Gráfico 5.6), cinco de nueve subregiones reportan una tasa de fecundidad específica superior a la tasa nacional (39,35), estas son: Bajo Cauca, Urabá, Magdalena Medio, Nordeste, y Occidente. Las primeras dos destacan por superar el doble de la tasa departamental.

Gráfico 5.6. tasa de fecundidad en adolescentes de 15 a 19 años por cada mil mujeres por subregión, 2022 - 2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Primera Infancia

Las morbilidades infantiles tienen repercusiones negativas en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños y niñas, lo que afecta su derecho a aprender, jugar y relacionarse con su entorno. Por tal motivo, el acceso de la primera infancia a servicios de salud es fundamental para su crecimiento y desarrollo, así como para su bienestar en el largo plazo.

A continuación, se analiza en Antioquia la mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años asociada a infecciones respiratorias agudas y enfermedades diarreicas agudas. Posteriormente, se presenta el estado de la vacunación de la primera infancia en el departamento, con el fin de dimensionar los avances en la prevención de la morbilidad infantil.

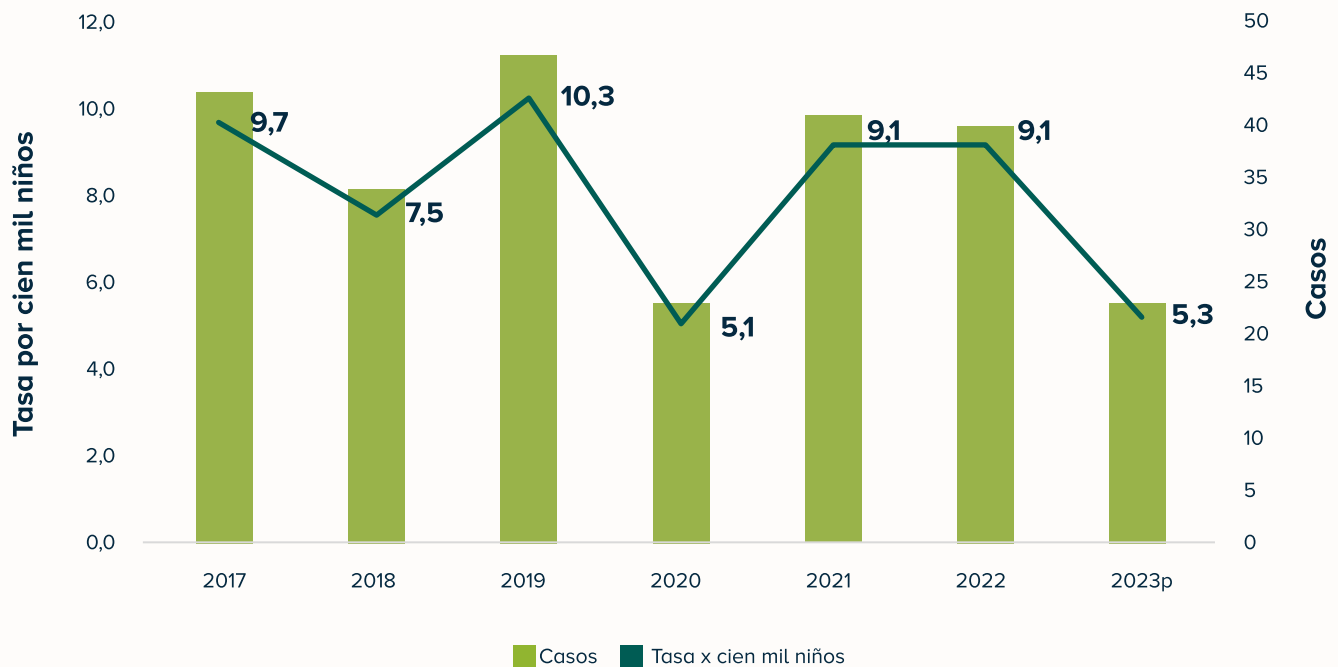
Infecciones Respiratorias Agudas (IRA)

Las infecciones respiratorias agudas tienden a ser las patologías más frecuentes durante todo el ciclo de vida, pero a su vez, sus repercusiones tienden a ser más graves en la primera infancia. Durante los primeros cinco años de vida, es recurrente que los menores de edad padezcan múltiples cuadros de IRA, sin embargo, solo en algunos casos estas se agravan, lo que puede desencadenar en “retracciones costales, bradicardia e hipotermia y, dependiendo de la severidad, hipoxia y compromiso sistémicos”, lo que aumenta las probabilidades de desenlaces fatales (Holgún-Martineti et al., 2021).

En el 2023, en Antioquia se presentaron 23 muertes por infecciones respiratorias agudas, que representan una tasa de 5,3 casos por cada cien mil menores en la primera infancia

(cifra preliminar). Esta tasa es una de las más bajas desde que se tiene información, como se puede observar en el Gráfico 5.7.

Gráfico 5.7. Antioquia: mortalidad por IRA, 2017-2023

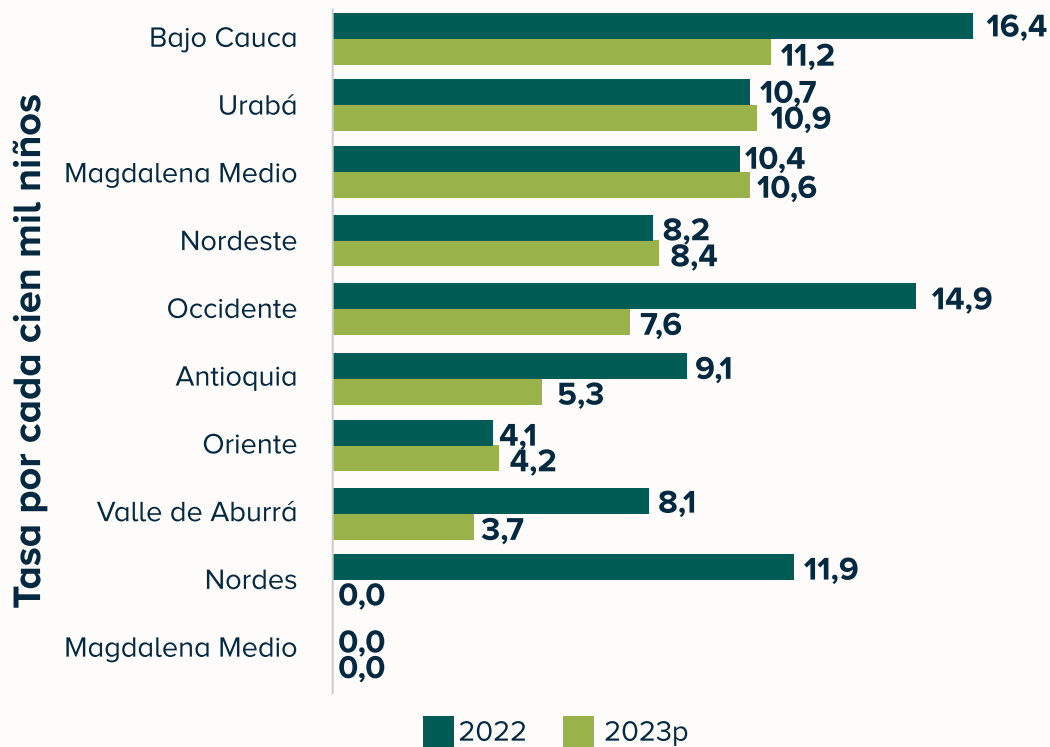


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

Occidente, Bajo Cauca y Norte son las subregiones que presentan las tasas más altas de mortalidad derivadas de este tipo de infecciones, doblando incluso las tasas departamentales. En el Occidente, se presentaron 11,2 defunciones por IRA por cada cien mil niños, lo que representa una disminución frente al año 2022. En esta subregión, la mortalidad asociada a esta enfermedad se concentró en Frontino y Dabeiba en el 2023p.

Por su parte, en el Bajo Cauca la tasa de mortalidad por IRA presentó un leve aumento entre 2022 y 2023p, ubicándose este último año

en 10,9 casos por cada cien mil niños. Estos casos se registraron principalmente en Cáceres y Tarazá. El Norte sigue una tendencia similar a la del Bajo Cauca, con una tasa de 10,6 muertes por cada cien mil niños. En esta subregión, las principales alertas se encuentran en Donmatías e Ituango. Resulta relevante resaltar las disminuciones en las tasas de mortalidad en Urabá, Valle de Aburrá y Nordeste, como se puede observar en el Gráfico 5.8.

Gráfico 5.8. Subregiones de Antioquia: tasa de mortalidad por IRA, 2022-2023p

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA)

Las infecciones en el tracto digestivo son ocasionadas por virus, bacterias o parásitos que se transmiten a través del agua o alimentos contaminados o de una persona a otra como resultado de una higiene deficiente. La deshidratación grave y la pérdida de líquidos y nutrientes necesarios para vivir pueden llevar a la muerte, en especial en los niños que ya presentan cuadros de malnutrición (Organización Mundial de la Salud, 2024).

Durante el 2023, murieron en el departamento cinco niños y niñas en la primera infancia debido a enfermedades diarreicas agudas. Desde 2021 hasta la actualidad la tasa de muertes por EDA ha disminuido a más de la mitad, ubicándose en el 2023p en 1,2 casos por cada cien mil niños.

Gráfico 5.9. Antioquia: mortalidad por EDA, 2017-2023p

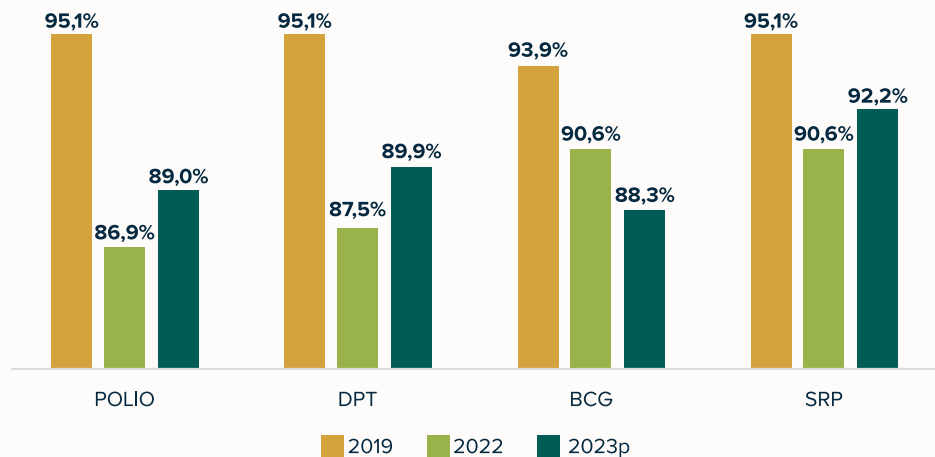


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

De las cinco muertes ocurridas en Antioquia debido a estas enfermedades en 2023p, tres se presentaron en Urabá, específicamente en Murindó, Carepa y Chigorodó; una muerte se registró en Urrao, Suroeste y otra en Zaragoza, Bajo Cauca.

En este escenario, resulta relevante señalar que, a diferencia de otras subregiones, Urabá ha registrado desde 2005 hasta la actualidad

al menos una muerte por EDA cada año (ver Gráfico 5.10). Entre 2019 y 2023, estas defunciones se han presentado principalmente en Turbo, Mutatá y Murindó. Lo anterior la ubica como una subregión que requiere prevenir la exposición de los menores de edad a este tipo de patologías y asegurar su atención oportuna, de manera que estas no desencadenen en la muerte.

Gráfico 5.10. Antioquia: cobertura en vacunación, 2019, 2022, 2023p

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia

La baja cobertura en la vacunación para la prevención de la tuberculosis es preocupante al adoptar una mirada subregional. En Suroeste solo el 33,1% de la población menor a un año accedió a la BCG en el 2023p. Por su parte, en Magdalena Medio y Norte esta cifra es inferior al 45%. Además, en todas las subregiones, con excepción de Bajo Cauca y Valle de Aburrá, la cobertura de la BCG en 2023p es la menor en los últimos ocho años.

La provisión de la vacuna contra la tuberculosis se caracteriza por su concentración en ciertos municipios de cada una de las subregiones. Por ejemplo, en el Suroeste, Ciudad Bolívar tiene una cobertura del 165% mientras que, en municipios como Hispania, Amagá y Angelópolis esta no alcanza el 10%. En Oriente, Rionegro tiene una cobertura cercana al 300% mientras en 16 de los 23 municipios de la subregión esta es inferior al 10%. Esta dinámica requiere pensar en alternativas que permitan asegurar que los hogares con menores de edad puedan acceder a esquemas completos de vacunación en sus municipios y así asegurar mayor cobertura a nivel subregional.

Salud mental

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2023), la salud mental, además de ser un derecho fundamental, permite el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales y colectivas en una comunidad. Abarca desde un estado óptimo de bienestar, hasta estados debilitantes o de dolor emocional, la salud mental no implica la presencia o ausencia de un trastorno mental per se, se refiere a la capacidad de relacionarse, desenvolverse y afrontar problemas. En este sentido, una salud mental afectada puede comprometer el estado de salud físico de una persona, así como su relacionamiento con el entorno y los demás. Los factores que la determinan son multisectoriales, por lo cual las intervenciones encaminadas a su atención deben tener esta naturaleza.

En un departamento como Antioquia, el cual posee dinámicas sociales inmersas en pasados y presentes del conflicto y la desigualdad, el seguimiento de la salud mental de sus habitantes es fundamental en el marco de su calidad de vida. Este apartado pretende dar

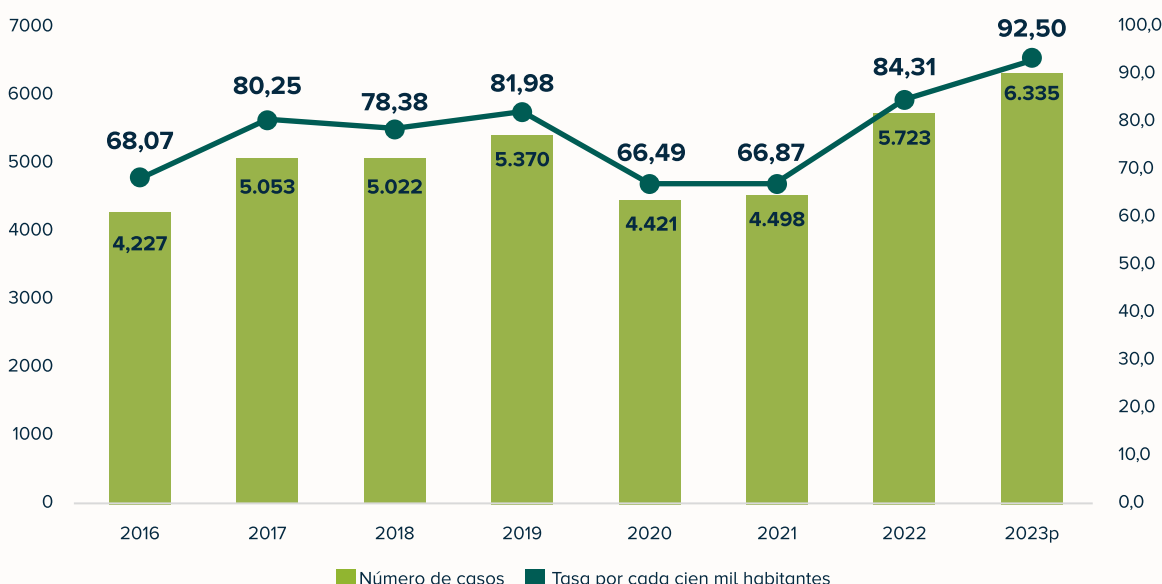
algunas luces desde dos indicadores con cobertura municipal disponibles para el departamento: intento de suicidio y suicidio.

Intento de suicidio

De acuerdo con datos de SIVIGILA, Antioquia es el undécimo departamento con mayor tasa de intentos de suicidio¹² durante 2023, después de Putumayo (93), y seguido por Huila (85), con 92 intentos de suicidio por cada cien mil habitante, esta cifra es superior a la tasa nacional, 78,5. En número de casos ocupa la segunda posición, después de Cundinamarca incluyendo Bogotá (8.726).

Actualmente, el departamento registra el máximo número de casos de intentos de suicidio (6.365), es decir aproximadamente 17 intentos de suicidio por día, acompañado por el máximo registrado en la tasa (92,50), la cual por primera vez desde 2016 superara los 90 casos por cada cien mil habitantes. La serie presentada en el Gráfico 5.11 da cuenta de un aumento en ambos indicadores desde 2016, respecto a este año el aumento en los casos ha sido de un 50% a 2023p.

Gráfico 5.11. Antioquia: intentos de suicidio, 2018 - 2023p



Fuente: cálculos propios de Antioquia Cómo Vamos a partir de información de la Seccional de Salud y Protección social de Antioquia.

La subregión con mayor número de casos en 2023p es Valle de Aburrá (4.327), seguida por Oriente, y Urabá (304). Cabe resaltar que el Valle de Aburrá sin Medellín ocuparía la se-

gunda posición después de Oriente, con un total de 867 casos. Incluso, Bello (632), Rio-negro (253), Envigado (244), e Itagüí (199) son los municipios en el departamento, aparte de

¹² Cálculo del indicador realizado por Antioquia Cómo Vamos a partir de Microdatos de intento de suicidio para 2023 publicados por SIVIGILA. El número de casos se selecciona a partir del departamento de ocurrencia, para el denominador se utiliza la proyección post-covid departamental publicada por el DANE. Ambas fuentes de información fueron consultadas en agosto de 2024.

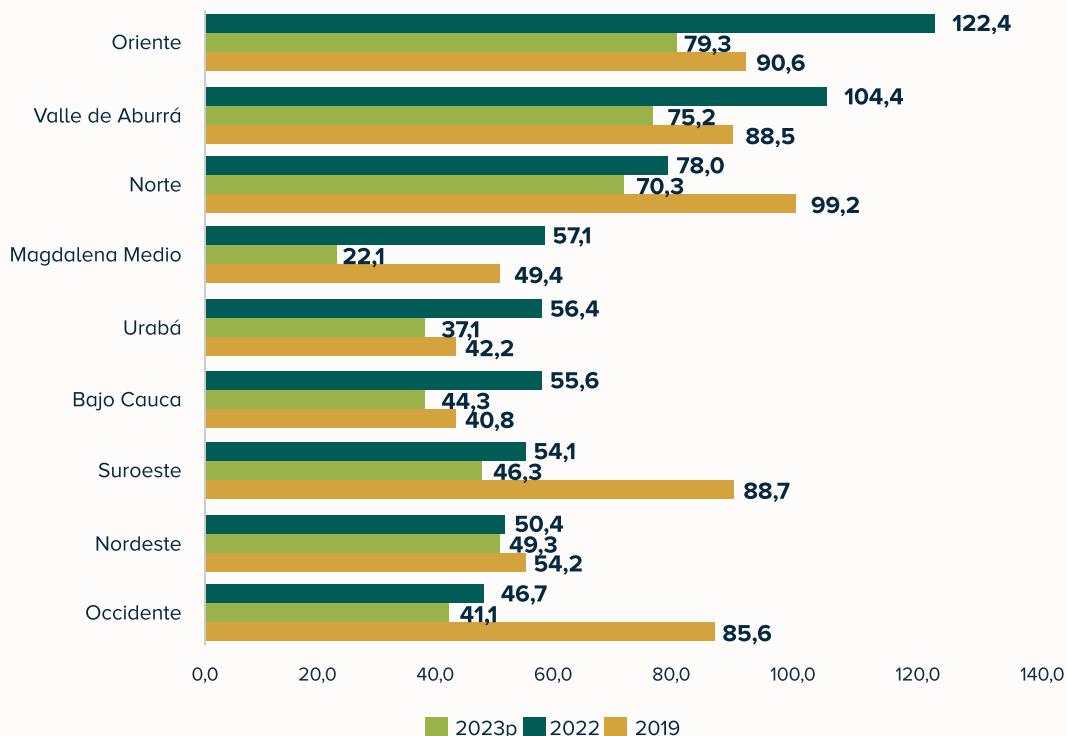
Medellín, con más casos de intentos de suicidio reportados, tres de ellos pertenecientes al Valle de Aburrá.

Al tener la consideración el tamaño de la población a través de la tasa por cada cien mil habitantes, el ranking de subregiones y municipios con mayores cifras cambia. Como se expone en el Gráfico 5.12, Oriente, Valle de Aburrá y Norte son las subregiones con mayor número de intentos de suicidio por cada cien mil habitantes, esta última, a diferencia de Oriente y Valle de Aburrá, presenta una disminución en la tasa respecto a 2019. El caso de Magdalena Medio es llamativo, ya

que en 2023 dobla y más la tasa reportada en 2021, ocupando el cuarto lugar en la tasa por cada cien mil habitantes.

En cuanto a los municipios, puntúa Guatapé (301,8), seguido por Abejorral (291,1), Hispania (241,8), La Unión (231,7), y Rionegro (173,6), todos, menos Hispania, pertenecientes a la subregión Oriente. En contraste, Occidente, Nordeste y Suroeste son las subregiones con menor tasa de intentos de suicidio por cada cien mil habitantes, todas reportan una disminución respecto a 2019, pero un leve aumento frente a 2021.

Gráfico 5.12. Antioquia: tasa de intentos de suicidio por cada cien mil habitante, 2019 - 2021 - 2023p

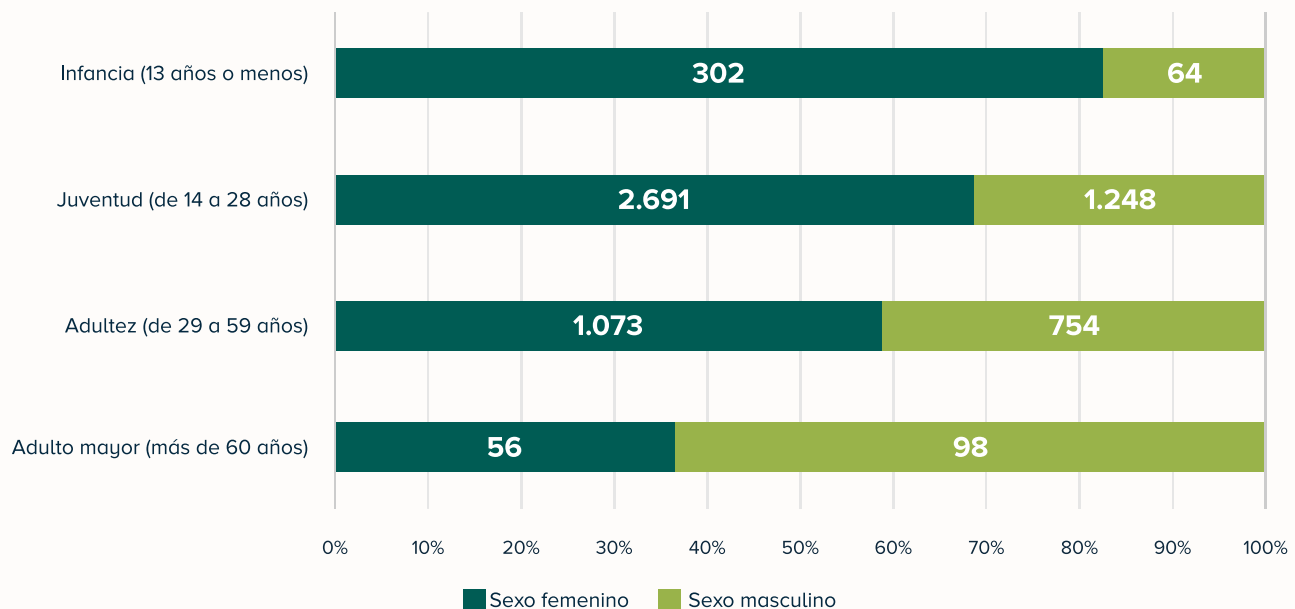


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Seccional de Salud y Protección social de Antioquia.

En cuanto a la incidencia de los intentos de suicidio según el sexo y el curso de vida, las mujeres y los jóvenes concentran la mayoría de los casos. En 2023 el 63% de los casos reportados en Antioquia involucraron a jóvenes de entre 14 y 28 años. Los adultos de 29 a 59 años representaron el 29% de los casos, los menores de 13 años el 6%, y los adultos mayores de 60 años o más el 2%. La edad de 16 años destaca como la más afectada, con 393 intentos de suicidio reportados.

Además, el 65% de todos los intentos de suicidio correspondieron a mujeres, mientras que el 35% restante a hombres. Incluso, al desagregar por rango etario, esta tendencia se mantiene: las mujeres representan más del 55% de los casos registrados. No obstante, es llamativo el aumento de este indicador para los hombres al acercarse a la vejez. En 2023 el fueron hombres el 63% de los intentos de suicidio realizados por personas mayores de 60 años (ver Gráfico 5.13).

Gráfico 5.13. Antioquia: intentos de suicidio según sexo y rango etario, 2022p



Fuente: cálculos propios realizados por Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de SIVIGILA – consulta agosto de 2024

Suicidio

Antioquia es el departamento de Colombia con mayor número de muertes por suicidio (577) según cifras preliminares a 2023 publicadas por el DANE, en segundo lugar se encuentra Bogotá D.C. con 428 muertes, y en tercer lugar Valle del Cauca con 266. El departamento también supera la tasa nacional, mientras en Colombia se reportan 6 muertes

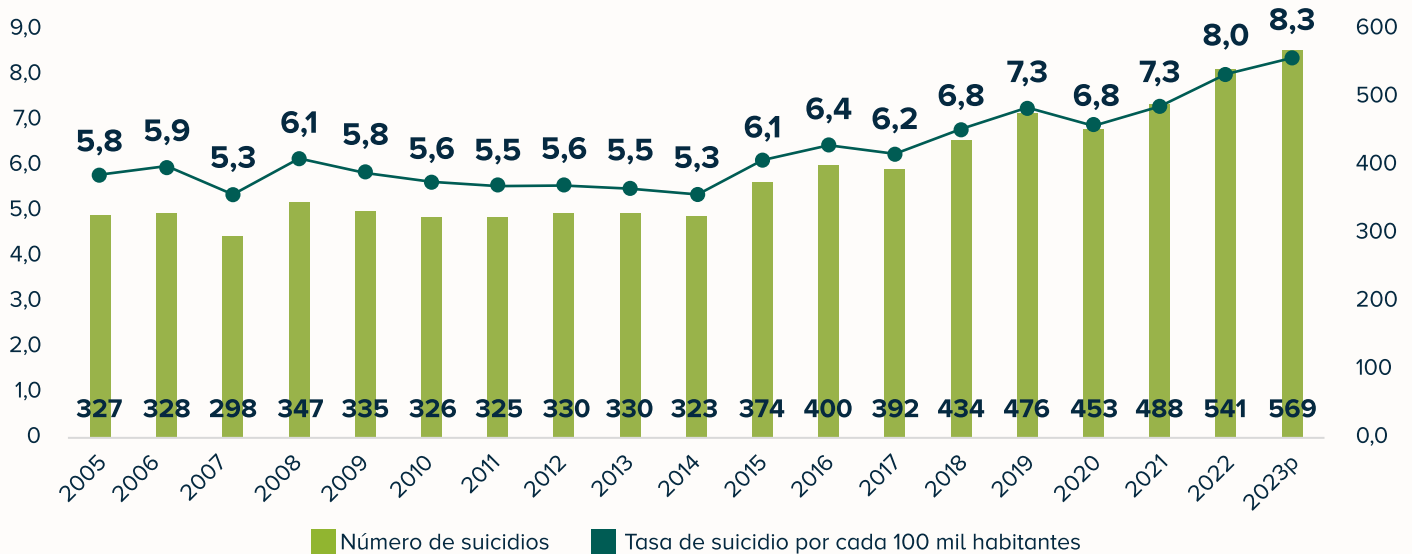
por suicidio por cada cien mil habitantes, en Antioquia esta cifra es de 8, para Bogotá es 5,5 y, para Valle del Cauca, 6.

El aumento paulatino en este indicador ha sido una constante desde 2005, año en el cual el número de muertes por suicidio fueron 327 y la tasa por cada cien mil habitantes fue de 5,8. Respecto a dicho año, las muertes por esta causal han aumentado un 74% a 2023,

con un total de 569 muertes en Antioquia. Vale la pena resaltar que 2008, 2015 y 2019 son los principales picos prepandemia, pos-

terior a 2021 cada año supera al anterior en ambos indicadores.

Gráfico 5.14. Antioquia: muertes por suicidio, 2005 - 2023p

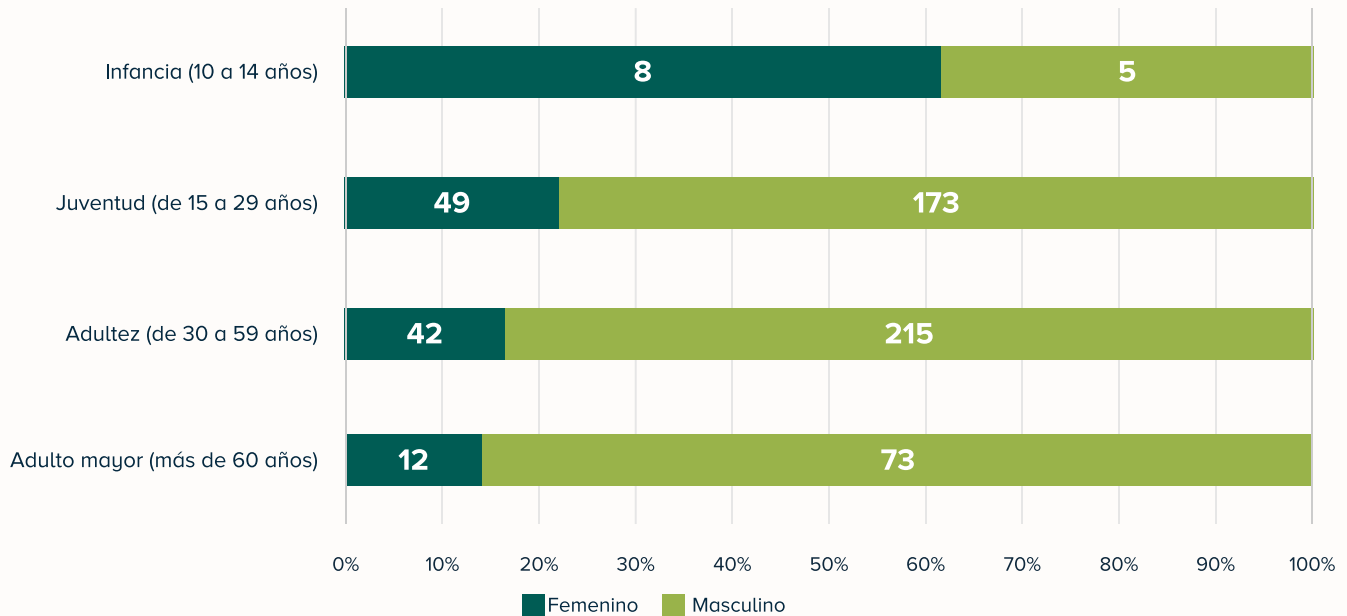


Fuente: cálculos propios de Antioquia Cómo Vamos a partir de información de la Seccional de Salud y Protección social de Antioquia.

Las subregiones con mayor tasa de muertes por suicidio por cada cien mil habitantes son Nordeste (10,6), Occidente (10,0), y Oriente (9,5). En el caso del absoluto, las subregiones con mayor número de muertes por esta causal fueron Valle de Aburrá sin Medellín (140), Oriente (68), y Urabá (32). A pesar de esto, Urabá es la tercera subregión con la menor tasa (5,9), después de Bajo Cauca (3,0), y Magdalena Medio (1,8).

Ahora, en cuanto a la distinción entre sexos, no se encuentra un patrón similar al descrito en intentos de suicidio. En 2023p, según el DANE, el 81% de los fallecimientos por esta causa, en el total del departamento, fueron hombres, mientras que las mujeres representaron el 19%.

Por otro lado, a pesar de que el mayor porcentaje de intentos de suicidio son realizados por jóvenes, en el caso de las muertes por suicidio los adultos entre 30 y 59 años registran una cifra superior en comparación con los jóvenes, 257 contra 222, por lo cual los adultos componen el 44,5% de las muertes por esta causa y los jóvenes el 38,5%. Los adultos mayores de 60 registraron 85 muertes lo cual equivale al 15%, y el 2% restante corresponde a los 13 niños y niñas entre 10 y 14 años. Finalmente, el quinquenio con mayor número de muertes por suicidio fue de los 20 a los 24 años, con una cifra de 86.

Gráfico 5.15. Antioquia: muertes por suicidio según grupo etario, 2023p

Fuente: elaboración propia de Antioquia Cómo Vamos a partir de información de estadísticas vitales del DANE.

Enfermedades tropicales

Dengue

De acuerdo con el Instituto Nacional de Salud (2024), durante 2023 en el país inició una nueva fase epidémica, la cual incrementó la incidencia de dengue a 387,2 casos por cada cien mil habitantes, cifra superior a la registrada en 2021 y 2022. En Colombia el principal vector que transmite el virus es el zancudo *Aedes aegypti* y cualquier persona que no haya presentado la enfermedad previamente por el virus es susceptible de contraerla.

En Antioquia, de 2.112 casos en 2022, se registraron 5.392 casos de dengue durante 2023p, de los cuales el 1,5% (82 casos) correspondieron a dengue grave, mientras que el resto se clasificaron como dengue no grave. Aunque la tasa para todo el departamento es considerablemente menor que la nacional, con 78,7 casos por cada cien mil habitantes, la subregión del Bajo Cauca presenta una tasa significativamente más alta, casi duplicando la tasa nacional y siendo siete veces mayor que la departamental, alcanzando 609,7 casos por cien mil habitantes. En la Tabla 5.1 se evidencia que Urabá, Bajo Cauca y Nordeste concentran el mayor número de casos de dengue y dengue grave, así como las mayores tasas.

Tabla 5.1. Antioquia: número de casos y tasa de casos por cada cien mil habitantes de dengue por subregión, 2023p

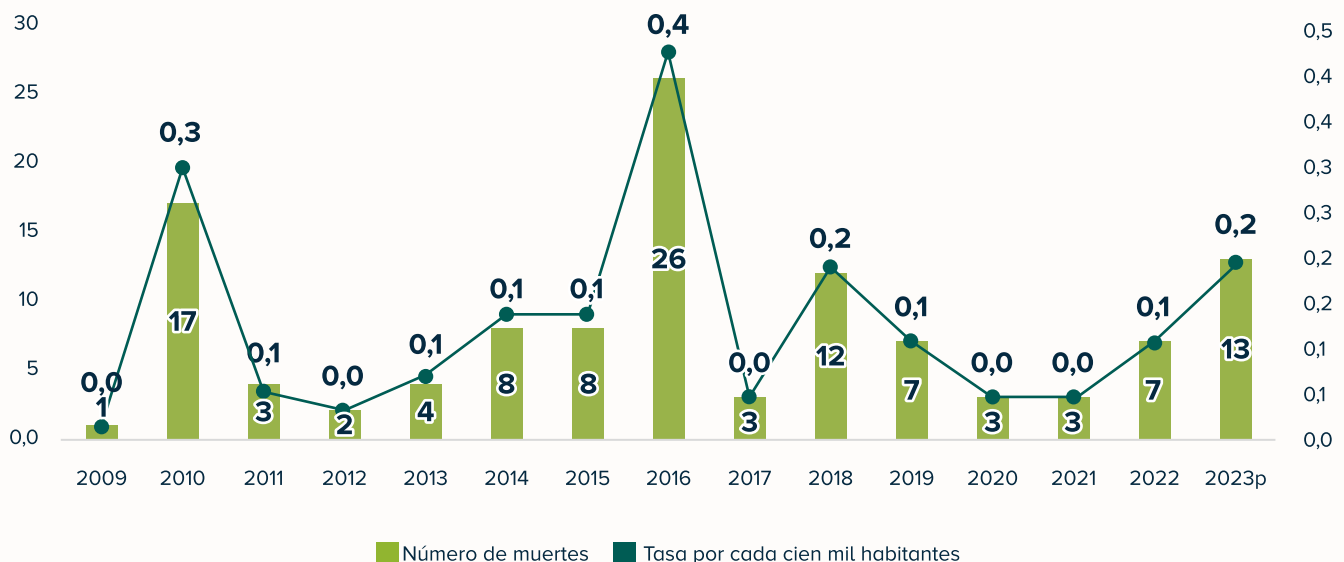
Subregión	Dengue	Dengue grave	Total de casos	Tasa de casos por cada cien mil habitantes
Urabá	1999	21	2020	375,0
Bajo Cauca	1603	21	1624	609,7
Nordeste	653	19	672	322,4
Valle de Aburrá	581	13	594	14,3
Occidente	245	5	250	113,4
Magdalena Medio	142	2	144	130,5
Suroeste	29	1	30	7,8
Oriente	21	0	21	2,9
Norte	15	0	15	5,9

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Ahora, en cuanto a la mortalidad por dengue, la tasa por cada cien mil habitantes ha sido relativamente estable debido al bajo número de casos reportados por esta causa (ver Gráfi-

co 5.16), con una leve tendencia de crecimiento entre 2021 y 2023p. Urabá, Bajo Cauca y Nordeste, son las únicas subregiones que reportaron muertes por dengue en 2023p.

Gráfico 5.16. Antioquia: muertes por dengue, 2009 - 2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Leishmaniasis

Esta enfermedad hace parte de las enfermedades infecciosas desentendidas u olvidadas de la Organización Panamericana de la Salud. De acuerdo con esta entidad, la leishmaniasis afecta principalmente a la población rural y puede ser, cutánea (es la forma más frecuente y puede producir úlceras que dejan cicatrices de por vida), mucosa (puede causar discapacidad grave si no es atendida de forma temprana, ya que puede destruir parcial o completamente las membranas mucosas de la boca y nariz), o visceral (esta manifestación clínica es la más grave, de no ser atendida puede producir la muerte en el 90% de los casos), en todas el diagnóstico y la atención oportuna es fundamental para la salud de quienes sean contagiados. Su transmisión vectorial es realizada por distintos protozoos del género *Leishmania* (Organización Panamericana de la Salud, s.f.-b).

Para el departamento, la Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia calcula la tasa de casos de leishmaniasis por cada cien mil habitantes rurales, esto se corresponde con el predominio que la enfermedad tiene en zonas rurales de Colombia, en las cuales, según el Instituto Nacional de Salud (2024b), existen condiciones que promueven la entrada de personas no inmunes a zonas de transmisión. En este sentido, la tasa por cada cien mil habitantes rurales en Antioquia disminuyó entre 2022 y 2023p, pasó de 86,7 a 76,7. Al igual que en el dengue, este indicador para algunas subregiones es significativamente alto en comparación al total departamental; Nordeste reportó 236,8 casos por cada cien mil habitantes rurales, Urabá, 157,1, y Norte 120,5. En contraste, Valle de Aburrá (9,0) y Suroeste (10,1) son las subregiones con menor tasa.

De los 1.039 casos reportados en Antioquia durante el último año, 15 correspondieron a leishmaniasis mucosa, y Norte fue la subre-

gión que más casos registró en esta forma clínica (4), seguida por Occidente (3). Los 1.024 casos restantes se diagnosticaron como leishmaniasis cutánea, donde Urabá, Nordeste y Norte registran el mayor número de casos, con 338, 217 y 142 respectivamente. Vale la pena resaltar que el 10% de todos los casos de leishmaniasis en el departamento fueron reportados en Valdivia, con 106 casos, el segundo municipio con más registros fue Remedios con 86 casos, Turbo con 85, y San Pedro de Urabá con 83.

Principales causas de mortalidad por enfermedad

De acuerdo con las cifras vitales del DANE, las principales cinco causas de defunción en Antioquia durante 2023 fueron: enfermedades isquémicas del corazón, enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores, enfermedades cerebrovasculares, agresiones (homicidios) y secuelas, y enfermedades hipertensivas. Al excluir a Medellín del total se encuentra que estas continúan siendo las cinco principales causas en el orden citado.

Enfermedades isquémicas del corazón

Si bien factores como una alimentación poco saludable, el sobrepeso, la obesidad, y la exposición a productos derivados del tabaco pueden aumentar el riesgo de padecer una enfermedad cardiovascular, también los antecedentes familiares, la edad y el sexo pueden llegar a ser factores de riesgo ((Organización Panamericana de la Salud, s.f.-a)). Por ende, es una enfermedad prevenible hasta cierto punto.

Con datos del departamento suministrados por la Seccional de Salud de Antioquia, el seguimiento a esta causa de muerte se puede realizar a partir del infarto agudo del miocardio, ya que, de acuerdo con la Clasificación

Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas de Salud Relacionados (CIE-10), este hace parte de las enfermedades isquémicas del corazón. En este sentido, durante 2023 se presentaron 4.835 muertes en el departamento por esta enfermedad, cabe resaltar que el 40% de estas corresponden a fallecimientos registrados en Medellín.

Como se aprecia en el Gráfico 5.17, entre 2019 y 2022 se observa un aumento del 25% en la tasa de muertes por esta enfermedad por cada cien mil habitantes. Incluso, la tasa registrada en 2022 es la más alta desde 2005, año en el cual fue de 67,6. No obstante, esta tendencia se revierte en 2023, con una disminución en la tasa a 70,6, es decir, una reducción del 16% respecto a 2022.

Gráfico 5.17. Antioquia: muertes por infarto agudo del miocardio, 2010 - 2023p



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

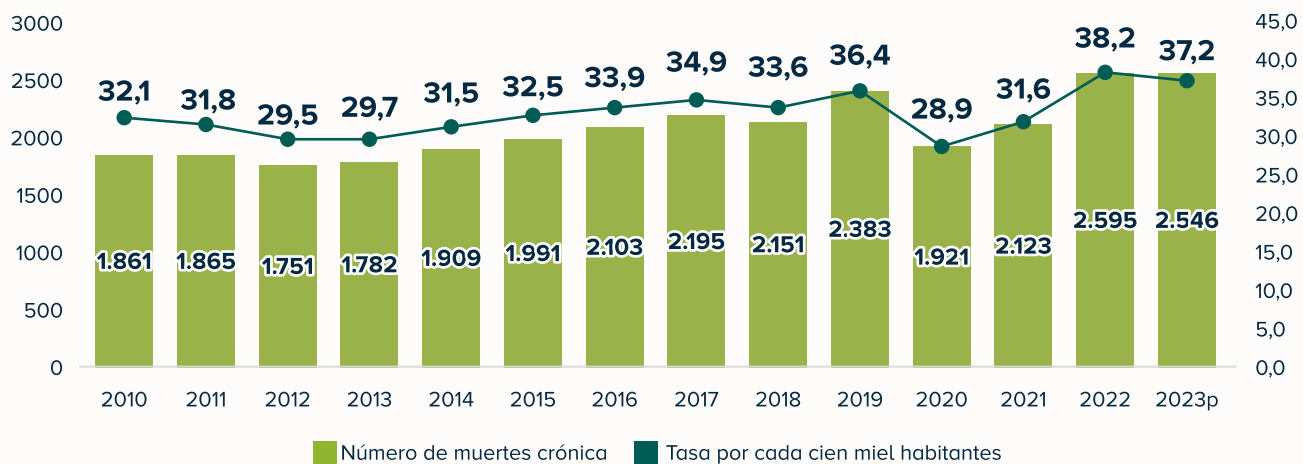
Enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores

De acuerdo con la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas de Salud Relacionados (CIE-10), la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) hace parte de las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores. La EPOC, también llamada bronquitis crónica, reduce el flujo de aire y causa problemas respiratorios, a su vez pueden aumentar el riesgo, de quienes la padecen, de sufrir otros problemas de salud. Sus causas son diversas, las más comunes son el tabaquismo y la contaminación del aire (Organización Mundial de la Salud, 2023).

En Antioquia, durante 2023p, se registraron 2.546 muertes por EPOC, lo que equivale a una tasa de 37,2 casos por cada cien mil habitantes. Esta cifra es la segunda más alta desde 2005, superada únicamente por 2022, en este se registró el número más alto de muertes por esta causa (ver Gráfico 5.18). En contraste, 2020 destaca como el año con la tasa y el número de casos más bajo desde 2005.

Finalmente, al igual que en el infarto agudo del miocardio, Medellín representa el 40% de las muertes por esta causa para el total del departamento en 2023p: 2.546.

Gráfico 5.18. Antioquia: muertes por enfermedad pulmonar obstructiva crónica, 2010 – 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos de la Seccional de Salud de Antioquia y Protección Social

Conclusiones

El análisis realizado presenta importantes avances y retos para el departamento en términos de las principales enfermedades y riesgos en salud. La creciente y persistente carga de VIH en Antioquia en comparación con el total nacional da cuenta de la necesidad de mantener y mejorar las estrategias de prevención, diagnóstico temprano y tratamiento de la enfermedad. Desde 2013, más de 100 personas mueren anualmente por VIH/SIDA, lo cual refuerza la importancia de reducir la mortalidad y mejorar la calidad de vida de quienes viven con esta enfermedad.

Por otro lado, en vacunación para la primera infancia aún no se recuperan las coberturas prepandemia. Destaca la vacuna para la prevención de la tuberculosis, la cual presenta

en todas las subregiones menos Bajo Cauca y Valle de Aburrá una disminución en su cobertura. De esta forma, las alternativas que puedan mejorar las estrategias de acceso a las vacunas cobran especial sentido a nivel municipal, de forma que los niños y niñas del departamento tengan acceso a esquemas completos de vacunación.

El incremento en intentos y muertes por suicidio resalta la importancia de mejorar las intervenciones de salud mental. Ampliar la información departamental sobre salud mental, más allá del suicidio, permitiría un análisis más completo de cómo la salud mental afecta la vida diaria y la salud física, lo que podría mejorar las intervenciones de prevención y acompañamiento de manera integral.

Referencias

- Fondo Colombiano de Enfermedades de Alto Costo, C. de A. C. (2024). Situación del VIH en Colombia 2023.
- Fondo de Población de Naciones Unidas. (2022). Consecuencias socioeconómicas del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe – Segundo Informe regional. Implementación de la Metodología MILENA 1.0 en 10 países.
- Holguín-Martinetti, G. G., Muñoz-Muñoz, C., Dueñas-Basurto, V., & Castro-Anchundia, J. (2021). Descripción y análisis de infecciones respiratorias agudas en niños menores de 5 años. Polo de Conocimiento, 6(9), 1108–1123. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i9>
- Instituto Nacional de Salud. (2024a). Protocolo de Vigilancia en Salud de Dengue.
- Instituto Nacional de Salud. (2024b). Protocolo de vigilancia en salud pública de Leishmaniasis. <https://doi.org/10.33610/IMYH4569>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC). [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/Chronic-Obstructive-Pulmonary-Disease-\(COPD\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/Chronic-Obstructive-Pulmonary-Disease-(COPD)).
- Organización Mundial de la Salud. (2024). Enfermedades diarreicas. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/diarrhoeal-disease>
- Organización Panamericana de la Salud. (s.f.-a). Enfermedades cardiovasculares. <https://www.paho.org/es/temas/enfermedades-cardiovasculares>.
- Organización Panamericana de la Salud. (s.f.-b). Leishmaniasis. <https://www.paho.org/es/temas/leishmaniasis>.
- Organización Panamericana de la Salud. (s.f.-c). Tuberculosis. <https://www.paho.org/es/temas/tuberculosis>.
- Organización Panamericana de la Salud. (s.f.-d). VIH/SIDA. <https://www.paho.org/es/temas/vihsida>.
- Organización Panamericana de la Salud. (2023). Informe mundial sobre la salud mental: Transformar la salud mental para todos. Pan American Health Organization. <https://doi.org/10.37774/9789275327715>



Educación

La educación juega un rol fundamental para la calidad de vida de todas las personas, puesto que, junto con el empleo, son los principales movilizadores del progreso social y económico. En lo corrido del siglo, Antioquia ha tenido importantes avances en materia de cobertura educativa, pero enfrenta varios retos para garantizar trayectorias educativas exitosas, completas y de calidad, así como para superar las barreras de acceso a la educación superior en las zonas por fuera del Valle de Aburrá. Además, una de las principales alertas que deja este informe es la acelerada disminución de la matrícula en el sistema educativo, lo que también pone en riesgo los avances en cobertura.

Este capítulo describe un panorama general de la educación en Antioquia a partir de cuatro dimensiones: (i) cobertura; (ii) eficiencia; (iii) logro académico; y (iv) educación superior. Para esto se hizo uso de las siguientes fuentes de información: Ministerio de Educación Nacional (MEN), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes), Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) y Lupa para la Educación de Antioquia (LEA) de Proantioquia.

Cobertura

Según los datos del MEN, Antioquia tuvo 983.532 estudiantes matriculados en educación básica (primaria y secundaria) y media en 2023, lo que representa al 94,7% de la población en edad escolar en ese mismo año, es decir, aquellas personas que tenían la edad teóricamente apropiada para cursar esos niveles educativos en el periodo de análisis según los lineamientos del MEN¹³. Esta proporción es lo que se conoce como tasa de cobertura bruta¹⁴ y en el departamento ha registrado un leve deterioro con respecto al 2019, cuando fue de 96,8%. La disminución

en la cobertura se puede explicar porque hay menos estudiantes matriculados o menos población que la esperada en la edad escolar.

Como se mencionaba en el capítulo de demografía de este informe, en Antioquia se está dando una recomposición de la estructura poblacional que ha dejado como resultado una disminución de la población más joven y un aumento de la población adulta mayor. En este orden de ideas, tal y como se observa en la Tabla 6.1, es de esperarse que la matrícula en educación básica y media disminuya al igual que lo está haciendo la población en edad escolar.

Tabla 6.1. Antioquia: evolución de la población en edad escolar y de la matrícula en educación básica y media, 2019 y 2023

Indicador	2019	2023	Variación (%)
Población en edad escolar	1.057.912	1.038.939	-1,8%
Matrícula en educación básica y media	1.024.468	983.532	-4%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del MEN y las proyecciones de población actualizadas post COVID-19 del DANE

No obstante, la variación neta de la matrícula entre 2019 y 2023, es decir, el cambio que tuvo la matrícula más allá del cambio que se esperaba que tuviera según el cambio de la población en edad escolar en ese mismo periodo, fue de 2,2 puntos porcentuales (p.p.). Esto quiere decir que la matrícula en el sistema educativo disminuye a un ritmo más rápido que la población en edad escolar.

Lo anterior es preocupante porque significa que está aumentando el número de niños, niñas y adolescentes que se están quedando por fuera del sistema educativo, ya sea por-

que no se vinculan desde un principio o porque lo abandonan en el transcurso de su trayectoria educativa. A su vez, las trayectorias educativas interrumpidas son problemáticas porque pueden tener efectos negativos en el largo plazo como menores ingresos y mayores dificultades para vincularse al mercado laboral (Hanushek & Woessmann, 2020). En este sentido es de suma importancia garantizar la continuidad (no deserción), el avance (no repitencia) y la calidad de su aprendizaje de modo que los estudiantes tengan trayectorias educativas exitosas.

¹³ En este caso, dado que solo se tienen en cuenta los niveles de básica y media, la edad teórica va desde los 6 hasta los 16 años (MEN, 2022).

¹⁴ Esta es una versión alternativa de la tasa de cobertura bruta que solo tiene en cuenta los niveles de básica y media, y no tiene en cuenta la matrícula en modelos educativos flexibles ni Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) o educación para adultos.

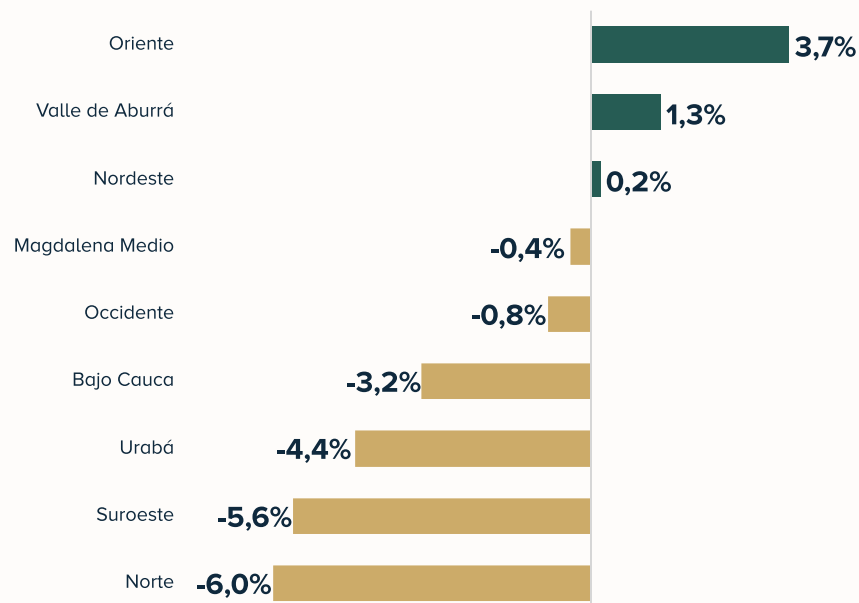
Tabla 6.2. Antioquia: variación neta de la matrícula entre 2019 y 2023 según área y nivel educativo

Área	Variación neta	Nivel educativo	Variación neta
Urbana	-4,8 p.p.	Primaria	-5,6 p.p.
Rural	-4,9 p.p.	Secundaria	-4,4 p.p.
		Media	15 p.p.

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del MEN y las proyecciones de población actualizadas post COVID-19 del DANE

Es importante anotar que, como se puede apreciar en la Tabla 6.2, este efecto no se ha reflejado de la misma manera en las distintas áreas, niveles educativos y subregiones del departamento. Más específicamente, mientras que en el área urbana la variación neta de la matrícula entre 2019 y 2023 fue de -4,8 p.p., en el área rural fue de 4,9 p.p., lo que sugiere

que la evolución de la matrícula en las áreas rurales fue mejor de lo que se esperaba según el cambio de su población. Asimismo, en lo que respecta a los niveles educativos, la disminución de la matrícula se concentró en primaria y secundaria (-5,6 p.p. y -4,4 p.p., respectivamente), mientras que en media se dio un fuerte aumento equivalente a 15 p.p.¹⁵

Gráfico 6.1. Antioquia: variación neta de la matrícula según subregión, 2019-2023

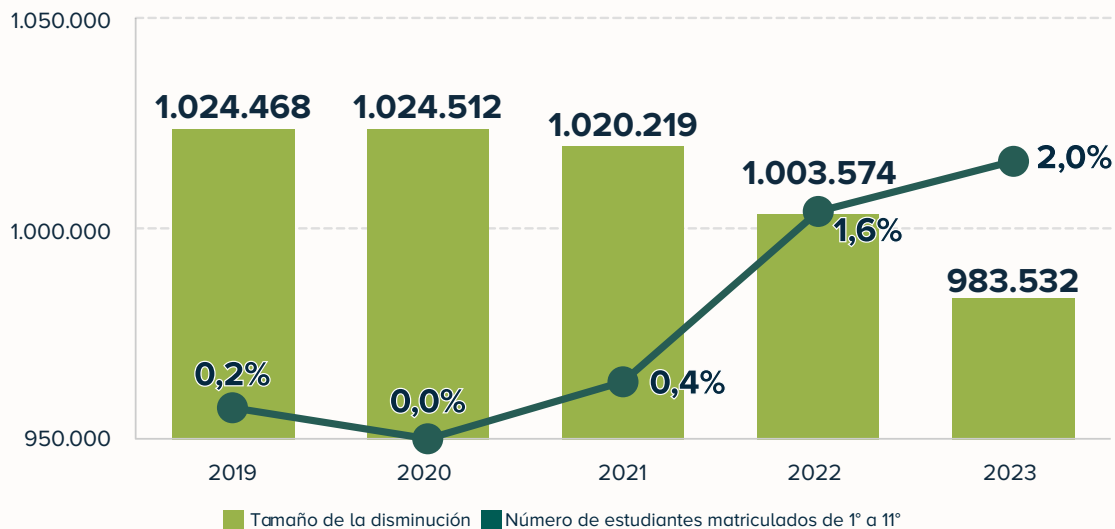
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del MEN y las proyecciones de población actualizadas post COVID-19 del DANE

¹⁵ Para calcular la variación neta en términos de niveles educativos se contrastó la variación de la matrícula con el cambio de la población en la edad teórica para cursar el nivel correspondiente. A saber: primaria (6 10 años), secundaria (11 14 años) y media (15 16 años).

En el Gráfico 6.1 se presenta la variación neta de la matrícula según las subregiones del departamento, entre las que Norte y Suroeste se destacan como las subregiones con mayor pérdida de potenciales estudiantes en el periodo, al registrar disminuciones de 6 p.p. y 5,6 p.p. entre 2019 y 2023, respectivamente.

En contraste, Oriente tuvo un aumento de la matrícula 3,7 p.p. por encima de lo que se esperaba, según la evolución de su población, siendo junto a Valle de Aburrá y Nordeste las únicas subregiones que no registraron una pérdida de potenciales estudiantes en el periodo.

Gráfico 6.2. Antioquia: evolución del número de estudiantes matriculados de 1° a 11°, 2018-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del MEN y el DANE

Además, al analizar la variación de la matrícula en cada uno de los años del periodo comprendido entre 2019 y 2023 (ver Gráfico 6.2) encontramos que, con la excepción del 2020, todos los años registraron disminuciones en el número de estudiantes matriculados y, lo que es aún más preocupante, el tamaño de esas disminuciones es cada vez mayor, lo cual, en caso de mantenerse por encima del ritmo al que decrece la población en edad escolar, puede traducirse en un alto número de niños, niñas y adolescentes que se quedan por fuera del sistema educativo, con las repercusiones que esto conlleva.

Eficiencia

Como se mencionó en la sección anterior, una de las posibles causas de la disminución en la matrícula es la deserción escolar. En Antioquia, el 4,8% de los estudiantes que estuvieron matriculados durante 2023 abandonaron el sistema educativo en el transcurso del año lectivo¹⁶. Esta proporción es lo que se conoce como tasa de deserción intraanual¹⁷ y, en el caso del departamento, aumentó 0,8 p.p. con respecto a la tasa registrada en 2019, cuando fue de 4%. Aunque este incremento puede parecer menor, de haberse mantenido la tasa del 2019, el 2023 habría cerrado con 7.559 estudiantes adicionales matriculados en el sis

¹⁶ La deserción puede ser permanente o definitiva dependiendo de si los estudiantes que abandonaron el sistema educativo retornan eventualmente o no a él (MEN, 2022).

¹⁷ La tasa de deserción se calcula con base al número de estudiantes matriculados en el sector oficial (tiene en cuenta a la matrícula contratada) en los grados de 0 a 11, incluyendo aquellos matriculados bajo el modelo de aceleración del aprendizaje. La deserción puede ser temporal o definitiva

tema educativo, los cuales, a su vez, explican alrededor de una quinta parte de la reducción de la matrícula observada entre 2019 y 2023.

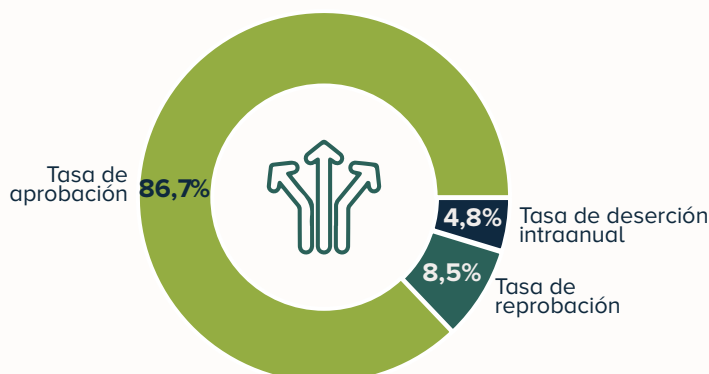
En este orden de ideas, se hace evidente que identificar los factores asociados a la deserción e implementar estrategias de prevención es de suma importancia para garantizar que los estudiantes permanezcan en el sistema educativo y no se materialicen los riesgos que conllevan las trayectorias educativas interrumpidas. Por ejemplo, es importante tener presente que la tasa de deserción varía ampliamente según el nivel educativo: mientras que en primaria 1 de cada 24 de estudiantes matriculados abandona el sistema en el transcurso del año lectivo, en secundaria esta razón es de 1 de cada 16 estudiantes. En este sentido, focalizar acciones en secundaria también resulta de suma importancia.

Otro factor que también incide en la permanencia en el sistema educativo es la reprobación. En Antioquia, el 8,5% de los estudiantes matriculados en 2023 no superaron los criterios de sus instituciones educativas para ser promovidos al siguiente grado de estudio. Esta proporción es lo que se conoce como tasa de reprobación y, al igual que la tasa de deserción, aumentó con respecto a la cifra registrada en 2019, cuando fue de 7,6%.

A pesar de que cuando un estudiante reprueba no necesariamente abandona el sistema educativo, también supone riesgos para las trayectorias educativas exitosas debido a que se ha identificado que existe una relación entre la retención y el abandono escolar (Román, 2013; Ministerio de Educación Nacional, 2022; CEPAL, 2024). Además, incluso cuando la reprobación no termina en el abandono del sistema educativo, conlleva sus propios riesgos como las ausencias reiteradas, la desmotivación para avanzar en el proceso de aprendizaje (Román, 2013) y afectaciones al autoconcepto que tienen las y los estudiantes de sí mismos (Díaz y Ruiz, 2018).

Es importante mencionar que la reprobación y la deserción son mutuamente excluyentes, lo que quiere decir que un estudiante no puede presentar ambas situaciones de manera simultánea. Lo mismo sucede con la aprobación, que en conjunto con las situaciones anteriores conforman lo que se conoce como indicadores de eficiencia y deben sumar 100% (ver Gráfico 6.3). En este sentido, el hecho de que tanto la reprobación como la deserción hayan aumentado entre 2019 y 2023, implican que en ese mismo periodo hubo una disminución de la tasa de aprobación.

Gráfico 6.3. Antioquia: indicadores de trayectorias en el sistema educativo, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del LEA – Proantioquia

En este contexto, la disminución de la tasa de aprobación, junto con el aumento de las tasas de reprobación y deserción, se convierten en factores de riesgo que amenazan la consecución de trayectorias educativas exitosas para un gran número de niños, niñas y adolescentes en el departamento. Estos factores, junto a muchos otros que también influyen en el desempeño estudiantil, destacan la necesidad de que garantizar una trayectoria educativa exitosa sea un esfuerzo conjunto que involucre a las instituciones educativas, las familias, los estudiantes y al sistema educativo en su totalidad.

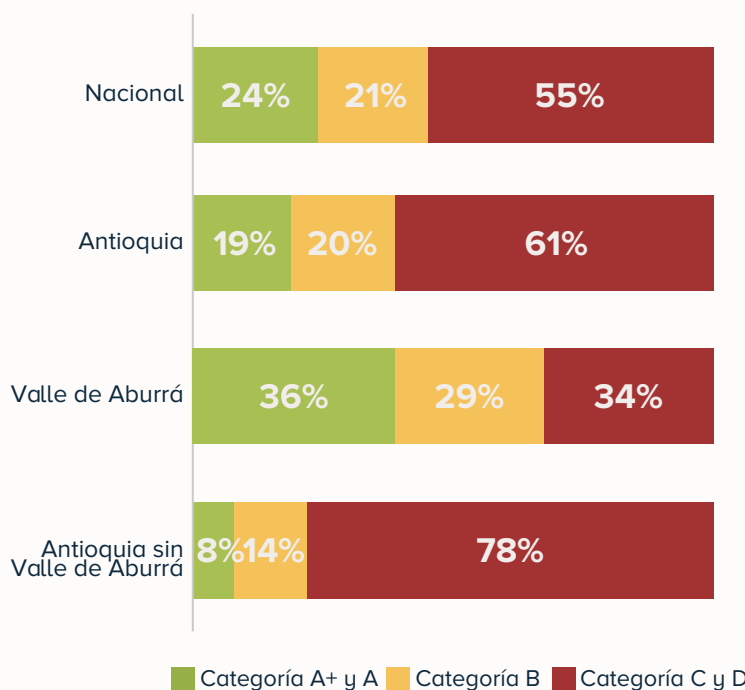
Logro académico

Una trayectoria educativa exitosa requiere también que los estudiantes alcancen los logros de aprendizaje que necesitan para ser promovidos continuamente a través de los diferentes niveles educativos y adquirir de esta manera las competencias que requieren para la vida. En este sentido, el logro académico puede afectar positivamente la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Adicionalmente, un aprendizaje de calidad tiene el potencial de motivar la asistencia escolar de los estudiantes en la medida en que incentiva su compromiso y disposición para continuar su proceso de formación (Hattie, 2008).

A pesar de su relevancia para las trayectorias educativas, Antioquia enfrenta grandes retos en cuanto al logro académico, medido a partir de los resultados del examen Saber 11 del Icfes. En 2023, el puntaje global promedio obtenido por los estudiantes de colegios oficiales del departamento en este examen fue de 244,3 puntos, lo que ubica a Antioquia en la posición número 16 al compararlo con los demás departamentos del país. Lo anterior a su vez representa una desmejora con respecto a la posición ocupada en el 2022, cuando se ubicó en la posición número 14 con un puntaje global promedio de 241,4 puntos. Esto significa que, a pesar de haber aumentado su puntaje promedio, el incremento fue menor al observado en otros departamentos del país.

Otra medida de desempeño académico que exhibe los retos del departamento en términos del logro académico es la clasificación de planteles que realiza el Icfes con base en los resultados del examen Saber 11, la cual califica a los colegios en cinco categorías: A+, A, B, C, D, siendo A+ los de mejor desempeño y D la más baja. Esta clasificación muestra que, por fuera del Valle de Aburrá, el 78% de los planteles educativos se encuentra en las categorías de desempeño más bajas, lo que está 23 p.p. por encima del promedio nacional (ver Gráfico 6.4).

Gráfico 6.4. Antioquia: distribución de planteles educativos según clasificación de desempeño, 2023

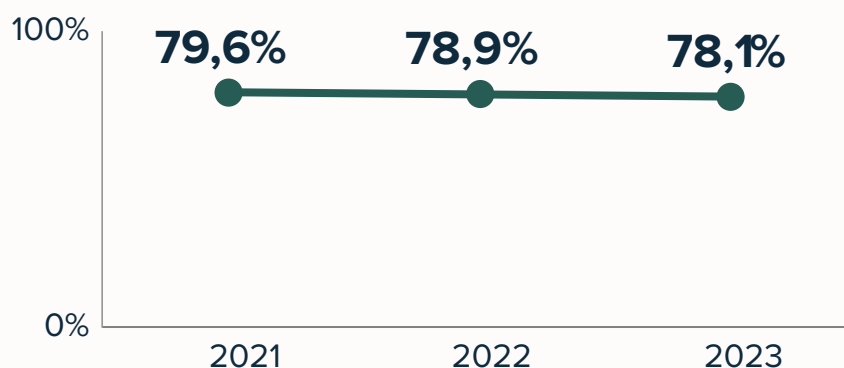


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del Icfes

A lo anterior se suma el hecho de que, al igual que ha sucedido con el puntaje global, la clasificación de planteles no ha mostrado avances significativos en el desempeño de los colegios en los últimos tres años (ver Gráfico

6.5). Dado el crecimiento económico sostenido en los últimos 5 años, la reducción de la pobreza y el alto nivel de competitividad en Antioquia, se esperaría una mejora más notable en sus resultados educativos.

Gráfico 6.5. Antioquia: evolución de la proporción de planteles en las categorías C y D, 2021-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del Icfes

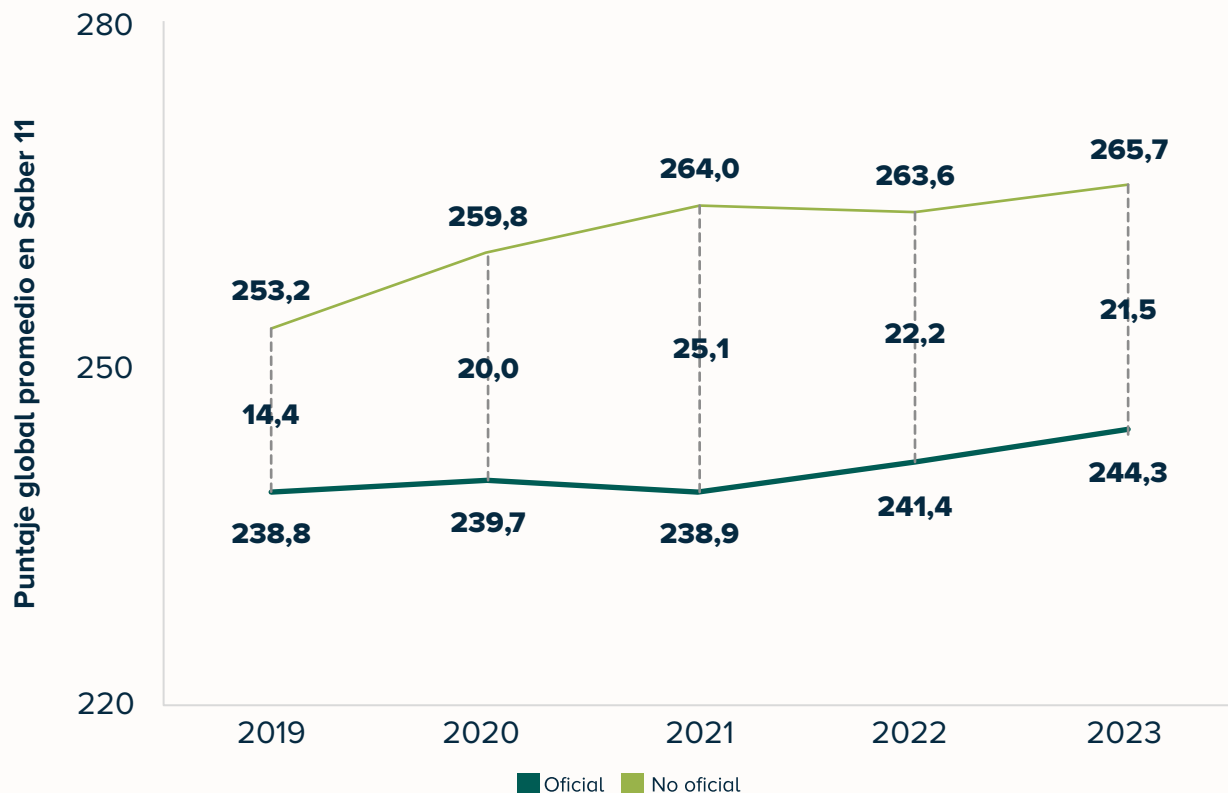
Los bajos logros educativos pueden ser una consecuencia del cierre de los colegios y cambios en las modalidades de enseñanza provocados por la pandemia de COVID-19, y que aún no se recuperan completamente.

De hecho, el desempeño del país en la prueba de matemáticas del examen del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) de 2022 fue el más bajo que se ha registrado desde 2015. Además, el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana identificó que el acceso a servicios de conectividad y, específicamente, a internet fue un factor fundamental para garantizar la continuidad del aprendizaje en este periodo, resultando en puntajes significativamente superiores para las personas que contaban con

acceso a este servicio en la mayoría de los países en los que se aplicó la prueba (LEE, 2024).

En el caso del departamento, los resultados del examen Saber 11 no reflejan una disminución del puntaje promedio durante la pandemia de COVID-19, pero sí muestran un fuerte aumento de la brecha en el desempeño entre colegios oficiales y no oficiales (ver Gráfico 6.6), lo que puede explicarse en cierta parte por las brechas en el acceso a servicios de conectividad. Por ejemplo, mientras que el 82,4% de los estudiantes matriculados en colegios no oficiales afirmó contar con acceso a internet al momento de la inscripción al examen, para los estudiantes de colegios oficiales esta proporción fue de apenas 69,4%.

Gráfico 6.6. Antioquia: brecha en el puntaje global promedio en Saber 11 entre colegios oficiales y no oficiales, 2019-2023

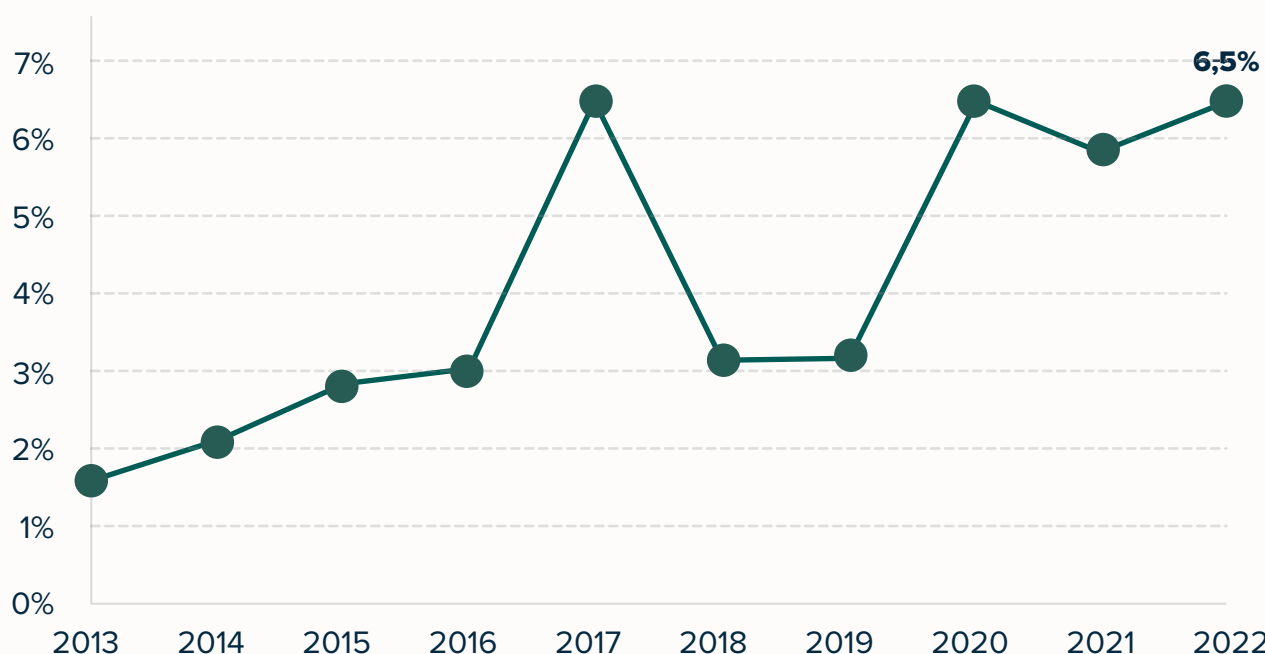


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del Icfes

Por otro lado, el notable aumento en la tasa de repitencia en Antioquia en los años posteriores a la pandemia (ver Gráfico 6.7) refleja la posible pérdida de aprendizaje durante ese periodo. Esto sugiere que una mayor proporción de estudiantes matriculados no cumplió con los criterios de promoción escolar, los cuales están generalmente vinculados a los logros de aprendizaje. En Antioquia, incluyen-

do Medellín, no se conocen estrategias de recuperación o aceleración de aprendizajes a gran escala implementadas tras un año y medio de cierre de los colegios públicos, lo que pudo haber perjudicado a los estudiantes que no pudieron aprovechar los recursos virtuales o el apoyo familiar para continuar su aprendizaje durante la pandemia.

Gráfico 6.7. Antioquia: evolución de la tasa de repitencia, 2013-2022



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del MEN

En última instancia, todo este panorama refleja que Antioquia enfrenta grandes retos para asegurar no solo la continuidad de las trayectorias educativas, sino también su calidad. Además, también refleja que se requieren estrategias ambiciosas de modo que los resultados en términos del logro académico den cuenta de los avances del departamento en materia de desarrollo económico.

Educación superior

El acceso a educación superior es esencial para la calidad de vida de las personas por-

que es uno de los factores con mayor potencial para promover la movilidad social y superar las condiciones de pobreza. Como se describe en el capítulo de empleo de este informe, el acceso a educación superior está relacionado con la vinculación a empleos formales que, por general, son los que tienen más potencial de permitirle a las personas mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

Las trayectorias educativas exitosas y el logro académico en la educación básica y media son claves para la educación superior, puesto

que contar con un título de bachiller es un requisito obligatorio para vincularse a una Institución de Educación Superior (IES) y alcanzar buenos logros de aprendizaje facilita el éxito académico de los estudiantes durante su trayectoria en este nivel educativo.

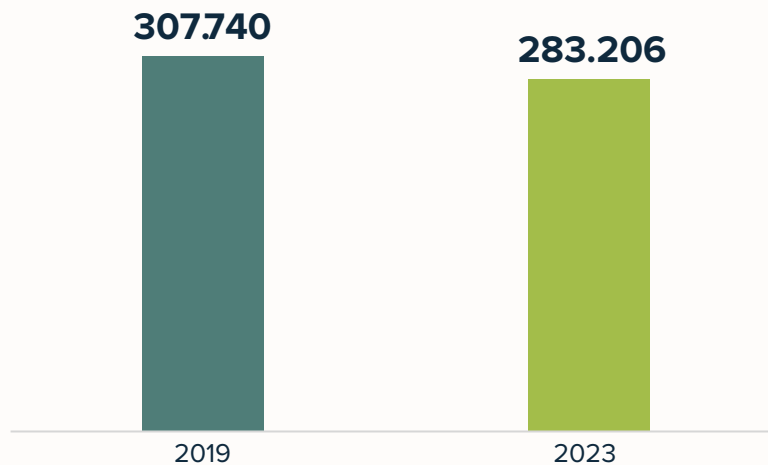
En 2023, el 41,3% de los bachilleres de Antioquia ingresó a algún programa de educación superior en el año siguiente a su graduación. Esta cifra es inferior al promedio nacional, que fue de 43,1% en ese mismo año y representa una ligera caída de 1,4 p.p. frente al 2019, cuando fue de 42,7%.

Al igual que el tránsito inmediato a educación superior, la matrícula en primer curso de programas de pregrado ha venido disminuyendo.

Mientras que en el transcurso del 2019 se vincularon 95.395 estudiantes a algún programa de educación superior en pregrado, en 2023 esta cifra fue de 93.790, lo que representa una caída de 1,7%.

Las cifras que revelan los dos indicadores anteriores son problemáticas porque los cupos de una cohorte que se dejan de utilizar son cupos que no se recuperan durante el resto de su trayectoria, lo que eventualmente termina reflejándose en una disminución de la matrícula total en educación superior, así como de las tasas de cobertura. Por ejemplo, en el 2023 hubo 24.534 personas menos matriculadas en programas de educación superior de pregrado con respecto al 2019 (ver Gráfico 6.8).

Gráfico 6.8. Antioquia: matrícula en educación superior en pregrado, 2019 y 2023

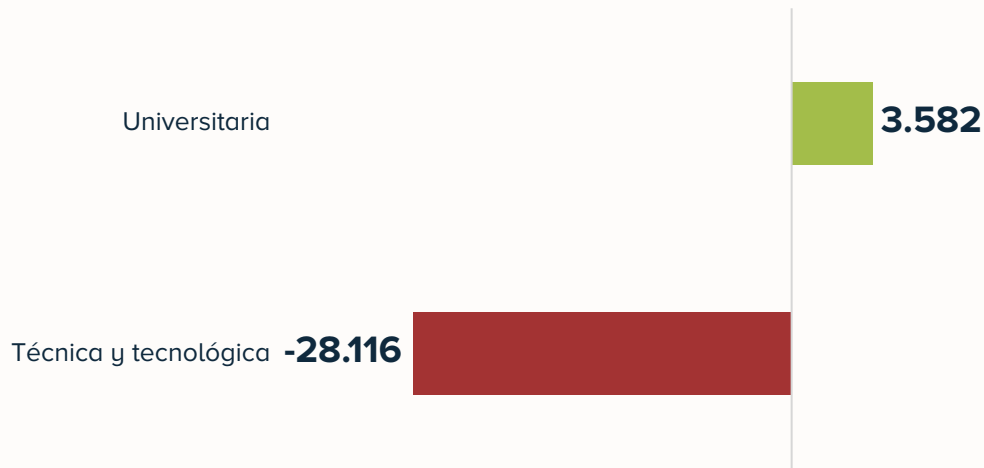


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

La disminución de la matrícula en educación superior en este periodo se explica en su totalidad por una fuerte caída en la matrícula en los niveles técnico y tecnológico. Como se muestra en el Gráfico 6.9, mientras que en la educación superior de nivel universitario el

número de estudiantes matriculados creció entre 2019 y 2023, en la de nivel técnico y tecnológico hubo una disminución de 28.116 estudiantes, lo que en términos porcentuales constituye una variación negativa de 26,5% frente a la cifra del 2019.

Gráfico 6.9. Antioquia: cambio en la matrícula en educación superior entre 2019 y 2023 según nivel de formación

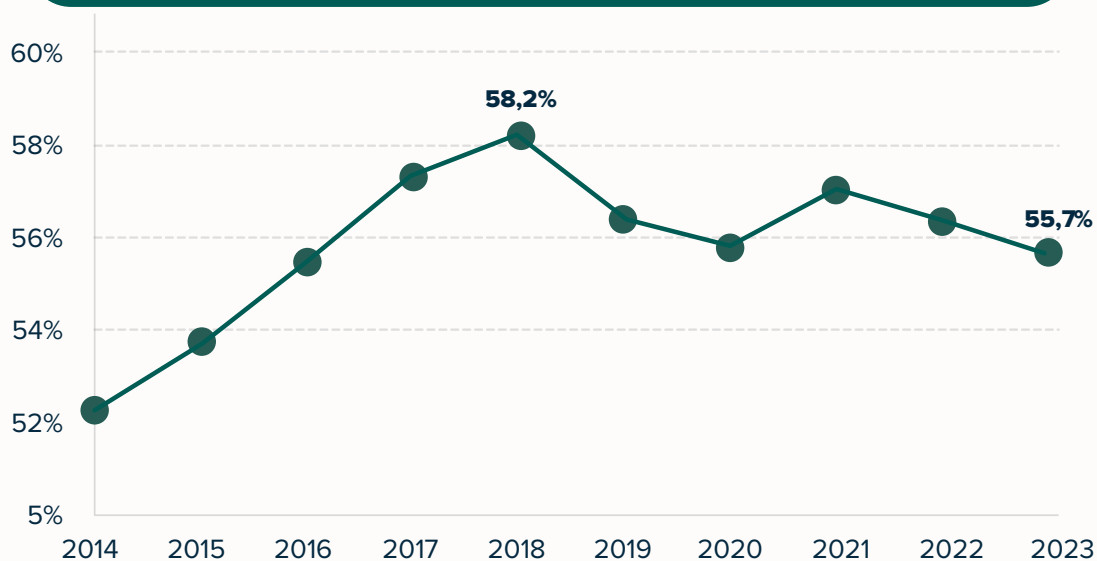


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

Por su parte, la tasa de cobertura bruta en educación superior fue de 55,7% en 2023, lo que representa una disminución de 0,7 p.p. con respecto al 2019 cuando fue de 56,4%. Además, al analizar la evolución de este indicador durante la última década (ver Gráfico 6.10), hallamos que, mientras que entre el 2014 y el 2018 la tasa de cobertura bruta cre-

ció de manera sostenida año a año, desde el 2018 ha mantenido una tendencia decreciente, exceptuando el 2021. Lo anterior pone en riesgo los grandes avances que se habían alcanzado en materia de cobertura en la última década y, por consiguiente, su contribución a la reducción de la pobreza.

Gráfico 6.10. Antioquia: evolución de la tasa de cobertura bruta en educación superior, 2014-2022



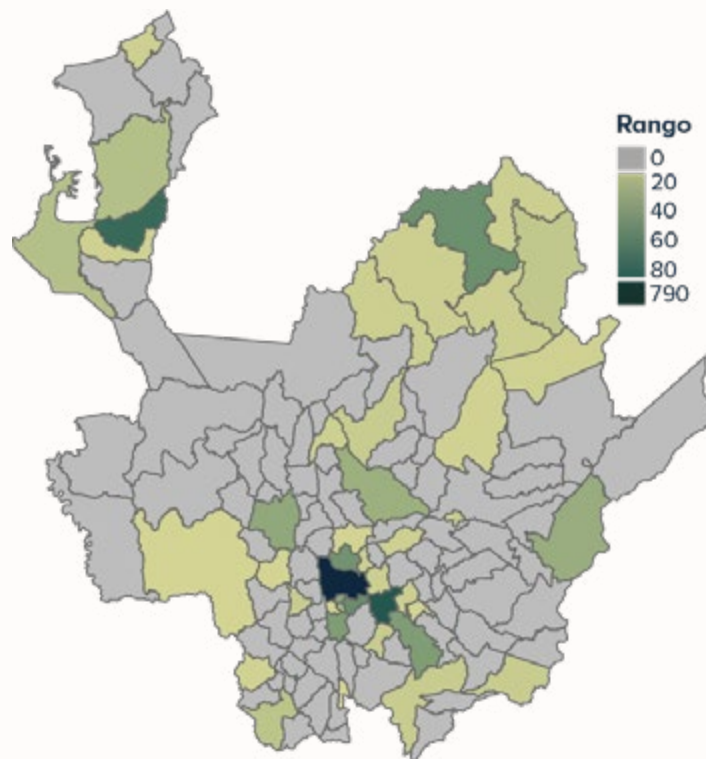
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

Es importante anotar que gran parte de estos avances en cobertura de la última década se deben a la estructura mixta de la matrícula en educación superior que permite la participación de IES tanto públicas como privadas, lo que ha sido clave para alcanzar una mayor presencia en múltiples municipios y diversificar la oferta de educación superior (LEE, 2022). La relevancia de esta estructura mixta se evidencia en los datos: en promedio durante la última década, por cada cinco estudiantes matriculados en programas de educación superior, al menos dos se encontraban en IES de carácter privado.

La distribución de la matrícula en educación superior entre el sector público y privado mantiene una composición similar tanto en el

Valle de Aburrá como en las demás subregiones de Antioquia. No obstante, sí existen amplias brechas de oferta entre ambos que pueden incidir en el acceso a educación superior: por ejemplo, solo 41 de los 125 municipios de Antioquia cuentan con oferta de educación superior en pregrado y además esta oferta es muy variada (Mapa 6.1). Mientras que municipios nodos de desarrollo subregional como Apartadó y Caucasia cuentan con una oferta de 69 y 44 programas, respectivamente, en Andes y Cisneros se ofrecen apenas 11 y 6 programas, respectivamente.

Mapa 6.1. Antioquia: número de programas de pregrado activos según municipio, 2024

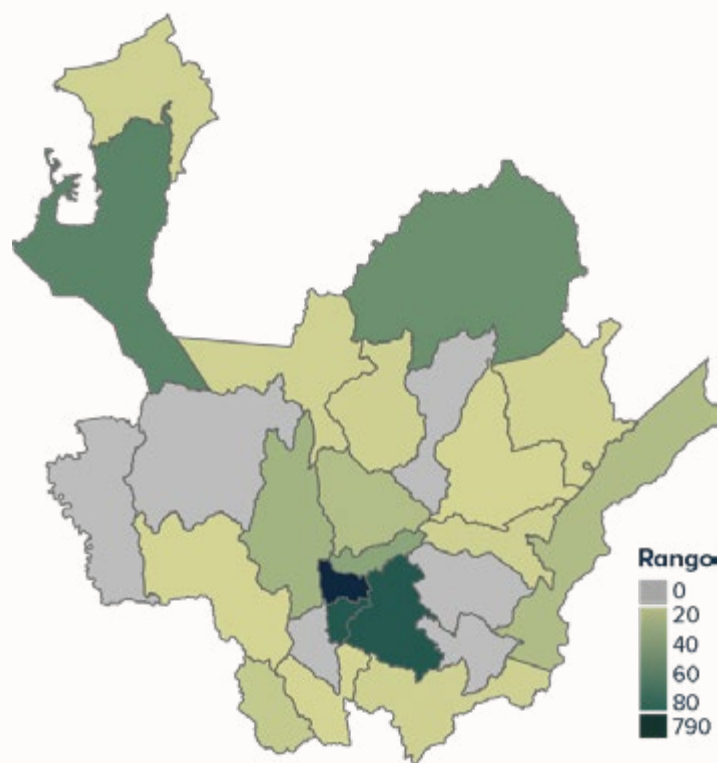


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

Aunque no es de esperarse que todos los municipios cuenten con oferta de programas de educación superior, sí es deseable que todas las personas tengan opciones que se encuentren dentro del rango de desplazamiento de sus hogares de modo que esto no se convierta en una barrera para acceder a la educación superior. Para analizar si esto se cumple en Antioquia, se hizo un análisis a partir de las zonas del departamento, que es una desa-

gregación más detallada que la subregional, y cuyos criterios de delimitación consideran la proximidad geográfica y las vías de acceso (Coalición para la Alimentación y Uso del Suelo de Antioquia – FOLU Antioquia, 2021). De esta manera, encontramos que de las 25 zonas que hay en el departamento, 6 no cuentan con ninguna oferta de educación superior en pregrado (ver Mapa 6.2).

Mapa 6.2. Antioquia: número de programas de pregrado activos según zona, 2024

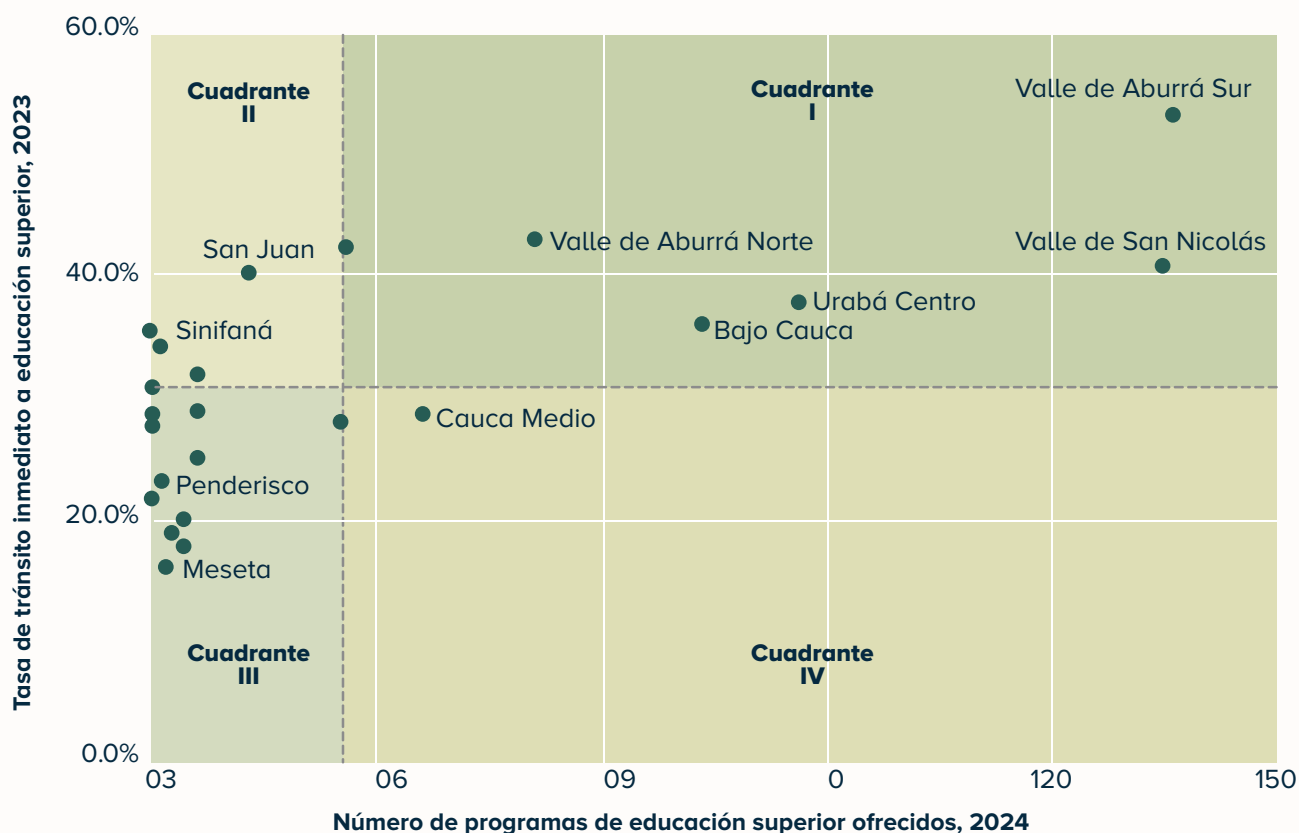


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las Cámaras de Comercio (2023)

La oferta de educación superior cercana a los hogares guarda una estrecha relación con el acceso. Por ejemplo, en la zona del Valle de San Nicolás se ofrecen 135 programas de educación superior en pregrado y su tasa de tránsito inmediato fue de 40,7% en 2023, siendo la primera zona por fuera del Valle de Abu-

rrá con mayor oferta y la segunda con mayor tránsito. Mientras tanto, en la zona de Meseta, que reúne a los municipios de Amalfi, Vegachí, Yalí y Yolombó, se ofrecen apenas dos programas de educación superior y tiene una tasa de tránsito inmediato de 16%.

Gráfico 6.11. Antioquia: oferta de programas de educación superior, 2024 vs. tasa de tránsito inmediato a educación superior, 2023



Nota: no se visualiza la zona Valle de Aburrá Centro debido a que sus indicadores se encuentran por fuera del rango del gráfico. Esta zona incluye únicamente al municipio de Medellín y cuenta con una oferta de 790 programas de educación superior y una tasa de tránsito inmediato de 47,2%.

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

En general, como se ilustra en el Gráfico 6.11, 7, las zonas que ofrecen un número de programas de educación superior por encima del promedio departamental también tienen una tasa de tránsito inmediato por encima del promedio (Cuadrante I). Mientras tanto, en otras 12 zonas se ofrece un número de programas por debajo del promedio departamental y tienen una tasa de tránsito inmediato por debajo del promedio departamental (Cuadrante III).

No obstante, es importante señalar que existe un grupo de zonas que, a pesar de tener una

limitada o nula oferta de programas de educación superior en pregrado, registran tasas de tránsito inmediato por encima del promedio departamental (Cuadrante II), lo que puede deberse a una mayor movilización hacia otras zonas de Antioquia que sí cuentan con oferta de educación superior o a una mayor absorción de los programas que se ofrecen dentro de estas zonas.

Por su parte, la zona de Cauca Medio que reúne a los municipios de la subregión Occidente más próximos al Valle de Aburrá presenta un

comportamiento atípico debido a que cuenta con una amplia oferta de programas de educación superior en pregrado, pero su tasa de tránsito inmediato se encuentra por debajo del promedio departamental (cuadrante IV). Esto puede deberse a una desarticulación de la oferta existente con los intereses y necesidades de la población que habita esa zona.

El Gráfico 6.11 también muestra que todas las zonas del Valle de Aburrá tienen una oferta y tránsito a educación superior por encima del promedio departamental, lo que responde en parte a que esta subregión reúne al 70% de todos los programas de educación superior en pregrado que se ofrecen en el departamento y al 88% de todos los estudiantes matriculados en este nivel educativo en Antioquia.

La alta concentración de la oferta y demanda de educación superior en el Valle de Aburrá hace que los indicadores tengan un comportamiento muy distinto cuando solo se consideran los municipios por fuera de esta subregión. En la Tabla 6.3. Antioquia: principales diferencias en los indicadores de educación superior al descontar al Valle de Aburrá, 2022 se presentan los indicadores de educación superior con las principales diferencias cuando se descuenta al Valle de Aburrá, entre las que se destaca una tasa de cobertura bruta en educación superior significativamente inferior, una mayor participación de la matrícula bajo modalidades no presenciales y una menor proporción de personas que estudian programas del área de ingeniería, industria y construcción.

Tabla 6.3. Antioquia: principales diferencias en los indicadores de educación superior al descontar al Valle de Aburrá, 2022

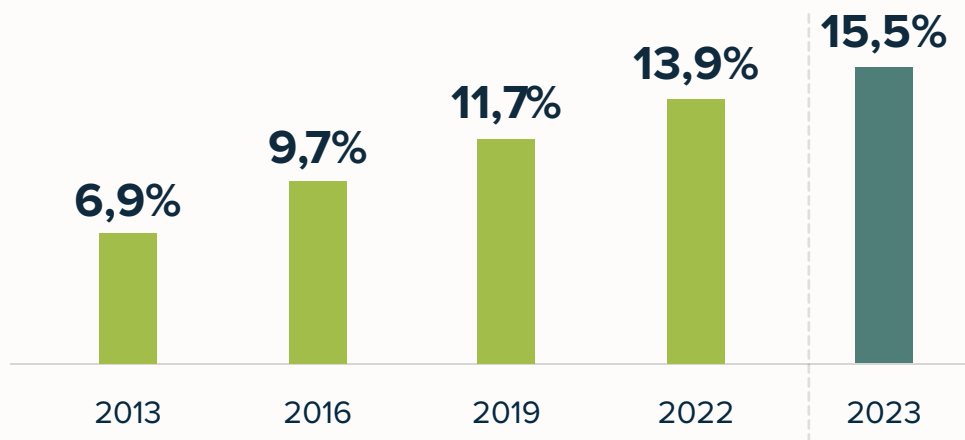
Indicador	Antioquia	Antioquia sin Valle de Aburrá
Cobertura bruta en educación superior	56%	16%
Matrícula en modalidades no presenciales	14%	29%
Matrícula en “Ingeniería, Industria y Construcción	22%	11%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

En particular, es importante destacar que el acceso a educación superior bajo modalidades no presenciales ha sido de gran ayuda para ampliar el acceso a educación superior en Antioquia, incluso dentro del Valle de Aburrá. En el Gráfico 6.12 se muestra la evolución de este indicador durante la última década y encontramos que mantuvo una tendencia

creciente en todo el periodo. De hecho, el aumento interanual de la participación de la matrícula bajo modalidades no presenciales entre 2022 y 2023 fue el segundo más grande que se ha registrado en la última década, pasando de 13,9% a 15,5% (aumento de 1,6 p.p.).

Gráfico 6.12. Antioquia: participación (%) de la matrícula en educación superior en modalidades no presenciales, 2013-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de SNIES

Conclusiones

- La matrícula en la educación básica y media disminuye a un ritmo cada vez mayor y está por encima de la disminución en la población en edad escolar, lo que se ha traducido en una reducción de la tasa de cobertura bruta. Además, este efecto no se ha reflejado de la misma manera en las distintas áreas, niveles educativos y subregiones del departamento: el área urbana, los niveles de primaria y secundaria, y las subregiones Suroeste y Norte han tenido la mayor pérdida de potenciales estudiantes entre 2019 y 2023.
- Entre el 2019 y 2023 se ha visto un deterioro de los indicadores de eficiencia como la tasa de reprobación y de deserción que suponen mayores riesgos a la consecución de trayectorias educativas exitosas y completas que son claves para el mejoramiento de la calidad de vida.
- Los planteles educativos ubicados en Antioquia por fuera del Valle de Aburrá se encuentran en su mayoría en las categorías de desempeño más bajas y no han mostrado mejoras significativas en los últimos tres años. Todo esto a la par de un periodo de pandemia que provocó pérdidas de aprendizaje que en Antioquia se vieron reflejadas en el aumento de la brecha entre colegios públicos y privados, así como en el aumento de la tasa de repitencia.
- En los últimos cinco años ha habido una reducción del tránsito inmediato y de la matrícula en educación superior que se han traducido en una reducción de la matrícula total y de las tasas de cobertura en este nivel educativo, especialmente en la educación técnica y tecnológica.
- Existe una amplia concentración de la oferta y demanda de educación superior en el Valle de Aburrá que genera brechas de cobertura con respecto al resto del departamento. Esto se debe en parte a que la oferta de educación superior cercana a los hogares guarda una estrecha relación con el acceso. Ante esto, la educación superior bajo modalidades no presenciales tiene un gran potencial para aumentar el acceso por fuera del Valle de Aburrá.

Referencias

- CEPAL. (2024). Prevención y reducción del abandono escolar en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/d86e716c-c2d6-4e17-907f-339fc5afe44c>
- DANE. (2023). Proyecciones de población. In <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>.
- Díaz Barajas, D., & Ruiz Olvera, A. (2018). Reprobación escolar en el nivel medio superior y su relación con el autoconcepto en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 48(2), 125–142. <https://doi.org/10.48102/rlee.2018.48.2.49>
- FOLU Antioquia. (2021). Hoja de Ruta para una Nueva Economía de la Alimentación y Uso del Suelo. Hacer cita en Mendeley: <https://folu-colombia.org/wp-content/uploads/2022/03/Subregiones-FOLU-Antioquia.pdf>
- Hanushek, E. A., & Woessmann, L. (2020). The economic impacts of learning losses. *OECD Education Working Papers*, No. 225, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/21908d74-en>
- Hattie, J. (2008). *Visible Learning*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203887332>
- Icfes. (2024). Cuadros de salida Saber 11°. In <https://www.icfes.gov.co/web/guest/analisis-de-datos>.
- LEE. (2023a). Informe 83: Sistema mixto de la educación superior: Importancia y funcionamiento en Colombia. (Dic 2023). <https://lee.javeriana.edu.co/-/lee-informe-83>
- LEE. (2023b). Informe 84: Colombia y el mundo: bajos resultados en las Pruebas PISA 2022 (Dic 2023). <https://lee.javeriana.edu.co/-/lee-informe-84>
- MEN. (2022a). Conceptualización y avances estratégicos: trayectorias educativas completas, continuas y de calidad. In https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_35.pdf.
- MEN. (2022b). Estadísticas e indicadores. <https://Portalsineb.Mineducacion.Gov.Co/Portal/Secciones/Informacion-Estadistica/412165:Estadisticas-e-Indicadores>.
- MEN. (2024). Estadísticas de educación preescolar, básica y media. In <https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Modelo-Integrado-de-Planeacion-y-Gestion/Datos-abiertos/349303:Datos-Abiertos>.
- Proantioquia. (2024). LEA: Lupa para la Educación de Antioquia. In <https://www.proantioquia.org.co/lea>.
- Roman, M. (2016). Factores Asociados al Abandono y la Deserción Escolar en América Latina: Una mirada de conjunto. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 11(2). <https://doi.org/10.15366/reice2013.11.2.002>
- SNIES. (2024). Estadísticas de educación superior. In <https://snies.mineducacion.gov.co/portal/ESTADISTICAS/>.



ANTIOQUIA

cómovamos
LAB

Empleo

El empleo ha jugado un rol clave en el progreso social de Antioquia en los últimos años. El fuerte dinamismo que se ha observado en el mercado laboral del departamento tras la pandemia de COVID 19 ha permitido que una proporción cada vez mayor de sus habitantes se vincule a empleos de calidad, alcanzando así una de las tasas de desocupación laboral más bajas y uno de los niveles de formalidad en el trabajo más altos de todo el país. No obstante, han persistido barreras para que todas las personas gocen de ese progreso de la misma manera.

Este capítulo describe algunos de esos avances y retos, y se divide en siete secciones: a modo de encuadre, la primera sección describe la composición del mercado laboral en Antioquia y presenta las cifras de cómo se distribuye la población del departamento dentro de los distintos segmentos y clasificaciones utilizadas para el análisis de este mercado. Las siguientes secciones describen las principales potencialidades y desafíos que tiene el departamento en términos de la informalidad, la desocupación y la participación laboral, haciendo especial énfasis en el mercado laboral de la población campesina y en la intermediación laboral del Servicio Público de Empleo. Por último, se resumen las principales conclusiones de este análisis.

Composición del mercado laboral en Antioquia

Según los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, de las cerca de 7 millones de personas que residen en Antioquia, 5,6 millones tienen edad para trabajar¹⁸, pero solo 3,3 millones de esas personas se encuentran ocupadas laboralmente¹⁹. Entre las personas que tienen edad para trabajar, pero no están ocupadas, hay personas que buscan trabajo, pero no lo consiguen, a quienes se les denomina población desocupada y, en el caso de Antioquia, corresponden a 320 mil personas. En su conjunto, la población ocupada y la población desocupada conforman lo que se denomina fuerza de trabajo y hace referencia a la población que participa activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando trabajo.

Por otro lado, también se tiene a la población que no se encuentra ocupada, ni busca trabajo, a pesar de tener edad para trabajar. A este conjunto de personas se le denomina población fuera de la fuerza de trabajo y, en el caso de Antioquia, equivalen a 2 millones de personas. Por lo general, las personas que se ubican en este segmento dedican la mayor parte de su tiempo a realizar oficios del hogar no remunerados, estudiar o se encuentran incapacitadas permanentemente para trabajar, aunque esto puede variar según las características de esas personas.

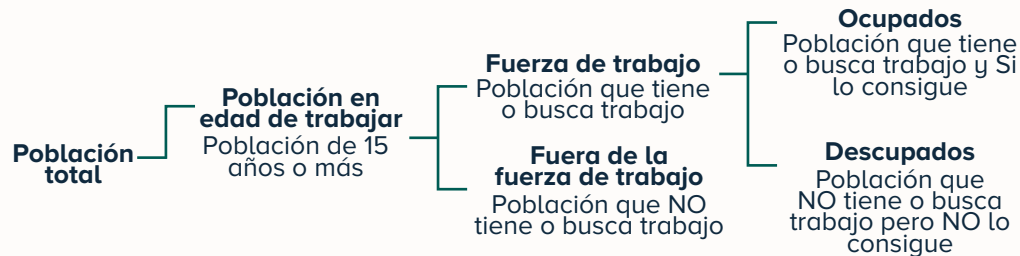
¹⁸ La edad mínima legal para ingresar al trabajo es de 15 años según lo establecido por el convenio 138 de 1973 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ratificado en Colombia.

¹⁹ De acuerdo con el DANE (2024) las personas están ocupadas laboralmente cuando: “trabajaron por lo menos una hora remunerada en la semana de referencia; no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo o negocio, y trabajaron en la semana de referencia por lo menos una hora sin remuneración”.

Entender los grupos que componen el mercado laboral en Antioquia es de suma importancia puesto que, asociados a cada uno de ellos se presenta una serie de problemáticas particulares que pueden ser mejor comprendidas si se identifica también el segmento en

el que se ubican dentro del mercado laboral. A modo de resumen, en el Gráfico 7.1 se presenta un esquema que ilustra la clasificación de la población en este mercado como se describe en los párrafos anteriores.

Gráfico 7.1. Composición del mercado laboral



Fuente: adaptación de Medellín Cómo Vamos (2024) con base en DANE (2022)

Para finalizar esta sección, es importante mencionar que, al igual que sucede con la población en general, la mayoría de la población en edad de trabajar del departamento se concentra en el Valle de Aburrá, que reúne al 60% de la población con 15 años o más, mientras que el 40% restante se distribuye en las demás subregiones de Antioquia.

Ocupación e informalidad

Una de las principales problemáticas que enfrenta la población ocupada es la informalidad, que se refiere a aquellos empleos que, por lo general, no satisfacen todas las condiciones que requiere un trabajo decente²⁰. Para medir esta situación, el DANE (2024a) considera como ocupados informales a “todos los asalariados o empleados domésticos que no cuentan con cotizaciones de salud ni a pensión por concepto de su vínculo laboral con el empleador que los contrató. De igual forma, comprende a los trabajadores por cuenta propia y patrones o empleadores que hayan quedado clasificados en el sector informal, todos los trabajadores familiares sin remuneración y

demás personas sobre las que no se dispone de suficiente información sobre su situación en la ocupación para ser clasificadas en las categorías anteriores. Se excluyen los obreros y empleados del Gobierno”.

Los empleos informales son problemáticos porque suelen estar asociados con bajas remuneraciones, menores garantías de seguridad y salud en el trabajo, y, en general, condiciones de trabajo menos favorables, lo que expone a los trabajadores a un mayor riesgo de vulnerabilidad y precariedad (OIT, 2023, como se citó en Medellín Cómo Vamos, 2024).

De acuerdo con los datos de la GEIH del DANE, aunque Antioquia tuvo una de las tasas de informalidad más bajas entre todos los departamentos del país en 2023 (48,6%), **cuando se descuenta al área urbana del Valle de Aburrá (Medellín A.M.) se encuentra que la tasa de informalidad asciende al 64,4%**, 25 puntos porcentuales (p.p.) por encima de la tasa de Medellín A.M. (38,7%). Esto sugiere que el empleo formal en Antioquia se concentra en su gran mayoría en el Valle de Aburrá.

²⁰ De acuerdo con las Naciones Unidas (2024), un trabajo decente es aquel que, además de ser productivo, “proporcione unos ingresos dignos, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, así como mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social”.

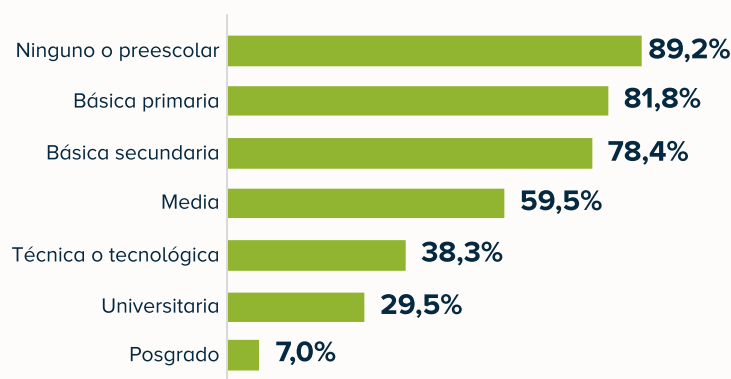
Los datos de los afiliados a Cajas de Compensación Familiar (CCF) en Antioquia también proveen una buena aproximación al empleo formal puesto que son este tipo de empleos los que suelen garantizar la afiliación a las CCF y esto se ve reflejado en sus cifras: según los datos del DANE, en el departamento hubo aproximadamente 1.667.946 personas ocupadas en empleos formales durante 2023, mientras que el número de personas afiliadas a CCF en ese mismo periodo fue, en promedio, de 1.746.131, lo que constituye una diferencia inferior al 5%. Adicionalmente, otra ventaja de estos datos es que son censales, cuentan con desagregación subregional y se actualizan con una mayor frecuencia.

Al igual que las cifras del DANE, los datos de afiliación a CCF sugieren que la mayoría de las personas ocupadas en empleos formales se concentra en el Valle de Aburrá, puesto que, al corte del 31 de mayo de 2024, esta subregión reunía al 80% de todas las personas afiliadas

a CCF en todo el departamento. Al contrastar estas cifras con el tamaño de la población en edad de trabajar de cada subregión se observa que, mientras que en el Valle de Aburrá 2 de cada 5 personas se encuentran afiliadas a una CCF, en la siguiente subregión con mayor número de afiliados, que es Oriente, esta razón es de apenas 1 de cada 5 personas y, en subregiones como Bajo Cauca, Occidente y Suroeste esta razón es de 1 de cada 10 personas.

Las cifras anteriores confirman entonces que **la formalización del empleo en las subregiones de Antioquia por fuera del Valle de Aburrá es uno de sus principales retos en términos del mercado laboral**. Ante esto, uno de los aspectos con mayor potencial para mejorar la vinculación a empleos formales en el departamento, incluso por fuera de Medellín A.M., es el acceso a la educación; como se puede observar en el Gráfico 7.2, la tasa de informalidad disminuye de manera significativa a medida que las personas alcanzan niveles educativos más altos.

Gráfico 7.2. Antioquia sin Medellín A.M.: tasa de informalidad según nivel educativo, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE

Por ejemplo, mientras que las personas cuyo máximo nivel educativo alcanzado es la educación media tienen una tasa de informalidad promedio de 59,5%, para las personas con educación técnica o tecnológica esta misma tasa promedio es de 38,3%. De hecho, a partir de la estimación de un modelo de probabilidad sencillo²¹, hallamos que **el acceso a la educación superior en Antioquia (sin incluir Medellín A.M.) puede aumentar la probabilidad de tener un empleo formal en hasta un 36%**²².

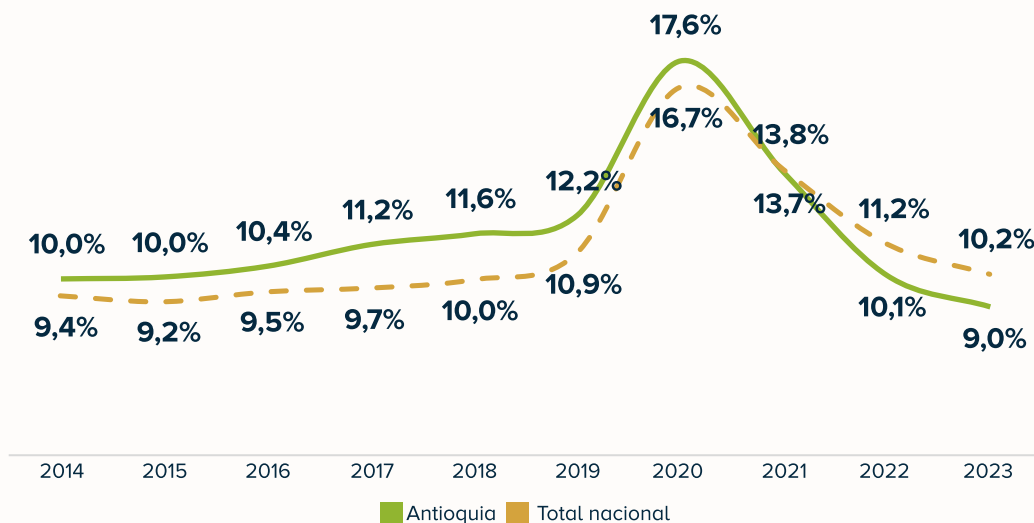
Finalmente, los datos de las CCF al corte del 31 de mayo de 2024 dejan una alerta: ha habido una **desaceleración del aumento en el número de personas afiliadas a las cajas de compensación familiar**, tanto con respecto al último mes como al último año, registrando caídas de 0,3% y de 1,5%, respectivamente.

Esto es preocupante debido al amplio margen de mejora en términos de formalización laboral en el departamento.

Desocupación

Como se mencionaba en la sección anterior, en 2023 hubo más de 320 mil personas desocupadas en Antioquia, que representaban al 9% de la fuerza de trabajo en ese mismo año. Esta proporción es lo que se conoce como tasa de desocupación (anteriormente, tasa de desempleo) y, en el caso de Antioquia, se ha destacado por la marcada reducción que ha tenido en los periodos posteriores al de la pandemia de COVID 19, haciendo que, **desde 2021, el departamento tenga una tasa de desocupación inferior al promedio nacional** (ver Gráfico 7.3).

Gráfico 7.3. Antioquia: tasa de desocupación, 2014-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

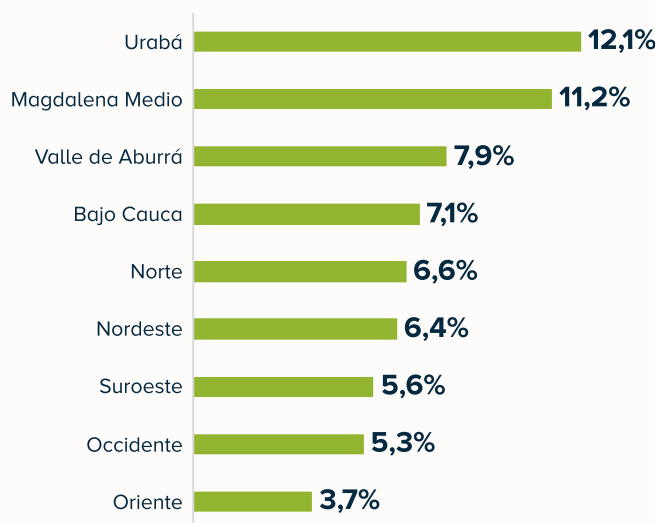
²¹ En el Anexo 7.A se describe en detalle el modelo estimado y sus resultados.

²² Este efecto sobre la probabilidad puede disminuir en la medida en que el modelo se complemente con otras variables que también indiquen en la probabilidad de tener un empleo formal.

No obstante, es importante mencionar que no todas las subregiones se encuentran en la misma posición, puesto que, como se puede observar en el Gráfico 7.4, **Urabá y Magdalena Medio todavía registran tasas de desocupación por encima del promedio nacional (12,1% y 11,2%, respectivamente)**. Mientras

tanto, la subregión Oriente registra una tasa de desocupación de apenas 3,7%, lo que está incluso por debajo de la tasa promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en ese mismo año, que fue de 4,8% (estimado).

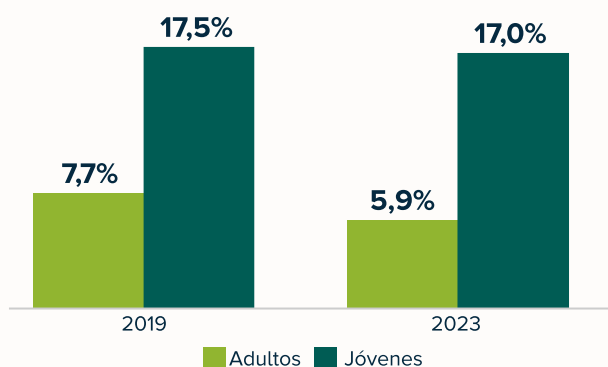
Gráfico 7.4. Antioquia: tasa de desocupación según subregión, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) departamental de la Gobernación de Antioquia

Por su parte, los jóvenes (personas entre 15 y 28 años) se caracterizan por ser una de las poblaciones con mayores retos de empleabilidad. Por ejemplo, en Antioquia (por fuera de Medellín A.M.), su tasa de desocupación fue de 17% en 2023, mientras que la de los adultos en ese mismo año fue de 5,9%. Además, a pesar de que la tasa de desocupación de los jóvenes disminuyó entre 2019 y 2023, lo hizo más para los adultos, ampliando la brecha entre ambos, al pasar de 9,8 p.p. en 2019 a 11,1 p.p. en 2023 (ver Gráfico 7.5).

Gráfico 7.5. Antioquia: tasa de desocupación para adultos y jóvenes, 2019 y 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

Participación laboral

Además de las mayores tasas de desocupación de los jóvenes, otra situación que ilustra los mayores retos de empleabilidad que enfrentan los jóvenes es aquella en la que, en adición a no acceder a un empleo, tampoco logran acceder al sistema educativo, ya sea por decisiones personales o por falta de oportunidades en sus territorios. A este segmento de la población se le denomina **jóvenes que no estudian ni se encuentran ocupados y, en el caso de Antioquia, corresponden a 382 mil jóvenes que representan el 24,6% de toda la población joven del departamento**. En Urabá esta proporción asciende al 43,2%, lo que significa que allí al menos 2 de cada 5 jóvenes no estudian ni se encuentran ocupados.

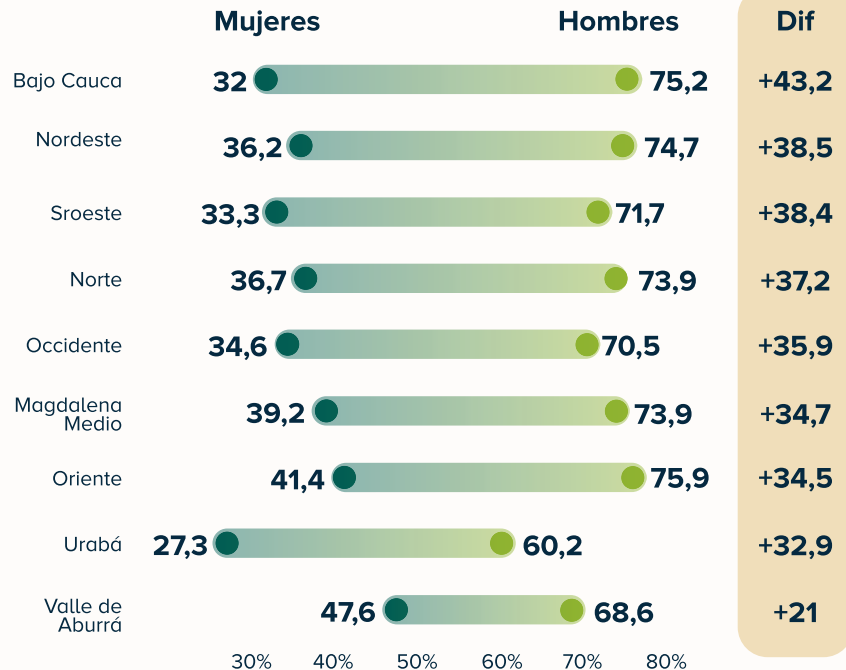
Estas situaciones son problemáticas porque pueden llevar a que se perpetúen círculos de pobreza en la medida en que los jóvenes no se vinculan a empleos que les permitan mejorar su situación económica y las de sus familias, y tampoco están adquiriendo los niveles educativos que les permitirán acceder a los mejores empleos y tener así una mayor calidad de vida. Además, se corre el riesgo de no aprovechar el talento y potencial de todos los jóvenes, afectando negativamente al crecimiento económico y competitividad de los territorios.

Lo anterior sugiere que se requiere implementar estrategias dirigidas a superar el acceso a educación superior y empleabilidad de los jóvenes que viven por fuera del Valle del Aburrá.

Aunque las mujeres enfrentan brechas frente a los hombres en varios indicadores del mercado laboral, ninguna de estas brechas es tan grande como la de la tasa global de participación (TGP), indicador que mide la proporción de personas en edad de trabajar que buscan o tienen trabajos remunerados.

En el caso de Antioquia la TGP de las mujeres fue de 51,8% en 2023, 25,4 p.p. por debajo de la TGP de los hombres en ese mismo año, que fue de 77,2%. Además, cuando se descuenta a Medellín A.M., la brecha asciende a 35 p.p. y, en las zonas rurales de Antioquia, alcanza los 46 p.p. Asimismo, como se puede observar en el Gráfico 7.6, hay diferencias considerables entre subregiones: por ejemplo, la brecha en la TGP entre hombres y mujeres en Bajo Cauca es más del doble que la del Valle de Aburrá (43,2 p.p. vs 21 p.p., respectivamente).

Gráfico 7.6. Antioquia: brecha en la tasa global de participación entre hombres y mujeres según subregión, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la ECV departamental de la Gobernación de Antioquia

Como se describe en el informe ¿Por qué apostarle a la autonomía económica de las mujeres? de Antioquia Cómo Vamos (2024), a pesar de que las mujeres tienen una TGP más baja que la de los hombres, realmente trabajan más tiempo, sino que buena parte de sus horas de trabajo no son reconocidas ni remuneradas porque están asociadas al Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado (TDCNR).

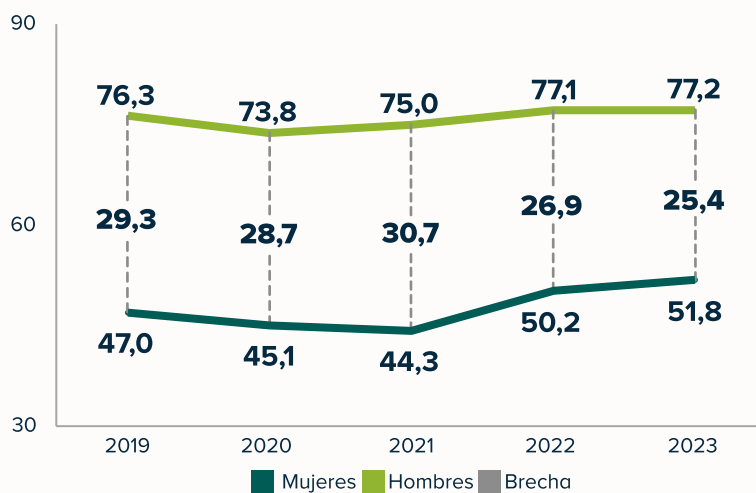
Lo anterior es problemático porque, por lo general, son los empleos formales los que garantizan el acceso de las personas a los sistemas de seguridad social como pensión, salud y CCF, y, en Antioquia, mientras que el 36% de los hombres en edad de trabajar tienen un empleo formal, para las mujeres esta proporción es de apenas 25%, lo que sugiere que pueden estar más expuestas ante riesgos sociales y económicos.

Para profundizar más sobre este tema, consulte el informe completo en: www.antioquiacomovamos.org/informe_mujeres_2024

No obstante, es importante destacar que la TGP de las mujeres en Antioquia ha incrementado más que la de los hombres durante los últimos cuatro años, cerrando su brecha en 4 p.p. (ver Gráfico 7.7). Sin embargo, **de mante-**

nerse este ritmo, al departamento le tomaría al menos otros 25 años cerrar por completo la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres.

Gráfico 7.7. Antioquia: brecha en la tasa global de participación entre hombres y mujeres, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

En última instancia, estas cifras ponen de manifiesto que se requieren apuestas ambiciosas por parte de los gobiernos para redistribuir las cargas de TDCNR que asumen las mujeres y que puedan aumentar su participación laboral.

Mercado laboral de la población campesina

La población campesina tiene una gran relevancia para el mercado laboral de Antioquia, no solo por el gran número de personas que la constituyen, sino también porque son los protagonistas de sectores clave de la economía del departamento. Para ilustrar lo anterior, al menos 2 de cada 3 personas en edad de trabajar en Antioquia por fuera del Valle

de Aburrá son campesinos. No obstante, al igual que otros grupos poblacionales, tienen unas características particulares que inciden en sus condiciones de empleabilidad.

En la Tabla 7.1 se resumen los principales indicadores del mercado laboral para la población campesina en Antioquia (sin Medellín A.M.) y se contrasta con su comportamiento para la población no campesina. En particular, se destaca que, durante 2023, **los campesinos tuvieron una tasa de desocupación menor que la de los no campesinos, aunque esto puede deberse a que una menor proporción de ellos participaba en el mercado laboral**, ya sea trabajando o buscando empleo.

Tabla 7.1. Antioquia sin Medellín A.M.: indicadores de mercado laboral para la población

Medición realizada por:	Campesinos	No campesinos
Tasa de desocupación	7,5%	11,2%
Tasa global de participación	60,5%	65,1%
Tasa de informalidad	73,2%	44%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

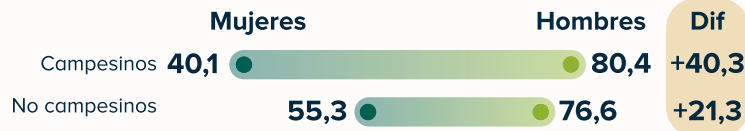
Una de las principales barreras en el mercado laboral que enfrenta la población campesina de Antioquia por fuera de Medellín A.M. se encuentra en su acceso al empleo formal: mientras que la tasa de informalidad de los no campesinos fue de 44% en 2023, para los campesinos fue del 73,2% en ese mismo año, es decir, **aproximadamente 3 de cada 4 campesinos ocupados en Antioquia (sin Medellín A.M.) tenía un empleo informal**. Lo anterior sugiere que, a pesar de que los campesinos se vinculan con una facilidad relativamente mayor al mercado laboral, cuando lo hacen, se vinculan a empleos que, por lo general, tienen una menor calidad.

Las barreras de acceso de los campesinos al empleo formal están asociadas a una mayor ocupación en actividades donde priman los trabajos por cuenta propia y/o sin remuneración, y en los que no siempre se garantiza la afiliación a seguridad social. Por ejemplo, mientras que el 55,7% de las personas no campesinas ocupadas en Antioquia por fuera de Medellín A.M. están afiliados a un fondo de pensiones, en el caso de los campesinos esta proporción es de apenas 25,7%.

Es importante mencionar que **los campesinos constituyen el 89% de todas las personas ocupadas en actividades agropecuarias**, por lo que resulta prioritario mejorar las condiciones de empleabilidad en este sector y en todos aquellos que se ven principalmente ocupados por la población campesina. **Lo anterior permitiría que estas personas mejoren su bienestar y al mismo tiempo evitaría que se vean obligadas a migrar a otras actividades para poder mejorar su calidad de vida, promoviendo la seguridad alimentaria y el propio desarrollo social, económico y sostenible de Antioquia y Colombia** (Iregui et al., 2016, como se citó en Antioquia Cómo Vamos, 2023).

Otro de los grandes retos que enfrenta la población campesina en términos del mercado laboral es la **brecha de participación entre hombres y mujeres que, en su caso, es casi el doble que la de la población no campesina**. Al igual que sucede para la mayoría de las poblaciones en Antioquia, la menor participación laboral de las mujeres campesinas está asociada al TDCNR. Más específicamente, **la proporción de mujeres campesinas que dedican la mayor parte de su tiempo a los oficios del hogar no remunerados es de 85%, mientras que para los hombres campesinos esta proporción es de apenas 25% y para las mujeres no campesinas es de 73% (ver Gráfico 7.8.)**

Gráfico 7.8. Antioquia sin Medellín A.M.: brecha en la tasa global de participación entre hombres y mujeres para la población campesina, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

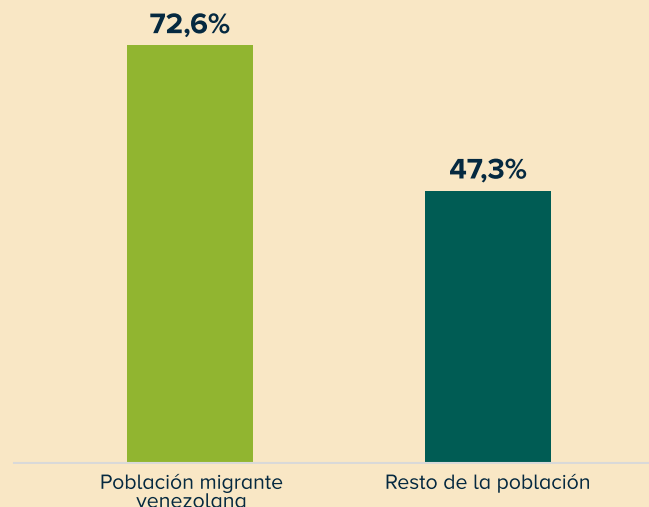
Estas cifras reiteran la necesidad de que los gobiernos implementen estrategias ambiciosas para redistribuir las cargas de TDCNR que asumen las mujeres y de que estas estrate-

gias tengan un enfoque diferencial que reconozca las distintas barreras que enfrentan los diversos grupos poblacionales que habitan el territorio.

Mercado laboral para la población venezolana

La población migrante venezolana es otro de los diversos grupos poblacionales que enfrenta barreras particulares en el mercado laboral. Por ejemplo, aquellos que residen en Antioquia tienen una tasa de informalidad 25 p.p. por encima de la del resto de la población del departamento (ver Gráfico 7.9).

Gráfico 7.9. Antioquia: tasa de informalidad según procedencia, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH del DANE

Para profundizar más sobre este tema, consulte el informe **Integración socioeconómica de la población migrante en Medellín** de Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos (2024)

Intermediación laboral del Servicio Público de Empleo en Antioquia

El Servicio Público de Empleo (SPE) juega un rol fundamental en la gestión del mercado laboral colombiano, dado que actúa como intermediario entre los buscadores y oferentes de empleo, facilitando la conexión entre ambas partes y reduciendo así la brecha entre la oferta y la demanda laboral. Además, el SPE promueve la empleabilidad mediante servicios de orientación y capacitación, fomenta la inclusión de grupos vulnerables y recopila información relevante del mercado laboral (Unidad de SPE, 2023b, como se citó en Antioquia Cómo Vamos, 2023).

La lógica bajo la que funciona el SPE es que los buscadores de empleo registran su perfil (oferta) y los empleadores publican sus vacantes (demanda). El sistema realiza el cruce de información y genera opciones de empleo acordes a las características de los candidatos (intermediación). Asimismo, como se mencionó en el párrafo anterior, en medio de este proceso los buscadores pueden recibir servicios de orientación y, eventualmente, cuando logran vincularse a una de estas vacantes se denominan colocados y es en este caso cuando se da el cruce entre oferta y demanda de empleo (Unidad de SPE, 2023a, como se citó en Antioquia Cómo Vamos, 2023).

En Antioquia, 157.660 personas se encontraban registradas como buscadoras de empleo en el SPE, lo que constituye un aumento del 12% frente al 2022. El 53% de estas personas

recibió servicios de orientación a través del SPE, proporción que se mantuvo constante con respecto al año anterior.

Por su parte, durante ese mismo año se ofertaron 402.296 vacantes de empleo en Antioquia a través del SPE, lo que supone una disminución de 12% con respecto a la cifra de 2022. A pesar de esto, el número de vacantes todavía excede significativamente el número de buscadores en el departamento, lo que se traduce en una relación de 2,6 vacantes ofertadas por cada persona buscadora de empleo.

No obstante, es importante anotar que no todas las personas buscadoras satisfacen las exigencias de las vacantes que se ofertan a través del SPE, por lo que el hecho de que la demanda exceda a la oferta no implica que estas se verán satisfechas completamente. Una de las razones que puede explicar este hecho es que los buscadores tienen en promedio un menor nivel de educación que la que se requiere en las vacantes ofertadas. Para el 2023, aunque el 49% de las vacantes de empleo que se ofertan en Antioquia requería de algún nivel de educación superior de pregrado (técnica, tecnológica o universitaria), apenas el 28% de las personas buscadoras de empleo en el departamento contaban con este nivel educativo (ver Tabla 7.2).

Tabla 7.2. Antioquia: distribución (%) de las personas buscadores y de las vacantes de empleo en el SPE según nivel educativo*, 2023

Nivel educativo	Buscadores	Vacantes
Básica primaria	3%	2%
Básica secundaria	7%	7%
Media	39%	31%
Técnica o tecnológica	18%	30%
Universitaria	10%	19%
Posgrado	2%	2%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la Unidad Administrativa del Servicio Público de Empleo (UASPE)

Nota: () No incluye personas sin ningún nivel educativo o cuyo máximo nivel alcanzado es preescolar, ni vacantes de empleo que no especifican el nivel que requieren.*

Teniendo en cuenta además que el número total de vacantes es mayor que el de personas buscadoras, la relación entre ambas variables puede aumentar significativamente para aquellos niveles educativos en los que hay mayor descalce entre la oferta y la demanda. Por ejemplo, en educación superior de pregrado se ofertan 4,4 vacantes por cada persona buscadora y, de hecho, para que se pueda nivelar la oferta y demanda se requeriría un aumento de 343% en el número de personas buscadoras que cuentan con este nivel educativo, asumiendo que cumplen con todos los demás requisitos que exigen las vacantes de empleo. Mientras eso sucede, lo que puede pasar es que una alta proporción de vacantes no se ocupen debido a que no encuentran un talento con las características que requieren.

Otra característica que también puede incidir en el calce entre la oferta y demanda en el SPE es que las actividades económicas en las que están dispuestos a ocuparse los buscadores coincidan con aquellas de las de las vacantes de empleo. Esta interacción deja como resultado unos grupos de actividades que, a pesar de concentrar una alta proporción de las vacantes que se publican en el SPE, reúnen un bajo número de personas colocadas y viceversa. En la Tabla 7.3 se resumen estos resultados.

Tabla 7.3. Antioquia: distribución de las vacantes de empleo y colocados en el SPE según rama de la actividad económica, 2023

Rama de la actividad económica	Vacantes		Colocados	
	n	%	n	%
Actividades profesionales, científicas, técnicas y de servicios administrativos	177,337	44%	35,191	54%
Actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios	54,515	14%	1,432	3%
Industrias manufactureras	36,597	9%	4.886	8%
Comercio y reparación de vehículos	32,654	8%	3,899	6%
No informa	31,011	8%	2.675	0%
Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana	17,763	4%	2,207	4%
Información y comunicaciones	11,274	3%	478	1%
Construcción	10,360	3%	2,836	4%
Transporte y almacenamiento	8,846	2%	1,002	2%
Alojamiento y servicios de comida	7,135	2%	4.091	6%
Actividades financieras y de seguros	6,421	2%	369	1%
Actividades inmobiliarias	2,782	1%	192	0%
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,373	1%	3.123	0%
Explotación de minas y canteras	1,903	0%	1.312	0%
Suministro de electricidad, gas, agua y gestión de desechos	1,325	0%	1,284	2%
Total	402,296	100%	61,547	100%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la Unidad Administrativa del Servicio Público de Empleo (UASPE)

En última instancia, todas estas características inciden en la eficiencia del SPE, que se mide a partir de la proporción de personas que logran colocarse con respecto al total de vacantes de empleo que se ofertaron en un periodo. En Antioquia, esta proporción fue de 15% durante 2023, lo que constituye un aumento de 2 p.p. frente al 2022.

Todo lo anterior refleja que, en efecto, el SPE juega un rol fundamental en la gestión del mercado laboral, pero que también debe superar importantes retos para seguir cerrando la brecha entre la oferta y la demanda de empleo.

Conclusiones

- Antioquia es uno de los departamentos con mayor nivel de empleo formal. Sin embargo, al igual que su población en edad de trabajar, se concentra en su gran mayoría en el Valle de Aburrá y se ha desacelerado su creación en lo corrido del año 2024. La adquisición de niveles educativos más altos está relacionada con una mayor vinculación a empleos formales.
- La tasa de desocupación en Antioquia ha mantenido una tendencia a la baja y desde 2021 se encuentra por debajo del promedio nacional. No obstante, persisten las brechas territoriales y poblacionales en el departamento: Urabá y Magdalena Medio todavía registran tasas de desocupación por encima del promedio nacional, mientras que la brecha en la tasa de desempleo entre jóvenes y adultos se amplió en los últimos cinco años.
- La participación laboral de las mujeres en Antioquia ha crecido, pero, de mantenerse el ritmo actual, al departamento le tomaría al menos un cuarto de siglo cerrar por completo su brecha frente a los hombres, tiempo que podría ser considerablemente mayor en las subregiones por fuera del Valle de Aburrá.
- La población campesina se vincula con mayor facilidad al mercado laboral, pero enfrenta mayores barreras para acceder al empleo formal. Además, las mujeres campesinas asumen altas cargas de TDCNR que les impiden tener una mayor participación laboral.
- El Servicio Público de Empleo ha registrado mejoras en la eficiencia de su intermediación laboral, pero las diferencias entre las características de los buscadores y las exigencias de las vacantes de empleo constituyen importantes barreras que todavía se deben superar para cerrar por completo la brecha entre oferta y demanda de trabajo.

Referencias

- Antioquia Cómo Vamos. (2023). Informe de Calidad de Vida de Antioquia: Línea Base. <https://www.antioquiacomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida>
- Antioquia Cómo Vamos. (2024). ¿Por qué apostarle a la autonomía económica de las mujeres? https://www.antioquiacomovamos.org/informe_mujeres_2024
- Antioquia Cómo Vamos y Medellín Cómo Vamos. (2024). Integración socioeconómica de la población migrante venezolana en Medellín y Antioquia.
- DANE. (2022). Enfoque conceptual y metodológico de la Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH. In https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/nuevo-enfoque-conceptual-metodologico-2018/Presen-tacion_nuevo_enfoque_GEIH.pdf.
- DANE. (2024a). Boletín técnico sobre empleo informal y seguridad social, abril - junio 2024. In <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-abr-jun2024.pdf>.
- DANE. (2024b). Boletín técnico sobre empleo y desempleo, junio de 2024. In <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIH-jun2024.pdf>.
- Iregui, A. M., Cano, C. G., Ramírez, M. T., & Tri-bín, A. M. (2016). El desarrollo equitativo competitivo y sostenible del sector agropecuario en Colombia. Banco de la República. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/990>
- Medellín Cómo Vamos. (2024). Informe de Calidad de Vida 2022. <https://www.medellincomovamos.org/ICV2022>
- Naciones Unidas. (2024). Objetivo 8: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos. <https://Www.Un.Org/Sustainabledevelopment/Es/Economic-Growth/>.
- OCDE. (2024). OECD Data Explorer. <https://Data-Explorer.Oecd.Org/>.
- OIT. (1973). Convenio sobre la edad mínima (núm. 138). In https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ilo_code:C138.
- OIT. (2023). Estadísticas sobre la economía informal. <https://lloststat.ilo.Org/Es/Topics/Informality/>.
- Unidad de SPE. (2023a). Información General - FAQs. <https://Www.Serviciodeempleo.Gov.Co/Atencion-al-Ciudadano/Preguntas-Frecuentes/Informacion-General>.
- Unidad de SPE. (2023b). ¿Quiénes somos? <https://Www.Serviciodeempleo.Gov.Co/La-Unidad/Quienes-Somos>.

Anexo 7.A

Para medir el efecto del acceso a la educación superior sobre la probabilidad de tener un empleo formal se estimó el siguiente modelo probit:

$$\text{Pr}(y_i=1)=\Phi(\alpha+\beta x_i+\varepsilon_i)$$

Donde:

y_i	Es una variable de resultado binaria que toma el valor de 1 si la persona tiene un empleo formal y de 0 en caso contrario
x_i	Es una variable explicativa binaria que toma el valor de 1 si la persona cuenta con algún nivel de educación superior y de 0 en caso contrario
α	Es el intercepto del modelo que se interpreta como el nivel base de la probabilidad cuando las variables explicativas son iguales a 0
ε_i	Corresponde al término del error

Para la estimación del modelo se tomaron los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE correspondientes al año 2023 y solo se tuvo en cuenta a la población ocupada de Antioquia por fuera Medellín A.M., lo que constituye una muestra de 7.953 observaciones que representan a 1.250.458 personas del departamento.

Dado que la estimación de un modelo probit no arroja resultados que se puedan interpretar directamente en términos de probabilidad, en su lugar se presentan los resultados del cálculo de los efectos marginales (ver tabla 7.A.1).

Tabla 7.A.1. Antioquia sin Medellín A.M.: efectos marginales sobre la probabilidad de tener un empleo formal, 2023

Variables explicativas	Pr(empleo formal)
Educación superior	0,3616*** (0,0148)

Fuente: cálculos de Antioquia Cómo Vamos a partir de la GEIH del DANE

Nota: errores estándar robustos entre paréntesis. Significancia estadística: * 10 %; ** 5 %; *** 1 %.

La interpretación de los resultados de la tabla 7.A.1 es que contar con educación superior en Antioquia por fuera de Medellín A.M. aumenta la probabilidad de tener un empleo formal en hasta un 36% y este efecto es estadísticamente significativo. No obstante, es importante anotar que este es un modelo sumamente simplificado dado que solo tiene en cuenta una variable explicativa y deja por fuera otras

que también pueden incidir en la probabilidad de acceder a un empleo formal, lo que puede conducir a que se sobreestime el efecto.

Debido a estas limitaciones, si bien hallamos que existe una asociación entre el acceso a educación superior y la vinculación a empleos formales, no podemos afirmar que esta relación es causal.



Desarrollo económico

El desarrollo económico y la competitividad guardan una estrecha relación con la calidad de vida de las personas dado que una economía competitiva y en crecimiento tiene un mayor potencial para ofrecer oportunidades de empleo y de emprendimiento a sus habitantes, además de atraer la inversión extranjera, impulsar la innovación y la productividad, y aumentar el recaudo fiscal del gobierno, lo cual, acompañado de una gestión adecuada, contribuye a la equidad en el acceso a bienes y servicios básicos (educación, salud, entre otros), mejorando las condiciones de vida de todas las personas (Medellín Cómo Vamos, 2021).

El crecimiento y el desarrollo económico son elementos intrínsecos para la prosperidad de cualquier región, y su análisis detallado es crucial para comprender cómo impactan en la calidad de vida de las personas. Este capítulo pretende explorar ejes fundamentales como lo son la producción y las actividades productivas de las subregiones, el papel de la agricultura, la estructura empresarial, la conectividad y la inclusión financiera, cómo factores que contribuyen al bienestar económico y social de Antioquia.

La producción en Antioquia

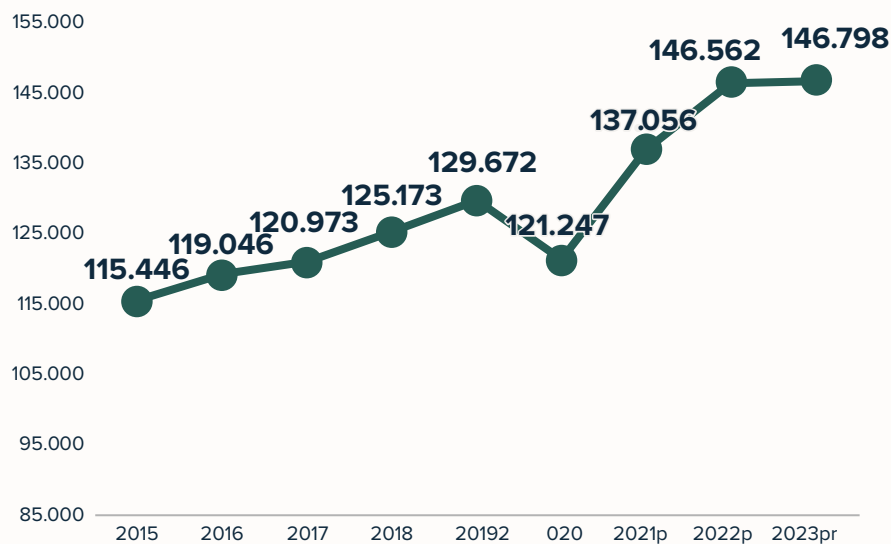
El Producto Interno Bruto (PIB) es uno de los principales indicadores para medir el desempeño y la competitividad de una economía, ya que proporciona una medida cuantitativa del valor total de la producción de bienes y servicios durante un periodo determinado, lo que lo convierte en un indicador clave para medir el nivel de actividad y el crecimiento económico (Banco de la República, s/f). Además, analizando la cantidad de factores utilizados en el proceso de producción, también puede ser un indicador de productividad, que, según se describió en la introducción, está ligada a la competitividad y al desempeño económico.

De acuerdo con las cifras de las cuentas nacionales del DANE (2024), Antioquia fue el

segundo departamento con mayor contribución al PIB nacional en 2023 (14.7%), solo por detrás de Bogotá (25%). Sin embargo, solo el Valle de Aburrá tuvo una contribución de aproximadamente 9.3%, mientras que la contribución del resto del departamento al PIB nacional fue de 5.2%, lo que refleja una fuerte concentración de la actividad productiva en solo una de las subregiones de Antioquia.

Antioquia tuvo un PIB per cápita de 33,7 millones de pesos por habitante en 2023 (a precios corrientes), 11% por encima del PIB per cápita nacional en ese mismo año (30,1 millones de pesos por habitante). Considerando el PIB a precios constantes, que aísla el efecto de la inflación, desde 2015 en Antioquia se ha producido más bienes y servicios, como se aprecia en el gráfico 8.1.

Gráfico 8.1. Antioquia: PIB departamental a precios constantes, 2015 a 2023pr

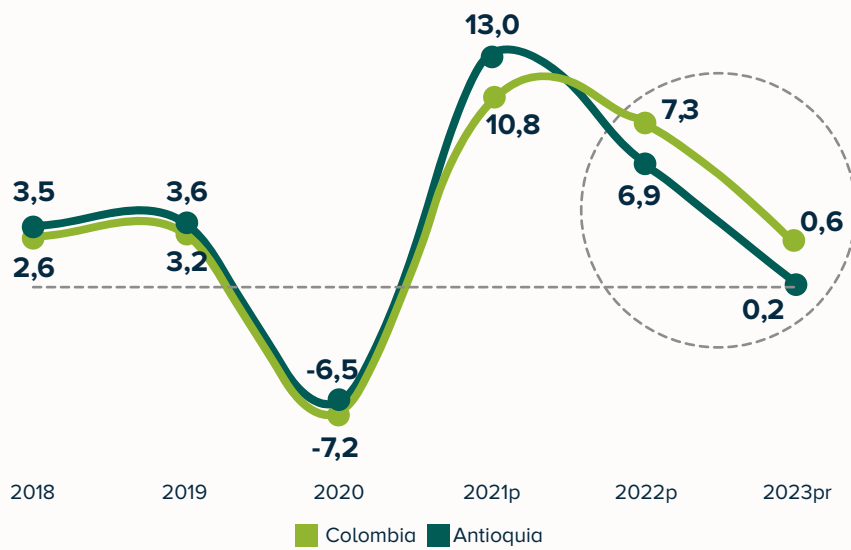


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las cuentas nacionales del DANE (2024)

Sin embargo, en los dos últimos años Antioquia ha ido desmejorando su crecimiento económico siendo en 2022 de 6,9% a llegar a un discreto 0,2%. Este comportamiento refleja la desaceleración que la economía ha presen-

tado luego de la recuperación en el año 2021 de la crisis del COVID-19. En medio de la desaceleración económica, Antioquia ha crecido menos que el promedio nacional desde el año 2022.

Gráfico 8.2. Total nacional y Antioquia: tasa de crecimiento del PIB (a precios constantes), 2018-2023

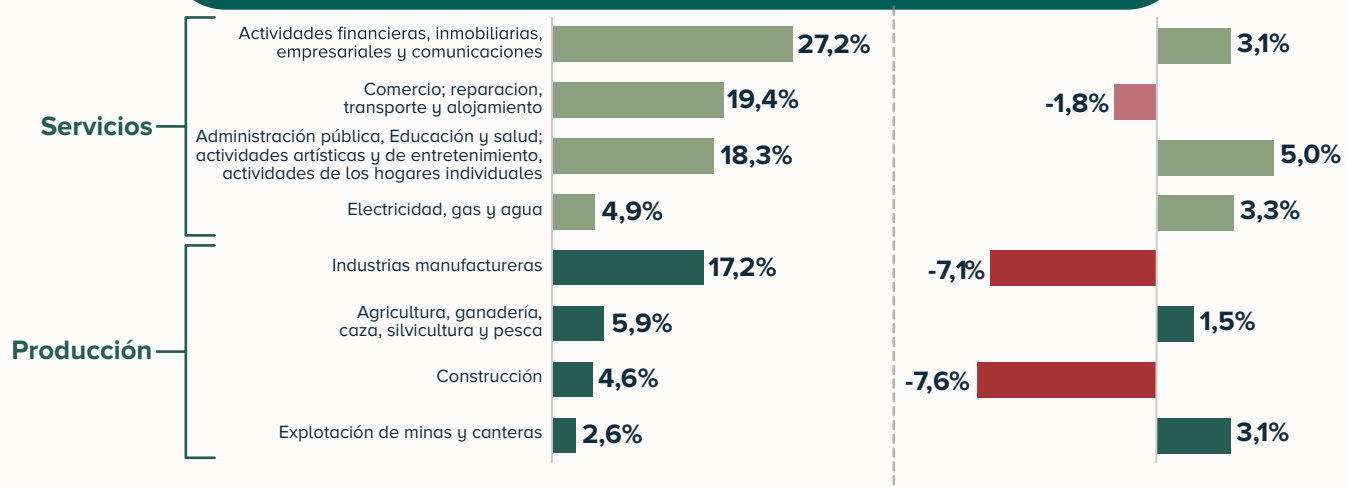


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las cuentas nacionales del DANE (2024)

Al desagregar el PIB por las ramas de actividad económica (ver Gráfico 8.2), se puede apreciar que las actividades que más aportaron al PIB departamental fueron las actividades financieras, inmobiliarias, empresariales y comunicaciones (27,2%), 7 puntos porcentuales más que las siguientes actividades

económicas, las cuales fueron: comercio, reparación, transporte y alojamiento (19,4%); administración pública, educación, salud, actividades artísticas y de entretenimiento, y actividades de los hogares individuales (18,3%); e industrias manufactureras (17,2%).

Gráfico 8.3. Antioquia: aporte al PIB y variaciones en producción respecto a 2022, por rama de actividad económica (a precios constantes), 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las cuentas nacionales del DANE (2024)

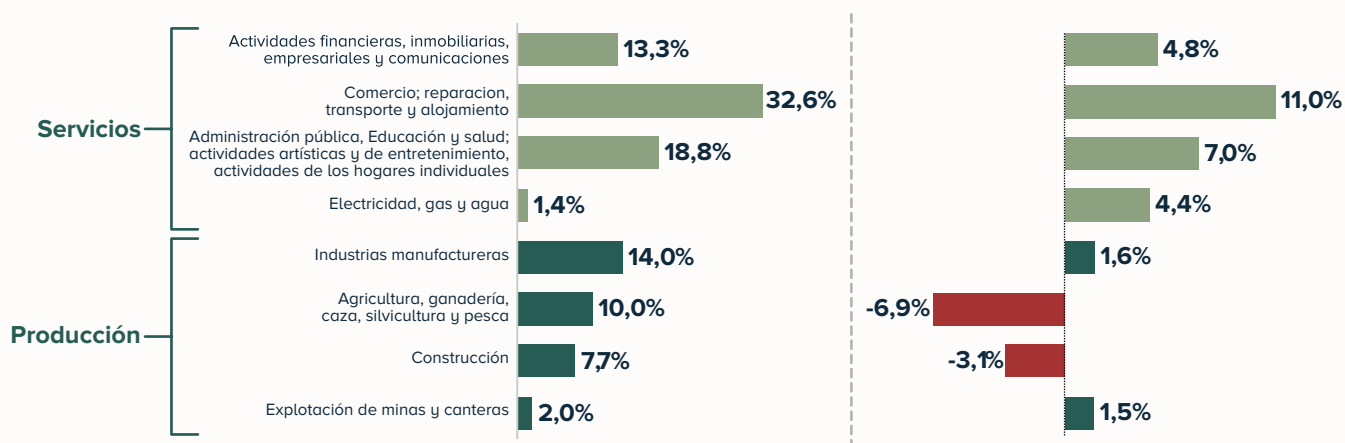
En el Gráfico 8.3 se presenta el crecimiento anual en la producción de cada rama de actividad económica a precios constantes, aislando el resultado por efectos de la inflación. Sectores con relativa importancia sobre su aporte al PIB departamental han presentado decrecimiento como lo fue el Comercio con una disminución de 1,8% respecto a la producción del año anterior, las industrias manufactureras con un decrecimiento relevante de 7,1% y la construcción con un decrecimiento de 7,6%.

Como lo destaca el Banco de la República (2024), el sector industrial experimentó un efecto rebote en la industria luego de la pandemia y posteriormente el aumento en los

costos de financiamiento y el aumento de los precios, han incentivado la contracción en la producción. La construcción también ha experimentado disminuciones en oferta y ventas de vivienda nueva, y área aprobada para la construcción.

La ocupación en Antioquia en 2023 se concentró en el sector del comercio con el 32,6% de la población ocupada, seguido por administración pública, educación, salud y actividades de entretenimiento y de los hogares con un 18,8% y un 14% en manufacturas. Sectores como la explotación de minas y canteras (2%), y electricidad, agua y gas (1,4%) fueron los sectores que menor ocupación tuvieron en 2023 (ver Gráfico 8.4).

Gráfico 8.4. Antioquia: ocupación y crecimiento de la ocupación por rama de la actividad económica, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la GEIH - DANE (2024)

De acuerdo con el Banco de la República (2024c, 2024b), tras un periodo de recuperación y crecimiento económico acelerado después de COVID-19, la economía ha experimentado una desaceleración significativa debido a la incertidumbre por eventos geopolíticos, la persistente inflación, y las disrupciones en las cadenas de suministro, agravadas por efectos climáticos. Estos factores han redu-

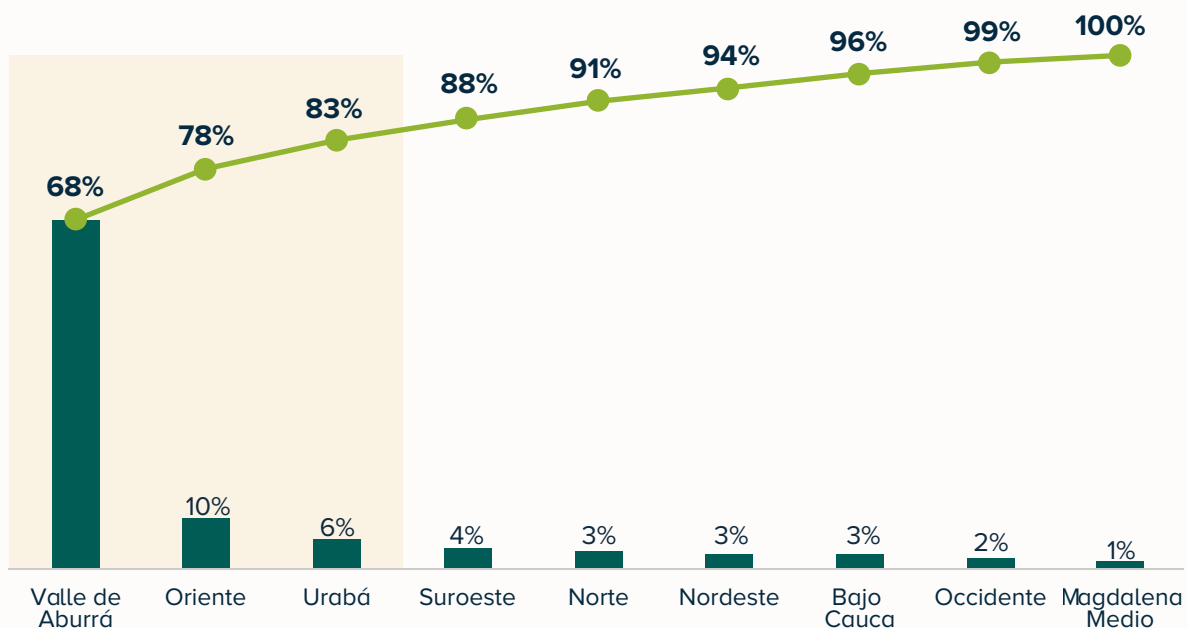
cido la confianza de los mercados, el consumo y la inversión, aumentando los costos de producción en sectores clave. Por tanto, para la reactivación económica resulta imperativo entender las necesidades de los sectores que más se están contrayendo, los cuales pueden repercutir en el empleo, el desarrollo económico del departamento y la calidad de vida de las personas.

Estructura productiva en las subregiones

Según el Banco Mundial (2023), más del 80% del PIB global es generado en las áreas urbanas, lo que subraya la importancia de las actividades productivas dentro de las ciudades. De manera similar, en Antioquia en 2022

el 83% del valor agregado del departamento se concentró en las subregiones de Valle de Aburrá (68%), Oriente (10%) y Urabá (6%) (ver Gráfico 8.4). Las seis subregiones restantes aportaron solo el 17% del total del valor agregado de Antioquia (ver Gráfico 8.5).

Gráfico 8.5. Subregiones de Antioquia: aporte al valor agregado departamental, 2022pr

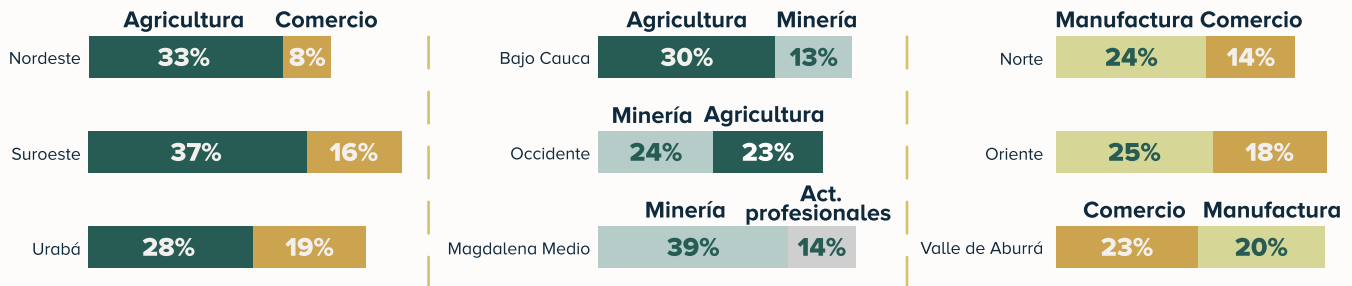


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la desagregación por subregiones a precios corrientes - Gobernación de Antioquia 2023 preliminar

Al analizar la participación de las principales actividades económicas de las subregiones sobre el valor agregado total de las mismas, se observa que, en Bajo Cauca, Nordeste, Suroeste y Urabá, la actividad principal es la Agricultura, aportando en promedio más de un 30% del valor agregado total de dichas subregiones. Norte, Oriente y Valle de Aburrá

comparten sus actividades principales entre manufacturas y comercio, donde las manufacturas representan el 20% o un poco más del valor agregado total de dichas subregiones. Occidente y Magdalena Medio tienen a la minería como actividad principal, que aporta un 24 % y 39 % de su valor agregado total respectivamente (ver Gráfico 8.6).

Gráfico 8.6. Subregiones de Antioquia: actividades económicas principales según su aporte al valor agregado de la subregión, 2022pr

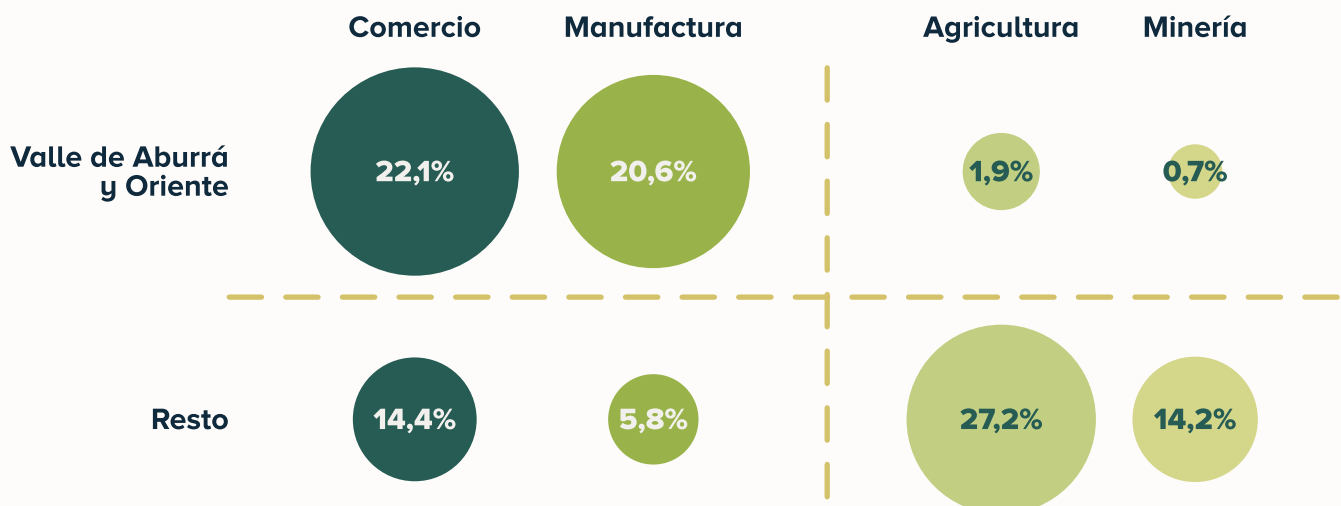


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo vamos con datos de la desagregación por municipio a precios corrientes – Gobernación de Antioquia 2023 preliminar

El análisis anterior nos muestra que las subregiones se pueden agregar en dos grandes grupos: Valle de Aburrá y Oriente, donde las actividades principales son comercio y manufactura, y a su vez son las dos subregiones que más aportaron al valor agregado total del departamento; las subregiones restantes se dedican principalmente a la agricultura y minería.

Al analizar la participación de cada sector sobre el valor agregado total del departamento, se encuentra que el comercio es la actividad que lideró con un 19,2% del total del valor agregado, seguido por las manufacturas con un 18%; la agricultura (5,4%) y la minería (2,5%) tienen una menor relevancia respectivamente (ver Gráfico 8.7).

Gráfico 8.7. Subregiones de Antioquia: participación de las actividades económicas principales de las subregiones en precios reales frente al valor agregado total, 2022pr



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo vamos con datos de la desagregación por municipio a precios corrientes – Gobernación de Antioquia 2023 preliminar

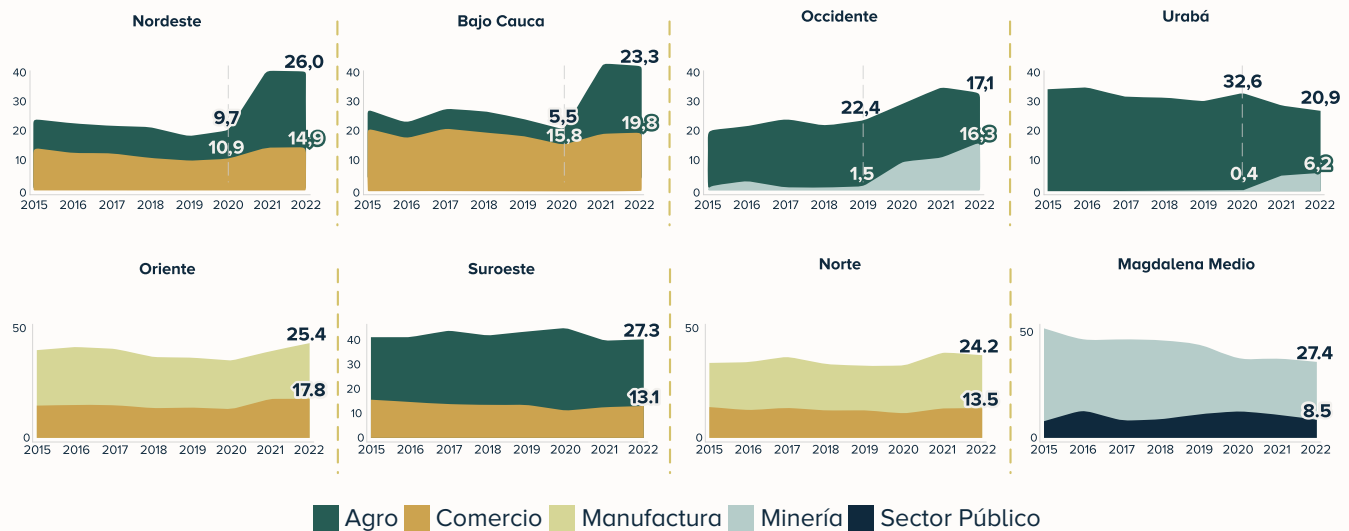
Actividades económicas principales de las subregiones en precios reales

A continuación, se presentan las principales actividades económicas con valores a precios de 2015 para aislar efectos de la inflación del valor real de la producción.

Las subregiones de Bajo Cauca y Nordeste han aumentado en la producción agrícola

desde 2020 a 2022, pasando de una contribución del 5,5% del total del valor agregado a de la subregión a 23,3 % y, de 9,7 % a 26 % respectivamente (Gráfica 8.8). Para las subregiones de Occidente y Urabá, ha ganado protagonismo la minería desde 2019 y 2020, hasta 2022, en donde su contribución ha pasado del 1,5% al 16,3% y, del 0,4 % al 6,2%. Para las cinco subregiones restante la participación de las actividades principales se ha mantenido constante desde el 2015.

Gráfico 8.8. Subregiones de Antioquia: serie de tiempo principales actividades económicas, 2015 a 2022pr



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo vamos con datos de la desagregación por municipio a precios corrientes – Gobernación de Antioquia 2023 preliminar

Producción agrícola en Antioquia

Las subregiones que se enfocan en actividades agrícolas enfrentan una paradoja. Por un lado, la agricultura es esencial para su bienestar económico y social, al proporcionar empleo en zonas rurales, asegurar la disponibilidad de alimentos, mejorar la resiliencia frente al cambio climático, y contribuir al crecimiento económico a través de la exportación de productos agrícolas (FAO, 2022). Por otro lado, la dependencia de estas actividades, junto con la minería, limita el crecimiento económico

sostenible a largo plazo y las expone a la volatilidad de los precios de las materias primas (Banco Mundial, 2016). Así, aunque la agricultura es crucial para la estabilidad actual, su predominancia puede obstaculizar el desarrollo económico futuro de estas regiones.

En 2023, Antioquia fue el departamento que reportó mayor producción agrícola en Colombia, participando con el 12,9 % del total, por encima de departamentos como Cundinamarca, Valle del Cauca y Santander, demostrando su potencial como despensa de alimentos.

Tabla 8.1. Colombia: valor agregado sector agrícola a precios corrientes, 2023pr

Departamento	Valor agregado sector agrícola (Miles de millones de pesos)
Antioquia	17.714
Cundinamarca	16.419
Valle del Cauca	13.262
Santander	12.540

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las cuentas nacionales del DANE (2023)

Teniendo presente que dentro de las subregiones hay dinámicas muy marcadas hacia la agricultura, es importante entender el comportamiento de la producción agrícola en Antioquia. Las Evaluaciones Agropecuarias Municipales, que realiza la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA, s/f) del Ministerio de Agricultura, permite aproximarse a la oferta productiva agropecuaria de los municipios del país. Los mismos municipios y los gremios productivos recolectan esta información.

La producción agrícola de Antioquia desde 2019, se ha mantenido constante en su composición, siendo los cultivos tropicales tradicionales, como el café o la caña, los que han contribuido en promedio al 40% de la producción total, seguido por los cereales como el arroz o el maíz con un 23,5%.

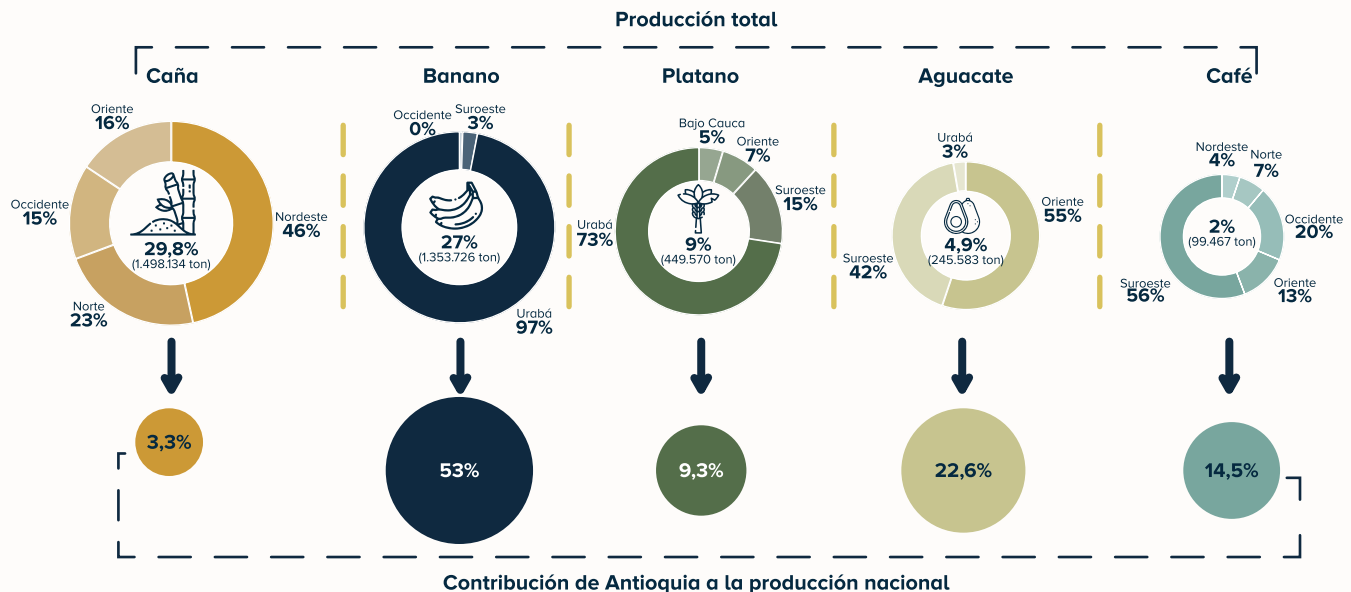
Al analizar la producción por productos específicos, según la cantidad producida se encuentra que la producción total de 2023 se concentra en la caña, con un total de 1.498.134

toneladas, que representa un 3% de la producción nacional de caña. Nordeste produjo el 46% de la producción total de Antioquia, seguido por la subregión del Norte (23%), Occidente (15%) y Oriente (16%).

El segundo producto que más producción reportó fue el banano con 1.353.726 toneladas, lo cual representó el 53% de la producción na-

cional de esta fruta. El 97% de la producción de banano de Antioquia se concentró en la subregión de Urabá, seguido marginalmente con un 3% por parte del Suroeste. El plátano, el aguacate y el café producido en Antioquia también tuvieron protagonismo en la producción nacional representando un 9,3%, 22,6% y 14,5% de la producción total de cada producto (Gráfico 8.9).

Gráfico 8.9. Antioquia: principales productos agrícolas según producción, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de Vamos con datos de las Evaluaciones Agropecuarias, Unidad de Planificación Rural Agropecuaria - 2023

En términos generales, Antioquia desempeña un papel protagónico en la producción agrícola a nivel nacional, liderando la producción de 15 productos cuya producción representa más del 30% del total que se produce a nivel nacional, como se muestra en la Tabla 8.2. Al considerar los productos que representan al menos el 10% de la producción nacional, la

lista se extiende a 34 productos, incluyendo lechuga, tomate, aguacate, café, cacao, entre otros. Esto reafirma la capacidad de Antioquia como despensa alimentaria, su rol en la seguridad alimentaria y sus ventajas en comparación con otros departamentos en términos de producción agrícola.

Tabla 8.2. Antioquia: contribución a la producción nacional de productos agrícolas específicos, 2023

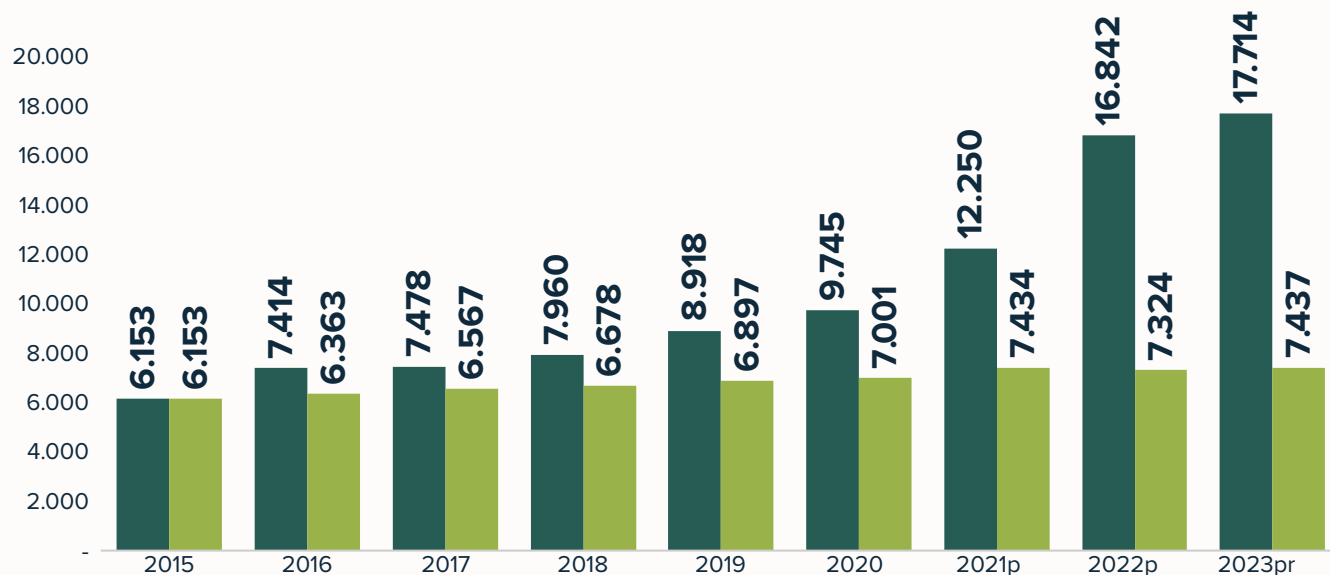
Subregión	Participación
Higo	98%
Cardamomo	95%
Remolacha	82%
Mamoncillo	60%
Stevia	59%
Repollo	53%
Banano	53%
Gulupa o cholupa	46%
Tamarindo	39%
Tangelo	37%
Pimentón	34%
Zanahoria	33%
Romero	33%
Maracuyá	32%
Tomate de árbol	30%

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de Vamos con datos de las Evaluaciones Agropecuarias, Unidad de Planificación Rural Agropecuaria - 2023

Sin embargo, en los últimos años, debido a los fenómenos inflacionarios que se han venido presentado en el país, el costo de los alimentos ha experimentado aumentos muy pronunciados. Como consecuencia, al analizar la producción aislando el efecto de los precios, se aprecia que la producción agrícola, ganadera y pesca se ha mantenido constante des-

de 2015. Si bien se reconoce la estabilidad de la producción del sector y su importancia productiva a nivel nacional, se debe tener especial atención en el aumento de los precios de producción de alimentos y sus repercusiones en la seguridad alimentaria de las personas en términos de acceso a los alimentos (ver gráfico 8.10).

Gráfico 8.10. Antioquia: valor agregado rama agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, a precios constantes y corrientes, 2015 a 2023pr



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las cuentas nacionales del DANE (2024)

Dinámica empresarial

Las empresas desempeñan un papel fundamental en la sociedad, ya que son los principales motores de creación de empleo, impulsan el desarrollo económico y proveen bienes y servicios esenciales para la sociedad, lo que a su vez puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas en la medida en que las oportunidades de sustento y desarrollo se vean reflejadas en mejores condiciones de vida. Por esta razón, es de vital importancia contar con una estructura productiva fuerte para mejorar la calidad de vida de las personas (CCMA, 2023).

Según Guzmán Cuevas & Cáceres Carrasco (2008), la densidad empresarial se relaciona con la fortaleza o debilidad de la estructura productiva de una economía, ya que más empresas por habitante suelen asociarse con mayores niveles de PIB, lo que a su vez se

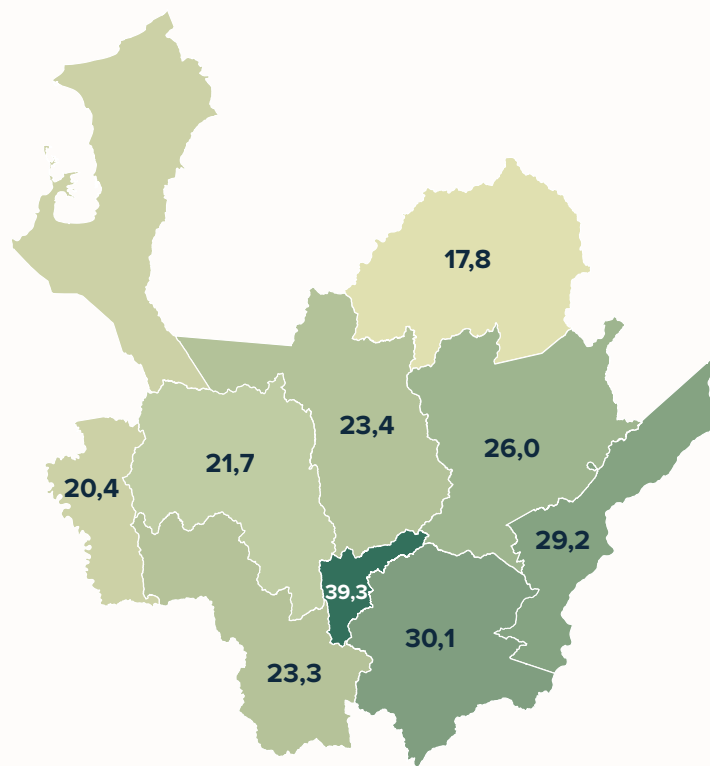
traduce en mayores niveles de empleo, inversión y comercio exterior. Al respecto, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (CCMA, 2011) señala que las economías más avanzadas tienen una densidad empresarial promedio superior a 50 empresas por cada mil habitantes.

Cuando se analiza este indicador para el departamento, encontramos que, de acuerdo con datos de las Cámaras de Comercio, Antioquia contaba con una densidad empresarial de 30,4 empresas por cada 1.000 habitantes en 2023, lo que es poco más del 60% del referente de las economías avanzadas. Sin embargo, esta cifra cae cuando se excluye al Valle de Aburrá, puesto que la densidad pasa a ser de apenas 24,3 empresas por cada 1.000 habitantes, lo que no alcanza a ser ni la mitad del referente de las economías avanzadas.

Por otro lado, cuando se desagrega la densidad empresarial entre las demás subregiones (ver Mapa 8.1) se encuentra que la densidad es muy homogénea entre ellas puesto que en la mayoría oscilaba entre las 20 y 23 empresas por cada 1.000 habitantes en 2023, destacándose: Magdalena Medio (29,2), Oriente (30,1) y Valle Aburrá (39,3). Bajo Cauca es la subregión con la densidad empresarial más

baja (17,8), menos de la mitad del valor de la subregión con mayor densidad y apenas la tercera parte del referente de las economías avanzadas, exhibiendo una brecha entre las subregiones del departamento.

Mapa 8.1. Subregiones de Antioquia: densidad empresarial, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las Cámaras de Comercio (2023)

Sin embargo, es importante anotar que, si bien es cierto que la densidad empresarial está relacionada con la fortaleza de la estructura productiva de una economía, no es un indicador suficiente para afirmar que un tejido empresarial es fuerte. Para ello, sería necesario analizar otras características de las empresas como su tamaño, sector, calidad, innovación,

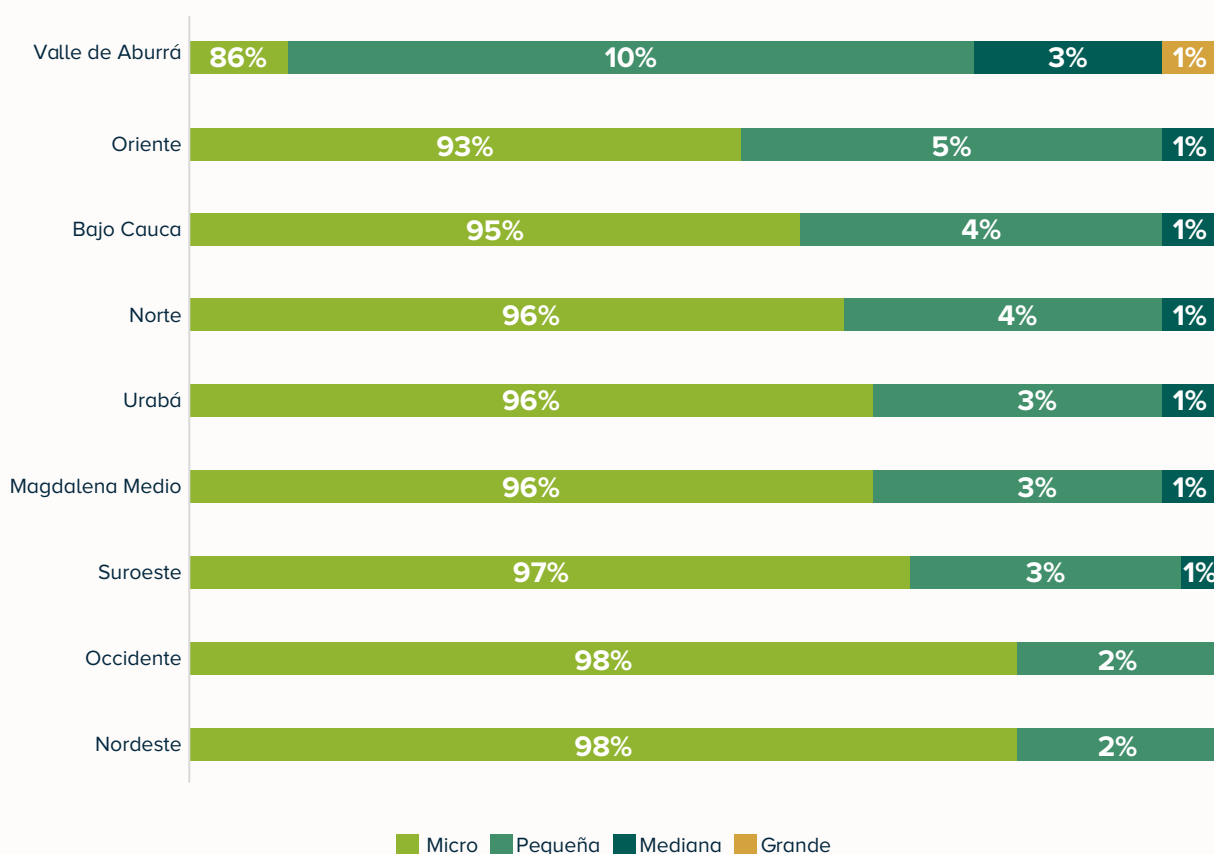
autonomía, internacionalización, entre otros (Guzmán Cuevas & Cáceres Carrasco, 2008)

Al respecto, en el Gráfico 8.11 se presenta la distribución de las empresas según una de estas características, el tamaño, entre las distintas subregiones del departamento en 2023.

Al analizar la composición de las empresas de cada subregión en 2023, se encuentra que, excepto en el Valle de Aburrá, al menos el 93% de las empresas son micro, mientras que la proporción de medianas y grandes empresas alcanzaba un 1% cuando máximo. Llama la atención que, en Bajo Cauca, que precisamente es la subregión con menor densidad

empresarial del departamento, se registra la tercera mayor proporción de pequeñas empresas, lo que sugiere que es posible que en esta subregión la producción y el empleo se concentren en un menor número de empresas en comparación con las demás subregiones del departamento.

Gráfico 8.11. Subregiones de Antioquia: distribución de empresas según su tamaño, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las Cámaras de Comercio (2023)

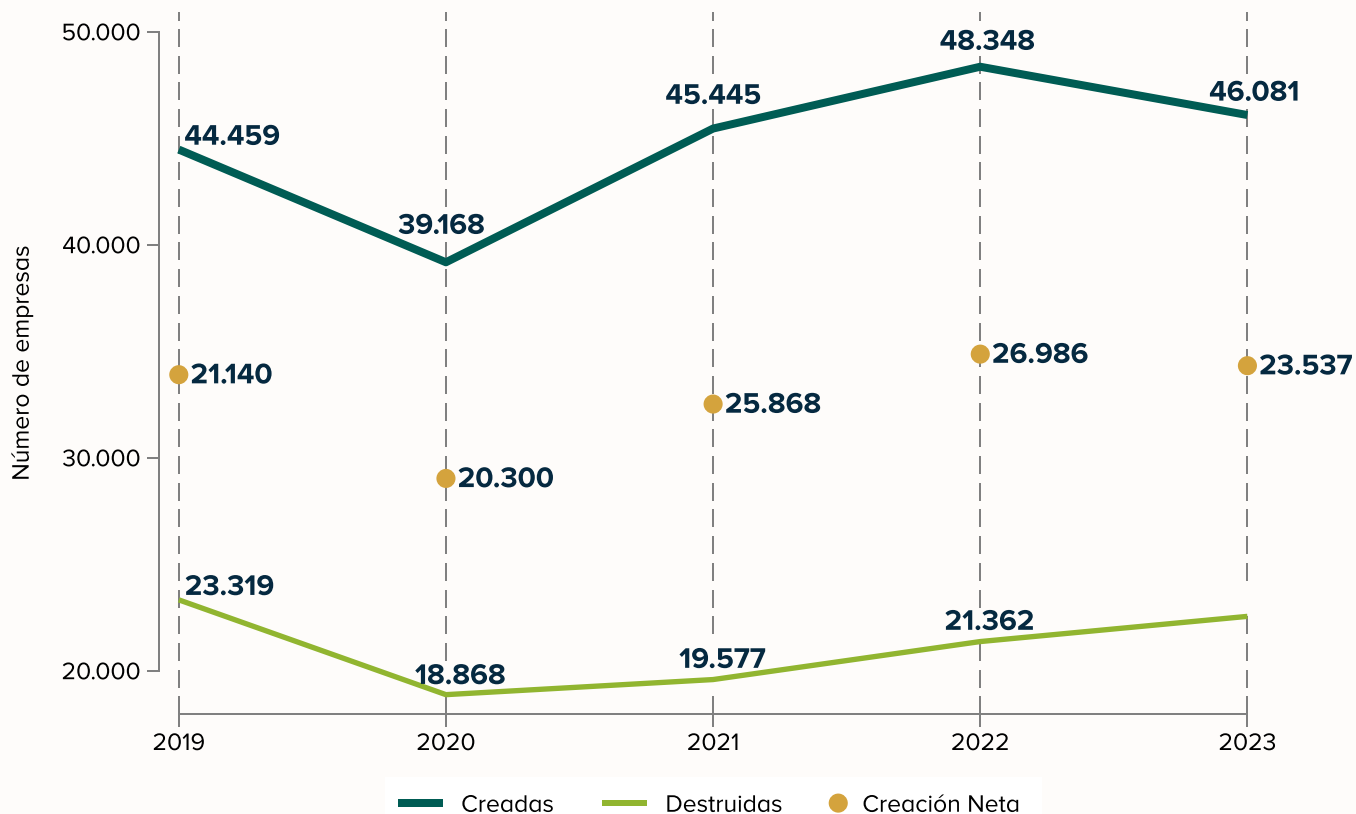
Esta distribución es importante porque señala las vulnerabilidades que pueden existir en el tejido empresarial de cada subregión, ya que, las medianas, pequeñas y grandes empresas presentan mayores tasas de supervivencia por su nivel de activos, capacidad de gestión, acceso a recursos y solidez estructural, mien-

tras que las microempresas suelen estar más expuestas al cierre y además tienen menor capacidad de generación de empleo formal en comparación con empresas de mayor tamaño (Medellín Cómo Vamos, 2021).

El stock de empresas en Antioquia fue de 228,799 empresas, en donde el 71,3% estuvieron registradas en el Valle de Aburrá, el 9,3% en el Oriente y el 4,8% en Urabá. En el 2020 se alcanzó un mínimo histórico en empresas

creadas con 39.538, a partir del 2021 se ha recuperado la creación de empresas en Antioquia llegando a 46.081 empresas creadas en 2023 (Gráfico 8.12).

Gráfico 8.12. Antioquia: empresas creadas y destruidas, 2019 a 2023

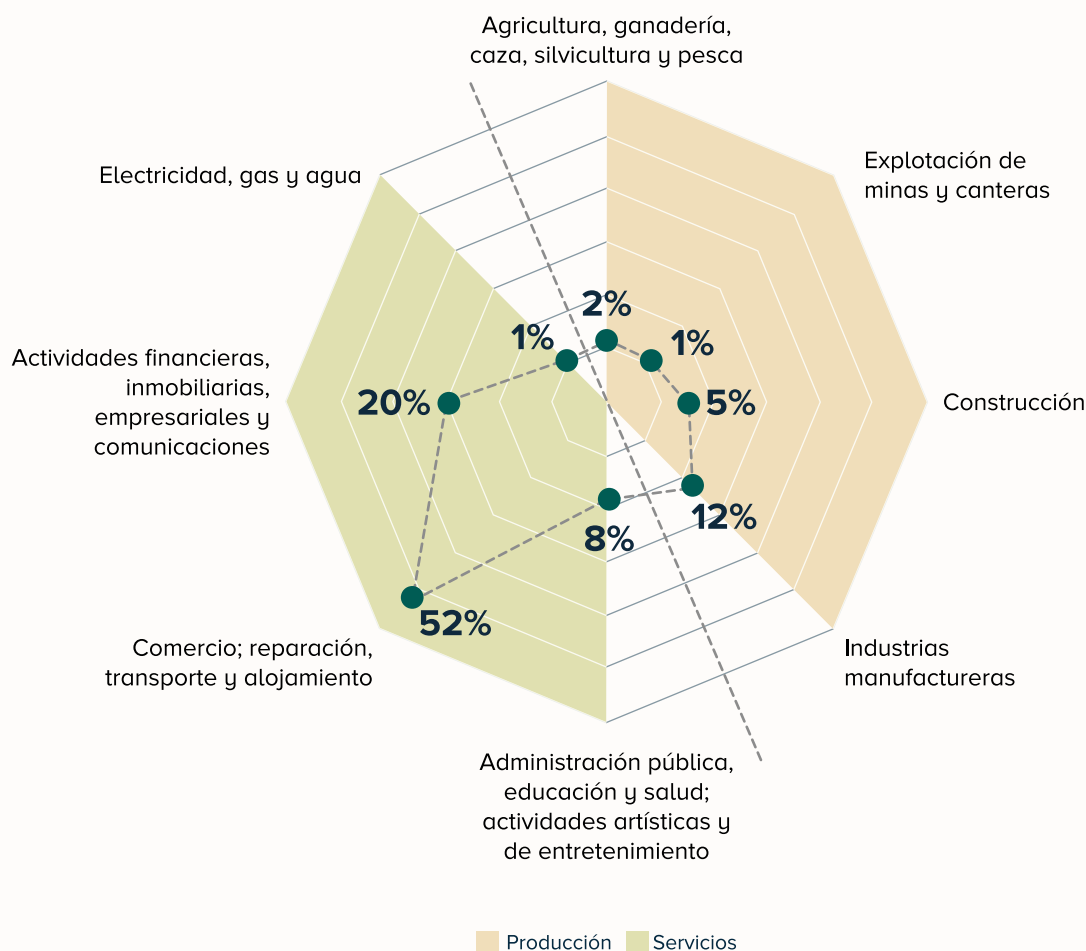


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las Cámaras de Comercio (2023)

Haciendo un análisis sobre los sectores en los cuales las empresas registraron su actividad principal en Antioquia en 2023, se encuentra que el 52% de las empresas se registraron en alguna actividad relacionada a Comercio; reparación; transporte y alojamiento, seguido por Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales y comunicaciones con un 20%

de las empresas. En general, Antioquia presenta una mayor concentración de empresas registradas en sectores de servicios, frente a sectores de producción (ver Gráfico 8.13). Una vez más, se refirma que la actividad económica de Antioquia se concentra en sectores de servicios.

Gráfico 8.13. Antioquia: stock de empresas según sectores económicos, 2019 a 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de las Cámaras de Comercio (2023)

El Fondo Monetario Internacional (2022) subraya que una estructura empresarial diversificada es fundamental para la estabilidad económica y el crecimiento inclusivo. Las micro y pequeñas empresas, que constituyen una gran parte de la estructura empresarial

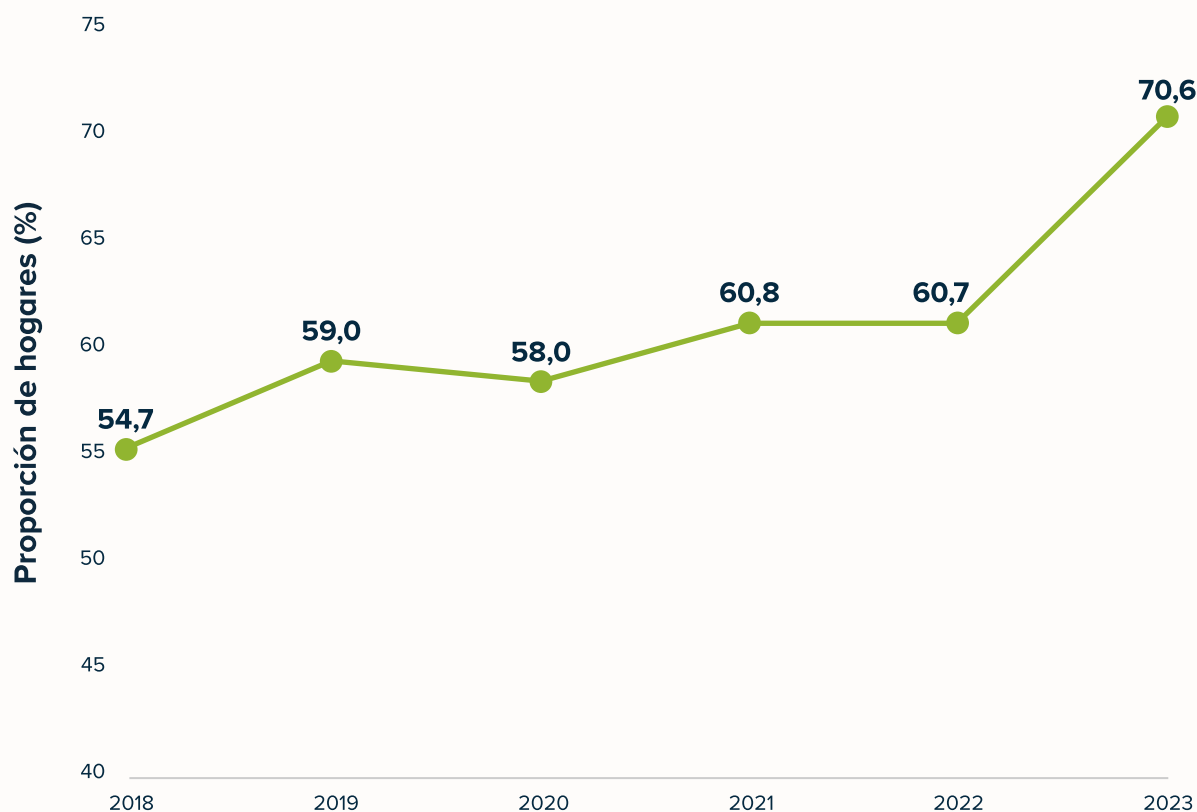
en muchas regiones, son vitales para la creación de empleo y la innovación. Sin embargo, estas empresas suelen enfrentar desafíos significativos, como el acceso limitado a financiamiento y mercados.

Conectividad

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022), la inclusión digital implica que nadie se quede atrás en la transición hacia una sociedad y una economía digital, lo que es muy importante porque las economías digitales están ligadas al mejoramiento del desempeño económico y la competitividad en la medida en que facilitan el acceso a oportunidades de educación y empleo, promueven la creación de empresas y la entrada a mercados globales y pueden mejorar la eficiencia y productividad de las personas y empresas (Dahlman et al., 2016).

En línea con lo anterior, garantizar un acceso equitativo a internet es vital para alcanzar una inclusión digital y, por esta vía, un mayor desempeño económico y competitividad. Es por esto por lo que Colombia, al adoptar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se propuso como meta que, para 2030, el 100% los hogares tengan acceso a internet (Departamento Nacional de Planeación, 2018). En 2023, aproximadamente 7 de cada 10 hogares en Antioquia contaban con acceso a internet, una mejora de 10 p.p. frente al año anterior, el aumento más grande que ha experimentado desde 2019 (ver Gráfico 8.14).

Gráfico 8.14. Antioquia: hogares con acceso a internet, 2023

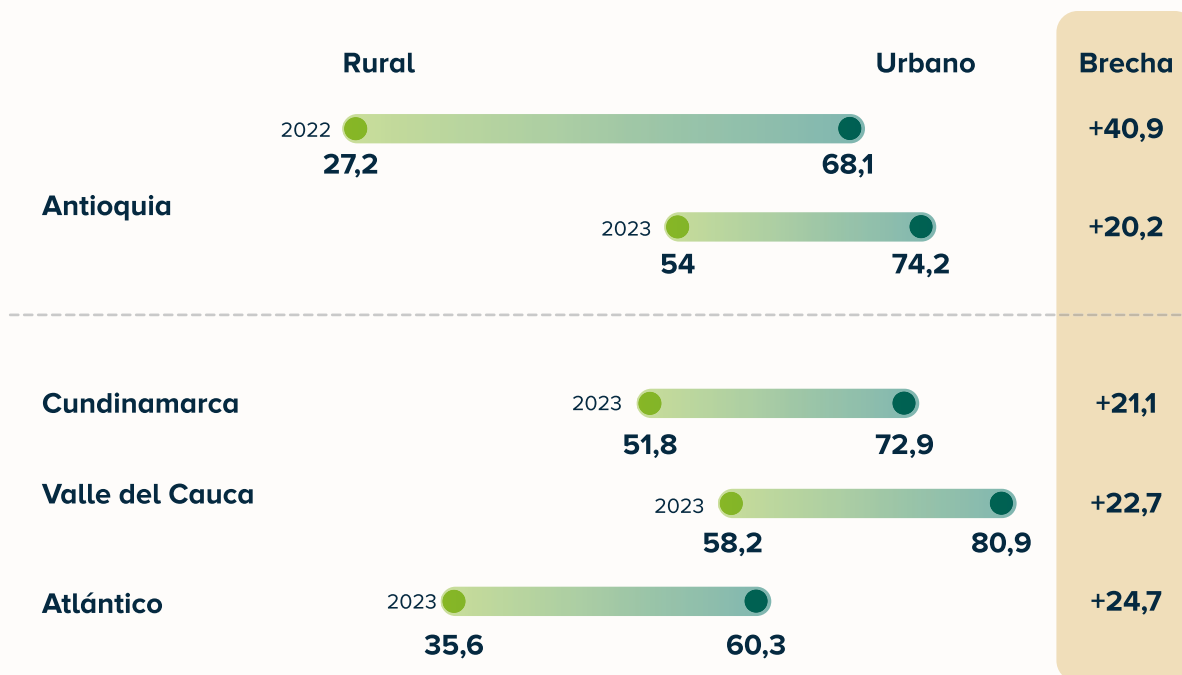


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la ECV nacional - DANE (2023).

En 2023, Antioquia fue el quinto departamento del país con la mayor proporción de hogares con acceso a internet. El aumento en el acceso a internet en Antioquia se explica principalmente por el aumento en el acceso de gran manera en las zonas rurales en 26,8 puntos porcentuales y en 6,1 puntos porcentuales en las zonas urbanas respecto al año anterior, lo cual ha permitido cerrar la brecha.

Al respecto, en el Gráfico 18.5 se listan los departamentos del país con mayor densidad demográfica, según el tamaño de su brecha en el acceso a internet entre zonas urbanas y rurales, con lo cual se encuentra que Antioquia es el primero entre los principales departamentos del país con la menor brecha, superando a Cundinamarca (21,1 p.p.), Valle del Cauca (24,7 p.p.) y Atlántico (24,5 p.p.).

Gráfico 8.15. Principales departamentos: brecha en la proporción de hogares con acceso a internet entre zonas urbanas y rurales, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de la ECV nacional - DANE (2023).

Inclusión financiera

Tomando como referencia el Banco Mundial (2022), la inclusión financiera es un factor clave para mejorar la calidad de vida de las personas y promover el desarrollo económico. Al brindar acceso a servicios financieros como cuentas bancarias, créditos y seguros, se empodera a las personas para tomar deci-

siones financieras más informadas y mejorar su bienestar económico. Esto se traduce en una mayor capacidad para ahorrar, invertir, protegerse ante imprevistos y participar activamente en la economía formal.

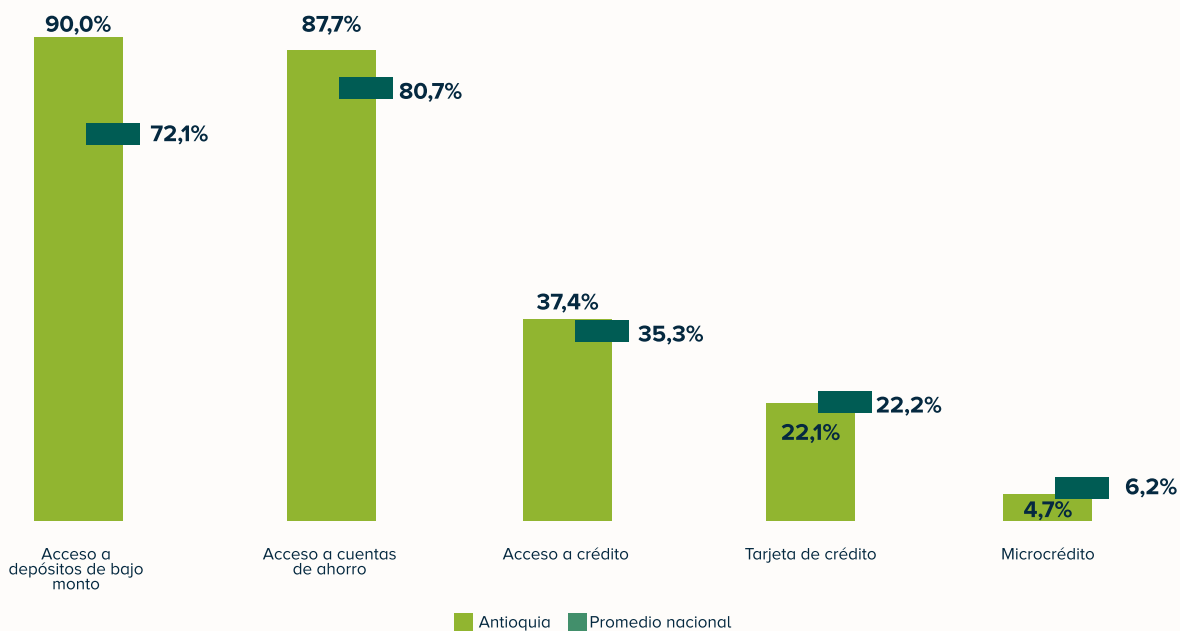
Los beneficios de la inclusión financiera son múltiples: desde la reducción de la pobreza y la desigualdad, hasta el fomento del empen-

dimiento y la creación de empleo. Además, al permitir que las personas tengan un mayor control sobre sus finanzas, la inclusión financiera contribuye a aumentar la estabilidad económica y social.

Tomando los datos proporcionados por Banca de las Oportunidades y la Superintendencia

Financiera de Colombia, Antioquia fue el departamento que lidero el porcentaje de adultos con acceso a crédito (37,4%) y depósitos de bajo monto (90%) (Gráfico 8.16). En cuanto a acceso de cuentas de ahorro (87,7%), Antioquia se ubicó en las primeras posiciones, solo superado por Bogotá (104,8%)²³ y San Andrés (88,8%).

Gráfico 8.16. Antioquia: acceso a productos financieros entre la población adulta, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos con datos de Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, 2024

Un análisis sobre el acceso a los diferentes tipos de créditos disponibles arroja que, en Antioquia en 2023, en microcréditos hubo 335,8 desembolsos por cada 10.000 habitantes, con montos promedios de \$8,066,094. En cuanto a los créditos de consumo, se registraron 17.795 préstamos por cada 10.000 habitantes, con un monto promedio de \$2.026.947. Aunque la cifra supera a la población estimada, esto se debe a que las proyecciones poblacionales no capturan los flujos migratorios. Aun así, la cifra refleja la amplia adopción de este tipo de crédito en el mercado.

En relación a los créditos de vivienda, se registraron 51,76 créditos por cada 10.000 habitantes con montos promedio de \$142.925.599. El reporte de inclusión financiera que realizó Banca de las oportunidades junto con la Superintendencia Financiera de Colombia (2024), resaltó que Murindó dejó de ser el único municipio de Antioquia sin oficinas ni corresponsales bancarios activos propios. En 2023 todos los municipios de Antioquia tuvieron al menos un corresponsal u oficina bancaria activa.

²³ Los indicadores pueden ser mayores al 100 debido a diversos factores, como el uso proyecciones poblacionales que no necesariamente capturan flujos migratorios.

Avances

Antioquia tiene una gran contribución a la producción del país siendo el segundo departamento con mayor aporte al PIB nacional. Además, es el departamento que lidera en aporte al valor agregado en el sector de ganadería, caza y pesca, aportando el 12,9% del total del país.

Antioquia tiene una estructura productiva moderadamente fuerte, enfocada en la prestación de servicios y manufacturas. Las subregiones cuentan con gran variedad productiva, teniendo la mayoría como actividades principales la minería y la agricultura, mientras que en las subregiones del Valle de Aburrá y Oriente predominan actividades con más valor agregado como las manufacturas y el comercio.

Antioquia, en 2023 cerró, la brecha de conectividad digital en 9,9 p.p. y se destacó cómo el cuarto departamento con mayor proporción de hogares con acceso a internet, explicado principalmente por el aumento en los hogares rurales con acceso a internet.

En inclusión financiera, Antioquia logró que todos los municipios de su territorio registraran una oficina o corresponsal bancarios activo. También lideró a nivel nacional el acceso a productos financieros, como depósitos de bajo monto, cuentas de ahorro y acceso a crédito en general.

Retos

Impulsar la recuperación de los sectores de manufactura y construcción en Antioquia, considerando su papel fundamental en la economía y los empleos que genera.

Fortalecer la estructura productiva promoviendo la creación y crecimiento de las empresas, haciendo énfasis en los municipios fuera del Valle de Aburrá, porque, cuando se descuentan los municipios de esta subregión, la densidad empresarial del resto del departamento no alcanza la mitad del referente de economías avanzadas, muestra un tejido empresarial débil, así como amplias brechas entre subregiones.

Promover la diversificación y prosperidad de sectores con mayor valor agregado en las subregiones enfocadas en actividades primarias, para evitar la dependencia a actividades volátiles y que no son sostenibles a largo plazo como la minería, o con barreras al crecimiento como la agricultura.

Referencia

- Banca de las Oportunidades, & Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Reporte de inclusión financiera 2023.
- Banco de la República. (s/f). El producto interno bruto (PIB).
- Banco de la República. (2024a). Boletín Económico Regional: Noroccidente, IV trimestre de 2023.
- Banco de la República. (2024b). Informe de Política Monetaria - Abril de 2024. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/informe-politica-monetaria/abril-2024>
- Banco de la República. (2024c). Informe de Política Monetaria - Enero de 2024. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/informe-politica-monetaria/enero-2024>
- Banco Mundial. (2022). Inclusión financiera. <https://www.bancomundial.org/es/topic/financial-inclusion/overview>
- Banco Mundial. (2023). Urban Development.
- CCMA. (2011, diciembre).). Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo – RAED (Edición No. 2). <https://www.camaramedellin.com.co/biblioteca/raed-segunda-edici243n>.
- CCMA. (2023, marzo). Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo – RAED (Edición No. 28). <https://www.camaramedellin.com.co/biblioteca/raed-vigesima-octava-edicion-1>.
- Dahlman, C., Mealy, S., & Wermelinger, M. (2016). Harnessing the Digital Economy for Developing Countries. OECD Development Centre Working Papers, 334.
- DANE. (2024). Cuentas nacionales.
- Departamento Nacional de Planeación. (2018). CONPES 3918. Documento CONPES 3918.
- Guzmán Cuevas, J., & Cáceres Carrasco, F. R. (2008). FACTORES CUALITATIVOS DE LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL : HACIA UNA TIPOLOGÍA MACROECONÓMICA DE LAS EMPRESAS EN EL ANÁLISIS REGIONAL. ICE, 841.
- IMF. (2022). World Economic Outlook: Countering the Cost-of-Living Crisis. En International Monetary Fund.
- Medellín Cómo Vamos. (2021). INFORME DE LÍNEA DE BASE DE CALIDAD DE VIDA METROPOLITANA 2020. <https://www.medellin-comovamos.org/system/files/2021-12/docuprivados/MCV%20ILB%20Metro%202020%20final.pdf>
- PNUD. (2022). La conectividad como acelerador para alcanzar la inclusión digital en Colombia. <https://www.undp.org/es/colombia/discursos/conectividad-acelerador-inclusion-digital-colombia>.
- FAO. (2022). The State of Food Security and Nutrition in the World 2022. En The State of Food Security and Nutrition in the World 2022. <https://doi.org/10.4060/cc0639en>
- UPRA. (s/f). Unidad de planificación rural agropecuaria. 2024.

ANTIOQUIA

cómovamos
LAB

Seguridad y convivencia ciudadana

En 2023, Antioquia alcanzó la tasa de homicidios más baja de los últimos 50 años y, por primera vez desde que se tienen registros, una tasa menor que la nacional. Esta reducción histórica de la violencia homicida refleja un distanciamiento de los periodos más turbulentos que hicieron de Antioquia el departamento con la mayor cantidad de víctimas del conflicto armado en Colombia, más no significa el cese de las vulneraciones de derechos humanos en el departamento.

A pesar de los avances, la presencia, expansión y consolidación del poder criminal de diversas estructuras armadas ilegales a lo largo del territorio nacional representa uno de los mayores

retos no solo en materia de seguridad, sino también para la democracia, la conservación ambiental y la salud pública.

Tras la desmovilización de las FARC-EP en 2016, inició un nuevo ciclo de violencia en Colombia relacionado con la expansión de múltiples Grupos Armados Organizados (GAOs) en búsqueda del control de los territorios desocupados por la extinta guerrilla y que no fueron ocupados de manera integral y oportuna por el Estado. La Tabla 9.1 resume la expansión que tuvieron a nivel nacional los tres GAOs con mayor injerencia en Antioquia entre 2016 y 2024.

Tabla 9.1. Colombia: expansión territorial y del pie de fuerza de grupos armados organizados, 2016-2024

	Clan del Golfo Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) Ejército Gaitanistas de Colombia (EGC)			ELN			EMC Disidencias		
	2016	2024	%	2016	2024	%	2018	2024	%
Municipios	248	316	+27%	96	231	+141%	59	209	+254%
Integrantes y colaboradores	5.960	Entre 9.000 y 14.000	+93%	Entre 1.400 y 2.000	Más de 6.000	+280%	Aprox. 400	3.480	+770%

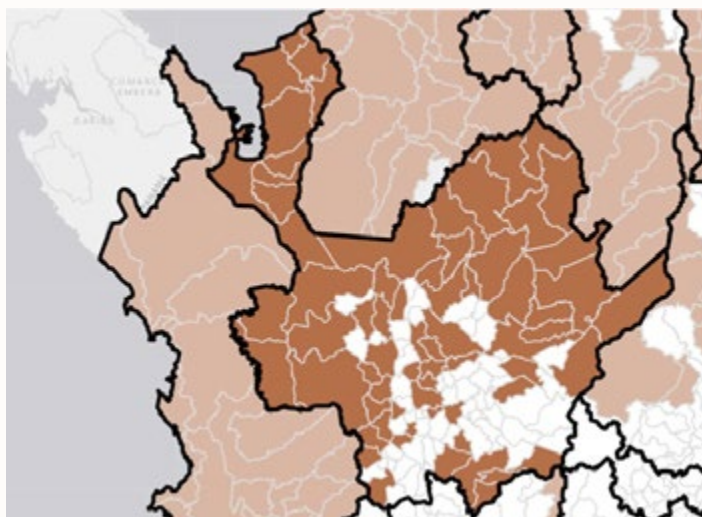
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de PARES (2024b, 2024c), FIP (2024b), InSightCrime (2020, 2024), Indepaz (2024a, 2024b), CORE (CORE, 2024), Caracol Radio (2024) y La Silla Vacía (2024)

El Clan del Golfo, autodenominado Ejército Gaitanista de Colombia (EGC)²⁴, ha sido el grupo que más ha consolidado su presencia territorial y pie de fuerza en Colombia durante los últimos años, alcanzando 316 municipios en 24 departamentos. Para el año 2024 se estima que este grupo armado cuenta con entre 9.000 y 14.000 integrantes armados y colaboradores.

Entre 2016 y 2024 el Clan del Golfo ha incrementado su presencia territorial a nivel municipal en un 27% y según las estimaciones de su pie de fuerza habría casi que duplicado su número de integrantes y red de apoyo en este periodo (PARES, 2024b). En Antioquia, el Clan del Golfo es el grupo armado con mayor presencia territorial, haciendo presencia en 66 de los 125 municipios del departamento (ver Mapa 9.1).

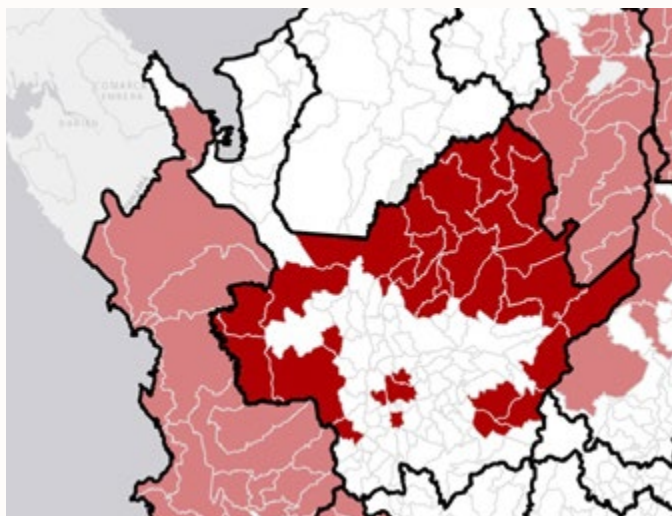
Mapa 9.1. Antioquia: municipios en los que hace presencia el Clan del Golfo, 2024

Clan del Golfo
 (53% municipios de Antioquia)

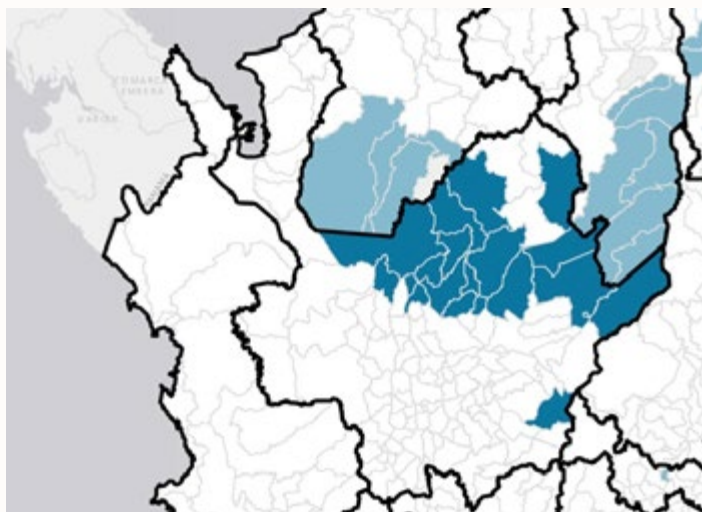


Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de PARES (2024c)

²⁴ Antes conocidos como Los Urabeños y autodenominados Autodefensas Gaitanistas de Colombia - AGC (FIP, 2024b).

Mapa 9.1. Antioquia: municipios en los que hace presencia el Clan del Golfo, 2024**Ejército de Liberación Nacional (ELN)**
(26% municipios de Antioquia)

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de PARES (2024c)

Mapa 9.1. Antioquia: municipios en los que hace presencia el Clan del Golfo, 2024**Estado Mayor Central (EMC)**
(15% municipios de Antioquia)

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de PARES (2024c)

Por otro lado, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) hace presencia en 231 municipios a nivel nacional en 2024, distribuidos en 20 departamentos y con un pie de fuerza estimado de 6.000 integrantes. En Antioquia, la guerrilla activa más antigua del país tiene injerencia en 33 municipios, la mayoría ubicados en las subregiones del Nordeste, Bajo Cauca, Magdalena Medio y Norte (ver Mapa 9.2).

Otros grupos armados ilegales que crecieron rápidamente durante los últimos años fueron los Grupos Armados Organizados Residuales (GAOr) o Post FARC-EP (GAPF), también conocidos como disidencias de las FARC-EP. Estos grupos armados fueron conformados por integrantes de las extintas FARC que no se acogieron al Acuerdo de Paz así como por firmantes del acuerdo que disidieron del proceso.

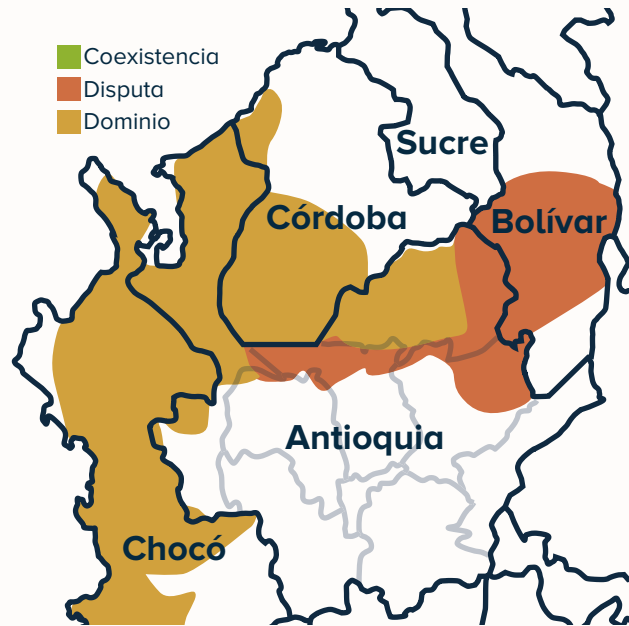
Estas estructuras se agrupan en dos facciones disidentes: el Estado Mayor Central (EMC) y la Segunda Marquetalia (SM). Mientras que la Segunda Marquetalia ha tenido una expansión limitada territorialmente y en su pie de fuerza, el EMC se ha erigido como la facción disidente de mayor crecimiento en ambos aspectos (CORE, 2024).

A nivel nacional, este último grupo armado pasó de tener presencia en 59 municipios en 2016 a tenerla en 209 en 2024. Una expansión territorial que se dio de la mano de un incremento en su pie de fuerza, pasando de tener cerca de 400 integrantes en 2016, a contar con alrededor de 3.480 para el año 2024 entre integrantes armados y colaboradores (InSightCrime, 2024; PARES, 2024b). El EMC es la única disidencia de las FARC-EP con presencia territorial en Antioquia, alcanzado 19 municipios en el Nordeste, Norte, Bajo Cauca y Magdalena Medio antioqueño (ver Mapa 9.3).

No obstante, aunque el ELN y el EMC hacen presencia en una proporción considerable del territorio antioqueño, el Clan del Golfo no solo ha conseguido incrementar su presencia territorial y su pie de fuerza, sino que también ha logrado consolidar un control territorial absoluto en las zonas que ha disputado en el pasado con otros actores armados en el departamento.

Como se ilustra en el Mapa 9.4, actualmente este grupo tiene un dominio estable en el Urabá antioqueño, el Bajo Atrato chocoano y el sur de Córdoba, desde donde ha descendido con fuerza al Bajo Cauca Antioqueño. En esta subregión, domina una amplia proporción del territorio, así como en el Norte y Nordeste, donde intenta arrebatarle zonas de influencia histórica al ELN y al EMC (FIP, 2024c).

Mapa 9.4. Antioquia: zonas de dominio, disputa y coexistencia de los Grupos Armados Organizados, 2024



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la FIP (2024c)

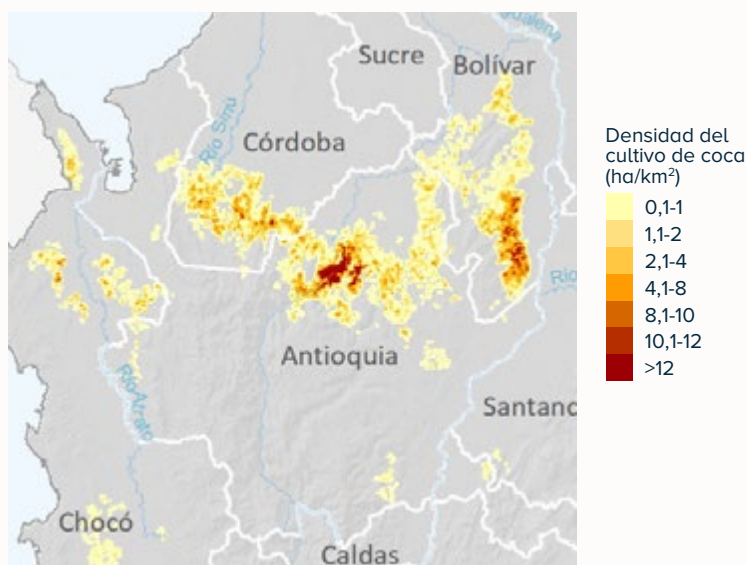
En el Bajo Cauca, Norte y Nordeste antioqueño, así como en el sur de Bolívar, el EMC en alianza con el ELN se enfrentan al Clan del Golfo en un intento por frenar la expansión de este grupo armado, convirtiendo esta zona en uno de los focos de enfrentamientos de mayor intensidad en el país en 2023 y 2024.

Estas subregiones, así como el Urabá y Occidente antioqueño, son territorios valiosos para estos grupos armados debido a que son corredores geográficos con topografías muy complejas, que cuentan con complejos montañosos como la Serranía de San Lucas y el Nudo de Paramillo, selvas como el Tapón del Darién y complejos hídricos conformados por los ríos Cauca, Nechí y Atrato, y deltas fluviales como La Mojana, que conectan el departamento con otros departamentos, con la salida al mar Caribe y Panamá (PARES, 2024b, p. 246).

Además de su valor geoestratégico, en algunas de estas subregiones converge una alta presencia de cultivos de coca y de explotación minera. De acuerdo con el más reciente informe de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC, 2023), en Colombia se identificaron 15 enclaves productivos de coca en 2022 y en el Norte y Bajo Cauca antioqueño se encuentra el sexto enclave de mayor tamaño: el enclave Valdivia-Tarazá-Cáceres, que concentra 5.908 hectáreas sembradas con coca.

Este enclave hace parte de un corredor más amplio de áreas sembradas con coca que se extiende desde el sur de Córdoba hasta el enclave San Pablo-Taracué en el sur de Bolívar (ver Mapa 5). En este corredor se encuentran otros municipios del Bajo Cauca y Nordeste antioqueño, como El Bagre, Zaragoza y Segovia.

Mapa 9.5. Antioquia: densidad del cultivo de coca, 2022



Fuente: tomado de Ministerio de Minas y Energía & UNODC (2022)

Si bien la mayoría de las ganancias de la cadena de tráfico de la cocaína no se quedan en Colombia, sino en las etapas de distribución y venta al consumidor final que son controlados por carteles mexicanos y otras organizaciones criminales de alcance transnacional, algunas estimaciones sugieren que el valor agregado de la producción exportable de cocaína equivale al 2% del PIB en Colombia (Banco de la República, 2023; DANE, 2022; DNP, 2016; Montenegro et al., 2019).

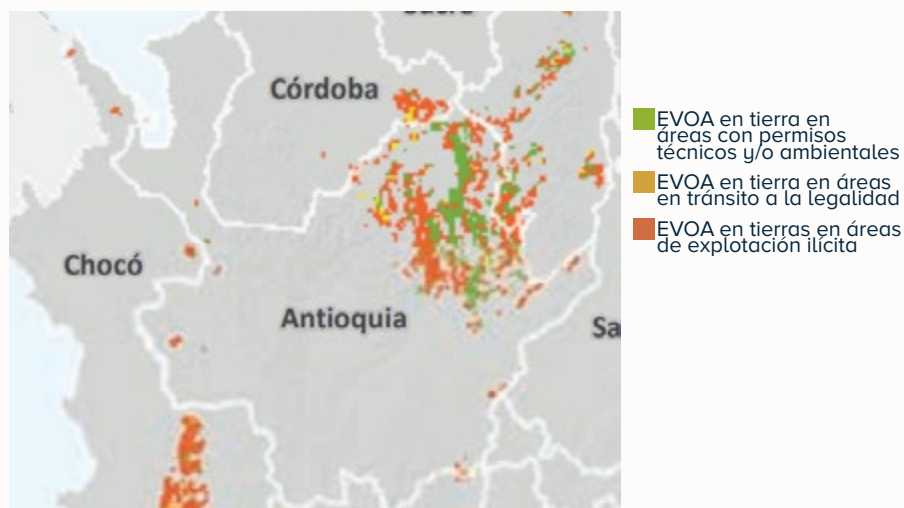
Para tener una leve idea del poder económico que pueden llegar a acaparar las organizaciones criminales con el tráfico de estupefacientes, basta considerar que los ingresos del Clan del Golfo por concepto del microtráfico

solo en el municipio de Caucasia en 2023 fueron de 12.5 millones de dólares aproximadamente, lo cual es un 40% mayor que el total del presupuesto de seguridad de Antioquia en 2022 (Mathew & Marmolejo, 2023).

Sumado a esto, en el Bajo Cauca y Nordeste Antioqueño también se encuentra la segunda mayor área de Explotación de Oro de Aluvión (EVOA) del país²⁵. De las 17.276 hectáreas de EVOA que se detectaron en Antioquia, casi la totalidad se ubicaron en estas dos subregiones (ver Mapa 9.6), y el 46% se realizó en áreas de explotación ilícita que no cuentan con permisos técnicos y/o ambientales para esta actividad según el Ministerio de Minas y Energía & UNODC (2022).

²⁵ En primer lugar se encuentra el departamento del Chocó con alrededor de 30.712 hectáreas de EVOA detectadas (Ministerio de Minas y Energía & UNODC, 2022).

Mapa 9.6. Antioquia: Explotación de Oro de Aluvión - EVOA, 2022



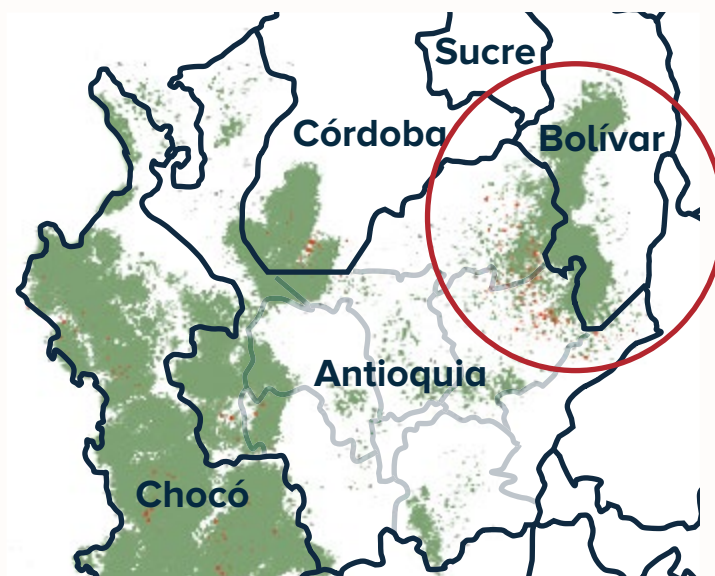
Fuente: tomado de Ministerio de Minas y Energía & UNODC (2022)

La Serranía de San Lucas es una Zona de Reserva Forestal del Río Magdalena (ZRFRM) (Ley 2da de 1959) ubicada en el Sur de Bolívar y 5 municipios de Antioquia²⁶. Si bien es uno de los ecosistemas de mayor importancia biológica en el norte del país (WCS, 2014), también ha sido uno de los más golpeados por la deforestación, especialmente en el Nordeste y Bajo Cauca antioqueño (ver Mapa 9.7).

De acuerdo con el último reporte oficial sobre el cambio en la superficie de bosque en Colombia, la deforestación en el país se redujo un 36% y en Antioquia un 21% en 2023. No obstante, el sur de la Serranía de San Lucas fue uno de los 5 focos de mayor aceleración de la deforestación en Colombia durante 2023. El informe señala la extracción ilícita de minerales y las prácticas no sostenibles de ganadería extensiva como las principales causas directas de la deforestación en esta Zona de Reserva Forestal de Ley Segunda (IDEAM - MADS, 2024).

²⁶ En el caso del departamento de Antioquia, la Serranía de San Lucas alcanza los municipios de Nechí, El Bagre, Remedios, Segovia y Zaragoza (IDEAM, 2015).

Mapa 9.7. Sur de la Serranía de San Lucas (Antioquia): deforestación, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Ideam - MADS (2024)

Además de incrementar la deforestación, la minería ilegal también está deteriorando la salud de los habitantes del Bajo Cauca y el Nordeste antioqueño, así como de otros municipios de vocación minera del departamento. En marzo de 2024 la Procuraduría General de la Nación emitió un boletín en el que se indica que Antioquia se encuentra entre los diez departamentos que están en alerta por uso de mercurio en minería ilegal (Procuraduría General de la Nación, 2024b). De acuerdo con el ente de vigilancia, son preocupantes los altos niveles de mercurio y plomo que se encuentran en ríos como el Cauca y Nechí, afectando a las comunidades concentradas en las subregiones del Bajo Cauca y Nordeste Antioqueño (Procuraduría General de la Nación, 2024c).

En estas subregiones se han detectado altas concentraciones de mercurio en el pescado (200 veces mayor al valor permitido) y el huevo (10 veces mayor al valor permitido), así como en el cerdo, el pollo, la yuca, el plátano y el ñame. La presencia de este mineral en los alimentos ocasiona problemas de sa-

lud y amenaza el acceso a alimentos inocuos de sus pobladores (Cabrera Jaramillo et al., 2022; IPC, 2023).

En municipios de vocación minera como Caucasia, Zaragoza, El Bagre, Nechí, Tarazá, Segovia, Remedios, Buritica, Anorí, Anzá, entre otros, se han reportado problemas de salud estrechamente relacionados con la exposición a mercurio. Entre los más frecuentes se encuentran: problemas cognitivos, lingüísticos y de coordinación, pérdida de memoria, cefaleas, temblores en las manos, párpados y lengua; colesterol alto, hipertensión arterial, estados de ánimo irascibles, menor fuerza muscular y pérdida de la potencia sexual (Asociación Colombiana de Minería, 2015; Páez Pira et al., 2023; Secretaría de Salud y Protección Social de Antioquia, 2017).

Estos estudios también encontraron que los niños y jóvenes de algunos de estos municipios presentan daños cognitivos que no solo pueden relacionarse con su exposición al mercurio y metilmercurio, sino también con la probabilidad de que hayan sido expuestos du-

rante el embarazo o la lactancia, como ocurre en El Bagre, Segovia, Remedios y Zaragoza (Asociación Colombiana de Minería, 2015; Cabrera Jaramillo et al., 2022; IPC, 2023; Molina et al., 2017).

A pesar de esto, los grupos armados se organizan alrededor de la minería y controlan en buena medida la circulación de población por estos territorios, lo que dificulta el trabajo para erradicar el uso de mercurio de esta actividad (IPC, 2023). Aunque las rentas provenientes de los cultivos ilícitos y la explotación minera representan uno de los principales renglones en las finanzas de estas organizaciones criminales, estos no son los únicos mercados y actividades en los que participan.

De acuerdo con la Fundación Ideas para la Paz, el repertorio de actividades criminales del Clan del Golfo en Antioquia incluye:

- i) extorsiones a comerciantes, mineros, madereros, ganaderos y contratistas de obras públicas; ii) control de corredores de movilidad para zonas montañosas, áreas de cultivos ilícitos, zonas mineras, marítimas y fronterizas; iii) homicidios selectivos, amenazas y desplazamientos

de comunidades; iv) desarrollo de la cadena de narcotráfico; v) testaferrato y lavado de activos; vi) control de rutas terrestres, fluviales, marítimas y aéreas de tráfico de estupefacientes con destino a rutas internacionales; vii) minería ilegal; viii) control de microtráfico, apropiación y explotación ilícita de predios (especialmente de reclamantes de tierras, narcotraficantes y cabecillas de las desmovilizadas AUC y los botines de guerra); ix) oficina de cobros; x) control y adoctrinamiento de la población civil; y xi) actividades políticas y sociales con asociaciones campesinas, comités, Juntas de Acción Comunal y líderes sociales. Luego se descubrió que el Clan del Golfo también tomaría ventaja del tránsito de migrantes en el Darién (FIP, 2024b, p. 33).

Esta amplia gama de fuentes de ingresos no solo es apetecida por Grupos Armados Organizados (GAOs), sino que también ha motivado la expansión de Grupos Delictivos Organizados (GDOs)²⁷ del Valle de Aburrá a otros municipios del departamento, e incluso, del país.

²⁷ La principal diferencia entre los GAO y los GDO radica en su capacidad militar y el alcance de sus operaciones. Mientras que los GAO suelen ser más grandes, estructurados y con mayor capacidad de violencia, los GDO suelen tener un alcance más limitado y enfoque más local en sus actividades criminales. Se sugiere revisar la Ley 1908 de 2018 para comprender de manera más detallada las diferencias entre ambos grupos (Congreso de la República de Colombia, 2018).

Tabla 9.2. Valle de Aburrá: Grupos Delictivos Organizados (GDO), 2024

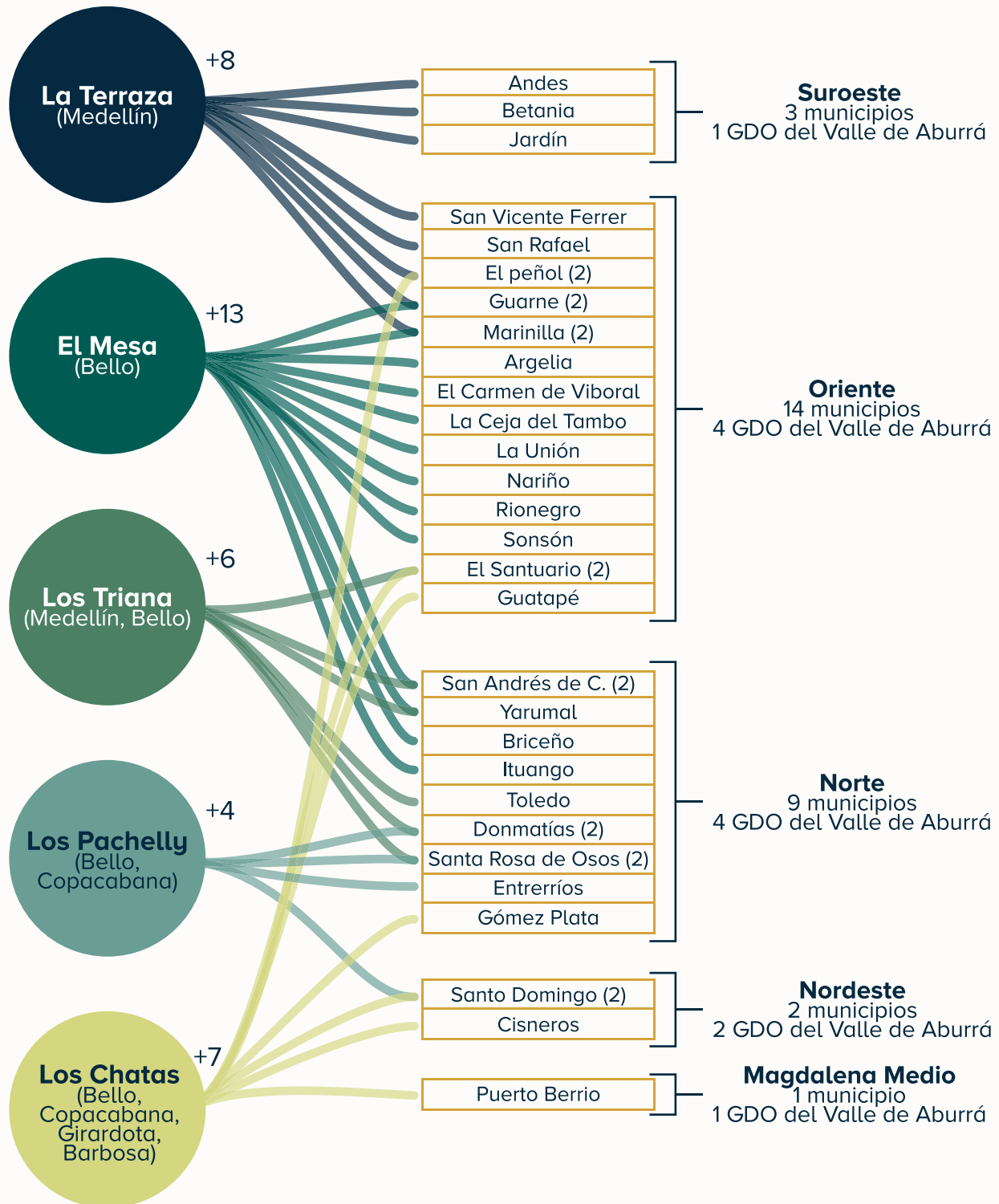
Zona	Municipio	GDO
Sur	La Estrella	La Unión
	Itagüí	Trianon
	Envigado	Trianon
Centro	Medellín	Caicedo La Terraza Robledo Sierra Los Triana
Norte	Bello	Los Triana El Mesa Los Pachelly Los Chata
	Copacabana	Los Chata
	Girardota	Los Chata
	Barbosa	Los Chata y El Machete

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del CASCDH (2024b).

De acuerdo con el del Centro de Analítica de Seguridad, Convivencia y Derechos Humanos (CASCDH) de la Secretaría de Seguridad y Justicia de la Gobernación de Antioquia (2024b), en el Valle de Aburrá hay 11 GDO ubicados en 8 de los 10 municipios de la subregión (ver

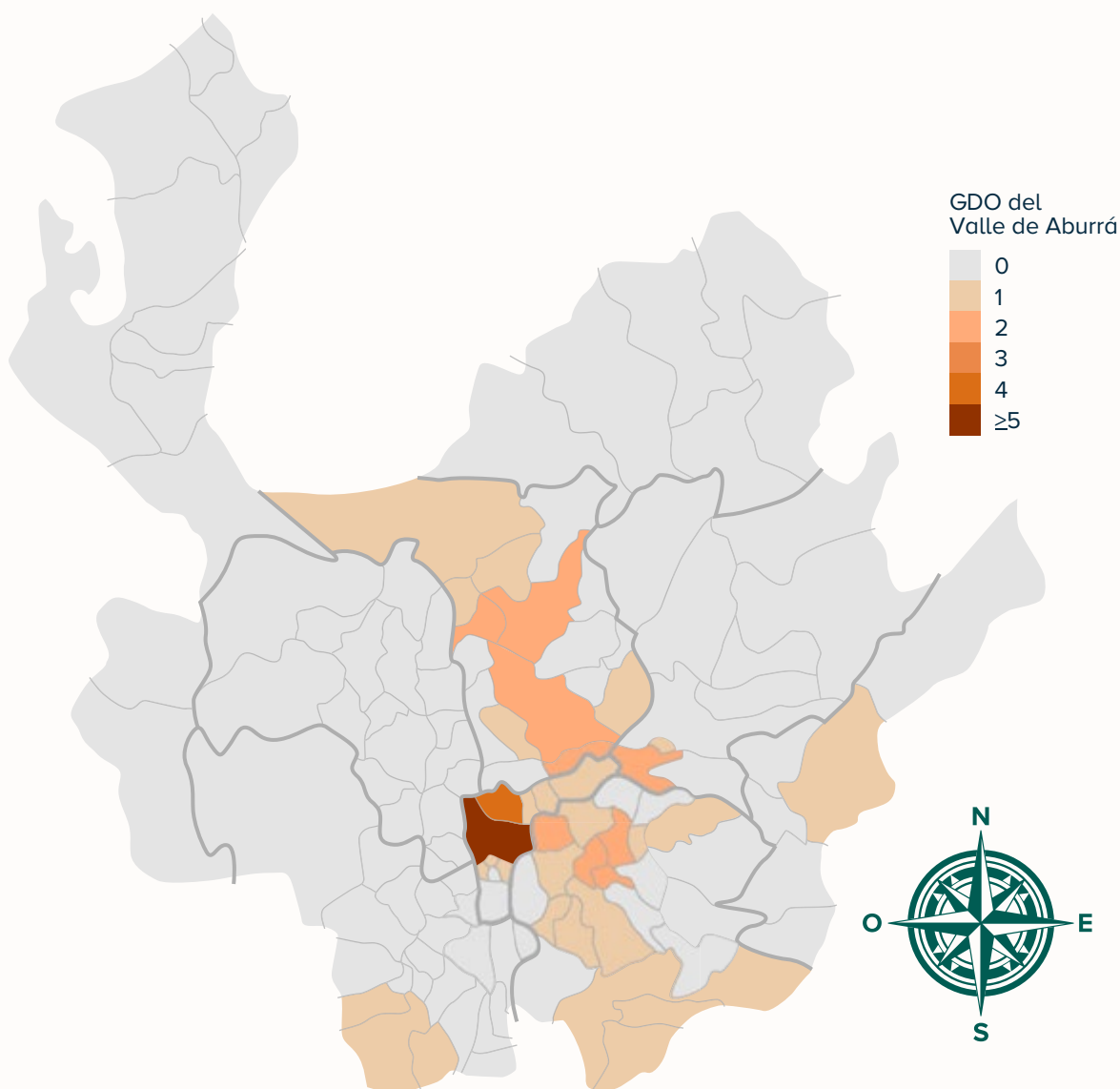
Tabla 9.2). Estos grupos estarían conformados por al menos 14.000 integrantes (FIP, 2023) y habrían expandido su alcance delictivo a por lo menos otros 29 municipios en Antioquia por fuera del Valle de Aburrá (ver Ilustración 9.1).

Ilustración 9.1. Antioquia: expansión de GDO del Valle de Aburrá a otros municipios del departamento, 2024



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del CASCDH (2024b).

Mapa 9.8. Antioquia: expansión de GDO del Valle de Aburrá a otros municipios del departamento, 2024



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del CASCDH (2024b).

De los 11 GDO ubicados en el Valle de Aburrá, 5 han expandido su presencia territorial a otras subregiones del departamento: 3 de ellos originarios de Bello (El Mesa, Los Pachelly y Los Chata) y 2 de Medellín (La Terraza y los Triana). Las subregiones con más municipios alcanzados por el accionar delictivo de estos grupos son Oriente (14), Norte (9), Suroeste (3), Nordeste (2) y Magdalena Medio (1).

La llegada de grupos delincuenciales al oriente antioqueño ha provocado disputas con bandas locales por el control de los mercados criminales, lo que ha resultado en un aumento de los homicidios en una de las subregiones con las tasas más bajas del de-

partamento. Entre 2018 y 2019, la tasa de homicidios en el Oriente era inferior a 18 casos por cada 100.000 habitantes. Sin embargo, en 2020 subió a 21,1, en 2021 a 25,9, en 2022 a 29,1 y en 2023 se mantuvo en 27,9 (El Colombiano, 2022; SIEDCO, 2024).

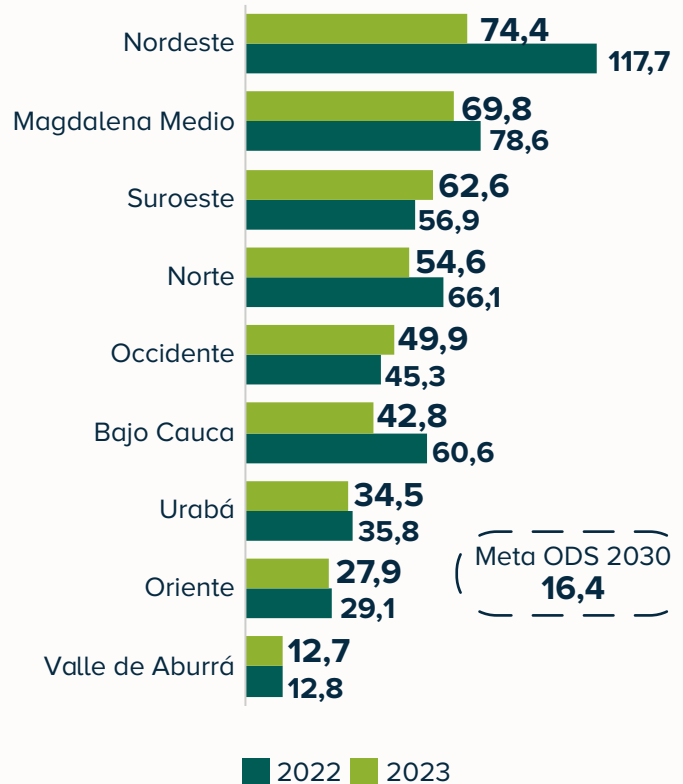
Si bien la tasa de homicidios del oriente antioqueño sigue siendo la segunda más baja del departamento (ver Gráfico 9.2), el incremento del 57,9% que experimentó entre 2019 y 2023 debe ser una alerta que no puede pasar desapercibida por las autoridades, especialmente si se considera su valor agropecuario y turístico (ver Capítulos 7 y 8 del informe).

Gráfico 9.1. Antioquia: homicidios y tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional – SIEDCO y las Estadísticas Vitales del DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Gráfico 9.2. Antioquia: tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes según subregión, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional – SIEDCO y las Estadísticas Vitales del DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

En 2023 Antioquia registró la tasa de homicidios más baja de los últimos 50 años: 26,3 casos por cada 100 mil habitantes, alcanzando por primera vez una tasa menor que la nacional (26,9)²⁸. Esta disminución histórica de la violencia homicida, además de responder a la capacidad de disuasión y reacción de la fuerza pública, probablemente está relacionada con las dinámicas de expansión y consolidación de control territorial de los actores armados ilegales que tienen injerencia en el territorio.

Al desagregar la tasa de homicidios de Antioquia por subregiones, se observa que las únicas subregiones que registraron tasas relativamente bajas en 2023 fueron el Valle de Aburrá, Oriente y Urabá (ver Gráfico 9.2). Estas cifras deben interpretarse con cuidado, ya que una baja tasa de homicidios no necesariamente implica una menor capacidad del crimen organizado. Por el contrario, podría indicar una mayor consolidación de su control territorial.

²⁸ Numerador: Estadísticas Vitales del DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Denominador: proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes.

El Urabá antioqueño y el Valle de Aburrá se caracterizan por ser zonas con un dominio estable de estructuras armadas ilegales como el Clan del Golfo y Grupos Delincuenciales Organizados (GDOs) afiliados a la estructura conocida como la Oficina de Envigado, así como de los Pachelly y El Mesa. En estas subregiones, las organizaciones criminales han consolidado un poder capaz de disminuir los niveles de violencia, lo que no solo favorece sus actividades criminales, sino que también les ayuda a ganar legitimidad social y a mantener a la fuerza pública lo más alejada posible (Blattman et al., 2020, 2021; CORPADES, 2019; FIP, 2024b; PARES, 2023, 2024b).

Por otro lado, aunque en el Nordeste, Magdalena Medio y Norte antioqueño redujeron su tasa de homicidios durante 2023, aún presentan tasas entre 2 y 3 veces mayores al promedio departamental (ver Gráfico 9.1). Lo mismo sucede en el Suroeste antioqueño, donde la tasa de homicidios incrementó un 10% respecto al año anterior, ubicándose como la tercera más alta del departamento.

Con la consolidación cada vez mayor del Clan del Golfo como grupo dominante en el Bajo Cauca (ver Mapa 9.4), las disputas y la violencia homicida se han desplazado cada vez más hacia el Nordeste del departamento, donde este grupo armado intenta arrebatarle la influencia histórica que ha tenido sobre esta zona minera el ELN y el EMC (PARES, 2024b). Así, mientras que en 2018 la disputa por el Bajo Cauca entre el Clan del Golfo y los Caparros impulsó una tasa de homicidios en esta subregión de 160,5 homicidios por cada 100.000 habitantes, la posterior consolidación del Clan del Golfo en la subregión trajo consigo una disminución de esta tasa hasta alcanzar los 42,8 en 2023.

Por otro lado, la tasa de homicidios del Nordeste antioqueño pasó de 83,6 en 2018, a alcanzar los 117,7 en 2022, dando cuenta del

desplazamiento de la violencia hacia esta subregión. Si bien en 2023 se redujo la tasa de homicidios en el Nordeste y en el Bajo Cauca, en el primer semestre de 2024 la violencia se ha recrudecido nuevamente en estas subregiones: entre el 1 de enero y el 31 de julio de 2024 las tasas de homicidios del Nordeste y Bajo Cauca han incrementado un 70,2% y 45,3%, respectivamente, en comparación con el mismo periodo del año anterior (CASCDH, 2024a). Esta situación deja ver el poco interés que tienen los GAOs en ceder el control de las rentas mineras y cocaleras ubicadas en esta zona (ver Mapa 9.5 y Mapa 9.6).

La violencia homicida también incremento en forma de masacres durante 2023 en Antioquia. Según el Instituto de Estudios para la Paz y el Desarrollo – Indepaz, en 2023 se registraron 12 masacres en Antioquia, con un total de 39 víctimas mortales, marcando un aumento del 71,4% respecto a las 7 masacres (22 víctimas) del año anterior. Estos incidentes se presentaron en las siguientes subregiones: 3 en Suroeste (2 en Ciudad Bolívar y 1 en Venecia), 2 en Oriente (1 en Rionegro y 1 en Abejorral), 2 en Norte (1 en Campamento y 1 en San Andrés de Cuerquia), 2 en Occidente (ambas en Santa Fe de Antioquia), 1 en Magdalena Medio (Puerto Berrío), 1 en Valle de Aburrá (Bello) y 1 en Bajo Cauca (Cáceres) (Indepaz, 2024c).

Durante 2023 también se registró un incremento de los homicidios de líderes sociales y defensores de derechos humanos en Antioquia, pasando de 20 casos en 2022 a 22 en 2023. Después del departamento del Cauca (33 casos), Antioquia fue el segundo departamento con más líderes y defensores de derechos humanos asesinados (Indepaz, 2024e).

Adicionalmente, 5 firmantes de paz fueron asesinados en el departamento durante 2023, lo que suma 44 entre 2017 y 2023 en Antioquia (Indepaz, 2024d). Aunque la Misión

de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia destacó a Antioquia como un ejemplo en la implementación de los Acuerdos de Paz, reconociendo los avances en la reincorporación social y económica de los firmantes, también hace un llamado al Estado para intensificar los esfuerzos en establecer las condiciones necesarias para la implementación del Acuerdo en el departamento. Como lo señala la misión de verificación, “garantizar la seguridad de las personas en proceso de reincorporación, los líderes y lideresas sociales y las comunidades continúa siendo uno de los grandes desafíos de la implementación del Acuerdo de Paz” (Misión de Verificación de Naciones Unidas en Colombia, 2024, p. 1).

La Tabla 9.3 presenta algunos de los hechos victimizantes que más personas afectaron en Antioquia durante 2023: los desplazamientos forzados, las amenazas, los confinamientos, los homicidios y la pérdida de bienes muebles o inmuebles fueron los 5 hechos con la mayor cantidad de víctimas. Nótese nuevamente como la mayoría de los casos, independientemente del hecho victimizante, se concentra en aquellas subregiones catalogadas como zona de disputa entre grupos al margen de la ley (ver Mapa 9.4).

Tabla 9.3. Antioquia: víctimas por hecho victimizante según subregión, 2023

	Desplazamiento forzado	Amenaza	Confinamiento	Homicidio	Pérdida de bienes muebles o inmuebles	Delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado	Otros hechos victimizantes ²⁹	Total
Antioquia	25.993	10.388	1.271	657	308	185	170	38.972
Bajo Cauca	8.882	2.611	53	87	78	45	45	11.801
Norte	5.133	2.333	697	192	66	38	38	8.497
Urabá	3.537	1.884	0	48	31	50	11	5.561
Nordeste	3.465	1.158	521	90	73	22	32	5.361
Occidente	1.177	748	0	49	19	8	4	2.005
Suroeste	1.062	656	0	113	14	9	20	1.874
Valle de Aburrá	1.491	321	0	20	4	7	4	1.847
Oriente	636	364	0	31	12	1	7	1.051
Magdalena Medio	610	313	0	27	11	5	9	975

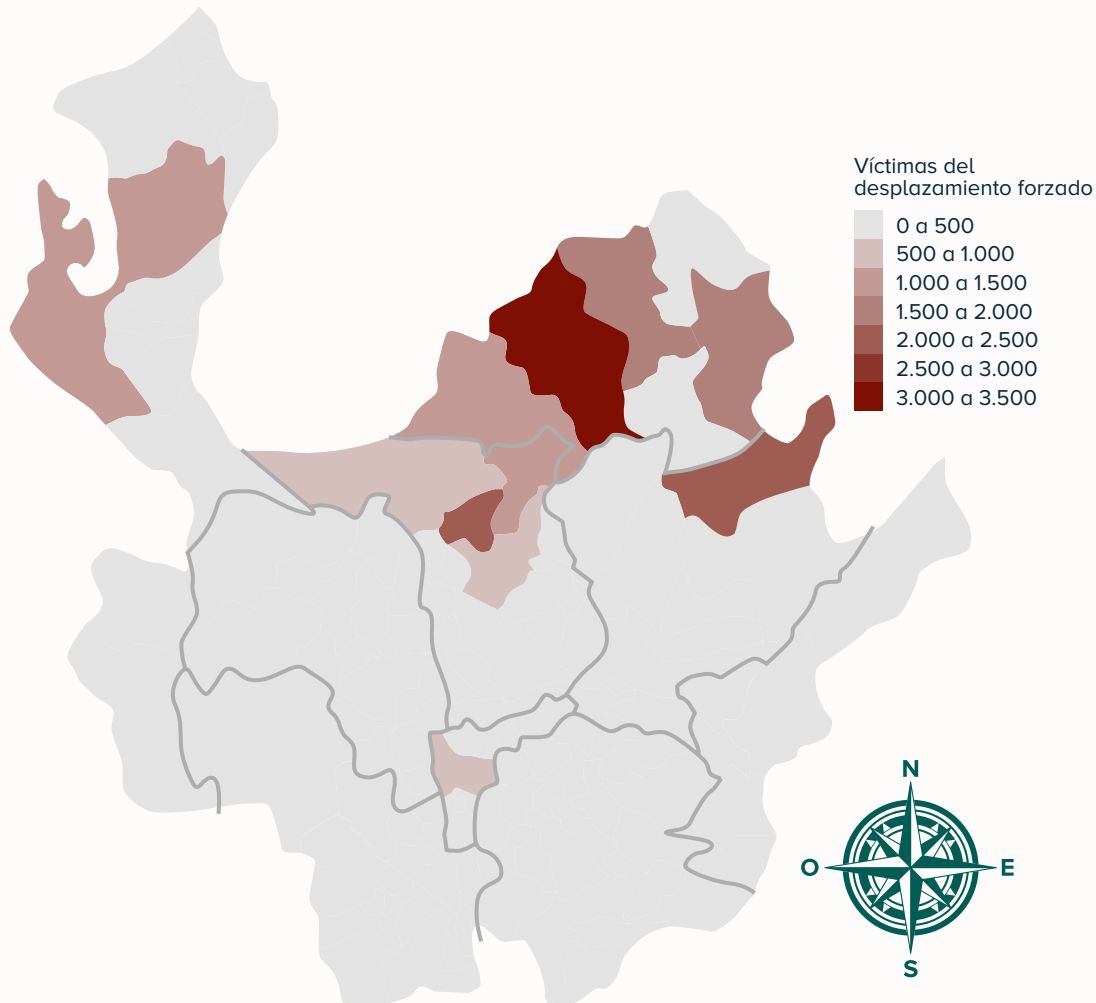
Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). Fecha de corte: junio de 2024

29 Acto terrorista / Atentados / Combates / Enfrentamientos / Hostigamientos; Lesiones Personales Físicas; Lesiones Personales Psicológicas; Secuestro; Desaparición forzada; Homicidios, Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes a Actividades Relacionadas con grupos armados; Tortura; Minas Antipersonal, Munición sin Explotar y Artefacto Explosivo improvisado.

En 2023, al menos 25.885 personas fueron víctimas de desplazamiento forzado en Antioquia, lo que representa un aumento de 2.088 casos en comparación con 2022. Las regiones más afectadas fueron Bajo Cauca, Norte,

Nordeste y Urabá (ver Mapa 9.9). Aunque en Bajo Cauca y Urabá disminuyó la violencia homicida en 2023, otras formas de violencia, como las intimidaciones, amenazas, desplazamientos, no lo hicieron.

Mapa 9.9. Antioquia: víctimas de desplazamiento forzado según municipio de ocurrencia, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la UARIV. Fecha de corte: junio de 2024

Durante 2023, los enfrentamientos armados entre estructuras criminales y las intimidaciones provocaron 10 eventos de desplazamiento forzado masivo en Antioquia, 5 más que en 2022, afectando al menos a 3.246 personas. De acuerdo con el Mecanismo Unificado de Monitoreo de Riesgos del Sistema Integral para la Paz, 5 de estos eventos ocurrieron en Segovia (Nordeste), 4 en Briceño (Norte) y 1 en Medellín (Valle de Aburrá) (CICR, 2024; JEP, 2024).

En estrecha relación con los eventos de desplazamiento forzado masivo, el Mecanismo de monitoreo reportó que en 2023 hubo 21 confinamientos en Antioquia: 6 en Nordeste, 6 en Bajo Cauca, 6 en Norte y 3 en Oriente.

De acuerdo con la Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (UARIV, 2024), al menos 1.271 personas fueron víctimas de confinamiento en 2023, siendo Norte (697), Nordeste (521) y Bajo Cauca (53) las regiones con más personas afectadas por estos hechos. No obstante, en contraste con los 3 eventos de confinamiento reportados en Oriente por el mecanismo de monitoreo de la JEP, para 2023 no se reportan víctimas de confinamiento en esa subregión en el Registro Único de Víctimas de la UARIV (ver Tabla 9.3).

Entre los hechos con la mayor cantidad de víctimas también se encuentra la violencia sexual en el marco del conflicto armado quienes son mayoritariamente niñas y mujeres jóvenes (UARIV, 2023). Durante 2023, en Antioquia se registraron 185 casos de delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado, lo cual representa un incremento del 38,1% respecto a 2022. Esta es la mayor cantidad de casos de violencia sexual reportados en un año desde 2014. La mayoría ocurrieron en subregiones foco del

conflicto, como Bajo Cauca (45), Norte (38) y Nordeste (22), así como en aquellas donde no hay enfrentamientos pero sí dominio territorial de algunas de estas estructuras armadas ilegales, como es el caso de Urabá (50).

De acuerdo con el Registro Único de Víctimas (RUV), entre 1975 y el 1 de abril 2023, al menos 1.143 niños, niñas y adolescentes han nacido en Colombia como consecuencia de violencia sexual en el marco del conflicto armado³⁰. Dado que muchas madres prefieren no informar estos hechos para proteger su identidad y la de sus hijos e hijas, es probable que el número real de víctimas sea mayor (UARIV, 2023).

Otro crimen cuyo número de víctimas podría ser considerablemente mayor al informado por el temor a represalias es la vinculación de niños, niñas y adolescentes a actividades relacionadas con grupos armados organizados al margen de la ley. A pesar del subregistro, entre 2022 y 2023 en Antioquia hubo un incremento del 208,3% en los casos reportados, pasando de 12 menores instrumentalizados por ilegales en 2022 a 37 en 2023 (JEP, 2024).

De acuerdo con el Mecanismo Unificado de Monitoreo de Riesgos del Sistema Integral para la Paz, la mayoría de los casos reportados en Antioquia durante 2023 ocurrieron en el Norte (43,2%), Nordeste (13,5%) y Bajo Cauca antioqueño (13,5%). Entre los municipios con más casos reportados de menores instrumentalizados ese año se encuentran Ituango (6), Yarumal (5), Medellín (4) y Cáceres (3). Además, en casi la mitad de los casos reportados se señala como presunto autor de la vinculación de los menores al Clan del Golfo (48,6%), seguido por el ELN (24,3%), las disidencias de las FARC-EP (16,2%) y otros grupos

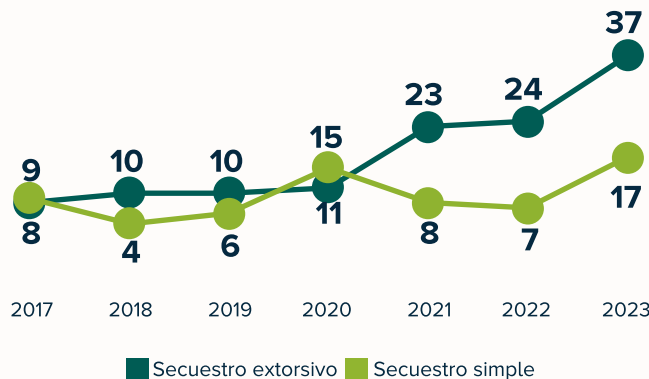
³⁰ Fecha de corte: marzo de 2023 (UARIV, 2023).

de delincuencia organizada (2,7%).

En el último año también se duplicaron los reportes de personas que presuntamente fueron víctimas de desaparición forzada en Antioquia, pasando de 23 casos en 2022 a 48 en 2023 (JEP, 2024). En el marco del conflicto armado y la violencia perpetrada por grupos armados al margen de la ley, la desaparición forzada se usa a menudo como una estrategia para sembrar el terror en la sociedad. La sensación de inseguridad y miedo que genera no se limita a los familiares cercanos de las personas desaparecidas, sino que afecta también a las comunidades y a la sociedad en su conjunto (Amnistía Internacional, s.f.).

Otro delito que atenta contra la libertad, la dignidad y la integridad de las víctimas y de sus familias, y que incrementó durante 2023 en Antioquia, fue el secuestro. De acuerdo con el Ministerio de Defensa Nacional (2024), en 2023 el departamento registró la mayor cantidad de secuestros de los últimos 17 años: 54 casos, un 74,2% más que en 2022. Cómo lo ilustra el Gráfico 9.3, el secuestro extorsivo fue la modalidad que más creció durante los últimos 3 años en Antioquia, pasando de 11 en casos en 2020 a 23 en 2021, 24 en 2022 y 37 en 2023.

Gráfico 9.3. Antioquia: cantidad de secuestros según modalidad, 2017-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de datos del Ministerio de Defensa (2024)

La información suministrada por el Ministerio de Defensa indica que entre 2021 y 2023 los secuestros extorsivos se presentaron principalmente en centros urbanos del departamento. De los 52 secuestros extorsivos reportados en este periodo de tiempo en Antioquia, la mayoría se concentraron en las subregiones del Valle de Aburrá (61,9%) y Oriente (16,7%). Específicamente, Medellín (26), Bello (7), Copacabana (7), La Estrella (5), Rionegro (4) y Guarne (4) concentraron la mayor cantidad de casos.

Además del secuestro extorsivo, las denuncias por extorsión también incrementaron durante 2023 en Antioquia. De acuerdo con información del Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional (SIEDCO, 2024), en 2023 en el departamento se denunciaron 1.918 casos de extorsión, un 16,5% más que en 2022.

Tabla 9.4. Antioquia: tasa de denuncias por extorsión por cada 100 mil habitantes según subregión, 2019 - 2023

	2019	2020	2021	2022	2023
Antioquia	9,6	9,5	9,5	9,9	13,8
Valle de Aburrá	22,9	23,4	21,8	29,1	36,6
Norte	26,9	21,7	25,4	38,2	26,5
Magdalena Medio	26,6	20,5	15,7	16,5	22,7
Nordeste	33,1	26,6	25,4	19,4	22,6
Bajo Cauca	28,2	21,3	14,5	13,6	16,9
Oriente	17,1	18,0	18,0	22,9	15,5
Suroeste	15,2	17,3	20,4	12,8	12,5
Occidente	16,2	14,4	13,4	9,6	10,0
Urabá	7,0	4,8	3,2	5,1	6,5

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional – SIEDCO y las Estadísticas Vitales del DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Excepto por Oriente y Suroeste, en Antioquia se registró un incremento de la extorsión en la mayoría de las subregiones (ver Tabla 9.4). En 2023 el Valle de Aburrá y el Norte registraron las tasas más altas de denuncias por este delito y, de acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, se ubicaron entre las 3 subregiones con mayor percepción de inseguridad asociada a la extorsión.

Los resultados de la encuesta indican que en el Valle de Aburrá el 4,1% de los jefes(a) de hogar que se sienten inseguros en su barrio o vereda reportaron haber sido víctimas de cobro de extorsión o vacuna durante el último año. Después del Valle de Aburrá, el Bajo Cauca (3,5%), Norte (2,7%) y Nordeste antioqueño (2,3%) presentan las proporciones más altas de jefes(a) de hogar o informantes calificados que reportaron cobro de extorsión o vacuna³¹ (Gobernación de Antioquia, 2024).

En más de la mitad de los casos denunciados en Antioquia durante 2023, se indicó que la extorsión se realizó mediante llamadas telefónicas (36%) y redes sociales (15%). Aunque las denuncias de los ciudadanos afectados indican que las extorsiones son perpetradas por grupos ilegales organizados y bandas criminales, desde el sistema penitenciario y carcelario también se lleva a cabo este delito, ya que los internos realizan extorsiones a través de celulares (Defensoría del Pueblo, 2024).

La Procuraduría General de la Nación (2024a) alerta que la extorsión representa el 41% de los delitos cometidos desde las cárceles en Colombia y que tan solo 2 de los 22 equipos bloqueadores de señal ubicados en los establecimientos penitenciarios del país se encuentran funcionando. Como señala la Fundación Paz y Reconciliación–PARES

³¹ Porcentaje con respecto a los que se sienten inseguros(a) y muy inseguros(a).

Esto, parece evidenciar que, lejos de ser instituciones que aporten a la solución de la problemática ligada a la extorsión, las cárceles se están convirtiendo en centros dinamizadores del delito, propiciado por los altos índices de hacinamiento, corrupción y las dificultades existentes para el mantenimiento del control y las regulaciones en su interior (PARES, 2024a, para. 2).

La extorsión, al igual que el tráfico de drogas, la explotación sexual de menores, la trata de personas, el despojo de propiedades y el lavado de activos, es una de las principales fuentes de financiación del crimen organizado y uno de los delitos con mayores niveles de subregistro. Al socavar la autoridad estatal y la confianza en las instituciones, la extorsión trasciende su naturaleza de delito para convertirse en un mecanismo de control social que impacta tanto el patrimonio económico como la percepción de seguridad, deteriorando la calidad de vida.

La proliferación de grupos armados ilegales de distintas categorías es una de las principales preocupaciones para los habitantes de Antioquia. Según la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia 2023, el 28,2% de los jefes de hogar en el departamento se sienten inseguros en su ciudad, y un 12,8% en su barrio o vereda.

Entre quienes perciben inseguridad en sus barrios o veredas, el 27% identifica los atracos callejeros como uno de los problemas más graves, mientras que un 15% atribuye la inseguridad a la presencia y acciones de bandas o combos. Además, un 13,9% menciona la existencia de expendios de drogas y un 3,2% señala las extorsiones como factores que contribuyen significativamente a la inseguridad en sus entornos (Gobernación de Antioquia, 2024).

En este contexto, no solo los delitos de alto impacto, como el hurto a personas, afectan la tranquilidad de los habitantes de Antioquia, sino también la influencia de los grupos armados ilegales. Paradójicamente, su aparente eficacia para resolver conflictos de convivencia entre vecinos y familiares lleva a que, en muchas ocasiones, las personas prefieran recurrir a estos grupos en lugar de a las instituciones estatales para resolver sus disputas (Restrepo, 2016).

Estos grupos no solo se dedican al tráfico de estupefacientes y a la extorsión, sino que también imponen un esquema de gobernanza criminal, regulando el orden social bajo sus propias reglas y normas de conducta (FIP, 2024b). En los territorios bajo su control, ejercen una política del miedo mediante la imposición de sanciones que van desde multas monetarias hasta desplazamientos forzados, confinamientos, desapariciones forzadas y ejecuciones (IPC, 2021). De las más de 273 mil personas asesinadas en Colombia en el marco del conflicto armado, el 82.9% eran civiles y el 17.1% combatientes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2024).

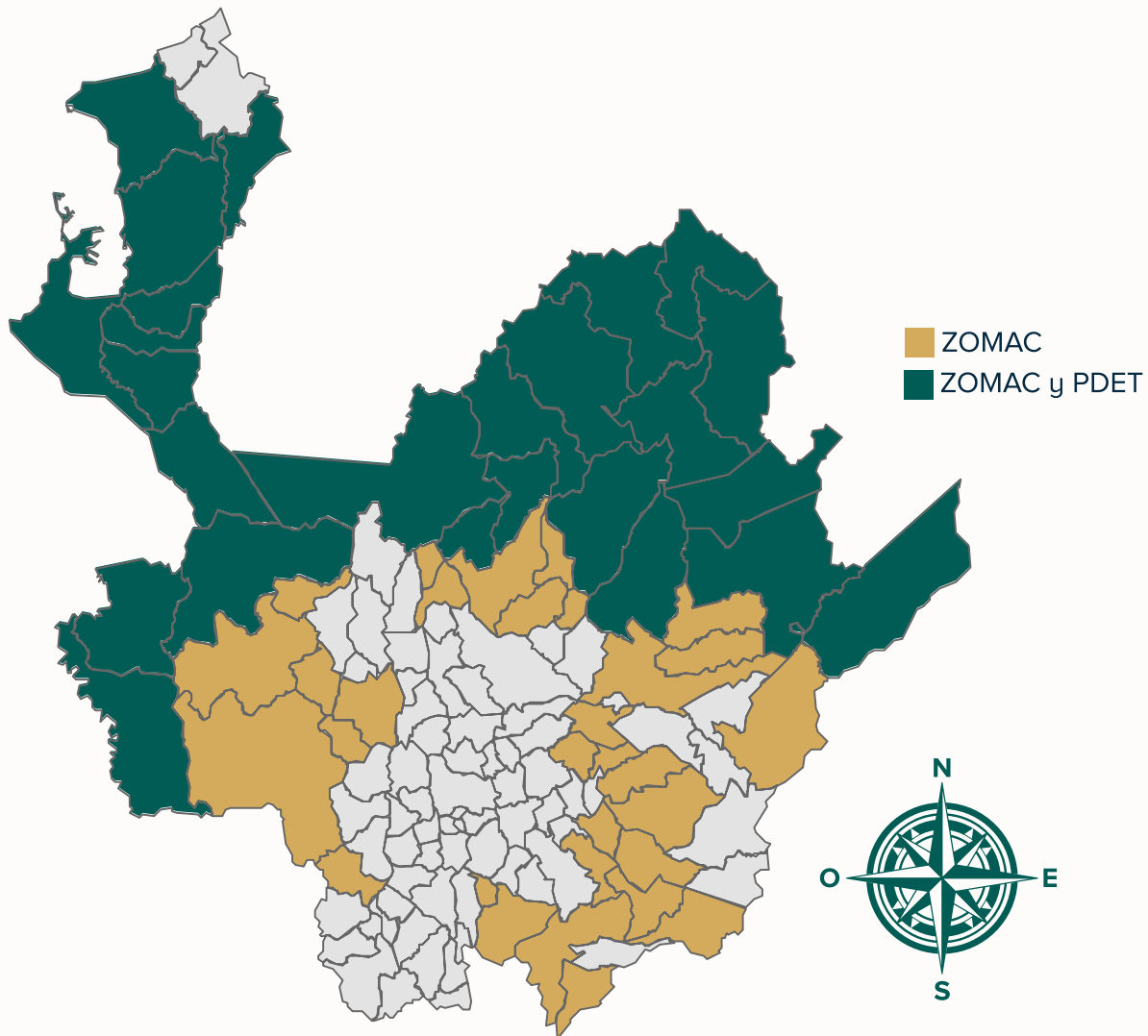
En Antioquia, el impacto del conflicto armado ha sido severo: el 44% de los municipios del departamento está clasificado como Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC) y el departamento registra la mayor cantidad de víctimas del conflicto armado del país, con 1.926.008 personas, lo que representa el 19,7% del total nacional. Actualmente, 1.530.235 de estas personas victimizadas residen en Antioquia, indicando que una de cada cinco personas en el departamento ha experimentado el impacto directo de la violencia.

De los 55 municipios ZOMAC de Antioquia, 24 han sido priorizados en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), subrayando la urgencia de implementar intervenciones integrales en estos territorios don-

de la pobreza, la desigualdad y la violencia continúan siendo problemas críticos. Como se observa en el Mapa 9.10, la mayoría de los municipios ZOMAC y PDET de Antioquia se encuentran en las subregiones del Bajo Cauca, Norte, Nordeste y Urabá. Sin embargo,

como se ha señalado a lo largo del capítulo, es precisamente en estas subregiones donde actualmente se presentan la mayoría de las disputas entre estructuras armadas ilegales y los mayores índices de victimización.

Mapa 9.10. Antioquia: municipios ZOMAC y PDET, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir de la Agencia de Renovación del Territorio

A pesar de la persistencia de la violencia de los grupos armados ilegales en los municipios ZOMAC y PDET, Antioquia ha logrado avances significativos en la construcción de paz en los últimos años.

En 2022, el departamento se convirtió en el primero en alcanzar una certificación del 99% en el cumplimiento de la Política Pública de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado (Gobernación de Antioquia, 2023). Así mismo, fue destacado como un ejemplo de buenas prácticas del rol de las gobernaciones en la implementación del PDET y en la adopción del mecanismo Obras por Impuesto (OXI), que busca vincular a las empresas en la construcción de paz y el desarrollo de los territorios más afectados por el conflicto (Contraloría General de la República, 2022, 2023).

Entre 2018 y 2023, Antioquia fue el departamento que más recursos movilizó a través de OXI: más de 400.000 millones COP y 41 proyectos. Bajo Cauca, Nordeste y Urabá se encuentran entre las 5 subregiones que más recursos han aprovechado del mecanismo a nivel nacional durante este periodo (FIP, 2024a; FIP & Proantioquia, 2023).

La articulación entre el sector público y el empresarial en Antioquia ha sido clave para promover el desarrollo de los municipios más afectados por el conflicto armado, así como

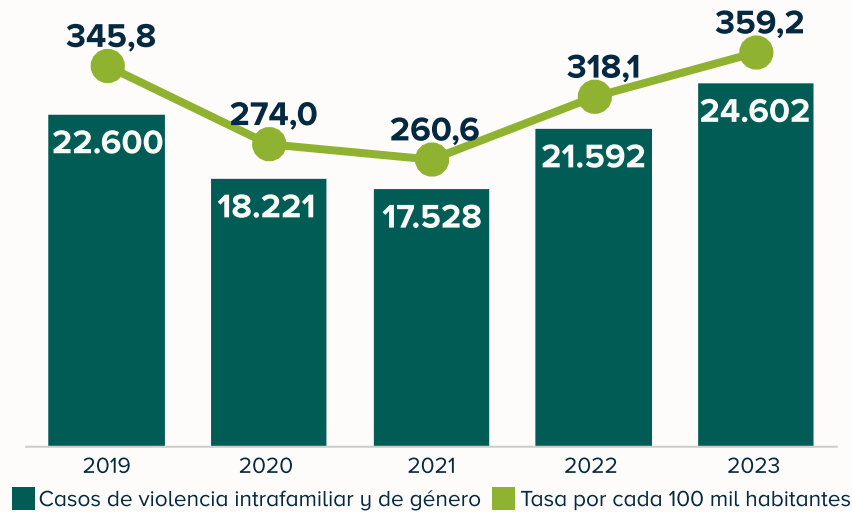
para brindar atención y reparación integral a las víctimas y facilitar la reincorporación social y económica de los firmantes de los Acuerdos de Paz. Sin embargo, la persistencia de la violencia, impulsada por la expansión y confrontación entre grupos armados ilegales, sigue siendo un desafío significativo. En 2023, esta violencia dejó en promedio más de 100 personas victimizadas diariamente en Antioquia, la mayoría en municipios ZOMAC y PDET.

Aunque las autoridades municipales y departamentales, junto con el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV), han desplegado todos los mecanismos a su alcance para asistir y reparar a la población victimizada, es crucial que se implementen acciones efectivas a nivel nacional que aseguren el cese de la violencia contra la población civil, para que las medidas de atención y reparación dejen de ser requeridas por miles de personas cada año.

Violencia en los hogares y contra la mujer

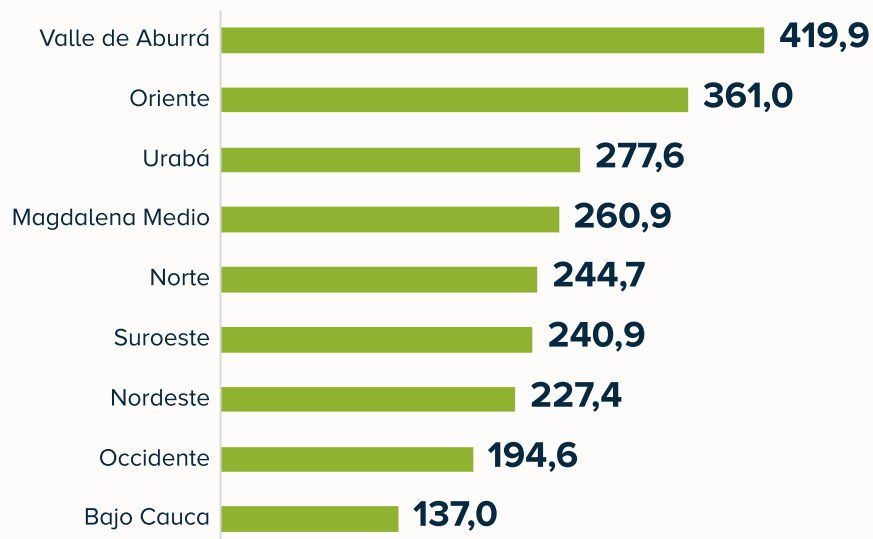
La violencia en Antioquia no solo proviene de grupos armados, sino que también se manifiesta al interior de los hogares: en 2023 el Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública -SIVIGILA reportó 24.602 casos de presunta violencia intrafamiliar y de género en Antioquia, un 13,9% más que en 2022 (ver Gráfico 9.4).

Gráfico 9.4. Antioquia: casos de violencia intrafamiliar y de género notificados al SIVIGILA y tasa por cada 100 mil habitantes, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias del Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública – SIVIGILA. Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Gráfico 9.5. Antioquia: tasa de casos de violencia intrafamiliar y de género por cada 100 mil habitantes según subregión, 2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias del Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública – SIVIGILA. Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

A pesar de que en los años 2020 y 2021 se reportó una disminución en los casos de violencia intrafamiliar y de género notificados al SIVIGILA por las instituciones de salud, es importante considerar el contexto de la pandemia de COVID-19. Durante este periodo, las medidas de confinamiento y las restricciones de movilidad no solo limitaron el acceso a los centros de salud, que además fueron evitados por temor al contagio, sino que también dificultaron la denuncia de estos hechos. Muchas víctimas, por miedo a salir de sus viviendas debido a la convivencia con sus agresores, se vieron imposibilitadas de interponer denuncias y recibir el apoyo necesario (INMLCF, 2021).

Tras el levantamiento del periodo de contingencia sanitaria, se observó un incremento en las notificaciones al SIVIGILA de casos de presunta violencia intrafamiliar, sexual y contra la mujer. En 2023, se notificaron más casos de estos tipos de violencia que en 2019, superando así las tasas registradas antes de la pandemia.

De los más de 24.000 casos reportados al SIVIGILA durante 2023, el 83% tuvo como víctima a una mujer, y en 1 de cada 3 casos se vulneró a un niño, niña o adolescente. Como se ilustra en el Gráfico 9.5, las subregiones que registraron las mayores tasas de violencia intrafamiliar y de género durante 2023 fueron Valle de Aburrá (419,9), Oriente (361,0) y Urabá (277,6). Sin embargo, los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida de Antioquia revelan que estas subregiones también presentan una percepción más positiva sobre el acceso a la salud, lo que podría sugerir que cuentan con un sistema de salud más accesible y eficiente, facilitando tanto la atención médica como el reporte de casos sospechosos de violencia (Gobernación de Antioquia, 2024).

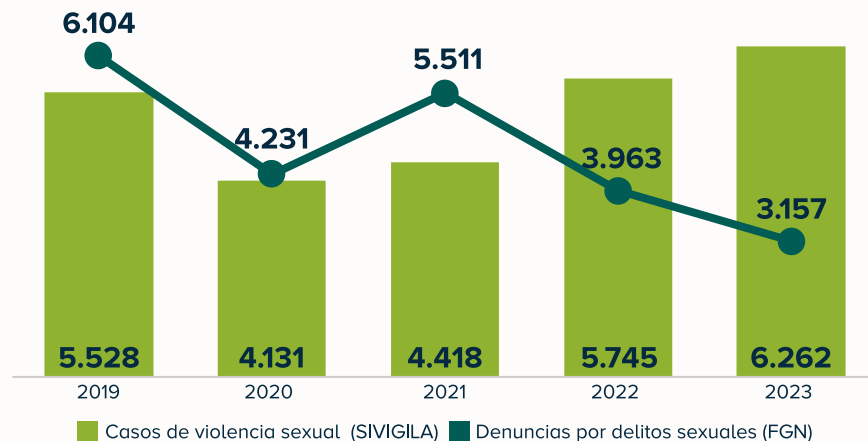
De acuerdo con el Sistema Integrado de Información de Violencias de Género-SIVIGE³², 13.273 personas denunciaron ante la Fiscalía General de la Nación haber sido víctimas de violencia intrafamiliar durante 2023 en Antioquia, un 4,9% menos que en 2022. De los casos denunciados, el 75,1% tuvo como víctima a mujeres y en el 30,5% de los casos se denunció que el agresor fue la pareja o expareja. Las subregiones que registraron las mayores tasas de denuncias por este delito durante 2023 fueron Valle de Aburrá (263,5), Magdalena Medio (140,4) y Norte (123,3).

Adicionalmente, de acuerdo con el SIVIGE, en 2023 la Fiscalía General de la Nación registró 3.157 denuncias por delitos sexuales ocurridos en el departamento. El 82,3% de los casos denunciados tuvo como víctima a una mujer, en su mayoría niñas menores de 13 años (48,3%) y mujeres adolescentes entre los 14 y 17 años (15,62%). Las subregiones que registraron las mayores tasas de denuncias por delitos sexuales durante 2023 fueron Suroeste (67,8), Magdalena Medio (63,4) y Norte (60,9).

Aunque más de 3.000 denuncias por delitos sexuales en un año representan una cifra significativa, esta es la menor cantidad registrada en Antioquia en los últimos nueve años. Sin embargo, resulta llamativo que, mientras las denuncias por delitos sexuales han disminuido en los últimos dos años en el departamento, los casos de presunta violencia sexual reportados al SIVIGILA han aumentado en el mismo periodo, alcanzando un máximo histórico en 2023. Ese año, se presentaron 3.157 denuncias por delitos sexuales ocurridos en Antioquia ante la Fiscalía General de la Nación, mientras que el SIVIGILA recibió 6.262 alertas de presunta violencia sexual (ver Gráfico 9.6).

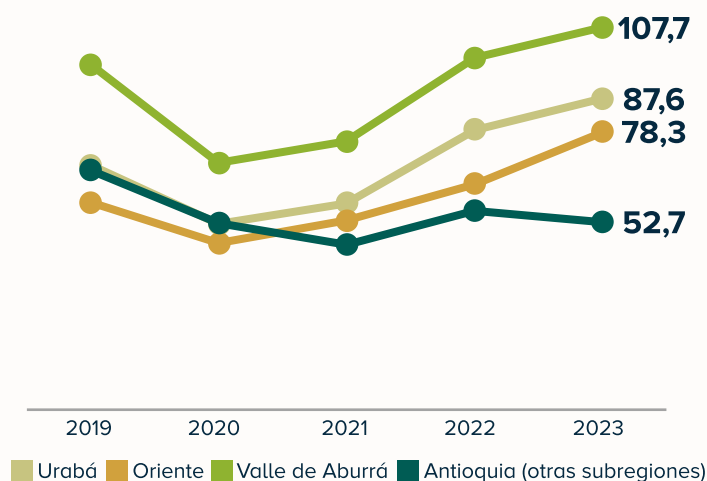
³² El SIVIGE es una herramienta de gestión del conocimiento que facilita el seguimiento de los casos de violencia de género a través de la integración de información proporcionada por diversas entidades oficiales, como el SIVIGILA, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, la Fiscalía General de la Nación y el Registro Único de Víctimas.

Gráfico 9.6. Antioquia: casos de violencia sexual notificados al SIVIGILA y denuncias por delitos sexuales, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias de género-SIVIGE, Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública – SIVIGILA, Fiscalía General de la Nación - FGN. Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Gráfico 9.7. Antioquia: tasa de casos de violencia sexual por cada 100 mil habitantes según subregión, 2019-2023



Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias de género-SIVIGE, Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública – SIVIGILA, Fiscalía General de la Nación - FGN. Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Según la información suministrada por las instituciones prestadoras de servicios de salud, las subregiones donde más incrementó la tasa de casos notificados de violencia sexual por cada 100.000 habitantes durante los últimos 3 años fue en el Valle de Aburrá, Urabá y Oriente (ver Gráfico 9.7). Como se mencionó anteriormente, en relación con los reportes del SIVIGILA por violencia intrafamiliar y de género, tanto el aumento observado en 2022 y 2023, como la concentración de estos reportes en determinadas subregiones pueden estar vinculados a las dinámicas de la pandemia y a la eficiencia del sistema de salud en cada subregión.

Los casos de violencia sexual notificados al SIVIGILA en 2023 revelan que la mayoría de las víctimas fueron mujeres (83.9%), y que un alto porcentaje eran menores de edad: niñas menores de 5 años (9,8%), entre 6 y 11 años (14,9%), y adolescentes entre 12 y 17 años (35,6%). Además, las instituciones educativas representaron el tercer lugar más frecuente para las agresiones sexuales, con 354 casos reportados en 2023. Esto significa que, en promedio, se notificó un caso de violencia sexual en un establecimiento educativo de Antioquia cada día durante ese año.

El sistema de vigilancia también señala que en el 79.9% de los casos notificados en 2023, las víctimas convivían con su agresor, y que la mayoría de las agresiones ocurrieron en viviendas (57.0%), lo que sugiere que el hogar no fue un lugar seguro para muchas mujeres en el departamento durante 2023. Aunque no se identifica el 60.3% restante, los principales agresores identificados incluyen familiares (17.2%), parejas (11.2%), exparejas (5.6%), padres (4.5%) y madres (1.1%).

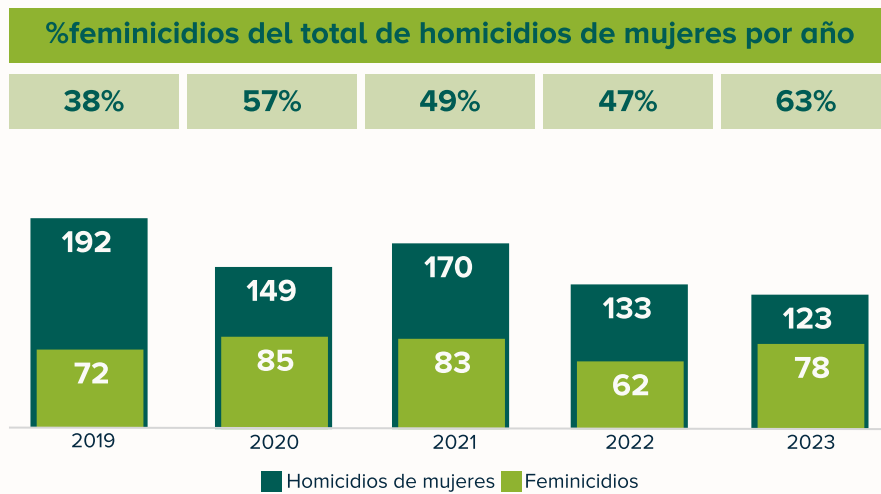
La necesidad de una respuesta oportuna y cercana a las alertas y denuncias de violencia de género es crucial no solo para proteger la integridad y dignidad de las personas

afectadas, predominantemente mujeres, sino también para salvaguardar sus vidas. A pesar de que en los últimos años los homicidios de hombres y mujeres han alcanzado mínimos históricos en el departamento, los homicidios relacionados con problemas de convivencia y violencia de género no han disminuido.

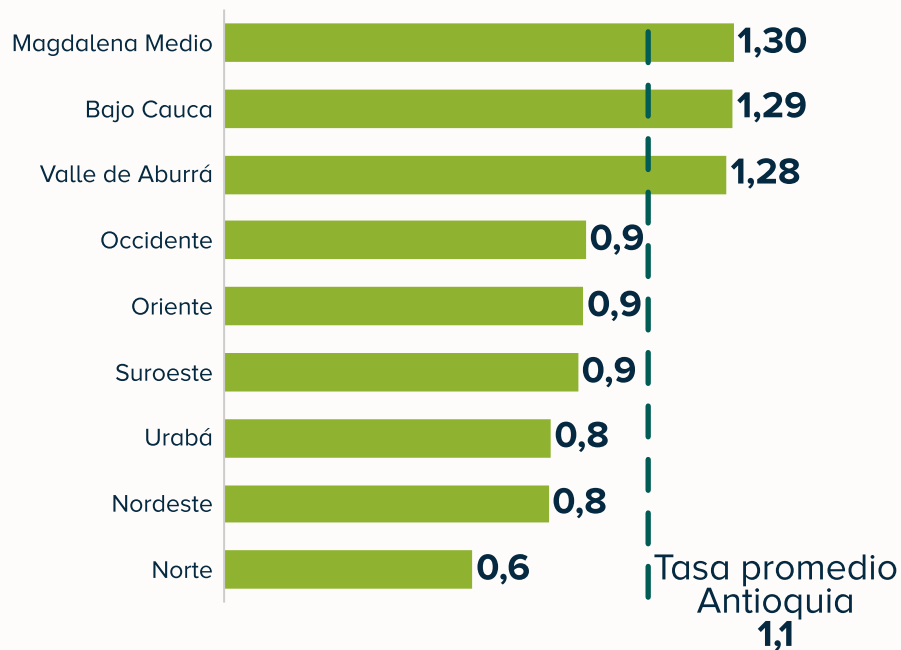
Aunque la Policía Nacional reportó que en 2023 se registraron 30 feminicidios en Antioquia, los datos consolidados por el SIVIGE, basados en información de la Fiscalía General de la Nación, indican que en el departamento habrían ocurrido 78 presuntos feminicidios durante el mismo año. Esta discrepancia se debe a una combinación de factores relacionados con el proceso penal, los criterios de clasificación, los tiempos de registro, las definiciones legales y el subregistro.

La Policía Nacional, como la primera entidad en responder a una denuncia o descubrir un cuerpo, reporta casos iniciales que a menudo se basan en evidencias preliminares. Por su parte, la Fiscalía, encargada de realizar investigaciones más exhaustivas, puede incluir en sus registros casos que están en proceso de investigación, así como reclasificar o confirmar feminicidios tras un análisis más detallado. Esta diferencia en la naturaleza y el alcance de los datos explica la disparidad en las cifras reportadas por ambas instituciones.

El análisis de los casos reportados por el SIVIGE, a partir de la información de la Fiscalía, revela que en los últimos cinco años el número de presuntos feminicidios en Antioquia no ha descendido de 62 casos anuales (ver Gráfico 9.8). En Promedio, estos casos han constituido el 51% de los homicidios de mujeres en el departamento durante este periodo, lo que evidencia un patrón persistente de violencia que limita la libertad y la integridad de las mujeres en su vida diaria.

Gráfico 9.8. Antioquia: homicidios de mujeres y feminicidios, 2019-2023

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias de género-SIVIGE, Estadísticas Vitales – DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Gráfico 9.9. Antioquia: tasa de feminicidios por cada 100 mil habitantes según subregión, 2019-2023

Fuente: elaboración de Antioquia Cómo Vamos a partir del Sistema integrado de información de violencias de género-SIVIGE, Estadísticas Vitales – DANE (Agresiones [homicidios] y secuelas). Tasas calculadas con las proyecciones de población con la actualización post COVID-19 calculadas con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV- 2018. Incidencia por cada 100.000 habitantes

Aunque en 2023 la tasa de feminicidios en Antioquia, con 1.1 por cada 100,000 habitantes, fue inferior a la tasa nacional de 1.3, el departamento se situó en la tercera posición más alta entre los 10 departamentos con mayor población del país³³.

Durante los últimos cinco años, el Magdalena Medio, Bajo Cauca y Valle de Aburrá fueron las subregiones de Antioquia que presentaron las tasas promedio más altas de presunto feminicidio (ver Gráfico 9.9). Mientras que el 63.2% de los casos ocurrieron en zonas urbanas, el 36.8% se registraron en zonas rurales.

La persistencia de este crimen no es un fenómeno aislado; con frecuencia, los feminicidios son el trágico desenlace de una serie de abusos y maltratos previos, evidenciando el arraigo profundo de la violencia machista en la vida cotidiana de millones de mujeres y niñas. Para construir una Antioquia que respete la vida de las mujeres, es imprescindible que se continúen fortaleciendo los mecanismos de prevención, detección y protección, de tal manera que se garantice que cada alerta sea atendida con la urgencia y el compromiso que la situación demanda.

³³ Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca, Atlántico, Santander, Bolívar, Córdoba, Nariño y Norte de Santander (DANE, 2023)

Referencias

- Amnistía Internacional. (s.f.). Desapariciones forzadas. Retrieved August 16, 2024, from <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/disappearances/>
- Asociación Colombiana de Minería. (2015). Mercurio, un monstruo dormido en Antioquia. <https://acmineria.com.co/blog/2015/01/16/mercurio-un-monstruo-dormido-en-antioquia/>
- Banco de la República. (2023). Repuesta cuestionario Proposición No. 10 del 28 e marzo de 2023. GG_CA06187-2023. <https://www.camara.gov.co/sites/default/files/2023-08/Respuestas%20%20Banco%20de%20la%20Rep%C3%BAblica.pdf>
- Blattman, C., Duncan, G., Lessing, B., & Tobón, S. (2021). Gang rule: Understanding and Countering Criminal Governance. <https://doi.org/10.3386/w28458>
- Blattman, C., Duncan, G., Lessing, B., Tobón, S., & Mesa-Mejía, J. P. (2020). Gobierno criminal en Medellín: panorama general del fenómeno y evidencia empírica sobre cómo enfrentarlo. Nota de Política CIEF N° 01. <https://www.eafit.edu.co/escuelas/economiayfinanzas/cief/Documents/gobierno-criminal-medellin.pdf>
- Cabrera Jaramillo, A., Vélez Isaza, M., Cada-vid Muñoz, N., González-Álvarez, D., & Arango Ruiz, Á. (2022). Capítulo 6. Acercamiento sociodemográfico y evaluación piloto de dificultades cognitivas en niños y jóvenes de colegios públicos en un municipio minero del Bajo Cauca antioqueño. In Minería, mercurio y salud. Aportes de la comunidad académica (1a ed.). Editorial Lasallista. https://www.researchgate.net/publication/366230509_Libro_Mineria_mercurio_y_salud_-_Aportes_de_la_comunidad_academica_ISBN_978-958-5149-29-8
- Caracol Radio. (2024, March 18). Estado Mayor Central estaría presente en el 62% del país con unos 4.000 miembros. <https://caracol.com.co/2024/03/18/estado-mayor-central-estaria-presente-en-el-62-del-pais-con-unos-4000-miembros/>
- CASCDH. (2024a). Informe diario de homicidios. Centro de Analítica de Seguridad, Convivencia y Derechos Humanos - CASCDH.
- CASCDH. (2024b, August 7). Estructuras criminales en Antioquia. Geoportal CASCDH. Centro de Analítica de Seguridad, Convivencia y Derechos Humanos (CASCDH), Secretaría de Seguridad y Justicia, Gobernación de Antioquia. <https://geoportal-casch-gobantioquia.hub.arcgis.com/apps/23ba-f3f4651a4403ae57ab3306ffb004/explore>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2024). Los orígenes de la violencia y el conflicto armado en cifras. <https://micrositios.centrode-memoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- CICR. (2024). Balance Humanitario 2024. Colombia. Comité Internacional de la Cruz Roja - CICR. https://www.icrc.org/sites/default/files/document_new/file_list/balance_humanitario_-_version_digital_2024.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (2018). Ley 1908 de 2018. Por medio de la cual se dictan normas para la investigación y judicialización de los grupos delictivos organizados y los grupos armados organizados, se crea el fondo para la reparación integral a las víctimas y se dictan otras disposiciones. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=87301>

Contraloría General de la República. (2022). Sexto informe sobre la ejecución de los recursos y cumplimiento de las metas del componente para la paz del Plan Plurianual de Inversiones.

Contraloría General de la República. (2023). Séptimo informe al Congreso de la República. Sobre la Ejecución de los Recursos y Cumplimiento de las Metas del Componente para la Paz del Plan Plurianual de Inversiones. 2017 a 31 de marzo de 2023. Énfasis Vigencia 2022.

CORE. (2024). Las disidencias de las FARC-EP. Dos caminos de una guerra en construcción.

CORPADES. (2019). Bandas criminales de Medellín habrían acordado un nuevo pacto del fusil. Análisis Urbano. Corporación Para La Paz y El Desarrollo Social, Corpades. <https://analisisurbano.org/el-pacto-del-fusil-sigue-vigente-en-medellin-y-el-valle-de-aburra-no-hay-nuevos-pactos/36938/>

DANE. (2022). Boletín Técnico producto interno bruto (pib) del enclave de cultivos ilícitos 2021.

DANE. (2023). PROYECCIONES DE POBLACIÓN. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Defensoría del Pueblo. (2024). Comunicado de presan. Extorsión en Colombia preocupa a la Defensoría del Pueblo

DNP. (2016). Narcomenudeo en Colombia, una transformación de la economía criminal.

El Colombiano. (2022). Disputa de bandas de Bello por controlar el Oriente antioqueño disparó las cifras de homicidios. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/aumento-en-homicidios-en-el-oriente-por-culpa-de-bandas-de-bello-HE19590711>

FIP. (2023). Medellín: negociar la paz cuan-

do no hay guerra. Fundación Ideas Para La Paz. <https://ideaspaz.org/publicaciones/opinion/2023-06/medellin-negociar-la-paz-cuando-no-hay-guerra>

FIP. (2024a). Infografía. Obras por Impuestos ¿Cómo aprovechar el nuevo potencial? <https://multimedia.ideaspaz.org/infografias/opite.html>

FIP. (2024b). La última negociación del Clan. Antecedentes, contexto y lecciones de la negociación del gobierno colombiano con el Clan del Golfo (2015-2018). https://storage.ideaspaz.org/documents/fip_sn_clandelgolfo.pdf

FIP. (2024c). Paz Total. Los grupos armados ganan con cara y con sello.

FIP, & Proantioquia. (2023). Obras por impuestos. Oportunidades de mejora para un mecanismo con propósito. Notas Estratégicas, 38. <https://www.proantioquia.org.co/system/files/2023-09/docuprivados/Obras%20por%20Impuestos.pdf>

Gobernación de Antioquia. (2023). Informe de Rendición de cuentas 2023. <https://antioquia.gov.co/index.php/rendicion-de-cuentas-2023>
 Gobernación de Antioquia. (2024). Encuesta de Calidad de Vida 2023.

IDEAM. (2015). Zona de Reserva Forestal, Pacífico. Atlas Zonas de Reserva Forestal - Ley 2 de 1959, 70–91. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales - IDEAM.

IDEAM - MADS. (2024). Monitoreo de la superficie de bosque y la deforestación en Colombia - 2023 (resumen de resultados).

Indepaz. (2024a). Autodefensas Gaitanistas de Colombia y la Paz Total. <https://indepaz.org.co/autodefensas-gaitanistas-de-colom>

bia-y-la-paz-total/

Indepaz. (2024b). Informe el contexto de la Paz Total. Acciones de los grupos, DDHH y DIH. Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de Indepaz.

Indepaz. (2024c). Masacres en Colombia durante el 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024. Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de Indepaz. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/comment-page-4/>

Indepaz. (2024d). Visor de asesinato a firmantes del acuerdo de paz en Colombia. <https://indepaz.org.co/visor-de-asesinato-a-firmantes-del-acuerdo-de-paz-en-colombia/>

Indepaz. (2024e). Visor de asesinato a personas líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia. <https://indepaz.org.co/visor-de-asesinato-a-personas-lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-en-colombia/>

INMLCF. (2021). Violencia intrafamiliar durante la pandemia por COVID-19. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses-INMLCF. Blogs INMLCF. <https://www.medicina-legal.gov.co/blog/-/blogs/violencia-intrafamiliar-durante-la-pandemia-por-covid-19>

InSightCrime. (2020). ELN muestra poder inédito al paralizar zonas de Colombia. <https://insightcrime.org/es/noticias/analisis/eln-poder-inedito-colombia/>

InSightCrime. (2023). Gaitanistas concesionan el tráfico de migrantes en el Darién colombiano: informe. <https://insightcrime.org/es/noticias/gaitanistas-concesionan-trafico-migrantes-darien/>

InSightCrime. (2024). Estado Mayor Central – Ex-FARC Mafia. <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-colombia/>

ex-farc-mafia-estado-mayor-central/#:~:text=El%20Estado%20Mayor%20Central%20(EMC,y%20el%20gobierno%20de%20Colombia.

Instituto Nacional de Salud. (n.d.). Ficha metodológica de la operación estadísticas de vigilancia de salud pública.

IPC. (2021). Informe sobre la situación de los derechos humanos en Antioquia 2021. Observatorio de derechos humanos y paz. Instituto de Capacitación Popular (IPC).

IPC. (2023). A graves problemas de salud se exponen en el Bajo Cauca por alimentos con mercurio. Instituto de Capacitación Popular. <https://www.ipc.org.co/agenciade-prensa/a-graves-problemas-de-salud-se-exponen-en-el-bajo-cauca-por-alimentos-con-mercurio/>

JEP. (2024). Mecanismo Unificado de Monitoreo de Riesgos del Sistema Integral para la Paz. https://www.jep.gov.co/uia/Paginas/mecanismo_monitoreo/index.aspx

La Silla Vacía. (2024). Cifras secretas del gobierno confirman que todos los grupos armados crecieron. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/cifras-secretas-del-gobierno-confirman-que-todos-los-grupos-armados-crecieron/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20las%20cifras>

Mathew, C., & Marmolejo, D. (2023). El microtráfico de cocaína. Observatorio Colombiano de Crimen Organizado (OCCO), Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/items/aa0c37f0-efc3-46db-9f37-9cf6aaa38767/full>

Ministerio de Defensa Nacional. (2024). Datos y Cifras del Sector Defensa. Observatorio de Derechos Humanos y Defensa Nacional. <https://www.mindefensa.gov.co/defensa-y-seguridad/datos-y-cifras>

Ministerio de Minas y Energía & UNODC. (2022). Colombia. Explotación de oro de aluvión. Evidencias a partir de percepción remota 2021. https://www.unodc.org/documents/colombia/2022/Junio/Informe_Colombia_Explotacion_de_Oro_de_Aluvion_Evidencias_a_Partir_de_Percepcion_Remota_2021_SP_.pdf

Misión de Verificación de Naciones Unidas en Colombia. (2024). Nota de prensa. Redoblar esfuerzos para avanzar en la implementación del acuerdo de paz con beneficios concretos para las comunidades, prioridad en Antioquia. Molina, C. F., Arango, C. M., & Sepúlveda, H. (2017). Contaminación por mercurio de leche materna de madres lactantes de municipios de Antioquia con explotación minera de oro. *Biomédica*, 38, 19–29. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v38i0.3609>

Montenegro, S., Llano, J., & Ibáñez, D. (2019). El PIB de la Cocaína 2005-2018: una estimación empírica. Documentos CEDE

Páez Pira, J. L., Mazuera Polanco, E. M., & Quintero Jimenez, A. C. (2023). Evaluación de la exposición a mercurio y efectos neurológicos en la población expuesta del municipio de Nechí de Colombia [Universidad del Rosario]. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/c022fad5-89f8-4c30-9f5b-a2010ade571f/content>

PARES. (2023). Estructuras armadas ilegales de Medellín suspenden hostilidades y apoyan la construcción Paz Total. <https://www.pares.com.co/post/estructuras-armadas-ilegales-de-medell%C3%ADn-suspenden-hostilidades-y-apoyan-la-construcci%C3%B3n-paz-total>

PARES. (2024a). Extorsión carcelaria en Colombia: Un delito entre rejas. Línea convivencia y seguridad ciudadana, Fundación Paz y Reconciliación. <https://www.pares.com.co/post/extorsi%C3%B3n-carcelaria-en-colombia-un-delito-entre-rejas>

PARES. (2024b). ¿Plomo es lo que viene? Balance y retos de la política de paz total 2022-2024. <https://www.pares.com.co/plomo-es-lo-que-viene>

PARES. (2024c). Presencia EAI en Antioquia 2024. Fundación Paz y Reconciliación. SIPARES. <https://public.tableau.com/app/profile/fundaci.n.paz.y.reconciliaci.n/viz/PresenciaEAIenAntioquia2024/Antioquia>

Procuraduría General de la Nación. (2024a). Boletín 22. Procuraduría raja al Gobierno por extorsión carcelaria. <https://www.procuraduria.gov.co/Pages/procuraduria-raja-al-gobierno-por-extorsion-carcelaria.aspx>

Procuraduría General de la Nación. (2024b, March 5). 10 departamentos en alerta por uso de mercurio en minería ilegal: Procuraduría. Boletín 238 - 2024. <https://www.procuraduria.gov.co/Pages/departamentos-alerta-uso-mercurio-en-mineria-ilegal-procuraduria.aspx>

Procuraduría General de la Nación. (2024c, March 18). Alerta en Antioquia por minería ilegal: altos niveles de mercurio y plomo en ríos. Procuraduría convoca a mesa territorial. Boletín 291 - 2024. <https://www.procuraduria.gov.co/Pages/alerta-antioquia-por-mineria-ilegal-altos-niveles-mercurio-y-plomo-en-rios-procuraduria-convoca-mesa-territorial.aspx>

Restrepo, A. (2016). Capital Social y Presencia de Grupos Armados en Comunidades Urbanas de Colombia. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/5771766f-0f7d-49d2-9b0a-328d29b15430/content>

Secretaría de Salud y Protección Social de Antioquia. (2017). Informe de los resultados de tamizaje de intoxicación por mercurio en poblaciones antioqueñas con explotación minera. <https://www.dssa.gov.co/images/programas-y-proyectos/factores-de-riesgo/riesgo-quimico/ANTIOQUIA%20INFORME%20DEPARTAMENTAL%20VEM%202017.pdf>

SIEDCO. (2024). Estadística delictiva. Sistema de Información Estadístico, Delincuencial Contravencional y Operativo de la Policía Nacional – SIEDCO. <https://www.policia.gov.co/estadistica-delictiva>

UARIV. (2023, May 25). Dimensionar lo innombrable: datos de la violencia sexual en la guerra. Unidad para la Atención y la Reparación Integral de las Víctimas - UARIV. https://www.unidadvictimas.gov.co/especiales/Violencia_sexual_2023/datos_violencia_sexual_2023.html

UARIV. (2024). Publicación de datos abiertos. Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). <https://www.unidadvictimas.gov.co/publicacion-de-datos-abiertos/>

UNODC. (2023). Colombia. Monitoreo de los territorios con presencia de cultivos de coca 2022. https://www.unodc.org/documents/colombia/2023/septiembre-9/INFORME_MONITOREO_DE_TERRITORIOS_CON_PRESENCIA_DE_CULTIVOS_DE_COCA_2022.pdf

WCS. (2014). Noticias. Equipo de investigadores viaja a la Serranía de San Lucas. Wildlife Conservation Society (WCS). <https://colombia.wcs.org/es-es/WCS-Colombia/Noticias/article-Type/ArticleView/articleId/1441/Equipo-de-investigadores-viaja-a-la-Serrania-de-San-Lucas.aspx>

ANTIOQUIA

cómovamos
LAB



INFORME DE CALIDAD DE VIDA **DE ANTIOQUIA** 2023

   @Antioquiacomovamos
 www.Antioquiacomovamos.org

